El Hogar

792



COQUETERÍA

por D. Ortolani

PINTADA PARA "EL HOGAR"


Quilmes Cristal
MÁLAGA
GRENET
23

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado.. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 18.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre.... » 6.— »
Trimestre.... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Redacción y Administración RÍO DE JANEIRO, 252

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

U. Telef., 62, Mitre, 8704 y 9560 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 748, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 727, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XX — *Buenos Aires, 19 de diciembre de 1924* — Núm. 792

Notas y Comentarios de Actualidad

TODOS LOS RECURSOS SE VAN EN EMPLEOS Y AUMENTOS DE SUELDOS

La producción agrícola y ganadera del país sufre los efectos de una intensa sequía — dice "La Prensa".—Lluvias inmediatas y abundantes evitarían perjuicios mayores, pero no remediarían los que ya han experimentado los productores por falta de agua. La pobreza de las praderas naturales y artificiales ocasiona en los actuales momentos dos males simultáneos: el enflaquecimiento de los ganados y la baja de los precios. Evidentemente, el año 1925 no ha de ser tan bueno para las actividades rurales, base del comercio general, como todos hubiéramos deseado. Y ante esta evidencia, no queda otro recurso que el de las economías públicas y privadas. Contrastan estas perspectivas con la fastuosidad de los presupuestos que preparan el gobierno nacional, los de provincias y las municipalidades de casi todo el país. Desgraciadamente, la nota dominante en los presupuestos en preparación es su crecimiento excesivo, con el consiguiente recargo de impuestos. Otra reflexión que surge de la lectura de las informaciones generales sobre la sequía, es la del atraso en que se halla el país, principalmente las provincias centrales y las del norte, en materia de obras hidráulicas. Los presupuestos crecen a saltos, y sin embargo, dentro de ellos son relativamente ínfimos los créditos para obras públicas tan necesarias como las hidráulicas. Todos los recursos se van en empleos y aumentos de sueldos, o en empresas descabelladas que sólo sirven para reclutar elementos electorales.

¿SE RESOLVERÁ EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA ANTES DEL 30 DE SEPTIEMBRE?

Desde que por primera vez se dictó la ley de alquileres, nos prometieron la solución de fondo del problema de la vivienda. Pero no pasaron de promesas. Y tanto este año como el pasado hemos estado en peligro de quedarnos sin ley de alquileres. La ley de alquileres se dictó ínterin se llegaba a aquella solución. Poco más de nueve meses quedan para que por fin nos la busquen, si ello ha de ser durante la prórroga recientemente sancionada. Además, el Congreso no podrá ocuparse del asunto sino durante el próximo período parlamentario, que no empieza hasta mayo. Si la solución del problema de la vivienda no es el primer asunto de que el Congreso se ocupe, ¿cuál va a ser la situación al 30 de septiembre del año que viene? Otra vez se encontrarán los inquilinos a merced de los propietarios. Al parecer, los poderes colegisladores esperaban que el problema de la vivienda se resolviese por sí solo, y prefirieron ocuparse de estrategia política con vistas a la futura presidencia de la república. La situación de Córdoba, la situación de Santiago del Estero, la de Jujuy, la de Mendoza, todas las situaciones. El resultado ha sido un año administrativo y legislativamente estéril. Hay que arrepentirse y enmendarse, señores mandatarios del pueblo.

NUESTRA POLICÍA

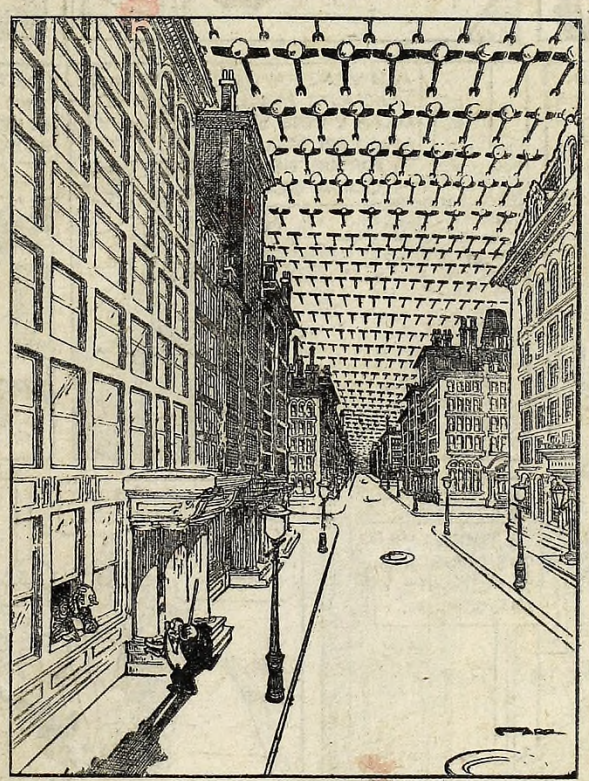
El jefe de policía elogiaba no ha mucho la imparcialidad electoral de su repartición. Elogio innecesario, pues todo el mundo la reconoce. Además, la imparcialidad electoral de la policía de Buenos Aires es ya una honrosa tradición suya. En los tiempos del "régimen" la policía de Buenos Aires tampoco hacía política. Las críticas que se han hecho últimamente a la policía de Buenos Aires — y conste que por los órganos más importantes y mejor conceptuados de la prensa—nada tenían que ver con la política. Eran por la ineficacia de la acción policial contra la propagación del delito y del vicio, y por el evidente desprestigio en que la policía ha caído ante los elementos de mal vivir. Ahora cualquier muchacho de veinte años hace armas contra la policía. La audacia de los delincuentes llega hasta la comisión de raptos en barrios populosos de la ciudad. Averiguado quiénes son los autores, resultan ser elementos sociales de los que dan a Buenos Aires su más desdorosa fama, y que no obstante ser perfectamente conocidos de la policía, y haber leyes para desembarazarse de ellos, se desenvuelven con toda libertad y con toda impunidad. Convénzase la policía de que no podemos conformarnos con la simple imparcialidad electoral.

EL PRÍNCIPE DE GALES EN EL PAÍS DE LA ALEGRÍA

El anuncio de la visita del príncipe de Gales a la República Argentina dió lugar a una verdadera explosión argentinófila en la prensa londinense. El príncipe de Gales está de moda en Buenos Aires, pero nosotros estamos de moda en Londres. El "Daily Express" publica un artículo titulado: "El príncipe en el país de la alegría". Y dice: "¿Qué verá el príncipe de Gales cuando visite la Argentina, la más próspera y pacífica de las repúblicas de Sud América? Verá la capital de este Eldorado moderno, el París sudamericano, la ciudad del amor, de la vida intensa y de la alegría; la ciudad de los bellos edificios, con bellas cúpulas y elegantes torres, hermosos parques y jardines, innumerables teatros, casinos y "music-halls", con algún ocasional y antiguo patio español, que aun sobrevive en una ciudad de una modernización casi agresiva, en donde no existe un rincón que no esté iluminado como un perfecto Piccadilly Circus, lleno de avisos eléctricos." Estas palabras de nuestro colega londinense, que nunca habremos agradecido bastante los argentinos, nos recuerdan una observación que hicimos hace poco: ¡Quizá seamos alegres sin saberlo!

LA J. DE A. HACE LO QUE PUEDE

La Junta de Abastecimientos hace lo que puede. Vistas las serias dificultades con que tropieza para abaratar la vida, ha ideado una feria de pan dulce que se realizará en la Plaza del Congreso. Si el vecindario se quejara, se mostraría descontentadizo. Con la feria del pan dulce, las fiestas de Navidad y Año Nuevo serán más alegres y divertidas que de ordinario. Y esto podrá consolarnos un poco de la carestía de la vida. Si la Junta de Abastecimientos, además de no abaratarnos la vida (lo cual bien puede ser más imputable a mala suerte que a culpa suya), no hubiera inventado la feria del pan dulce, sería un mal encima de otro. La feria del pan dulce será un éxito; estamos convencidos de que durará hasta el día de los reyes, y que se repetirá en los años sucesivos. Y bien lo merece, puesto que se trata de un sucedáneo del abaratamiento de la vida. El intendente municipal, como todos los intendentes que aspiran a la inmortalidad, espera inmortalizarse trazando avenidas. ¡Verá él cómo pasará a la posteridad con el nombre del intendente de la feria del pan dulce!



COSAS DEL FUTURO

— ¿Qué tiempo tendremos hoy?
— No sé; desde que empezó esa parada aérea, no he podido averiguarlo.

UN POCO DE AGUA

La sequía es espantosa en algunos puntos de la república, sobre todo en la provincia de Santiago del Estero. Hubo ganaderos que se suicidaron al verse arruinados por la pérdida de sus ganados. Una señora se arrojó a un pozo: el pozo estaba seco. Convenimos en que los gobiernos no pueden hacer llover, pero si en una localidad falta agua para el consumo de la población, es imperdonable que no se la envíen. En una localidad de Santiago del Estero se intoxicaron catorce personas a causa de la mala calidad del agua que bebieron. Se supone que cuando una región está afligida por el hambre, se le debe enviar víveres, y que cuando está afligida por la sed, se le debe enviar agua. Para eso hay ferrocarriles. Y adonde no lleguen los ferrocarriles, deben llegar los automóviles. ¿Qué es lo que hacen los gobiernos?

LOS SOCIALISTAS Y EL FEDERALISMO

Los socialistas pasaban por un poco unitarios. Pero la comisión encargada por el Comité Ejecutivo del Partido Socialista, de rever el programa mínimo de esa agrupación política, respeta el régimen federal. Leemos en "La Vanguardia" un artículo del señor R. M. Rivière, en el que el autor alega muy buenas razones en favor del sistema federal. Ninguna nación de cultura europea cuya superficie exceda a dos millones de kilómetros cuadrados — dice — posee régimen unitario de gobierno, y hoy, y aquí, no existe un movimiento unitario. Hablando de los unitarios del año 1820, dice:

"Era un grupo selecto, que vivía casi siempre en la luna; un estado mayor sin soldados. Y sus errores no fueron totalmente inocentes, ni parecen disculpables a los ojos de la crítica histórica. Nos hicieron dos constituciones: la de 1819, llena de taras aristocráticas, y la de 1826, que sólo era una corrección de la anterior." Esto prueba que la mala suerte sigue persiguiendo a los pocos unitarios que hay todavía en la Argentina. Los socialistas les ocasionan una nueva desilusión.



Las aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI









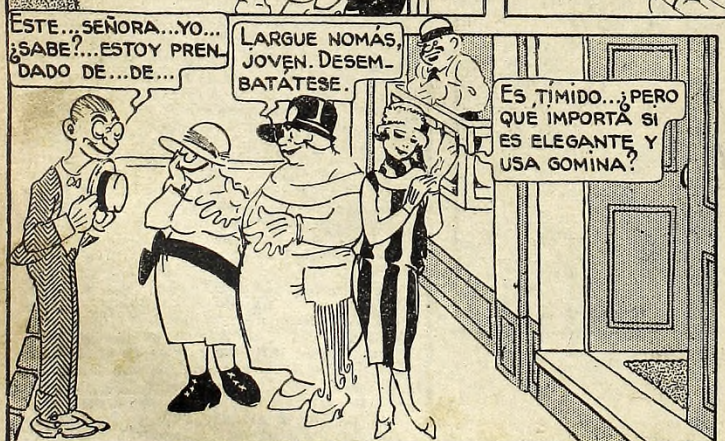
















El pobre buey

CUENTO DE NAVIDAD

Por

REGIS GRIGNOUX

Ilustración de Federico Geselschat

HACÍA ya más de una hora que los Reyes Magos habían partido; pero sólo habían transcurrido unos diez minutos desde que el último de los pastores cerrara la puerta del establo. Ese viejo judío no terminaba de observar todo lo que habían traído al hijo de Dios, para demostrar que realmente era un hombre de buena voluntad.

José dormía, acostado sobre la paja y con la cabeza apoyada sobre su brazo derecho. Roncaba y era un verdadero milagro como podía hacerlo abriendo y cerrando la boca, como lo hacía observar el movimiento de su barba, al barrer, con regularidad de péndulo, los pequeños trozos de paja.

María dormía también sentada sobre un escaño. Sin duda, ángeles invisibles sosteníanle la espalda y el talle, pues permanecía inmóvil y parecía reposar completamente. Tenía las manos entrelazadas. Respiraba con deliciosa calma, como un resultado de cansancio y de contento a la vez. Sobre sus labios vagaba todavía esa leve sonrisa que expresan las jóvenes madres cuando se las felicita por la robustez del recién nacido.

Entre dos fardos de pasto, el niño Jesús no dormía. Reflexionaba tranquilamente sobre lo que tenía que hacer... Recapacitaba... Los Reyes Magos han sido bien amables; pero no exageremos: su obsequiosidad tiene mucho menos mérito que la de los pastores... Lo esencial, ahora, es terminar la noche... Huiremos a la alborada, antes de la llegada de los soldados de Herodes... ¡Pobre mamá María! ¡Qué fatigada se hallará!... Pero sólo tendrá que subir sobre el asno.

El niño Jesús dióse entonces vuelta hacia el asno gris en el preciso momento en que éste hacía una aspiración, mientras que el buey echaba una bocanada de aliento, pues ambos respiraban alternativamente, del mismo modo que dos herreros alternan sus golpes para forjar un hierro candente.

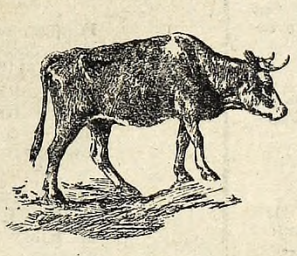
—¡Oh! —dijo el niño Jesús. —Tú, burrito, te cansas demasiado; y tú, buey, me das calor. Os agradezco mucho, amigos míos; pero es completamente inútil que continuéis vuestros resuellos. No me tomará el frío, os lo aseguro. ¿No sabéis que mi vida está matemáticamente regulada? Debo de vivir durante treinta y tres años, y no será de una pleuresía que me moriré. Dormid, pues, amables bestias, que debéis estar cansadas vosotras también. Hasta mañana, es decir, hasta luego, pues esta primera cena de Navidad nos ha hecho acostar muy tarde.

Y el niño Jesús se durmió. Inmediatamente el asno dejó caer sus orejas y cerró los ojos. A los dos minutos roncaba tan fuerte, que ahogaba los ronquidos de José. El buey permaneció plantado sobre sus patas, como un pobre imbécil infortunado. Había entendido que el divino Niño hallábase triste de haber venido a la Tierra para sufrir inútilmente. ¡Pobre chico! ¡Ya pretendía adivinar el porvenir como una vieja hechicera! Y a pesar de todo lo que pudiera decir, hacía un frío horrible en el establo.

—Por lo menos, que esta primera noche le sea agradable —pensó el buey. Y se puso a soplar con toda la fuerza de su enorme panza sobre el cuerpo del niño Jesús.

Al llegar el alba, José se despertó sobresaltado, como un obrero a quien se le pasa la hora. Despertó a María.

—Partamos pronto, querida, antes que los soldados de Herodes se enteren. Desata el burrito, despacito, que el pequeñuelo está dormido. Para ir a Egipto, me han dicho que debo tomar a la derecha, al salir de la ciudad. No podemos equivocarnos.



Como María estaba cansada, le era difícil abrir los párpados. Tomó al pequeño entre sus brazos con un gesto inconsciente. Entonces, José, que era muy vigoroso, encaramólos sobre el lomo del asno. Saldrían de Belén como vendedores de verdura. José se refregaba los ojos, que le ardían a causa de las pequeñas briznas de paja que se le habían entrado, y el asno comía los primeros pastos.

En el establo, el buey se quedó solo. Si hubiera querido seguir a los fugitivos le hubiese sido muy fácil, pues no estaba atado. Pero, ya que no le habían llevado, entendió que no era grata su compañía.

No protestó porque carecía de amor propio. Pensó simplemente:

"El niño Jesús me ha abandonado porque no necesita de mí. Es un ingrato. Ya ayer me di cuenta de que se mofaba del rey mago negro. Podía perdonarle aquello, porque se trataba de un niño. Un niño puede reírse de un negro. Y el negro de seguro que no se hubiera incomodado mayormente si el chico hubiese manifestado temor al verlo. Pero una criatura que no quiere a las bestias, eso es más grave. Y esa criatura es el hijo de Dios. Si el hijo de Dios es un ingrato, ¿qué podemos esperar de los hijos de los hombres? He hecho todo lo posible por ser amable, para hacerme útil. Durante toda la noche he respirado tan fuerte, que me duelen las costillas. ¡Si me lo hubiera pedido, lo habría llevado hasta el fin del mundo, como un arca de alianza. Pero no, es el asno en el que tiene confianza. ¡Siempre el asno! ¿Qué voy a hacer ahora? Me sería muy penoso volver al arado, después de haber estado al servicio de Dios. Sin tener la pretensión del vellocino de oro, lo que sería ridículo a mi edad, me es imposible volver a trabajar con los otros bueyes. ¡Hay que darse cuenta! Se va a hablar de mí en los evangelios; van a poner mi figura en todas las estampas. ¡Soy un animal oficial e histórico!"

De ese modo lamentábase el buey en la puerta del establo. Tenía una figura tan lastimera y ridícula, que los soldados de Herodes lanzaron una carcajada al descubrirlo en su primer patrulla. Riéronse de él y no tuvieron la idea de registrar la paja. Si hubieran entrado, habrían notado el olor del incienso de los reyes magos, hubieran perseguido a los fugitivos y la historia del mundo hubiese cambiado, de seguro.

Eso fué lo que el pobre buey comprendió. Había sido útil en esa ocasión, pero ello no le daba ni el derecho de imponerse ni siquiera el de reclamar una recompensa. Ya era mucho en su modesta existencia el haber tenido una hora célebre en la vida universal.

—Mi papel no ha terminado del todo —concluyó el pobre buey. —Hoy es la fiesta de Navidad; me queda una manera de colaborar en la alegría universal.

Comió piadosamente la paja del Nacimiento, y fuése derechito a la carnicería.

LA MUJER EN LA POLITICA

¿Triunfará alguna vez la Dra. Lanteri?

Por

GREGORIO GARCIA WHITE



La doctora Lanteri en la época en que empezó su brillante carrera política

LAS personas que sin conocer a la doctora Lanteri suponen que es un hombre vestido de mujer, suelen equivocarse. La doctora Lanteri, a pesar de su profesión y de sus discursos electorales, posee todos los defectos y todas las virtudes necesarias para ser una mujer perfecta como usted, señorita, y como usted, señora. En la doctora Lanteri la política es una costumbre intermitente, como para otras mujeres lo es el arte de zurcir medias con dibujos futuristas o la ciencia de hacer para el marido con seis kilos de azúcar, un platito de dulce quemado...

Mientras no hay elecciones, la doctora Lanteri ejerce su profesión a conciencia, olvidándose de su naturaleza de mujer. Modesta y simpática, visita a sus enfermos sin coquetería. A menudo no cobra, y si al recetar una droga descubre que el enfermo carece de dinero para adquirirla, deja al paciente unos pesitos debajo de la almohada. Esto no obsta para que sea propietaria y para que haya sido la primera en llevar a los tribunales a un inquilino que quiso hacerse el loco amparándose en la graciosa ley de alquileres, como si la propiedad fuera lo que dijo Proudhon.

Alma de mujer, la doctora Lanteri es un espíritu profundo como el de Rabindranath Tagore, que odia las riquezas, pero que, por venir de las manos de Dios, no las rechaza...

Un detalle que completa su idiosincrasia y que, además de originalidad, revela su albedrío, es el siguiente: no tiene teléfono...

Resultó difícil encontrarla. Es decir, mientras la buscamos, no la vimos; pero, en cuanto renunciamos al placer de interrogarla periodísticamente, nos hallamos con su silueta blanca, frente a frente y ante la obscura boca de una estación del Subterráneo. Parecía un diente blanco en una boca negra.

—¡Señora Lanteri! — le dijimos con júbilo, porque, en verdad, da gusto hablar con ella. Toda vestida de blanco, en invierno y verano, desde la cabeza hasta los pies, al hablar habla en blanco mayor, mostrando en cada frase la eucaristía de su romanticismo. ¡Un romanticismo político de tan cándida albura, que nos hace pensar en Alfredo Palacios haciendo la primera comunión!

A despecho de sus detractores políticos, que la consideran un caudillo positivista, la doctora Lanteri es tan romántica como Víctor Hugo, capaz de confundir, en nombre del lirismo, un farol de máquina barredora con un astro, o decir que la huella de un pato en el barro es una estrella. Los que dudan de su sinceridad política no conocen a las mujeres o son también mujeres.

Frente ya a la inteligente doctora, le formulamos un lamento:

—¿Otro nuevo fracaso electoral, doctora?

—¿Fracaso? Entonces ustedes no han leído mi nota a la Junta. En las últimas elecciones comunales han votado por mí 8040 personas, pero la Junta Electoral no quiso computarme esos votos y los clasificó "en blanco", arbitrariamente, por un simple capricho de mis...

— Tiene usted muchos enemigos.

— Yo, no. Enemigos, no. Son simples adversarios... Pero ¿saben ustedes cuáles son los verdaderos enemigos del Partido Feminista Nacional?

— ¡Los hombres!

— No.

— ¿Entonces?

— Las mujeres. Curioso, ¿verdad? ¡Las mujeres son las peores enemigas de la mujer! Ellas, que debieran ser las más interesadas en que triunfáramos nosotras, es decir, el único partido capaz de defender los propios derechos femeninos, se sonríe y se burla al verme trabajar en la política, cuando en los países europeos más civilizados hace rato que las mujeres desempeñan en el manejo de los intereses del pueblo un lugar importante. Ignorancia y no más. Ellas son las que influyen en sus maridos, hijos o hermanos para que no voten por el Partido Feminista Nacional.

—¿Qué opina usted del moderno tipo de la mujer garzona? ¿Cree usted que la garzona es feminista?

— ¡Nunca! La garzona es...

— Permítame, doctora. ¿Entonces usted cree que la garzona es demasiado masculina para ser feminista?

— Una mujer que fuma, que se viste como un hombre, que lee a Pitigrilli, que anda de melenita, que bebe como los niños bien o como las mujeres viceversa, carece de la feminidad necesaria para ser sufragista.

—Entonces, el Partido Feminista contará con el apoyo de las damas cristianas.

— ¡Ah, no! En política no hay religiones: nuestra única religión consiste en buscar el bienestar del pueblo y de la mujer en general. Socorrer a los pobres, curar a los enfermos, dar a la ciudad higiene y mucha salud pública.

— Se me ocurre, doctora, que el programa del Partido Feminista es el mismo programa del Partido Giacobini de la Salud Pública. ¿No sería conveniente que ambos partidos se unificasen? Usted y Giacobini — ambos médicos — constituirían una poderosa fuerza electoral. Sus 8.040 votos en blanco, unidos a los 898 en negro de Giacobini, hubieran sumado 8.938, suficientes para vencer a la Concentración, a los Demócratas y a todos los demás... Imagine usted, doctora, el éxito de un partido de salud pública y de higiene, unido a su partido feminista. ¡La higiene aplicada al feminismo! ¡Qué suerte para los espectadores de los teatros bataclánicos! ¡Qué revolución entre las tonadilleras! Claro está que algunas tonadilleras se enfermarían con el triunfo de ese conglomerado femenino-higiénico, pero, para eso están los médicos, es decir, los jefes de partido.

La doctora Lanteri se entristeció. Sabe, sin duda, que una tonadillera es capaz de arrojarse al agua para salvar a un pejerrey que se está ahogando en el río, pero no para bañarse. No cree tampoco que las mujeres puedan hacer triunfar al Partido Feminista, porque tiene un alto concepto de la mujer: la mujer es demasiado noble, demasiado pura, demasiado niña, demasiado flor y demasiado pajarito para defender sus propios intereses, como los pajaritos, los niños y las flores son incapaces de hacer nada para defenderse de los hombres. Es decir, el único medio de que las mujeres disponen para defenderse de los hombres es casarse con ellos...

— Sin embargo — insistimos, — es raro que los hombres no ayuden algo más al Partido Feminista Nacional. ¿Qué piensa usted, doctora, de la colaboración de los peluqueros en contra el feminismo? Desde hace algún tiempo, los peluqueros contribuyen con sus tijeras a quitar a la mujer su antiguo aspecto femenino, dando a su cabeza un carácter de cabeza encantador, de poeta del siglo pasado. ¿No cree usted que los cabellos cortos conspiren contra las ideas que Schopenhaüer atribuía a la mujer?

— ¡Oh, los hombres! Siempre serán los mismos. Almas ingenuas que se creen imprescindibles. Suponer que la mujer intenta quitarles sus derechos, cuando, en realidad, aspiramos solamente a colaborar con ellos en la marcha del mundo. Somos partidarias de la ciencia, como ellos. Y, como ellos, somos liberales, despreciando a las mujeres que salen del hogar para refugiarse en los conventos e inutilizarse en el claustro como piedras inútiles. Como ellos, estamos en contra de las instituciones de las monjas... ¡Ah, pero le diré: los hombres nos tienen desilusionadas! Le aseguro que, a veces, hasta la política me desilusiona. De buena gana, en ciertos días sombríos, viendo el daño que hacen los hombres, quemaría mis discursos políticos y mis programas de combate en favor de la mujer, para meterme de monja en un convento...

Así como Ud.

ve y lee este aviso, así las ciento cuarenta mil familias que reciben semanalmente "EL HOGAR" ven y leen los demás avisos que publicamos. La propaganda en "EL HOGAR" es la más eficaz de todas.

Porque el numerosísimo público de "EL HOGAR" está compuesto — como usted lo sabe — por las familias más distinguidas de la República Argentina.

Porque cada ejemplar de "EL HOGAR" es **VISTO y LEIDO** por varias personas durante **UNA SEMANA ENTERA.**

Porque todos los avisos de "EL HOGAR" están colocados de tal manera que **NINGUNO** puede pasar inadvertido, ya que absolutamente **TODOS** aparecen junto o frente a la lectura. Y esta lectura — como usted sabe — siempre es interesantísima.

Porque todos los avisos de "EL HOGAR" son **SELECCIONADOS**, ya que usted no habrá visto **NUNCA** en nuestras páginas el anuncio de un **PRODUCTO DUDOSO** o de una **EMPRESA EQUÍVOCA.**

Medite usted sobre estas cuatro razones, y consulte inteligentemente sus intereses.

Una reliquia de la vieja Navidad porteña

Por

GONTRAN ELLAURI OBLIGADO

DECÍAME un abuelo, superviviente de aquellas amables horas de la patria vieja, que entonces eran más familiares que ogaño las festividades con que se conmemoraba el advenimiento a la vida, en el mísero establo de Belén, del hijo del humilde carpintero de Nazaret, del peregrino de blonda cabellera y frente pálida, de quien dijese el poeta que Dios de las pobrezas, de los sufrimientos y de las lágrimas, buscó a sus discípulos entre los tristes y, enseñando a las almas el rumbo de las travesías inmortales, produjo la más grande, la más redentora de las revoluciones con una sola frase de sus labios divinos: "¡Bienaventurados los que lloran!..."

Y añadió:

—¡Oh!, ya se ha perdido la sencillez primitiva de aquella Buenos Aires de mi juventud, que estaba muy lejos de ser la rumoreante cosmópolis actual...

Hoy, en una que otra iglesia se exponen "Nacimientos" y se celebra la clásica "Misa de Medianoche" o "del Gallo", a puertas cerradas y con tarjetas de introducción al templo..., como en las fiestas profanas...

Y pocas son, asimismo, por no decir casi ninguna, las familias que preparen ahora en sus casas "Nacimientos" para que ante ellos desfilen sus parientes y amistades, y aun el pueblo, la noche de Navidad, como lo hacían entonces, y eran los más notables el de la "Tía Carmen", negra africana que vivía en el barrio "del Mondongo" (hoy parroquias de la Concepción y Montserrat), y ante el cual acudían en procesión los demás negros de Buenos Aires, conduciendo en andas las imágenes de San Baltasar y San Benito, con sus orquestas compuestas de tambores grandes y chicos e instrumentos de metal, llamados "maiembos" y "mazacayas", a cuyo compás, y delante del pesebre, del Niño Jesús, bailaban sus exóticas danzas y entonaban canciones como estas, en su enrevesada y característica media lengua:

Linga, linga, linga, *Ya ha nacio.*
Lingo lingo, lingo, *Linga, linga, linga,*
Sucnen los "maiembos", *Lingo, lingo, lingo,*
Luido, más luido, *Poque el niño Jechú*
Poque el niño Jechú *Ya ha nacio.*

Y luego se les repartía la "chicha", fabricada por las negras, bebida que les atontaba, sumiéndolos en un sopor que bien podía ser un ensueño en el que aparecía el recuerdo de sus años infantiles en la patria amada y distante, y que trasuntara uno de nuestros clásicos poetas —Mamerto Cuenca,— en su canción intitulada "El Africano", una de cuyas estrofas, y que en la época corriente se oye aún de labios de alguna bella porteña. Dice así:

Yo vivía feliz al abrigo
de una pobre pajiza cabaña,
de ambición y pesares extraña, etc.

Otro de los más populares "Nacimientos" de antaño era el de "Doña Marcela", como era conocido el que levantaba en su casa de la calle Florida entre las del Parque (hoy Lavalle) y la de Tucumán, doña Marcela Lemos, cuñada del mazorquero Salomón, presidente que fuera de la siniestramente célebre "Sociedad Popular Restauradora", al cual asistía todo lo más representativo del Buenos Aires de medio siglo atrás.

Un cronista de las cosas del tiempo viejo refiere que "doña Marcela", muchos días antes de esa festividad, ya había comprometido la concurrencia de toda aquella gente y también una contribución, que lo mismo agradecería fuera en efectivo o en vituallas, y que, con esta práctica —se cuenta— de yerba, azúcar, velas, panales y chocolate, llegó a poseer verdaderos "stocks"... Y agrega: "Doña Marcela" llegó hasta una edad muy avanzada; sus facultades mentales la traicionaron en sus últimos días. Unos talegos de oro imaginarios la deslumbraron. Y murió contando la cantidad inconmensurable de onzas de oro que se deslizaban de entre sus afilados dedos, y que no eran más que etiquetas doradas que llevábanle los traviesos descendientes de toda aquella sociedad que ella había conocido y que, en su demencia, constituyó un orgullo insoportable y desmedido.



"El Nacimiento", cuadro de Vicente Civerchio, que se encuentra en la Pinacoteca de Brera, en Milán

.....

—Y tampoco se ven —continuó el noble anciano— cruzar las calles en algazara triunfante a las famosas serenatas populares, en esa noche de desbordante jolgorio, y entonando, al son de la guitarra gaucha, la divertida canción de sus francas alegrías:

Esta noche es Nochebuena,
Noche de parar la oreja...
Asomate a los rincones
A ver si ronca la vieja...
Esta noche es Nochebuena,
La Navidad se avecina;
Dame pronto el sí, mi china,
Porque me muero de pena...

.....

Mas, hoy, de aquellas costumbres, sólo queda la leyenda; todas esas caracterizaciones se han ido esfumando entre los escombros de la ciudad vieja. Y a los que sobrevivimos de aquellos tiempos, no nos resta sino el consuelo de la narración de estas queridas tradiciones...

II

SIN embargo, una antigua y distinguida familia de esta capital conserva una reliquia de aquella época. Y ella es el célebre "Nacimiento de Jesús", conocido en aquellos años que sucedieron a la memorable y sombría dictadura de Rozas, por el "del negro Matías".

Débasele este nombre por ser el negro Matías —sacristán que fuera del convento de las monjas Clarisas (Piedras y Alsina) —quien, todos los años y en la proximidad de las clásicas fiestas de Noel, recorría, munido de una bandeja de rico metal del Potosí, las casas de las principales familias de la ciudad colonial, en demanda de la contribución de las mismas para el adorno y el sostén del dicho "Nacimiento", que guardaba fervoroso en su albergue del Convento de San Juan.

Ya entrado en años, el negro Matías fuése a vivir en la casa de la señora Laura Grimáu y Gamboa de Nelson, ilustre dama porteña, hija del benemérito guerrero de la Independencia don Cayetano Grimáu y Gálvez, y descendiente por la línea materna de familias fundadoras de nuestra ciudad del año 1535, y el cual, a su muerte, agradecido a los solícitos cuidados que le prestara durante su ancianidad, la bondadosa y caritativa dama, dejóle, en obsequio, la reliquia que nos ocupa.

La señora Grimáu de Nelson lo conservó hasta su fallecimiento, ocurrido en esta capital en 1912; y, a su deceso, pasó, por disposición testamentaria de ella, a poder de su sobrina carnal doña Sofía O. de Grimáu —residente en el vecino pueblo de Morón,— con el encargo de que, después de sus días, deberá ser donado a la iglesia Santa Julia (Caballito), que fundara su extinta y no menos ilustre y altruísta prima hermana doña Julia Gamboa de Martínez, hija del famoso jurisconsulto, "defensor de los Reynafé", doctor don Marcelo Gamboa y Piñero.

Y es fama que era muy milagroso.

Contaba la señora de Nelson —y esto habíaselo referido a ella el negro Matías— que ante él se prosternó la hija del coronel de la Independencia don José Patricio Rojas, impetrándole, entre llantos y ayes, la salvación de su querido padre, sentenciado a muerte por el Supremo Tribunal de Justicia, inculpado del delito de homicidio; y, que el "milagro" se efectuó, pues, pedida la revisión del proceso por el doctor Valentín Alsina, éste consiguió la absolución del "reo", probando "documentalmente" su inocencia.

Y que, también, había que oírle referir al moreno las hazañas matrimoniales realizadas por "su Niño", y cómo se vanagloriaba de haber resuelto no pocos de los casamientos más aristocráticos que se efectuaron en aquella memorable época, entre ellos el de esa bellísima niña, hija única de los distinguidos señores de Arrascaete, que, habiéndose ausentado su prometido, el joven don Roberto Balcarce, de Buenos Aires, en viaje a Santa Fe, y no teniéndose noticias de él, a pesar de haber corrido ya dos años, la madre, atribulada por la tristeza que llevaba a la tumba a su hija, fué a rogarle al "Niño" la vuelta del ausente, y que ésta se logró al poco tiempo, relatando el viajero: que ella había obedecido a que al cruzar el Saladillo le llevaron entre las primeras levas que el general Mansilla, cuñado del tirano, mandó a engrosar el campamento de Santos Lugares, y que, prisionero de Urquiza en la batalla de Caseros, el "Libertador" lo había enviado a Calá (Entre Ríos), de donde había desertado.



III

Y tal, pues, la historia de la curiosa reliquia de aquellas escenas bíblicas del Buenos Aires antiguo; de esas costumbres patriarcales de nuestros abuelos, que han ido desapareciendo ante la influencia de la civilización y del progreso, que gestara la gran cosmópolis, orgullo del continente americano...



Vasco de Gama

SU CUARTO CENTENARIO

Ilustración de Harold-Nelson

LA grandeza ibérica, compartida por España y Portugal, iba a adquirir toda su magnificencia a partir del siglo XV. La revelación casi completa de la cultura grecolatina, su influencia en la mentalidad ilustrada de las gentes del Renacimiento, traerían, como una consecuencia de la sed de saber ya despertada, la noción y real afirmación de la redondez del mundo por nosotros habitado y el descubrimiento de nuevas tierras e inmensos continentes vírgenes, tras los mares desconocidos.

Tan grandes acontecimientos no habrían de producirse a incitación solamente de lo que sugirieran en los estudiosos Estrabón, el geógrafo, o Platón, el filósofo. La fantasía, la posibilidad de lo maravilloso entre el azar de lo incierto, no sería un incentivo menos fuerte que el de los serios estudios. Marco Polo y sus fantásticos viajes por la India, movían la voluntad de los buscadores de Eldorados, Jaujas y Cipangos.

A fines del siglo XV, mientras Cristóbal Colón iba y venía de uno a otro monarca europeo en procura de naves para su descomunal empresa, el portugués Bartolomé Díaz había avanzado en sus conquistas de África hasta regiones nunca vistas, y Vasco de Gama, navegante joven, intrépido y talentoso, proponía a Juan II, rey de Portugal, la realización de un plan de arribo y ocupación de la fabulosa India, mediante el previo rodeo del África.

"Vasco de Gama, el fuerte capitán,
de soberbio y altivo corazón,
que a tamañas empresas se ofreciera..."

dice el cantor del engrandecimiento portugués, Luis de Camoens, en su poema de mundial fama, "Los Lusíadas".

Y, en efecto, esa obra, la mejor inspirada entre las que hallaron su motivo en los hechos de la expansión ibérica, tiene por asunto el primer viaje de Vasco de Gama a las Indias. Y oportuno es mencionar tan excelsa gloria, actualmente, cuando se cumple el cuarto centenario de la muerte del gran navegante y fundador de pueblos lusitano.

Un libro de relatos de viajes bastante minucioso y varias otras referencias, todo ello obra de los primeros expedicionarios a las Indias, ha permitido a las generaciones venideras poseer una historia de Vasco de Gama con escasos lugares de duda.

Lo incierto del ilustre hombre se halla al principio: como si dijéramos, tiene la vaguedad del alba, refiérese a la fecha de su nacimiento, acaecido en Synis, puerto de la región de Alentejo, Portugal, entre los años 1450 y 1469.

Hijo de noble familia, Vasco de Gama decíase descendiente directo de Alfonso III, rey de Portugal.

Navegó cuando muy mozo por mares de África, y fué luego encargado por el gobierno de su país para hacer presa, en los puertos portugueses, de las naves francesas que allí se encontrasen, cometido que desempeñó con brillo, después de pequeños combates, en corto lapso.

Regresado Bartolomé Díaz de sus avances en África, destacábase la figura del joven marino y audaz guerrero que habría de continuar las proezas y llevarlas a insospechado término. Era éste Vasco de Gama, merecedor de toda la confianza del entonces rey de Portugal, Juan II.

Por orden del monarca, hubo Gama de prepararse a intentar su atrevido paso a las Indias; pero la muerte de aquél vino a aplazar por diez años la partida, dando lugar a que llegase primero Colón a América, o sea a las que entonces se creían Indias, lo que sin la menor duda, no dejó de ser un incentivo para que el aplazamiento de la expedición de los portugueses no se dilatase más.

Entre tanto, debióse casar Vasco de Gama con Catalina de Ataide, principal dama de la corte, ascendiente de la Ataide que más tarde inspiraría a su cantor épico, el mencionado Camoens, las más bellas poesías líricas.

Reinaba Manuel el Afortunado, cuando el 8 de julio de 1497 zarpan al fin las naves de la escuadrilla de Gama, compuestas del buque "San Gabriel", nave capitana, de ciento veinte toneladas; el "San Rafael", de cien toneladas, mandado por Pablo de Gama, hermano del jefe; la carabela "Berrio", de cincuenta toneladas, dirigida por Nicolás Coelho, y otra navecilla con víveres y municiones de guerra, capitaneada por Pedro Núñez.

Piloteaba la capitana Pedro de Alemquer, cuyo prestigio veníale de haber hecho doblar el Cabo de las Tormentas a Bartolomé Díaz. Cuidaban el derrotero de las otras dos naves, Juan de Coimbra y Pedro Escolar.

La tripulación, escogida, componíase en total de ciento setenta hombres, entre éstos algunos soldados.

La expedición dióse a la vela en Restelló, donde tres años más tarde se construiría el convento, hoy famosísimo, de Belén.

En la siguiente semana avistaban las Canarias.

Después de tocados Río de Oro e islas de Cabo Verde, Gama y los suyos llegan a la bahía de Santa Elena. La lucha con los naturales los entretiene hasta apoderarse de algunos de ellos, después de haber sido heridos Vasco de Gama y tres de sus compañeros.

Prosiguiendo el viaje, doblan el Cabo de las Tormentas a fines de noviembre, entrando en la bahía de San Blas para descansar dos semanas y llegar luego al último límite de las tierras descubiertas por Díaz.

En Natal, al terminar el año y comenzar el de 1498, hacen puerto, reparan las naves, parten y anclan en Mozambique, por los grados 14 de latitud austral.

Creídos mahometanos, los naturales los reciben bien. Luego se sabe que no lo son, e intentan pasar por las armas a los portugueses, propósito frustrado a causa de que un nativo lo revela.

Por abril los expedicionarios anclan en el puerto de la ciudad de Mombasa y después en el de Melinda, donde son recibidos benévolamente por el negro monarca, quien facilita a Vasco de Gama el hombre que necesitaba: un conocedor del mar de las Indias. Sus conversaciones con Malemo Canaca, que así se llamaba el piloto, convencieron a Gama de que en aquel siglo nadie poseía más serios y vastos conocimientos náuticos que aquel natural de la isla de Mozambique. A su dirección, Gama divisaba las costas de las Indias por mayo de aquel año, y anclaba en Capocate, a dos leguas de Calicut, capital del Malabar, en el que reinaba Samudri.

Este rajá no recibió bien a los portugueses, debido, créese, a intrigas de los musulmanes. Gama establece, sin embargo, una factoría, lucha con los indúes, se hacen prisioneros en uno y otro bando, los portugueses recobran los suyos, pero sólo devuelven seis, y, cañoneando a varias embarcaciones que los atacan, se alejan de la región, para anclar en una de las islas Angedivas y dirigirse al África oriental, supliendo Gama en todo ello, con su intrepidez, la merma grandísima que en sus hombres causaba el escorbuto, al punto de llegar a Mozambique con apenas ocho hombres útiles en cada nave.

Pasando por Magadoxo, metrópoli de las ciudades comerciales de aquella región, llega a Melinda en abril de 1490, y, dándose a la vela, quema el "San Rafael", ya sin gente que lo tripule, ve Zanzibar y las islas de San Jorge, en mayo entra en San Blas, el 20 de ese mes dobla el Cabo de Buena Esperanza, y, mejorada la salud de los pocos que quedan, y a favor de un buen viento que dura veintisiete días, llega a la isla Santiago, desde donde Nicolás Coelho prosigue solo el regreso, entrando en Lisboa el 14 de julio de 1499.

Agonizante Pablo de Gama, el hermano fleta una carabela, anhelando que el enfermo sea llevado cuanto antes a Portugal; pero el infortunado muere, y quedan sus restos en la isla Tercera.

A principios de diciembre de 1499, celébrase con gran fiesta, en Lisboa, la entrada de Vasco de Gama, a quien se le titula almirante, se le concede el "don", se le indemniza con abundantes dineros y se le privilegia para el comercio en las Indias, hacia donde vuelve en 1502, al mando de quince buques.

Funda entonces Gama establecimientos en Mozambique y Sofala, hace efectiva la dominación portuguesa en África, entrega furioso a las llamas un buque egipcio cargado de tesoros y en el que iban peregrinos musulmanes, entre ellos mujeres y niños, pereciendo todos, — ferocidad de esa guerra de moros y cristianos, que explica el que se haya prolongado en los siglos hasta la actualidad; — y en las Indias, desembarcado en Cananor, prosigue en sus terribles represalias. Debía castigar al rajá por la muerte del factor portugués Correa y sus compañeros. Bombardeó Calicut durante tres días. El cañoneo y otros horribles detalles sembraron el espanto en las poblaciones. En Cochin renovó tratados con el soberano Triumpara, que permitieron a Gama comerciar en gran manera, dejar la escuadra al mando de Sodré, entrar en Lisboa en diciembre de 1503 y asegurar al monarca que Portugal preponderaba en Oriente.

La obra de descubrimientos, conquistas y expansión portuguesa realizada por Gama, segunda en importancia, entre las de su género, después de la de Colón, y primera del mundo en lo que respecta al número de posesiones y fundaciones realizadas por un solo hombre, mereció por premio el ser condenado su autor a una inacción de ventiún años, al fin de los cuales, Juan III lo arrancó de aquel marasmo involuntario, y dándole, con el título de virrey de las Indias, el mando de trece naves, lo rehabilitó al comercio del Oriente y a las nuevas conquistas.

En el mar de las Indias acaeció un maremoto, fenómeno desconocido por la tripulación. El terror se apoderó de ella, que no se explicaba cómo podían moverse de tal suerte las aguas en día que no era de tormenta. Entonces, Vasco de Gama, de suyo irritable, dijo con la mayor calma del mundo: "¿Qué os asusta? ¿No veis que es el mar el que tiembla ante nosotros?



Vasco de Gama

Después de fundada Goa y trasladado a Cochin, donde estableció la primera banca comercial portuguesa, falleció Gama en esta ciudad el 25 de diciembre de 1524, siendo repatriados sus restos en 1538.

Tiempo después, un gran poeta iría allí como simple soldado de las huestes que continuaron la conquista: Camoens, a quien nos referimos, conocería a Cochin y Goa y las Indias hasta entonces poseídas, sufriría prisión en aquella colonia, pero arrancaría de sus desdichas el canto glorioso: "Los Lusíadas".

"Las armas y los señalados varones que de la playa occidental lusitana hacia mares nunca antes navegados partieran... en peligros y guerras esforzados..., edificadores de un nuevo reino entre remotas gentes...

...Cantando alabaré por toda parte
si me ayuda el ingenio de mi arte."



"...desempaqueta una canastilla..."

Escena de Navidad

Por GYP

La víspera de Navidad, en la sala de estudio. El abate; Luis, un buen regordete de 8 años; Enrique, chiquitín fino, de 7. Responden mejor por los nombres de Lulú y Kiki.)

EL ABATE. — ¿Quiere usted decirme qué hizo Esaú?...

KIKÍ. — ¿Es a mí, señor abate?...

EL ABATE. — Sí..., a usted...

KIKÍ. — *(Tratando de ganar tiempo.)* Es que no sabía si era a Lulú... ¿Qué hizo Esaú? *(Hablando consigo mismo.)* ¿Qué haría ése? *(Alto.)* Pues... Esaú...

LULÚ. — *(Detrás de Kiki, apuntándole.)* Vendió su derecho de primogenitura por un plato de lentejas...

KIKÍ. — Pues, Esaú... vendía lentejas.

EL ABATE. — Querrá usted decir que vendió por lentejas su derecho de primogenitura.

KIKÍ. — Eso es; perfectamente.

EL ABATE. — Procure expresarse con más claridad... *(Después de un momento.)* ¿Cómo debe apreciarse ese hecho?

KIKÍ. — ¿Qué hecho?

EL ABATE. — Pues esa renuncia al derecho de primogenitura por...

KIKÍ. — *(Con aire de convicción.)* Por lentejas. ¡Era una macana!... ¡Ah!... Si "habría" sido por masitas.

EL ABATE. — *(Interrumpiéndole.)* Si "hubiera sido...", y no se habría. No se usa después de "si", esa forma del pretérito imperfecto de subjuntivo.

KIKÍ. — ¡Qué cosa! Y a mí me parece que después de eso, debería usarse. Es más lindo.

EL ABATE. — Además, su respuesta prueba que usted no comprende ni una palabra de mi pregunta. Dice usted que no debía haber vendido su derecho por lentejas, sino por masitas...

KIKÍ. — O por bombones, si le gusta más.

EL ABATE. — *(Con amargura.)* ¡No..., no me gusta más! Las dos respuestas son absurdas... Una cosa tan importante no debe ponerse en balanza con semejantes miserias...

KIKÍ. — *(Pensativo.)* ¡A mí no me parece!... El derecho de primogenitura será importante, pero eso es cosa de Lulú... Yo no tengo que ver nada con eso...; las otras son cosas buenas...

EL ABATE. — ¡Su afición a las golosinas es repugnante!...

LULÚ. — *(Levantándose y corriendo a la puerta.)* ¡Ahí viene mamá!... *(El abate se levanta también. Kiki parece alegrarse por la interrupción.)*

LA MAMÁ. — *(Entrando seguida de Lily, niña de 11 años. Ambas llevan paquetes.)* ¿Está usted contento de los niños, señor abate?

EL ABATE. — Decir contento sería decir mucho...; pero, en fin, no hay nada serio de que quejarme...

KIKÍ. — *(A Lily.)* ¿Ya volviste del colegio de las Hermanas?

LILY. — Sí..., nos han soltado antes por el retiro...

LA MAMÁ. — Entonces, señor abate, ¿quiere permitir que Lulú y Kikí vengan con su hermana y conmigo a arreglar el Nacimiento para mañana?

EL ABATE. — Sí, señora... Aunque no han merecido tanto... Kikí, sobre todo..., es perezoso y no piensa más que en comer golosinas.

KIKÍ. — La culpa la tiene ese Esaú que usted dice. *(Dirigiéndose a Lily.)* ¿Hay bombones en este papel?

LILY. — No..., es un buey...

KIKÍ. — ¡Un buey!

LILY. — Sí; para el Nacimiento... Mamá trae el burro.

LULÚ. — Y el niño Jesús ¿dónde está?

LILY. — Papá va a traerlo... Nosotros no teníamos tiempo de ir hasta la plaza de San Sulpicio, donde se vendía, y papá dijo que iba él.

EL ABATE. — *(A los niños.)* Pongan en orden las cosas de la mesa... Suprimo la última parte de la clase, puesto que su mamá lo desea.

KIKÍ. — ¡Puch!... *(Lo vuelca todo, haciendo como que lo arregla.)*

EL ABATE. — Es preciso que pierdan la costumbre de emplear esas expresiones vulgares...

LA MAMÁ. — *(Acabando de desenvolver el paquete donde está el asno.)* Vengan, queridos, vamos a colocar todo esto en el saloncito. *(Pasan al saloncito.)*

LULÚ. — *(Acariciando al asno.)* ¡Ah! ¡Qué lindo burrito!... ¡Es de pelo!...

LILY. — El buey, también...

KIKÍ. — *(Precipitándose hacia el papá, que entra con un enorme paquete.)* ¿Traes al niño Jesús?

EL PAPÁ. — Sí; pero no me empujes..., se me va a romper. *(Desempaqueta una canastilla; en unas pajas dispuestas como radios, está acostado un niño Jesús color de rosa, con ojos de un azul inverosímil y cabellos de un amarillo pálido, arrollados en ricitos regulares; tiene las piernas un poco encogidas y los brazos abiertos.)*

LULÚ. — *(Con admiración.)* ¡Ah! ¡Qué pillete!...

EL ABATE. — *(Indignado.)* ¡Esa manera de hablar es verdaderamente...!

KIKÍ. — *(Mirando al niño Jesús con menos entusiasmo.)* Parece que está un poco enfermito... ¿No te parece, Lily?

LILY. — ¡Sí; no es como el de mi colegio..., es más colorado..., y no es tan brillante! *(Poniéndole el dedo en la nariz.)* ¿Es cera?... ¡Ay, no!... ¡Raspa cuando se le toca!...

LA MAMÁ. — *(Tocándolo también.)* Sí..., raspa un poco. *(Notando que Kikí y Lily acogen con frialdad al niño Jesús.)* Pero es muy lindo.

EL PAPÁ. — ¿Les gusta el niño Jesús? Me alegro..., porque les confieso que estaba algo inquieto... No lo compré en la plaza de San Sulpicio.

LA MAMÁ. — ¡Ah! Y ¿por qué no?

EL PAPÁ. — Porque me mostraron allí unos niños ridículos que parecían monitos y otros grandes como chiquillos de siete años... Se hubiera necesitado una cama y tres haces de paja para acostar a uno... Además, lo habría roto al meterlo en el coche... Entonces me acordé de que había visto uno bastante bueno al pasar por la calle del Bac, y fuí a buscarlo.

LA MAMÁ. — ¿Dónde estaba?

EL PAPÁ. — En una confitería.

LA MAMÁ. — *(Con tono despreciativo.)* ¿Cómo? ¿Es de azúcar?

KIKÍ. — *(Mirando al niño Jesús con respeto.)* ¡Oh!... ¡Es de azúcar!...

EL PAPÁ. — La verdad es que es mucho más lindo que los de cera..., y cuando se acabe el Nacimiento, se lo daremos a los niños del portero, que se lo comerán con mucho gusto.

KIKÍ. — Y ¿por qué no nos lo da a nosotros?

EL PAPÁ. — Ya saben que mamá no quiere darles dulce..., por los dientes... Dice que se les van a echar a perder.

KIKÍ. — ¡Qué fastidio! ¡Son tan ricos los dulces!...

EL PAPÁ. — Un muchacho grande como tú no debe decir esas cosas. Eso está bien para una niña.

KIKÍ. — Todo lo bueno es para las niñas... ¡Tienen suerte las niñas!...

LILY. — *(Con aire de desengaño.)* ¡No tanta como crees!...

LA MAMÁ. — Voy a quitarme el sombrero y vuelvo para arreglar el Nacimiento con ustedes. *(Sale con el papá, y el abate les sigue.)*

KIKÍ. — *(Hipnotizado por el niño Jesús.)* ¿Cuántos kilos crees tú que pesa, Lily?...

LILY. — ¡No sé!... ¿Cómo quieres que sepa?

KIKÍ. — ¡Bah, como se saben las cosas. *(Toca suavemente el cuerpo del niño Jesús.)* Es verdad que raspa..., pero muy poquito...; es como pasar el dedo por la lengua de un gato.

LULÚ. — A mí me gusta más el burro...

LILY. — A mí, el buey..., y, después, esto dura, es un juguete, puede servir...

KIKÍ. — *(Pensativo.)* El niño Jesús puede servir también...

LILY. — ¿Para qué? No se debe jugar con...

KIKÍ. — ¿Por qué no?

LULÚ. — Por el respeto.

LILY. — Y luego, con el calor, se derrite... y pone las manos pegajosas.

KIKÍ. — ¡Qué lástima! Después, yo "habría" pedido que me lo den.

LILY. — *(Mirando al niño Jesús.)* El de mi colegio es más lindo... Yo lo miré otra vez en la meditación.

LULÚ. — ¿En qué?

LILY. — En la meditación...

LULÚ. — ¿Qué es eso?

LILY. — *(Con desdén.)* ¿No sabes qué es una meditación?

LULÚ. — No, ¿es una cosa como la bendición... o el sermón?...

LILY. — No; no hay canto, ni música, ni sermón; no se hace nada en la capilla... Va una a sentarse delante del Nacimiento, una va una vez y otra, otra.

LULÚ. — Y ¿qué hace después?

LILY. — Después reflexiona...

KIKÍ. — *(Interesado.)* ¿Sola?

LILY. — Sí; eso es meditar...

LULÚ. — ¡Yo me dormía... de seguro!

KIKÍ. — ¿Y dura mucho meditar?

LILY. — Las chicas se quedan allí diez minutos, pero algunas grandes se quedan media hora...



KIKÍ. — Está bueno..., me gusta. ¿Cuánto va a durar nuestro Nacimiento?

LILY. — Ocho días.

KIKÍ. — Nosotros deberíamos, también, meditar aquí.

LILY. — Ah, no! Basta ya con lo del colegio de las Hermanas. ¡Caramba!

KIKÍ. — ¡Qué palabritas dices tú también! Si te oye el señor abate, te ajusta las cuentas. *(A la mamá, que entra.)* ¡Mamá!

LA MAMÁ. — ¿Qué quieres, niño?

KIKÍ. — ¿Cuánto va a durar el Nacimiento?

LA MAMÁ. — Una semana. En esa semana, iréis todos los días, por la mañana y por la noche, a decir las oraciones delante del niño Jesús... Será como un retiro.

KIKÍ — *(Vivamente.)* ¿Con meditaciones?

LA MAMÁ. — *(Admirada.)* ¿Qué dices?

KIKÍ. — ¿Por qué, mamá, en el colegio de las Hermanas, meditan? Lily dice eso... y es muy bueno.

LA MAMÁ. — Vosotros sois muy pequeños para poder meditar.

(Continúa en la pág. 75)

DESDE LA PLATEA

"Historia triste de una mujer alegre", de Alberto Ballerini

Por

NICOLAS CORONADO

DECLARO con toda franqueza, y sin el menor asomo de ironía, que desde hace muchos años tengo al señor don Alberto Ballerini por una persona inteligente. Recuerdo que en la mejor época de mi vida, vale decir, cuando yo era niño y cuando el señor don Alberto no soñaba aún con ser empresario ni con estampar su firma al pie de la "Historia triste de una mujer alegre", recuerdo que me placía sobremanera acudir a los teatros en que él desempeñaba como actor algunos papelillos de segundo orden. ¡Daba gusto verlo en el escenario! Tenía el cabello aplastado y crespito, como si se hubiera puesto sobre el cráneo un solideo de astracán. Su rostro aparecía ingenuo e infantil, muy semejante al de esos angelitos que en los templos suelen volar por lo alto de la nave mayor, amenazándonos bizarramente con sus largas trompetas. Su estatura era superior a la estatura media de los hombres; y toda su prestancia, en fin, producía la impresión de albergar un espíritu alegre y simpático.

Vine en conocimiento de que se trataba de un ciudadano inteligentísimo, asisitiendo a las representaciones de las piezas de conventillo y arrabal, en las que él tomaba parte, y que eran, por aquellos días, el espectáculo más ambicionado por el público. ¡Estábamos muy lejos de los disparates filosóficos que ahora infestan la producción nacional! Nuestros autores ignoraban la existencia de la literatura, limitándose a trasladar al escenario lo que veían y oían en los suburbios y en los cafetines de Buenos Aires.

Don Alberto Ballerini se nos presentaba en aquellas piezas, invariablemente, "haciendo" de compadrito o de malevo. Si lo sacaban de ahí, si le confiaban papeles de mayor altura, resultaba una verdadera desdicha. Pero cuando se calaba el borsalino gris y se ponía pantalones anchos con franja militar, y se calzaba unos botines de taco alto, ajustados y puntiagudos, don Alberto Ballerini era realmente un compadrito. ¡Con cuánta gracia, con cuánto acierto en los matices, decía aquello de: "¿Qué hubo de haber habido?", y aquello otro de: "¡Qué hacés, tres veces qué hacés!"

Decididamente, era un hombre inteligentísimo. Y yo lo admiraba sin restricciones; pues desde muy pequeño poseo la rara virtud de admirar a quienes merecen que se les admire. Por eso me he dedicado a la crítica literaria. Si no hubiese sido así, me habría entregado al amoroso cultivo del verso, toda vez que los poetas son incapaces de admirarse entre ellos. Cada uno reserva para sí mismo las flores del elogio y los laureles de la gloria...

Andando el tiempo, el señor Ballerini continuó dándome pruebas de su inteligencia. Se casó con la actriz Blanca Podestá, abandonó la carrera dramática (rasgo de talento) y se transformó en empresario. Y por si estos antecedentes y episodios no fuesen bastantes para convencer a mis lectores de la extraordinaria capacidad mental del señor Ballerini, voy a deslizar aquí una anécdota definitiva y formidable.

No hace mucho la señora Blanca Podestá fué sometida, por cierto periodista, a un severo interrogatorio. Entre las respuestas que la señora Blanca Podestá le dió al periodista, figuraba una que considero muy valiosa a los fines psicológicos de mi artículo. Hela aquí:

— Me he casado con Alberto Ballerini, ese hombre inteligente...

¡Señores! Nadie ignora que así como para la mujer soltera el novio es el más talentoso, el más sabio y el más ilustre de los seres, para la mujer casada, y a los pocos meses de casada, el marido es el más inestimable de los individuos. De donde se deduce que si un ciudadano consigue que su esposa tenga de él la misma opinión en que lo tuvo durante el noviazgo — en la época feliz de "dame una manita y dame la otra", — significa que ese ciudadano es una maravilla de inteligencia y discreción.

Sin embargo, en los anales de la vida y milagros del señor Ballerini hay una página que — de no haber sido redimida en la forma que se verá más adelante — me hubiera hecho modificar el concepto que he alimentado siempre sobre la calidad y la abundancia de su materia gris. Claro es que me estoy refiriendo a la "Historia triste de una mujer alegre", bodrio en cuatro actos y seis cuadros que acaba de estrenar la compañía del señor Ballerini, y del cual bodrio se ha responsabilizado como autor el mencionado señor Ballerini.

Lamento muy de veras el traspiés literario de este caballero. Mientras fué intérprete, mientras decía lo de "qué hubo de haber habido", o mientras se concretó a dirigir la empresa del Smart, nada pudo reprochársele, pues permaneció discretamente dentro de los límites de sus aptitudes. Pero en el preciso momento en que se le antojó meterse a escribir para el teatro, le ocurrió lo que le ocurría cuando, hace quince años, en sus tiempos de actor, se ponía a interpretar papeles que no eran de compadrito ni malevo: fué una calamidad.

No conozco nada más absurdo que la "Historia triste de una mujer alegre". Trátase de un melodrama ridículo. Además del texto de la obra, majestuosamente insensato, cabe mencionar las decoraciones que mandó confeccionar para ella el señor Ballerini, y que a mí, que soy un mocito serio y formal por los cuatro costados, me hicieron reír a carcajadas.

¡Imagínese usted un melodrama del año cuarenta servido por decoraciones futuristas, unas veces, e imitadas otras, de las que utilizaba la "troupe" Divan-Tursof, de arte menor ruso! En el primer acto se nos presenta un paisaje de los alrededores de Catamarca, recortado como por la tijera de un niño y colocado sobre una cortina negra que circunda las dos terceras partes del escenario. ¡Jamás he visto una cosa tan enormemente cursi! Es decir, sí he visto. Y ello sucedió en el cuarto acto de la misma pieza, en que se nos ofreció a los espectadores el interior de una lechería — de esas del "completo" por veinte centavos, — circundada por la abominable cortina negra del primer acto.

En suma: un mamarracho.

Abandonando ahora el sendero de la crítica literaria, para volver al más transitable y pintoresco de la inteligencia del señor Ballerini, paréceme llegado el instante de comunicar a los moradores de la Atenas del Plata que si la "Historia triste de una mujer alegre" es un borrón en la existencia de nuestro autor, nuestro autor se ha apresurado a redimirlo. ¡Alabados sean los dioses inmortales! La inteligencia del señor Ballerini — momentáneamente obscurecida durante la confección del engendro — acaba de iluminarse de nuevo. ¿Por qué acaba de iluminarse de nuevo? Pues, muy sencillo: porque en una carta que el señor Ballerini dirigió el 12 del presente mes a un cronista teatral, y que éste ha publicado en su diario, le agradece los elogios que le tributara a la "Historia", y añade:

"...elogios que atribuyo a su gentileza, ya que mi criterio me hace comprender lo endeble de tal producción."

¡Aleluya!, ¡aleluya! El señor Ballerini reconoce lo endeble de su producción! ¡Y después se asegura que para los padres no hay hijo feo! Sí, lo hay cuando el padre es un hombre tan inteligente como el señor Ballerini...



PROVIDENCIAL

— Nuestra lancha no tiene nombre, Enrique. ¿Cómo te parece que la llamemos?
— La llamaremos "Gracias a Dios" cuando ya estemos bien seguros en tierra firme.



A una amante mamá, quejosa del desamor de su hijo.

La lección de la gallina

Por

VICTORINA MALHARRO

EN los cuentos para niños, el amor materno es siempre perfecto, siempre inmanente con la condición de madre.

Los autores de esos cuentos hacen buena obra buscando los ejemplos de amor maternal en toda la creación animada, para sugerir con esos ejemplos a los lectorcitos la convicción de que sus madres los aman mucho y los aman bien, dos cosas distintas que pueden coexistir, como pueden no coexistir.

Cuando los niños leen esos cuentos saben todavía muy poco de historia natural, así que reciben como verdad de fe aquello de: "hasta en los seres más humildes brota la dulce fuente del amor materno", sin preguntarse ni preguntar cómo siendo este amor tan perfecto, algo que se confunde con la misma condición de madre, la tortuga mamá pone sus huevos donde el sol pueda incubarlos, y ella se vuelve al agua, del todo desentendida de sus obligaciones maternas, a seguir la vida despreocupada de muchacha; cómo la mamá mamboretá es la fautora de la orfandad de los mamboretacitos, matándoles sin el más ligero motivo y con la más ensañada crueldad al buenazo del mamboretá padre; cómo la mamá cucú se substrae al deber de criar sus hijos, poniendo los huevos en los nidos de otras aves, y cómo la mamá avestruz echa sobre el lomo de su prudente esposo la carga del cuidado de los charabones.

Hacen bien los autores de cuentos para niños al guardar silencio sobre la conducta de las mamás tortuga, mamboretá, cucú, etc., porque los chicos son más listos de lo que los grandes se suponen, y sería doloroso se les pusiese en el caso de observar si mamás como aquéllas no las hay también en grado mucho más adelantado en la escala de los vivientes.

Los autores de cuentos, gente prevenida como los inventores de hipótesis, no citan los ejemplos de las mamás tortuga, mamboretá, cucú ni avestruz, sino los de otros animales cuyo amor materno es más evidente que un axioma. Tal la gallina.

Eligen bien, pues la gallina es el argumento más irrebatible de la fuerza moral que en el amor materno se encierra, para bien de la especie y mejora de la que lo siente.

Veamos clueca a la gallina más glotona, a la que se peleaba con todas las compañeras por arrebatarles del pico la golosina que ellas se encontraban.

Clueca, ve con indiferencia que las compañeras se "atoren" a un paso de ella con los bocados más exquisitos, según el ecléctico paladar del género.

Hay que apartarla del nido para que tome apresuradamente unos pocos granos y algún trago de agua.

Cuando los pollitos nacen, es la sombra de sí misma: mucho hueso, muchísimo pellejo y pocas plumas.

Es de suponerse sienta hambre; pero no consiente en comer sino el bocado grande que ella no tiene fuerza para rompérselo a sus pollitos. Si en los primeros días de los pollos la clueca no muere de hambre, ha de ser porque el amor materno tenga en sí fuerza nutritiva.

Veamos clueca a la que fué la pollita más coquetona del gallinero; a la que estaba siempre acicalándose en procura de algún piropo, que parecía preferir a las larvas y lombrices.

Sale del nido hecha un adefesio, indiferente a las miradas de sorpresa de sus compañeras, del todo despreocupada de lo que de ella puedan pensar o decir.

El gallo, como dueño de casa que respeta a su familia, se acerca para preguntarle por su salud o para felicitarla por la hermosa prole con que viene a honrar el gallinero; y aquel adefesio de huesos punzantes y plumas hirsutas, aquella ex pollita coquetona que contestaba con dengues y monerías a las atenciones, y que disputaba tratando de eclipsar a las otras compañeras, se encara con el gallo, la emprende con él a picotones, y lo manda, corrido y avergonzado, a revolver la tierra para buscarle comida a las demás gallinas.

En cuanto a los pollitos, le hace ver que no necesitan de él. Les basta la madre para tener cuanto les hace falta.

Es la gallina el prototipo de la timidez. Pero que tenga hijos, y a ver dónde se ha ido la timidez. Le hace frente a cualquier ave de presa, alimaña, hombre, que le amenace a un hijito. Si sucumbe, es porque la fuerza física no le ha respondido; pero el valor por ella desplegado no puede ponerse en duda.

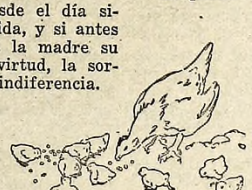
Bien, señora: esta gallina, modelo de madre generosa, de señora decente, de persona de arrojo, llega un día en que, al salir de su nido, empieza a desentenderse de la pollada.

Bocado bueno que encuentra, se lo come, sin participárselo a nadie; en tierra que remueve, es ella la que se revuelca; no se agacha para que los pollitos descansen bajo el abrigo de sus alas.

Llega la tarde, y la gallina no se va a su nido de clueca: recupera su sitio en la percha. Los pobres pollitos pían angustiosamente porque tienen frío; tal vez porque tienen miedo. La gallina, como si no los oyera.

Alguno, más fuerte que sus hermanos, consigue subir al lado de su madre. Ésta, que se ha vuelto del revés en pocas horas, lo voltea de un picotazo. Si usted y yo, señora, vemos eso, decimos: "¡Pobres pollitos! ¡Pícara gallina!

Los pollitos no dicen nada; pero desde el día siguiente empiezan a hacer ellos por la vida, y si antes no tuvieron la virtud de agradecerle a la madre su amor y sus cuidados, ahora tienen la virtud, la sorprendente virtud, de no reprocharle su indiferencia.



A los pocos días, usted y yo, señora, que criticábamos a la gallina vuelta de repente desamorada, tenemos que reconocer que su conducta no les resulta del todo perjudicial a los pollitos, porque éstos empiezan a desenvolverse tan cumplidamente como a su condición gallinácea corresponde, sin correr ya en busca del auxilio materno.

Usted, señora, ¿ha sido o es la madre que por amor de sus hijos se olvida de sus coqueterías de mujer, de las necesidades de su vida, de sus aficiones sociales? ¿Que con la maternidad adquirió virtudes que no tenía antes y que por la maternidad las conserva? ¿Se siente usted, a causa de ser madre, mujer más prudente, más abnegada, más sensata, más valerosa? En menos palabras: ¿es usted mejor como mujer después de madre que antes de serlo?

Bien: quiere decir que si comparamos con la de usted la maternidad de la gallina, no tienen ninguna de ustedes que avergonzarse de la comparación, ya que si a usted la maternidad la hizo más mujer, en el buen sentido de la palabra, a ella la hizo menos gallina, en el mal sentido de la misma.

¿Dice usted que es más madre y mejor que la gallina, porque ella llega un momento en que se desentiende de los pollitos y vuelve a su condición anterior, como si tal madre hubiese sido nunca, mientras que usted sigue sintiéndose madre sin solución de continuidad?

Bien, señora: por algo usted ocupa en los tratados de historia natural un sitio más honroso que todas las madres de las demás especies animales; pero, sometida usted al juicio de un tribunal de pollitos, quién sabe si ellos la calificarían tan bien como se califica usted misma.

Porque, supongamos que una gallina, quebrantando la tradición gallineril, prolonga su providencia materna en la forma que usted lo hace.

Supongamos que a la gallina esa le ha quedado, como a usted, un solo pollito.

El pollito, sintiéndose fuerte las patitas, se pone un día a remover la tierra del gallinero.

— Querido hijo — le dice la gallina, — no te revuelques en esa tierra que tú has removido. La dejas dura. Ven a la que he removido yo. ¡Mira qué abundante, qué floja, qué suave!

El pollito se encuentra un gusanito que cualquier gallina despreciaría; pero es el fruto de su búsqueda, y él se dispone a engullirlo con particular satisfacción.

Interviene la mamá:

— Amor mío: deja ese gusanito esmirriado que ni para insultarlo sirve; come de esta rechoncha lombriz que para ti he cazado.

El pollito pasa las mallas del cerco y se va a jugar con otros pollitos de la vecindad: unos pollos callejeros, ordinarios, de malas maneras.

— ¡Chist, chist! — le hace la mamá gallina. — No te juntes, hijo, con esos vecinos de condición social inferior a la tuya. Quédate aquí con la gente de tu medio, con estas gallinas bien, con nuestro gallo tan distinguido.

El pollito se hace el sordo, y se vuelve cuando los otros le han ensangrentado la cresta.

— ¿No ves, hijo? ¿Por qué te haces de otras relaciones que las de tu familia? No te separes de mí.

El pollito dice que sí; pero en cuanto se le pasa el ardor de la cresta suspira por la compañía de los vecinos, aunque sepa que van a volver a ensangrentarlo.

Llega la noche, y la gallina (que está medio reumática) se queda en el palo inferior de la percha. El pollito, siguiendo la tendencia de su clase, especie y raza, se sube al último...

— Baja, hijo, baja; estás demasiado cerca del techo; vas a sentir frío.

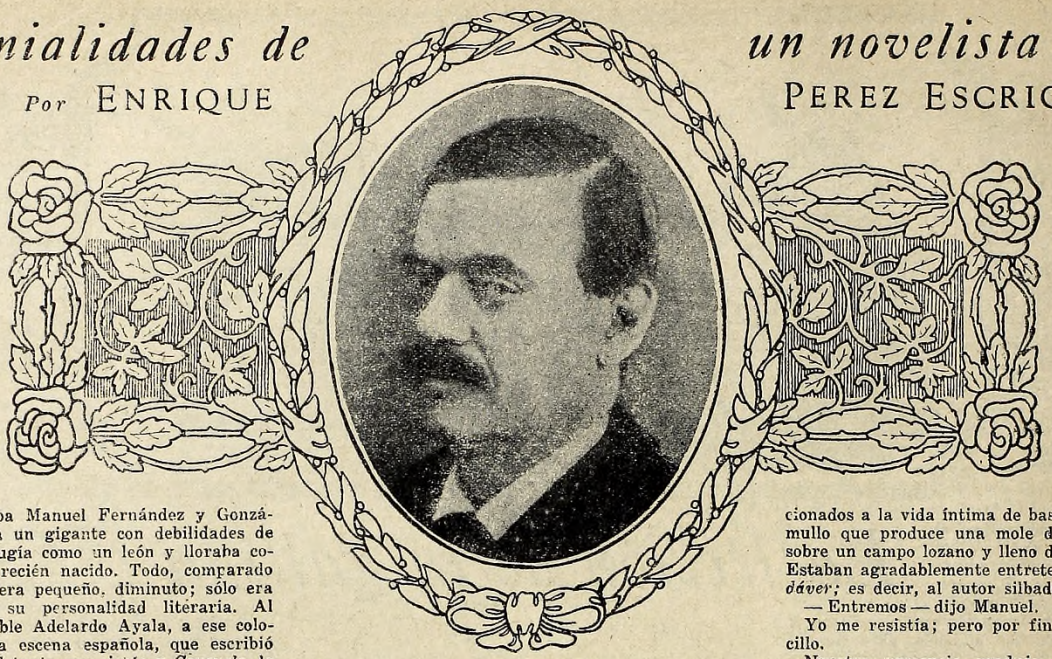
¿No empieza usted a tener lástima de este pollito, señora?

¿No lo disculparía usted si, creciéndole las alas, se escapara del gallinero?

¿No temería usted que se pusiera neurasténico, si por amor a la madre se decidiese a no separarse nunca de ella y obedecerla en todo?

Las genialidades de un novelista popular

Por ENRIQUE PEREZ ESCRICH



Manuel Fernández y González

SE llamaba Manuel Fernández y González. Era un gigante con debilidades de niño. Rugía como un león y lloraba como un recién nacido. Todo, comparado con él, era pequeño, diminuto; sólo era grande su personalidad literaria. Al inolvidable Adelardo Ayala, a ese coloso de la escena española, que escribió *El tejado de vidrio*, *El tanto por ciento* y *Consuelo*, le llamaba *Ayalilla;* lo que hacía reír al inmortal autor de *El hombre de Estado*, que le quería mucho y le llamaba genio.

Dios sólo se había ocupado en hacer una cosa perfecta: a Manuel Fernández y González.

Cuando en derredor de la alegre mesa de un café o en el saloncillo del teatro Español, para estimular su verbosidad le echábamos en cara algún anacronismo de sus novelas históricas, nos contestaba con gran calma:

— Debió ser como yo lo he escrito y no como lo escribe la historia.

Una tarde, en el café Suizo, Manuel del Palacio le preguntó:

— Oye, Manolo: ¿quién vale más, Homero o tú?

Fernández y González contestó con gran aplomo:

— *Yo te diré.*

Este "yo te diré" no tiene precio; es un retrato de cuerpo entero; no se puede definir más gráficamente ni con menos letras al autor de *El cocinero de Su Majestad.*

Fernández y González era el hombre de las grandes frases. La última réplica era siempre la suya. La noche que se estrenó en el teatro de Novedades su hermoso drama *El Cid*, los dos primeros actos tuvieron un éxito colosal, el tercero *aflojó* un poco. Al decirle que la leyenda del Cid concluía para el teatro con la muerte del conde Lozano, y que ni Guillén de Castro ni Corneille habían podido dar interés a los amores incomprensibles de Jimena con Rodrigo, Fernández y González contestó:

— El acto que habéis visto es *interino:* yo escribiré otro que valga él solo más que los dos primeros, y lograré lo que no lograron ni Guillén de Castro ni Corneille, porque yo *salto más que ellos.*

Un acto interino en una obra dramática no se le había ocurrido a nadie más que a Fernández y González. Excusamos decir que el autor murió sin levantarle la interinidad al tercer acto de su inspirado drama *El Cid.*

Un crítico de salón que se distinguía más por la pulcritud en el vestir que por el mérito literario de sus revistas teatrales, un Aristarco de frac y corbata blanca, criticó con dureza la inspirada comedia de Fernández y González *Aventuras imperiales.*

Manuel no soportaba la crítica tratándose de sus obras, no admitía más que las alabanzas; así es que la censura de aquel moderno discípulo de Bizancio le irritó. Una noche, en el cuarto de Manuel Catalina, se encontró frente a frente con su censor. Manuel era muy corto de vista, casi ciego: miró al crítico con esa impertinencia del miope, casi tocándole con la nariz la cara, y de pronto, con una voz que parecía un cañonazo, dijo:

— ¡Átomo!

Y salió del cuarto, majestuoso y soberbio como un conquistador.

Aquel *átomo* produjo una carcajada universal, se hizo célebre, y... nada más.

Pocas noches después de la famosa de San Daniel, se hallaban en derredor de una mesa del café Suizo don Nicolás María Rivero, Roberto Robert, dos o tres redactores del periódico republicano *La Discusión* y Manuel Fernández y González.

Narváez estaba en el poder y reinaba esa política preventiva que mandaba a Filipinas o a Fernando Poo, no solamente al que conspiraba, sino al que se temía que conspirase.

Se hablaba por tanto de política en voz muy baja. Todos temían que el vecino fuera un policíaco dispuesto a echarle la mano; pero Fernández y González ni sabía ni podía hablar en voz baja, iba por el mundo pensando a voces. Don Nicolás Rivero le advirtió que hablara más quedo, y sobre todo que no hablara de política porque él no era político.

— ¡Que no soy político! — añadió Fernández y González.

Y con una voz atronadora gritó, agitando el sombrero en el aire:

— ¡Viva la república!

Manuel se quedó solo en el café. Nadie le dijo nada. Algunos días después, don Nicolás Rivero se reía de aquel ex abrupto que hubiera podido mandarles al Saladero, porque todos los que rodeaban la mesa eran republicanos de pura sangre y enemigos irreconciliables del gobierno de Narváez, todos menos Fernández y González, que había dado el grito de viva la república.

Una tarde Manuel vino a mi casa. De una novela de la época de Felipe II, titulada *Padre y Rey*, había hecho un drama, empleando en este trabajo literario algunas horas. Me lo leyó y le dije con franqueza que si lo ponía en escena tendría un mal éxito, pues no era una obra dramática.

Convencer a Fernández y González de que se había equivocado era bastante difícil. Como un autor de su talla no tiene más censor que el público, la obra se aceptó a *regañadientes* y llegó la funesta noche de su estreno en el teatro Español.

Manuel quiso ver su drama, oculto en la sombra, desde un rincón de la galería, y lo que fué peor para mí, se empeñó en que yo le acompañara en el *vía crucis* que le esperaba.

A la quinta escena el público comenzó a toser y a dar muestras de desagrado. La tempestad fué aumentando; la catástrofe se echaba encima a pasos de gigante: Manuel, con una voz estentórea que dominaba los murmullos de los espectadores, decía de vez en cuando:

— ¡Silencio! ¡El drama está por encima del público!

Yo no sé cómo no nos echaron de la galería. Creo que nos conocieron y nos tuvieron lástima. Aquello fué un tormento para mí y una lucha titánica para el autor.

El drama concluyó de un modo desastroso, o por mejor decir no concluyó, porque cayó el telón antes de terminarse la obra.

Salimos de la galería: Manuel rugiendo como un león, y yo afectado y nervioso por la derrota de un amigo tan querido, de un gran novelista, de un genio fecundo, de un poeta de los de primera fila.

Cuando llegamos a la puerta del saloncillo, empujé la mampara y retrocedí. Estaba lleno de *gente del oficio;* escritores, periodistas, músicos, cómicos y aficionados a la vida íntima de bastidores. Se oía el murmullo que produce una mole de langosta cuando cae sobre un campo lozano y lleno de vida para devastarle. Estaban agradablemente entretenidos en *pinchar el cadáver;* es decir, al autor silbado.

— Entremos — dijo Manuel.

Yo me resistía; pero por fin entramos en el saloncillo.

Nuestra presencia produjo un silencio sepulcral. Aquel silencio era el respeto tributado a la víctima; era el silencio de las ranas cuando cae una piedra en el charco donde están cantando.

Hubo una pausa bastante embarazosa. De pronto, Manuel, levantando la voz, dijo:

— ¡El caballo de buena raza tropieza y se levanta! Conste que todos ustedes son un grano de arena ante el paso de Manuel Fernández y González: vámonos, Escrichillo.

Aquellas apreciaciones inmodestas de su personalidad literaria, sólo eran tolerables a un hombre de genio. Todo Madrid las saboreó al día siguiente: tuvieron un éxito que le indemnizó de la derrota que había sufrido en el teatro Español.

Aquella noche cenamos en el café Helvético. Manuel estaba como loco; comió mucho y bebió más. Salimos a las tres de la madrugada, llevando una botella de coñac debajo de la capa. Aunque era el mes de diciembre y el frío extremado, nos dirigimos hacia el paseo de la Castellana.

Manuel comenzó a grandes rasgos a hacer la semblanza de todos los escritores notables de la época. Las palabras brotaban como un torrente de su boca. Decía monstruosidades sublimes. De cuando en cuando cesaba de hablar para beber un trago de coñac. Gesticulaba como un poseído dando manotazos en el aire como si descargara cuchilladas sobre los escritores contemporáneos.

El lenguaje literario es pudoroso, y por tanto no es posible consignar en letras de molde todo lo que dijo aquella noche el célebre autor de *Martín Gil* y otras doscientas obras más que le dieron fama inmortal en la república de las letras.

Cuando ya no quedó un autor sin *despellejar*, cuando, cansado y ronco, terminó aquella *borrachera literaria*, de la que no se habían salvado ni las más reputables eminencias, le dije:

— Te has olvidado dos escritores de fisonomía propia, y no creo justo que los dejes en paz en el fondo del tintero.

— ¿Quiénes son? — me preguntó.

— Tú y yo — le contesté.

— ¡Ah! Sí, nosotros dos somos los primeros novelistas del globo terráqueo.

Así terminó aquella célebre noche que no olvidaré mientras viva.

A pesar de estos rasgos de soberbia, todo el mundo quería a Manuel Fernández y González, reconociendo en él un genio de primer orden y un corazón de oro.

Manuel dictaba sus novelas a un taquígrafo. Su fecundidad era increíble, maravillosa. Su inspiración inagotable. Yo le he visto escribir en diez y ocho días su novela *Lucrecia Borgia*, dos tomos abultados en cuarto; cuatro mil cuartillas de original; casi no hay tiempo para leerlo.

Con un bastón en la mano, paseando por su despacho y dando palos a los muebles, aquello no era dictar, era representar dándole el colorido y la entonación que los actores dan a los papeles que representan sobre la escena. El pobre taquígrafo sudaba la gota

(Continúa en la pág. 53)

Jacá Zeré (1)

(Leyenda indígena)

Por EPIFANIO OROZCO ZARATE

Ilustraciones de Díaz

ZERÉ nació en épocas de tragedia para los de su raza, y tuvo una niñez tormentosa.

Eran los tiempos en que los satánicos blancos, llegados a través del gran río, atronaban los llanos bajo el frenético galopar de sus caballos; cuando las espadas de los invasores lanzaban reflejos homicidas y las armas de fuego ponían gérmenes de muerte en los hogares aborígenes. De las tolderías salían los guerreros a disputar, árbol por árbol y monte por monte, sus dominios al cristiano. El alarido de guerra, las imprecaciones de los blancos y el grito trágico de los que caían, sembraban la desolación en la selva. Después, el blanco, triunfador, afirmaba su poderío abonando la tierra con la sangre de los suyos y la de los guerreros indios, que ya nunca volvían a ver sus chozas.

Zeré creció entre el fragor de los combates. Su espíritu se templó en la dolorosa tragedia que asoló su tribu, y en su corazón de niño se arraigó profundamente el odio al invasor, que había arrojado a los suyos a los más áridos confines del desierto.

Una noche horrorosa los suyos libraron la última batalla. Los blancos llegaron hasta la lejana toldería, sorprendiendo a sus diezmados moradores. El choque fué sangriento y cruel: como tigres atacados en sus guaridas, jóvenes, viejos y aun las mismas mujeres disputaban la toldería a los blancos insaciables. Los ingenuos ojos del joven indio vieron, azorados, la triste escena de la destrucción de los suyos y el incendio de las viviendas. Los guerreros caían peleando bravamente, en proporción de veinte contra uno; y aun desde el suelo, mientras podían arrastrarse, esgrimían la lanza y, en un postrer esfuerzo por la defensa de sus hogares, las clavaban en las piernas de los invasores.

Zeré, en una última mirada sobre los que aun combatían, alcanzó a ver a su padre que, cubierto de sangre y caído de rodillas, seguía esgrimiendo el arma ensangrentada y combatiendo con un valor desesperado, digno de sus estoicos antecesores. Después siguió a Jacá, su madre, en una loca y despavorida fuga hacia los montes.

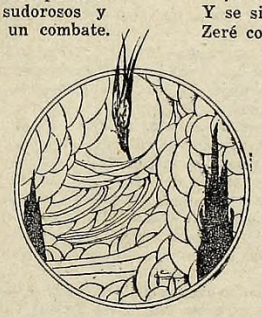
SINTIENDO los rugidos de las fieras, el aullar del viento entre los árboles y miserablemente alimentado por su madre, Zeré llegó a la adolescencia; fuerte como un árbol joven, hecho a las inclemencias y ansioso de vengar la afrenta de aquella noche trágica en que perecieron todos los suyos. Jacá, avejentada más por los sufrimientos que por los años, era lo que retenía al joven indio en la soledad de los montes. Sin ella ya hubiera esgrimido su lanza de madera con punta endurecida, para salir en busca del blanco odiado y arrojarle a la cara el insulto audaz de su alarido de coraje, y morir como su padre: matando, esgrimiendo el arma aun cubierto de sangre y caído de rodillas.

Fuerza le era, sin embargo, refrenar sus instintos indomables, y solamente podía probar su coraje y la potencia de sus músculos cuando en salvaje lucha con una fiera hundía su lanza, sañudo y feroz, en el cuerpo del animal, cuyo cuero iba, más tarde, a reforzar la pared de la rústica choza alzada bajo un algarrobo gigantesco.

Zeré era como un joven dios de la selva, se sabía fuerte y valeroso. Su coraje llegaba, en ocasiones, a la temeridad de atacar a los animales feroces en sus propias madrigueras, sosteniendo salvajes luchas que lo adiestraban, templando su espíritu de guerrero para el día en que tuviera que realizar proezas frente a los invencibles y odiados cristianos.

Cuando el joven indio cumplió veinte años, un día que, persiguiendo un puma, se alejó demasiado de la choza, divisó a lo lejos grandes columnas de humo y vió algo que, al ser herido por el sol, lanzaba extraños y llameantes reflejos. Al volver, interrogó a su madre sobre aquello que semejaba un relámpago y no lo era, puesto que brillaba el sol. La india, imaginando que esos reflejos no podían provenir de otra cosa que de las armas de los cristianos, fingió ignorarlo, y aconsejó a su hijo que no volviera por aquellos sitios.

Habían pasado muchas lunas y cientos de veces el sol había empurpurado la tierra al ocultarse, cuando, un amanecer, Zeré notó que, de la entrada de la selva venía un enjambre de pájaros, y muchos animales pasaban, huyendo, por cerca de la choza. Previendo que un peligro amenazaba la selva, pues no otra cosa solían anunciar los pájaros y los animales en fuga, quedo ese día al lado de su madre, para esperar lo que aconteciera. Al caer la tarde, en las inmediaciones de la choza se sintió un tropel de gente que venía huyendo, y en el claro que allí formaba el monte aparecieron unos doscientos guerreros indios, sudorosos y con todos los signos de haber sostenido un combate. Al ver a Zeré y su madre, se detuvieron, y el cacique, que venía con ellos, exclamó:



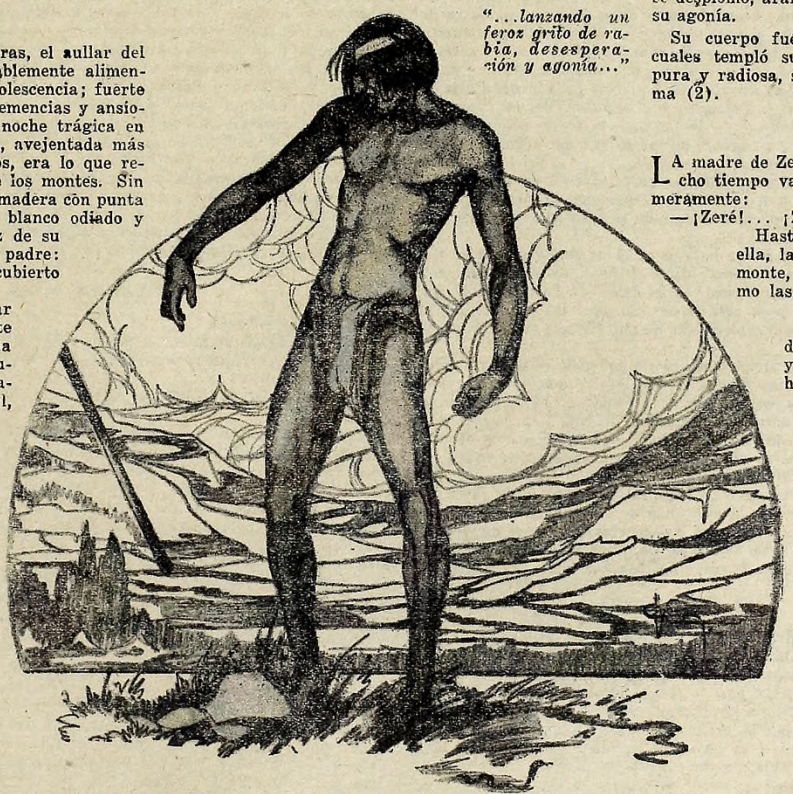
— Joven guerrero: síguenos; los cristianos están cerca y si te quedas te matarán.

— Yo soy fuerte, tengo muertos que vengar y esperaré a los cristianos para luchar con ellos — respondió Zeré.

— Los cristianos son muchos—arguyó el jefe indio,—tantos como árboles hay en esta selva. Si te quedas, nada podrás contra ellos. Además, tienen armas que matan desde más lejos que nuestras flechas. Si vienes con nosotros te ayudaremos a vengarte y nos ayudarás

Estas palabras y las instancias de su madre, decidieron a Zeré a huir con sus hermanos de raza.

La fuga duró toda esa noche... Al despuntar del día siguiente llegaron a un monte de moras que ocultaba la entrada a las montañas, llenas de obstáculos naturales y aptas para las emboscadas. Los guerreros cruzaron el monte y acamparon detrás de unos parapetos de piedra. Después de comer algunos animales silvestres, se dedicaron a preparar una emboscada a los cristianos, que debían llegar siguiendo el rastro.



"...lanzando un feroz grito de rabia, desesperación y agonía..."

Al anochecer los indios divisaron a sus perseguidores, los cuales cruzaron el monte de moras y acamparon a unos doscientos metros de las montañas. Eran unos cincuenta soldados que venían al mando de un capitán. Después de cenar se acostaron...

Cuando todo fué silencio en el campamento español y los centinelas dormitaban a la luz de las hogueras, con la cabeza apoyada en el fusil, el cacique comisionó a seis hombres con la misión de acercarse, silenciosamente, hasta los que velaban, y darles muerte, después de lo cual todos los guerreros caerían sobre los españoles dormidos.

Zeré fué uno de los que debían ejecutar la peligrosa hazaña, y partió contento por aquella ocasión que se le ofrecía para vengar a los suyos... Arrastrándose sigilosamente, el joven indio se fué acercando hacia el hombre que debía exterminar, mientras sus compañeros hacían lo propio con los otros centinelas. De pronto, a la izquierda, se oyó un grito:

— ¡Socorro!... ¡A las armas!

Y se sintió rumor de lucha.

Zeré comprendió que habían sido descubiertos, y la angustia le oprimió el corazón. A pesar de ello no pensó en replegarse. Oprimió fuertemente su lanza, dando un alarido de coraje y desafío, y se incorporó para lanzarse sobre el enemigo. Pero el grito de guerra se heló en sus labios. Al levantarse había sentido una fuerte punzada en la pierna. Se volvió, y al ver que hacia el campamento huía una pequeña víbora rojiza, un sudor frío le inundó la frente: lo había mordido una mboi tatá (víbora de fuego). Comprendió que su muerte era cuestión de segundos, y lanzando un feroz grito de rabia, desesperación y agonía, empuñó el arma vengadora, que no pudo teñir con sangre cristiana, y la arrojó hacia el campamento enemigo, como un emblema de todo el coraje que truncaba una pequeña víbora, como un símbolo de la impotencia de su raza frente a los conquistadores blancos. Después se desplomó, arañando la tierra en la desesperación de su agonía.

Su cuerpo fué pasto de las fieras, frente a las cuales templó su valor de guerrero, pero su alma, pura y radiosa, se elevó a los dominios de Pacha Mama (2).

LA madre de Zeré enloqueció de dolor, y durante mucho tiempo vagó por las montañas llamando, lastimeramente:

— ¡Zeré!... ¡Zeré!...

Hasta que Pacha Mama, compadecida de ella, la transformó en pájaro y la envió al monte, para que aprendiera a cantar como las demás aves.

Pero ni aun así cesó su dolor.

Aunque pasan los años, aquella madre dolorida no aprende ningún canto, y sigue llamando tristemente a su hijo.

La veréis al rayar el día, al anochecer, y aun en la obscuridad, que alza su vuelo en línea recta hasta los dominios de Pacha Mama, a quien suplica, inútilmente, que le devuelva su hijo.

Como ésta no la escucha, hace ademán de estrellarse, y se deja caer a tierra con las alas plegadas y cabeza abajo, llamando tristemente:

— ¡Zeré!... ¡Zeré!...

Cuando está a punto de lograr su intento y sucumbir, una esperanza le hace levantar nuevamente el vuelo, para volver a suplicar a la deidad india.

Ante la indiferencia de ésta, vuelve a dejarse caer, y de nuevo implora, angustiada:

— ¡Zeré!... ¡Zeré!...

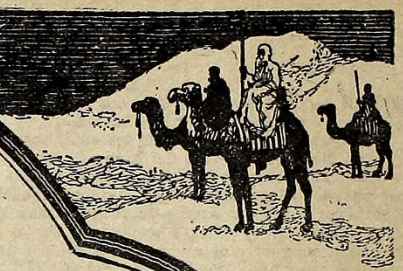
Y así siempre, siempre, todos los días; como la encarnación del cariño maternal como la imagen de la verdadera madre que ha perdido un hijo...

---

(1) Pájaro de unos veintitrés centímetros de largo que, al anochecer, al romper el día y aun en la obscuridad, alza el vuelo a gran altura y en línea recta. Luego se deja caer cabeza abajo, con las alas plegadas y repitiendo muchas veces: "¡Zeré!... ¡Zeré!..."

(2) Deidad india, que viene a ser como la encarnación de la Providencia y que rige los destinos de los seres.





Visiones de Nochebuena

Por

PAUL BOURGET

En casa de los ricos

En París y en uno de los hoteles que se alzan en una de las avenidas que se extienden al lado de los Campos Elíseos, se celebra la Nochebuena de los niños ricos.

Flores de estufa, abiertas al dulce calor del lujo y del amor maternal, criaturas exquisitas cuyos deseos se ven colmados cuando casi no han tenido tiempo de nacer, los niños ricos tienen rostros rebosantes de frescura en medio de la palidez que la expectativa de una alegría cierta tiñe de un suave color de rosa.

Su árbol de Nochebuena está dispuesto en su cuarto de estudio; en tanto que llega el esperado momento, las criaturas permanecen en el tocador de su madre.

Son dos niñas; una tiene ocho años, otra seis. Sus cabellos son rubios y están atados con cintas de color azul pálido; tienen el mismo matiz de la cabellera de la mujer elegante que aquella noche, convertida en madre de familia burguesa, abrirá en persona la puerta y disfrutará con las exclamaciones de aquellas boquitas encarnadas, con el brillo de aquellos ojos azules, con el éxtasis de aquellas manecitas tendidas hacia el árbol de Nochebuena.

El niño ha ayudado en los preparativos de la fiesta a su madre, a la que se parece por su perfil y por su mirada, y que es el preferido por ella porque es el primogénito. Libre durante unos días de las clases de su colegio, ¡cuán dichoso se siente en aquel momento y con cuánta ternura contempla a aquel hada que le sonríe, vestida con un traje que la hace ser la más bella de las mujeres del mismo modo que es la más cariñosa! Comprende vagamente que aquel es un ser privilegiado, una especie de persona rara y preciosa, y a impulsos de un repentino sentimiento de afecto renovado, besa la perfumada mano que acaba de colgar con sus dedos un nuevo juguete de las ramas del árbol en donde arden bujías de varios colores.

Se abre la puerta, y las dos hermanitas se precipitan en la estancia. La emoción que sienten es una emoción indecible que dentro de quince años reaparecerá en ellas con caracteres más perturbadores y más deliciosos todavía.

Dentro de quince años, las niñas habrán crecido; seguramente se habrán casado, y si son felices, si tienen hijos, su felicidad aumentará con la reminiscencia, apenas melancólica, de la dicha de hoy; pero si son desgraciadas, si sobre ellas pesa uno de esos dorados infortunios que la sociedad oculta bajo los falsos esplendores de sus fiestas, ¡cuán doloroso será ese recuerdo!

Dentro de quince años, el joven pensará en aquellas veladas de otros tiempos como en un baño agradable, fresco, suave, que diera un momento de reposo a su ardorosa existencia; y contemplará largo rato el retrato de una mujer que entonces, sembrada de canas la cabeza y el rostro ajado por la edad, le mirará también a menudo, con ojos eternamente jóvenes, en los cuales se adivinará ese pensamiento de todas las madres que envejecen: "¡Cuando era niño!"

En esta exclamación hay un poco de todo, la amargura de la juventud que desaparece y algo quizá de la añoranza de los rubios rizos de otro tiempo; pero más que nada, la tristeza de no poseer ya aquel corazón de niño, como lo poseía en la hora alegre en que éste besaba la mano que acababa de encender las bujías de color de rosa...

En Londres

La escena pasa en Londres, y en una de esas casas que, pegadas una a otra y todas parecidas, se alzan a lo largo de aquellas calles que, como terminación llevan el nombre de un gran hombre con el aditamento de *road*, o *lane*, o *gate*, o *place*. Fuera se desarrolla aquella existencia que trae a la mente el recuerdo de las pantomimas de los *Hanlonlees* por la prisa brusca del movimiento.

Sobre la ciudad se extiende un cielo amarillo y una implacable niebla negruzca flota en el aire.

Los faroles están encendidos desde las tres de la tarde. Los coches de dos ruedas corren al trote largo de sus flacos caballos. De trecho en trecho húndese en el suelo una escalera que conduce al ferrocarril subterráneo que circula por debajo de la ciudad. Innumerables carteles anuncian *Christmas presents*, y en las tiendas, que dentro de un momento van a cerrarse, multitud de chucherías amontonadas atraen la atención de los transeúntes que, sin embargo, no se detienen; porque en Londres nadie se para en la calle, y el paseante ocioso, ese indiferente y voluptuoso epicúreo del bulevar de París es tan desconocido como desconocidas son en el agua laboriosa del Támesis los reflejos rosas y verdes con que matizan la corriente del Sena esas encantadoras puestas de sol de los últimos días otoñales.

Dentro de las casas y detrás de las ventanas que se ajustan herméticamente, también se celebra la fiesta de los niños al mismo tiempo que la de las personas mayores. Los pasteles propios del día han sido confeccionados la víspera; las provisiones han sido compradas para dos días, porque este año precisamente la fiesta de Navidad cae en domingo; y toda la familia está reunida. Las telas de los trajes femeninos son de colores vivos, y los vestidos tienen un corte extraño. Vense allí rostros encuadrados por blancas cabelleras, coronados por un gorro encarnado orlado de encajes.

Las *misses* de ojos claros llevan trajes de color azul fuerte, y los *gentlemen*, vestidos de frac, tienen la cara enrojecida por el uso diario del *brandy and soda* y de toda clase de excitantes.

Pero los niños, ¡cuánta poesía adorable en sus miradas y en sus sonrisas! ¡Cómo sus frescas mejillas y sus francas carcajadas demuestran la salud de la raza y la robusta vida física del padre y de la madre!

Ninguna chuchería antigua transforma aquel interior en una especie de pequeño museo. Alfombra de aterciopelada moqueta cubre el pavimento; los muebles modernos hacen de aquel *hôme* una cosa contemporánea y en la que hasta los menores detalles están dispuestos con arreglo al dogma británico del *confort*.

Mañana habrá lectura de la Biblia y sermón.

Y dentro de veinte años, las niñas y los niños, ya casados, ya jefes de familia, celebrarán *Christmas* en la misma fecha y con el mismo sentimiento de vigorosa intimidad; en tanto que fuera, en las calles, al igual que hoy, los *cabmen* guiarán atrevidamente sus caballos, desde lo alto de su pescante, posados en la trasera del coche, y la muchedumbre circulará presa de esa trepidación automática que aumenta la intimidad del hogar; y *¡Rule Britannia for ever!*, como dice la canción.

Entre los pobres

Y los niños pobres?

¿Y los niños errantes y sobre todo entre los vagabundos, entre aquellos cuya espantosa legión encarna Víctor Hugo en su pálido y atrevido Gavroche?

Estos celebran su Nochebuena entre sí, lo mismo en París que en Londres...

Situados a las puertas de los teatros, abren las portezuelas de los coches, recogen las salidas que algunos arrojan al abandonar el coliseo antes de terminar la función, se interpelan unos a otros en un caló que huele a presidio, y son tan capaces de robar un pañuelo o reloj de un bolsillo como de compartir el producto de esta peligrosa industria con un compañero menos afortunado.

A eso de la medianoche se reúnen en algún sitio extraño, en algún solar abandonado o en alguna buhardilla.

¿Dónde habitan? ¿Dónde duermen? ¿Sienten envidia de aquellos niños de su misma edad que cogen maravillosos frutos de las ramas de abeto frescas y verdes? No, sino que están alegres y se muestran osados; que aquella noche los transeúntes son generosos.

—¿Adónde has ido? —pregunta un granujilla a su compañero.

—A la iglesia...; no he recogido nada. Y tú, ¿dónde has estado?

—Yo, a la puerta de un baile y he recogido mucho.

Entre los días negros de diciembre que termina y de enero que pronto empezará, la Nochebuena se ilumina para los vagabundos con un sólido reflejo que les consuela del ayer y del mañana, si es que por ventura prevén el mañana y se acuerdan del ayer.

Porque la felicidad de los pobres consiste precisamente en que para ellos no existe más que el hoy... ¡Cuántos ricos inquietos quisieran poder decir otro tanto!



Centenario de Girodet

1824 - 19 DE DICIEMBRE - 1924

EL más original entre los discípulos de David, Luis Girodet de Roncy, es una personalidad artística digna de ser estudiada. Pintor, erudito, literato, cultor de la poesía y apasionado admirador de Grecia, fué un temperamento espontáneo y complicado, misterioso para su época, y a ratos bastante fantástico.

Nació en Montargis (Francia) el 5 de febrero de 1767. Quedó huérfano a temprana edad, y su tutor y padre adoptivo fué un médico del ejército, llamado M. Troison, cuyo nombre agregó al suyo años después, al firmar sus documentos.

Muchos ensayos precedieron a la presentación de su primera obra de importancia: "José vendido por sus hermanos", que obtuvo el Gran Premio de Roma. Seguía las huellas de su maestro en esta tela ejecutada a la manera del pintor por excelencia de la época napoleónica. Tenía entonces veintidós años. La reacción no podía tardar en manifestarse. Su talento original aparece con "El sueño de Endimión", expuesto en el Salón de 1792. Obtuvo éxito considerable y fué comentado favorablemente, haciéndose justicia al autor.

Representa a Endimión dormido al pie de un plátano, recostado con su manto sobre una piel de tigre. El Amor, bajo forma de Céfiro, separa suavemente el follaje para que los rayos de Hécate vengan a posarse sobre el pecho y sobre los labios del joven cazador.

Rara para el gusto de entonces resultaba esta delicada alegoría, en medio del encanto nocturno de la naturaleza, con efectos de luz suaves y armonías de color tan sugestivas.

La Revolución hizo a Girodet imposible la estada en Roma, y pasó a Nápoles. Cinco años permaneció en Italia, donde trabajó sin descanso. "Hipócrates rechazando los presentes persas" corresponde también a esta época.

De regreso a Francia, obtuvo un alojamiento en el Louvre, y pintó una "Danae" para la mansión de Gaudin; luego, cuatro cuadros representando las estaciones, para el rey de España, y, por encargo de Bonaparte, "Osián y sus descendientes recibiendo en su palacio los manes de los héroes franceses".

Es de advertir que Francia atravesaba, en ese instante, por una crisis original en asuntos literarios. Crecía la afición a las literaturas extranjeras, y recibió con estrepitoso entusiasmo unos poemas que con el nombre de "Obras de Osián" dió a la publicidad un mediocre poeta escocés llamado Jaime Macpherson.

Los poemas osiánicos se refieren a un héroe y poeta de Escocia, del siglo III, llamado Osián, cuya existencia es bastante dudosa. Se conservan noticias de su vida por tradiciones y cantos difíciles de comprobar, después de tantos siglos transcurridos. Según la leyenda, Fingal, padre de Osián, resistió al frente de sus guerreros la invasión del emperador Severo y obtuvo señalada victoria sobre su hijo Caracala. En una expedición que emprendió a Irlanda, Osián casóse con Evir-Elina, de cuyo matrimonio nació Óscar, que fué muerto a traición, dejando a su esposa Malvina y a su padre en eterno desconsuelo.

El poeta, que además se quedó ciego, buscó lenitivo a sus penas en la poesía, cantando las glorias de su familia, las hazañas de sus guerreros y la grandeza de su patria.

La narración de estas epopeyas popularizadas por Macpherson, apasionaron al público, y sus libros se veían en todas las manos. Es que Europa "se hallaba hambrienta de poesía, mayormente de la que llevaba un carácter nacional, mucho más si iba acompañada, como en aquélla, de nieblas y ventisqueros, de abetos solitarios y de harpas mecidas por el viento; melancólicas visiones del septentrión, que, por primera vez surcaban el cielo del mediodía." Napoleón decía que Osián le parecía tan admirable como Homero.

Esto explica la derivación de pincel de Girodet hacia composiciones que interpretaban visiones de la leyenda nórdica. De ahí la serie de cuadros destinados a decorar la "Malmaison".

Luego, es una novela de Chateaubriand, quien le inspira el motivo de una de sus obras más famosas: "Entierro de Atala", que se conserva en el Museo del Louvre.

Expuso en 1806 "Una escena del diluvio", considerada, sin discusión, la mejor entre los exponentes más valiosos de la escuela francesa.

En los concursos decenales de 1810 obtuvo Girodet el premio de honor, y cinco años más tarde era electo miembro de la Academia de Bellas Artes.

Con razón se dijo de este pintor que fué el más elocuente intérprete de Chateaubriand, cuyo "Genio del Cristianismo" era el evangelio de la época,

Atala, llevada a la tumba por Chactas y el padre Aubry, expresa un dolor tan hondo, y es la escena tan grande, tan emocionante en su simplicidad, que el consenso público la alabó sin reservas. En 1818 fué adquirido para el museo.

Como la salud del artista se hallaba gravemente atacada, se dedicó en los últimos años a la pintura de retratos. Son célebres los de Bonchamps, de Merlin de Douar y de Cathelineau. Pero hubo una exposición artística de nota que vino a sacudir sus fibras de pintor, y afrontó de nuevo una composición de vuelo.

El Salón de 1819 se resentía mucho con la imitación de las escuelas de Roma y Venecia. Dominaban aún los temas religiosos y las alegorías davidianas. Una nota sensacional en tan discutido conjunto fué dada por Girodet con su "Pigmalión y Galatea". La magia de sus colores subyugó al punto que se declaró su cuadro "obra maestra del Salón".

El propietario de una sala de bailes ofreció diez mil francos para que le permitieran mostrar la maravillosa tela en sus reuniones danzantes.

La gloria del artista era celebrada cotidianamente con pintorescos ditirambos como éste:

"Si, de la antigua ficción
La maravilla ha resucitado.
Ovidio, para verlo, ha franqueado el Aqueronte
Y Rousseau, sobre sus pasos, con emoción,
Viene al pie de la Galatea
A deponer su "Pigmalión".

Tuvo Girodet también sus veleidades poéticas. En las obras póstumas que publicó Coupin, en 1829, se lee un poema titulado "El pintor", en seis cantos, traducciones de poetas griegos y latinos, en los que se descubre un esfuerzo demasiado intenso.

La excelencia de la lírica griega se grabó en su espíritu con todo el poder de su belleza. No pudo, por tanto, substraerse a la tentación de rimar algunas imitaciones de Anacreonte, su autor favorito. Transcribimos aquí una de estas composiciones de Girodet, contenida en la traducción de Didot.

Murió Luis Girodet-Troison en París, el 19 de diciembre de 1824. Sus exequias se celebraron en el cementerio de Père-Lachaise. Sobre su tumba pronunciaron discursos Garnier, Raúl Rochette y Gros.

El arte pictórico francés debe mucho a Girodet, al finalizarse el siglo XVIII e inaugurarse la era del siglo XIX.



"El entierro de Atala", cuadro de Girodet

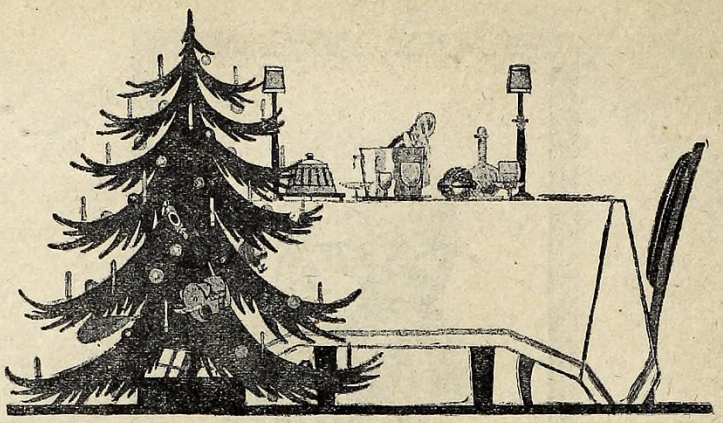
Imitación en verso de Anacreonte

Por

GIRODET

SUR LES FEMMES

Le robuste taureau, de son front sourcilleux,
Et menace, et combat son rival dans la plaine,
Et, sur le sol poudreux où sa fougue l'entraîne
Le fier corsier bondit d'un pied nerveux.
Le roi des bois, armé de sa dent meurtrière,
S'élance sur sa proie avec impunité,
Et le lièvre craintif par sa légèreté
Se dérobe à l'intinct de la mente légère.
Sur ses ailes porté, planant au haut des airs,
L'oiseau peut du chasseur braver le trait rapide,
Et le poisson, nageant au fond des mers,
Sait échapper à l'hameçon perfide.
De la nature ainsi l'animal suit la voix;
Mais l'homme fut doué de force et de prudence.
Sans force, cependant, et sans nulle science,
La femme règne et nous dicte des lois.
Ses grâces, sa beauté, son sourire et ses larmes,
Voilà son arc, ses traits, son bouclier:
Oui, les voilà, ces redoutables armes
Par qui sous son empire elle fait tout plier.
Plus forte que le feu, plus forte que l'acier,
La beauté soumet tout au pouvoir de ses charmes.



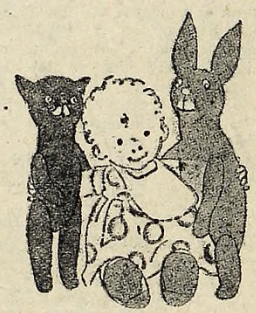
Arboles y cenas de Navidad

LA noche del 24 de diciembre está consagrada a fiestas familiares y reuniones infantiles. Son los niños quienes esperan con impaciencia el momento de agruparse en torno del "árbol" tradicional, cargado de juguetes y de golosinas.

Por eso, al llegar esta fecha, casi todos los hogares disponen lo necesario para procurar a los pequeños esta alegría de Navidad, cuyo recuerdo perdura a través de los años.

Y no es excusa para suprimirla, la modestia de los recursos en el presupuesto doméstico. A poco precio puede organizarse a condición de prepararlo con anticipación, y no dejar las compras para la última semana.

Algunas ideas sobre el particular servirán de auxilio a las mamitas deseosas de obsequiar a sus hijos con un árbol de Navidad, sin grandes gastos.



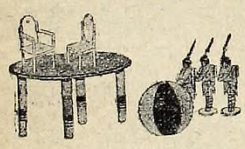
La suerte favoreció al nene en el reparto de Navidad

Ante todo conviene hacer una revisión de las reservas que puedan utilizarse con algunos hábiles toques. Las muñecas de trapo y de lana prestan gran concurso en esta emergencia.

Con cretona o tela gruesa se fabrican muñecas que se rellenan de serrín, de afrecho, de virutas o de estopa cardada. Sólo un metro de género basta para hacer una muñeca grande y la mitad de otra más pequeña.

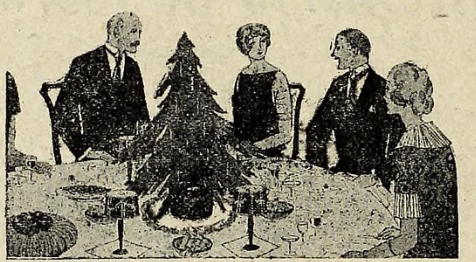
Previamente se corta un molde sobre papel que luego se traslada a la tela. Lo más sencillo sería comprar una de esas muñecas llamadas inglesas que se venden en todas las jugueterías. Consisten en un pedazo de tela de algodón en el cual está pintada una muñeca grande y varias más chicas, para ser recortadas y armadas.

Cuando las costuras no puedan hacerse a máquina, será necesario coser con punto menudo y fuerte para que resista el relleno. La cabeza se cierra lo último, pues es por esta parte que se introduce la estopa o serrín. Con ayuda de un lápiz o palillo se hace llegar hasta las puntas de brazos y piernas para que sea uniforme el volumen. Cuando el cuerpo esté bien terminado, toca el turno a la cabeza. Esta es la parte más delicada de la confección. Valiéndose de una aguja gruesa se hace un punto que atraviesa de parte a parte y marque el sitio de los ojos, las orejas y la boca.



Pueden variarse los modelos, desde el negro Siki — tan de moda — que se manufactura con satiné de algodón grueso, marrón bien obscuro. Se compra barato, por retazos, en los saldos y liquidaciones. Con medio metro se está en condiciones de crear un lindo negrito, al cual se le agregan motas de lana negra para imitar la cabellera, y la boca consta de unas puntadas de seda roja. En igual forma se pueden obtener cómicos monitos para hacer trepar por las ramas del arbolito, elegantes marquesas con abundante y minucioso peinado de lana blanca o algodón en rama y otros personajes del mundo fantástico.

La muñeca de cretona puede ir acompañada de un "trousseau" completo. Por el mismo procedimiento, adquiriendo un busto de porcelana, se confeccionan esos lindos cubreteteras y alfileteros de tocador, muy en boga en nuestros días. El amplio vestido de estas útiles muñequitas es con frecuencia de un tafetán muy flexible, lo cual permite fruncirlas mucho en la cintura y obtener la campana. Para el mismo objeto sirven anchas cintas floreadas, que se unen por los bordes, combinando los dibujos y colores cuando son distintas. Así se utilizan los retazos que duermen en la caja, sin acudir a la tienda.



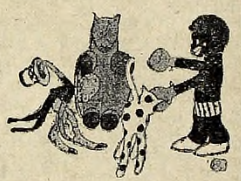
Las cenas de Navidad son pretexto para amables reuniones

Toda una serie de mueblecitos acompañan a las muñecas, y son precioso elemento para decorar el árbol de Navidad. Basta forrar con cretona o restos de damasco, sillas, mesas y demás objetos hechos en cartón.

Hermosos obsequios resultan igualmente esos delantalitos de te para niña, tan fáciles de combinar con guardas chinescas y frisos pintorescos de punto cadena. Ropitas de bebé, pañuelos de tul bordado, bolsas para viaje, baberos, servilletas con divisas bordadas, collares y cinturones de perlas o cuentas vistosas de colores. Estos últimos son especialmente solicitados y llenan el doble fin de realzar con sus tonos alegres las ramas verdes iluminadas y satisfacer la ambición de las pequeñas.

Largos rosarios de semillas, botones de madera y mostacilla barata constituyen excelente adorno en esta ocasión.

¿Cómo procurarse el árbol mismo? Abundan los pequeños pinos en las casas del ramo. Se trasladan a una tina o a una caja honda, rodeando el tronco de musgo o de papel verde recortado. En último caso, un cesto de mimbre cubierto o simplemente pintado reemplaza a los demás recipientes.



Juguetes fáciles de hacer con retazos de género, papel y cartón

La filigrana plateada, indispensable como adorno, se vende a poco precio, lo mismo que las velitas y globos policromos, uno de sus mayores encantos.

Algunos paquetitos de caramelos, inofensivos para los pequeños golosos, turrones, pralinas, cajitas de fruta, abrillantada o simplemente seca, se añadirán a los precedentes.

No deben olvidarse los bonetes de papel, que tan pintorescos resultan una vez desplegados, y constituyen insubstituíble atractivo para los varoncitos. Pueden adicionarse abaniquitos y pantallas de confección casera para las niñas.

Tenemos así un conjunto heterogéneo, tal como conviene, en el que alternan osos, negros, muñecas, monos, ropitas, juguetes y golosinas, obtenidos con poco dinero.

Si la distribución debe ampliarse en razón de la concurrencia, queda el recurso de adquirir juguetes de bazar: pequeños aeroplanos, trencitos, vapores, juguitos de carpintero, libros de láminas, cajitas de pintura, pelotas, trompetas, cunitas adornadas, tambores, etc.

En todos los casos, hay que procurar no colgar sino objetos livianos, que no atenten contra la estabilidad del árbol. Los más pesados se acondicionan en la base del tronco. Igual precaución requieren las velitas, que han de colocarse aisladas para que la llama no sea un peligro.



Complemento del árbol de Navidad es la cena que motiva la reunión, a la cual se denomina con un galicismo aceptado por la generalidad, el de "reveillon".

El hábito de estas comidas se ha extendido mucho en los últimos tiempos, realizándose para Nochebuena y Año nuevo, a semejanza de lo que nuestros abuelos hacían en estas épocas del año.

Tales celebraciones tienen lugar en todas las clases sociales. Entre los ricos es un pretexto para lujosos ágapes; entre familias modestas constituyen animadas reuniones en torno de la bien servida mesa, donde la alegría y el afecto hacen un derroche que nada tiene que envidiar a la fortuna.



El Arbol de Navidad es la mayor felicidad para los niños

Cómo se sirven al pasar la medianoche estas cenas son muy distintas a las habituales.

Su carácter distintivo, diremos, es el contado número de platos, en razón de la hora, que no admite invertir mucho tiempo. Son, sin embargo, alimentos muy substanciosos: el pavo trufado, las salchichas, asados, tortas y pasteles son ya clásicos en ellas.

El "reveillon" es una comida alegre: tiene que rociarse copiosamente con vi-

(Continúa en la pág. 77)



"— Sin duda ignoras quién soy..."

Las sandalias del guerrero

(CUENTO EGIPCIO)

Por A. DANVILA JALDERO

Ilustración de Martínez Jerez

HOTEP no siempre había sido mendigo. Hijo de un "fellhá" de los alrededores de Tebas, su adversa suerte quiso que fuera comprendido en una de las levas, con las que Ramsés I, el gran monarca conquistador, nutría las filas de los ejércitos que guerreaban en Asia. El joven no tuvo ocasión de distinguirse en su nuevo estado, pues en el primer encuentro con los asirios, en que tomó parte, un flechazo, traspasándole un muslo, le puso fuera de combate, y cuando recobró la salud se encontró con la pierna derecha privada de movimiento, desgracia inmensa, compensada sólo por el derecho adquirido a costa de su sangre, de volverse a su patria, comer lo que tuviera o arrojarse al Nilo o al primer río que topase en su camino si lo juzgaba conveniente; que tales eran en aquellos remotos siglos los retiros que los Faraones concedían a la innumerable muchedumbre de infelices que, cual inmensos rebaños, sacrificaban su soberbia en las colosales y gloriosas campañas que nos relatan las stelas de los templos.

Hotep no se desanimó por su adversa suerte, y uniéndose a una caterva de guerreros más o menos mutilados, emprendió el regreso a Tebas apoyándose en un grueso garrote y llevando al hombro un saco con algunas tortas de maíz, que, junto con una calabaza de agua, constituían todas las provisiones con que contaba para volver a pisar el sagrado suelo de Egipto.

De guarnición en guarnición, unas veces comiendo y otras ayunando, dos meses después la desdichada caravana, salvo algunas bajas causadas por las privaciones, llegó al delta del Nilo, lugar fijado para la separación de los veteranos, que desde allí se desparramaron por todo Egipto.

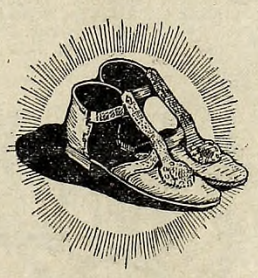
Hotep quedó solo con otro compañero, que, nacido en una aldea inmediata a la suya, seguía el mismo itinerario. Era el camarada hombre ya viejo, encanecido en la milicia y privado de la vista a consecuencia de una profunda herida en la cabeza. El cojo, aunque de limitados alcances, tenía excelente fondo, y movido a compasión se brindó a servir de lazarillo al ciego, y le hubiera guiado hasta el lugar de su nacimiento, si los dioses infernales no hubieran acordado cortar la existencia del viejo, llamándole ante su tribunal del Amenti; y así, una noche en que los dos inválidos descansaban al abrigo de un espeso cañaveral, no lejos de Pelusia, Hotep, que dormía plácidamente envuelto en sus harapos, oyó de pronto un lastimero quejido que exhaló su compañero, e incorporándose, le dijo:

— ¡Hola, veterano! ¿Qué es eso? Despierta, que sin duda el maléfico influjo de Tifón pesa sobre ti, atormentándote con alguna horrible pesadilla.

— Hotep, me muero — murmuró el ciego. Siento que la vida se me acaba.

— ¡Por Osiris, que estás delirando! ¿Quién piensa ahora en morir?

— Me muero, muchacho, me muero. Creía que tendría fuerzas para llegar allá, pero no puedo. ¡Agua!... ¡Dame agua; me ahogo!...



Hotep, alarmado, corrió con cuanta ligereza permitía su cojera hasta un canal inmediato, y volvió con la calabaza llena del líquido pedido, diciendo:

— Bebe. Esto pasará, es un desvanecimiento ocasionado por el fuerte sol que hoy nos ha hecho hervir la sangre.

— Gracias, camarada — respondió el ciego. No temo a la muerte; hace años que la he considerado siempre cercana. Después de todo, para no ver más la luz, tanto me importan las tinieblas de Egipto como las del Amenti. Mira: en este saco va toda mi fortuna; es bien poca cosa: un casco de bronce, unos cuantos trapos y unas sandalias de cuero, que es lo que más valor tiene, pues son casi nuevas, el material es superior y están bordadas en oro. No sé de dónde proceden, pues las encontré en la batalla en que me hirieron, atadas a la cintura de un soldado muerto. Sólo el poderoso Amón sabe a quién se las robaría. Tómalo todo si muero. Es la fortuna de un soldado que ha servido treinta años a los Faraones. ¡Bonita herencia!

Hubo un intervalo de silencio, durante el cual escuchóse tan sólo el anhelante respirar del inválido y el canto monótono de las ranas. Hotep se devanaba los sesos, pensando qué haría o diría en aquella situación que le parecía bastante grave y apurada. Por fin su compañero bebió de nuevo, y dijo:

— Puede que tengas razón y me haya equivocado; pasó la angustia y tengo sueño. Durmamos; y si me muero, ya sabes, todo para ti.

Y volvió a tenderse entre las cañas, murmurando palabras confusas e ininteligibles. Hotep siguió su ejemplo; y con una filosofía rayana en la estupidez, a poco roncaba, haciendo ruda competencia a las parleras ranas. Cuando despertó, al salir el sol, el ciego yacía a algunos pasos de allí, tendido boca abajo. ¡Osiris, benéfico, había llevado su alma a las eternales regiones en donde mora el omnipotente Ftá!

II

EL sol comenzaba a iluminar con sus espléndidos rayos las terrazas de los elevados pilones del templo de Amón-Rá, protector de la regia capital de los Faraones de la dinastía XIX, cuando Hotep, vistiendo un viejísimo "calasiris" de algodón listado, que dejaba ver por sus múltiples desgarrones las obscuras carnes del mendigo, apareció junto a una de las colosales esfinges que constituían el "dromos" del templo; detúvose un momento, y sacando de un envoltorio el casco de bronce y las sandalias que heredara del viejo guerrero, atavióse con ambas prendas, quedando en breve espacio convertido en la más grotesca figura que puede imaginar el lector. No parecía, sin embargo, el inválido descontento de su aparato indumentario, pues con aire satisfecho se atusó la encrespada y revuelta cabellera, y canturreando una canción popular se dirigió, apoyado en un grueso bastón que le servía de muleta, hacia una puertecilla que se divisaba en el primer pilón, casi oculta cabe las robustas piernas de la colosal estatua de Amenhotep II, que parecía guardar la entrada al gran patio que precedía a la sala "hypostita". Hotep dió con su bastón un fuerte golpe en la hoja de la puerta, y pocos instantes después apareció en el lindar una mujer de robustas formas, cubiertas por ajustada túnica blanca, sin mangas y con amplio escote, sostenida por una especie de tirantes de cuero rojo.

— ¿Qué se te ofrece tan temprano y tan compuesto? — preguntó con burlona sonrisa, al reparar en el casco y en las lujosas sandalias del mendigo. Hoy no es día de repartir los restos de las ofrendas...

— No vengo a pedir limosnas — contestó Hotep, — vengo a hablar con tu padre, para decirle que quiero casarme contigo.

Los ecos del templo reprodujeron durante largo espacio las más sonoras y alegres carcajadas que jamás habían turbado la majestuosa calma de aquel silencioso recinto. Hotep, sin desconcertarse por la manera como era acogida su pretensión, dijo, mirando con petulancia sus sandalias:

— Hermosa Amneris, veo que mi idea te regocija, y esto me hace suponer que mi figura no te disgusta, y el resultado...

— El resultado — interrumpió la joven — será que mi padre te dará algunos palos y te romperá la pierna que aun tienes sana.

— ¡A mí, a un guerrero del Faraón!

— ¡Imbécil! Tú ya no eres guerrero, sino pordiosero; y si no fuera por lo que en esta casa te hemos protegido, perjudicando a otros pobres más antiguos, hace tiempo que estarías descansando en el pozo grande de asfalto de la necrópolis en compañía de otros ilustres personajes de tu calaña.

— ¿Olvidas que soy propietario de una casa junto al canal del Castillo Blanco?

— Sí, ya sé que tienes una barraca de adobes, cuarteada y sin techo.

— No es tan mala, y además tengo... estas sandalias.

— Mira, Hotep — dijo Amneris, adoptando un aire protector: — sin duda, los fuertes calores y el hambre que has sufrido en Asia han perturbado tu razón. En primer lugar, tengo un pretendiente acomodado, y en segundo, ¿cómo quieres que yo, hija de un guardián del templo de Amón-Rá, corresponda al afecto de un buen muchacho como tú, pero inútil para todo, y sin más riquezas que las que poseen esos ibis que anidan en las cornisas de los pilones?; y aun ésos pueden buscar libremente su sustento; pero tú, ¿cómo atenderías

(Continúa en la pág. 73)

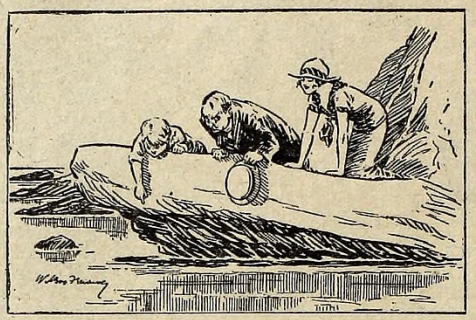
La caricatura en el extranjero



ADVERTENCIA

—¡Mire, eh! ¡Mi papá se pondrá furioso si no le deja aunque sólo sea una cucharita para revolver el café mañana!

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



CANDIDEZ

La madre.—¿Ves esa cosa rara, ahí, en el agua?
El chico.—¡Sí! Es la cara de papá, ¿no?

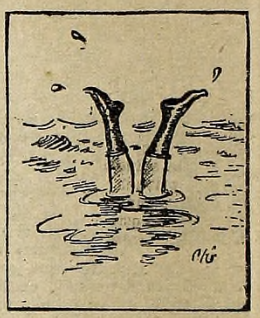
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



DEL VERANEO

—¡No sé dónde diablos metí el traje de baño!
—Oye, ¿lo has buscado en tu cartera de mano?...

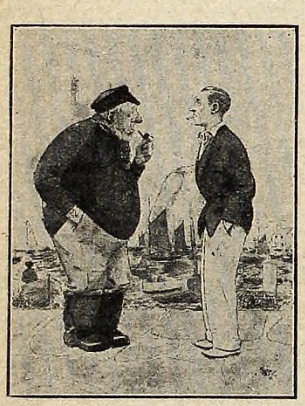
(DE "JUGEND", MUNICH)



EXPERIMENTO

Dos pies sobre el nivel del mar.

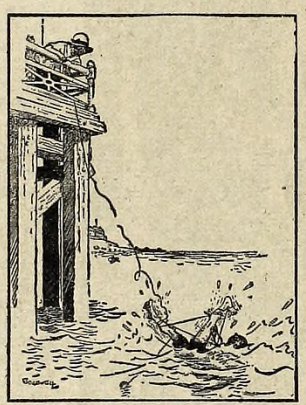
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



UN EXPERTO

El veraneante. — ¿Qué tiempo tendremos hoy, viejo?
El lobo de mar.—No lo sé, señor; todavía no han llegado los diarios de la capital.

(DE "THE TATLER", LONDRES.)



INGENUIDAD

—Perdone usted, caballero, ¿quisiera tomarse la molestia de alcanzarme la seda de tejer que se me ha caído?...

(DE "PUNCH", LONDRES)



PREVENIDO

El muchacho que aprendió a nadar y que cree poder cruzar el Canal de la Mancha.—Por si llegara a la otra orilla, ¿quieres decirme cómo se pide una toalla en francés?

(DE "THE BYSTANDER", LONDRES)



PREMEDITACIÓN Y ALEVOSÍA

La campesina.—Nuestras gallinas son un poco fastidiosas, ¿verdad, señor?
—No; ¡qué esperanza!... Pero vea: en lugar del asado que le pedí, tráigame seis pollos guisados...

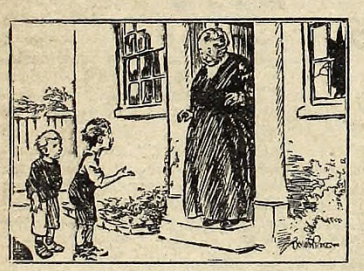
(DE "MEGGENDORFER BLATTER", MUNICH)



EXCELENTE AMIGA

—La sirvienta que tú tenías está ahora a mi servicio... Pero ¡no pongas esa cara, querida! Te juro que no le creo ni la mitad de las cosas que me cuenta...

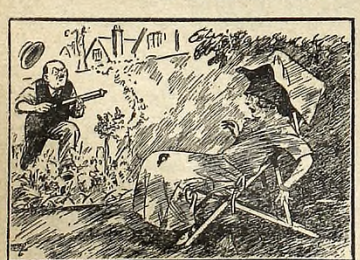
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



RESPONSABILIDADES

—¿Quiere alcanzarnos nuestro "football", señora?
—Yo no he visto aquí ningún "football".
—¡Cómo que no! Vea que entró por esa ventana y si se ha perdido, usted es responsable, ¿sabe?

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



LA VERDAD HISTÓRICA

San Jorge y el dragón.

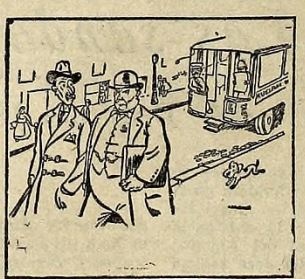
(DE "PUNCH", LONDRES)



UN PIONEER

El automovilista (que desea dejar su auto al cuidado de alguna persona).—¿Se estará usted por aquí durante media hora?
El vago.—¿Media hora? ¡Ya lo creo! Hace treinta años que ando por aquí, así que media hora más o menos..

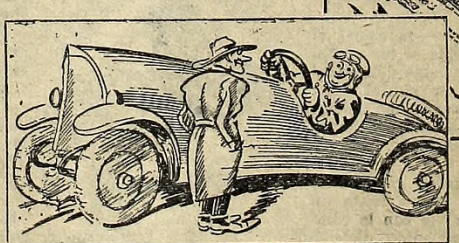
(DE "PUNCH", LONDRES)



PUNTOS DE MIRA

—¿Ha visto usted a ese insolente guarda que lo miró como si usted no hubiese pagado su asiento?
—Sí; pero yo también lo miré a él como si lo hubiese pagado.

(DE "LE RIRE", PARÍS.)



SINCERIDAD

—¡Qué lindo coche! ¿Dónde lo consiguió?
—En un concurso automovilístico.
—¿Lo ganó?
—No; lo organicé.

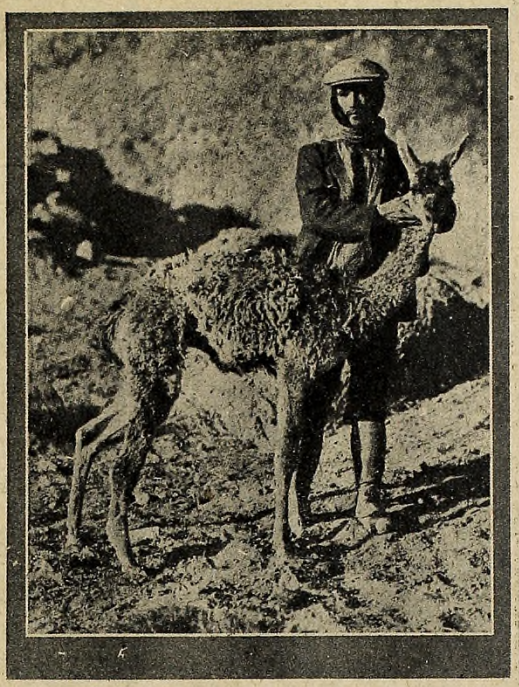
(DE "LUSTIGE BLATTER", BERLÍN.)



EXPLÍCITO

—Papá, ¿qué es una quiebra?
—¿Una quiebra? Pues quiere decir, sencillamente, asegurarse el dinero en los bolsillos del pantalón, y dejarles el saco a los acreedores.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



Un notable ejemplar de guanaco, animal que creíamos poco menos que extinguido, pero de cuya abundancia se quejan los estancieros de Santa Cruz. "Hay no menos de trescientos guanacos en cada campo — dicen, — y ocasionan grandes trastornos y considerables estragos

En la Patagonia hay todavía millares de guanacos

Son una plaga, dice un estanciero, y les llama la "peste amarilla"

RARA vez se hablará de guanacos en la Avenida de Mayo ni en la calle Florida. Pero, cuando se hable, será bajo el sobreentendido de que se trata de un animal casi extinguido. Poco sabemos de guanacos en Buenos Aires, y pocas veces se les menta. Recordamos haber visto algunos en el Jardín Zoológico, y tenemos una idea vaga de que todavía existen escasos ejemplares en la Cordillera y en la Patagonia. El guanaco, que antes de la llegada de los españoles recorría los lugares que hoy son la calle Florida y la Avenida de Mayo, y que iba a abrevar en la zona que hoy ocupa el Balneario Municipal, es, para nosotros una especie extinguida. Los españoles, al traer sus ovejas, sus vacas y sus caballos, desalojaron al guanaco de sus antiguas posesiones, lo mismo que ellos hicieron con los indios, y nosotros, sus descendientes, estamos convencidos de que a la fecha se acabaron los guanacos. Por lo cual nos sorprende mucho lo que un estanciero de Santa Cruz acaba de decirle al corresponsal de "La Prensa" en Río Chico: "Aquí el guanaco es una plaga." ¿Una plaga? Pero, entonces, los guanacos están muy lejos de haberse acabado. Por lo menos en Santa Cruz, habría sobra de guanacos.



Todo cazador es, involuntariamente, cruel. Después de una cacería de guanacos, suele quedar algún guachito. He aquí un conmovedor ejemplo

¿Cómo es posible eso? El gobierno ha reglamentado la caza del guanaco para impedir su extinción, y el resultado es que ahora en Santa Cruz hay más guanacos que nunca. Por lo menos, según dice ese estanciero. El temor de que desaparezca el guanaco — añade él — es tan absurdo como lo sería el creer en la extinción de la langosta. El guanaco tiene refugios y criaderos ilimitados en toda la Patagonia, desde el mar hasta la cordillera. Quizá esta aseveración sea exagerada, pero, en todo caso, es muy tranquilizadora en punto a la supervivencia del guanaco.

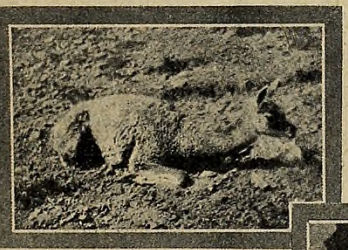
Según la manifestación de ese estanciero, habría miles y miles de guanacos en la Patagonia. No menos de 300 pastan en cada campo. Y esto es una plaga, insiste, y denomina al guanaco la "peste amarilla". Si hubiese menos guanacos, la capacidad pastoril de los campos, y por tanto la producción de lana y cueros, aumentaría en no menos de un 30 %. El guanaco es un animal dañino y sumamente voraz. Cada guanaco come por dos ovejas. Y retuerce, destroza y tumba los alambrados, abriendo paso a los ganados.

Algunas de las acusaciones que hace al guanaco el aludido estanciero son tan graves como interesantes, pues conciernen a las costumbres de ese animal. Sobre todo en las épocas en que más escasea el agua, se posesiona de las aguadas y no les deja beber a las ovejas. Esto es mío — dice el guanaco. Y las corre de allí. Nadie bebe, sino él.

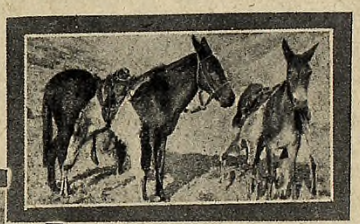
No es esto todo. Aun hay más. Los guanacos trazan senderos en los campos, "construyen caminos" — según la expresión del mismo estanciero — y cavan profundos hoyos para revolcarse. Y todavía otra cosa. A veces los guanacos se reúnen en grandes grupos y salen de estampía. Parecen cargas de caballería — dice el estanciero. — Claro, entre las tímidas ovejas se produce la gran dispersión. Las majadas se asustan y se desparraman; los corderitos quedan separados de sus madres, y acaban por extraviarse.

Dando por admitido, en fin, que el guanaco está todavía a muchas leguas de desaparecer, reparemos en esas acusaciones. El guanaco, que antes de la conquista española era la bendición de estos campos, es considerado hoy una plaga, y llamado la "peste amarilla" por los estancieros. ¿No es esto la depreciación del guanaco? ¡Cuán lejos están los tiempos en que el guanaco alimentaba al indio con su carne y lo vestía con su piel! Pocos comen ya guanaco, a pesar de que la carne está tan cara. En Buenos Aires hemos llegado a comer caballo viejo, pero hace siglos que no se prueba el guanaco. Los habitantes de la cordillera, cuando matan un guanaco, suelen hacer charqui de su carne, pero a esto se reducen hoy los honores a la carne de guanaco. En cuanto a las pieles, es verdad que son negociables, pero eso no mejora mucho la depreciación del guanaco.

Hoy el guanaco no está considerado más que como pieza de caza. En los Andes mendocinos es muy perseguido, por lo cual se ha refugiado en las regiones altas y se ha hecho muy desconfiado. Aun durante la estación fría, en que la temperatura y el hambre lo obligan a bajar, es necesario internarse mucho en las fragosidades de la montaña para llegar a su habitación. Después de esto, numerosas precauciones. El guanaco tiene un oído sumamente fino, y, además, en cada manada hay un individuo que vigila mientras el resto pace. Es necesario ir ocultándose entre las peñas para evitar que la penetrante pupila tenga un motivo de alerta, y caminar contra el viento, para que una racha no le lleve ningún ruido. Si los cazadores, en un descuido, hacen rodar un guijarro a un precipicio, se acabó la cacería. El guanaco vigilante da la señal, y toda la manada huye a inaccesibles refugios. A veces basta el leve ruido que se ocasiona al pisar un matorral, para que la alarma y la fuga se produzcan. A veces, hasta una simple pisada en falso. Y aun observando las mayores precauciones, inútil pensar en acercarse a menos de novecientos o mil metros de distancia.



Así como son en la Patagonia, en los Andes mendocinos escasean los guanacos. Los cazadores no les dan tregua, por lo cual se han refugiado en las alturas más fragosas y se han vuelto sumamente ariscos. Imposible acercarse a ellos a menos de novecientos o mil metros. Un pobre guanaco herido

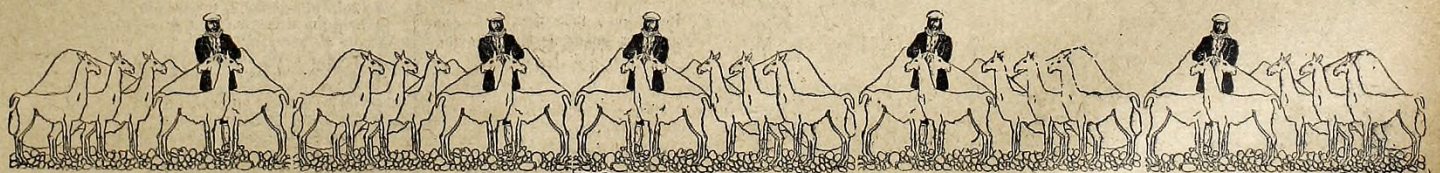


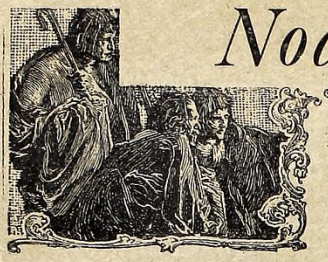
Final de una cacería de guanacos en los Andes mendocinos. Guanacos muertos, acomodados en mulas para transportarlos a los ranchos y hacer charqui con su carne



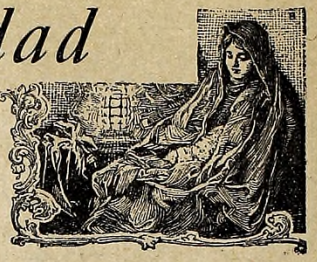
Cazadores de los Andes mendocinos cuereando un guanaco que acaban de matar

(Continúa en la pág. 57)





Nochebuena y Navidad en la poesía



NOCHEBUENA SENTIMENTAL

por J. Ortiz de Pinedo

I

¡Nochebuena fragante
con lírica fragancia de leyenda!
Como un rey mago hacia Belén distante
soñando con tu amor voy por mi senda.

Rey de azules ensueños, en pos de tu hermosura
voy, con el alma presa de divino temblor,
bajo la lumbre pura
de la dorada estrella que me guía a tu amor.

Nuestro amor es humilde, dulce amada.
¡Ha nacido tan pobre como el Hijo de Dios!
Nuestros rosados sueños le servirán de almohada.
¡Para dormir, le bastan los brazos de los dos!

¡Oh amor mío, que acabas de nacer!
Ante ti se arrodilla el corazón.
Desde las soledades de mi vida de ayer
vengo a rendirte adoración.

Vengo a ofrecerte el oro de mis sueños, amada,
el incienso que queman por ti mis madrigales,
la mirra perfumada
del rosal de mis parques ideales.

Estrella que me alumbras el camino,
lucecita dorada;
lleva mi corazón de peregrino
hasta los pies gentiles de mi amada.

II

¡Doliente Nochebuena
nevada de recuerdos familiares!
¡Dulzura de la cena en nuestros lares!
La vida, en esta noche, nos parece que es buena.

Partiremos el pan, amada mía,
partiremos la lumbre y la alegría
y también la ilusión:
la ilusión, que es el oro de nuestro corazón.

Arrullemos al hijo de nuestro nacimiento
con un alborozado romance patriarcal:
caminemos por estos senderitos de cuento
con pastores de barro y arroyos de cristal...

Seamos un poco niños para reír como ellos
mientras suena la alegre pandereta;
pongamos nuestros sueños más cándidos y bellos
sobre la pesadumbre de nuestra vida inquieta.

III

Pero abramos, piadosos, nuestra puerta...
Esta noche el dolor es como nunca aleve
con los que nada tienen... La ciudad está muerta
bajo una espesa sábana de nieve.

Mientras como una fuente que dulcemente mana,
nuestro amor nos consuela de heridas y aflicciones,
pensemos en los tristes que esta noche cristiana
no tienen pan para sus corazones.

Pensemos en las almas donde Jesús no nace,
donde no hay una cuna
para el amor, donde la vida hace
girar el negro horóscopo de la mala fortuna.

Para endulzar la sed de la amarga jornada,
para aliviar el peso del dolor,
que en el hondo misterio de esta noche sagrada
nazca en todos los pechos el amor.

Amor que en los desmayos y dudas pueda oírnos
como un niño Jesús en nuestras almas:
amor que recibamos con olivos y palmas...,
¡amor que pueda un día redimirnos!

NOCHEBUENA

por C. Córdova Iturburu

¡Canta! En esta noche los tradicionales
hábitos nos dicen. ¡Ríe! Los rituales
mandan, porque es ésta noche de alegría.
¡Canta!... ¡Danza!... ¡Ríe!... Con tu risa alegra!
Y miro y sorprendo que en la noche negra
sollozando pasa la Melancolía.

"NOCHEBUENA"

por Juan de Dios Peza

Trae la lana, trae el heno,
el portal déjalo aquí...
la mula, el buey, así, así,
ya está bueno, ya está bueno.

Acuesta al niño. ¡Dios mío!,
tan desnudo me enternece;
ponle plumón, que parece
que se nos muere de frío.

Pon en lo alto la estrellita,
la escarcha aquí nos completa,
trae sol y luna y cometa
y el rebaño y la casita.

Aquí resalta mejor
esta cascada..., aquí un pino;
haz con piedras el camino;
sienta aquí arriba un pastor.

Junto al monte que vacila,
forme laguna este plato;
aquí dejamos a Bato,
aquí a su pastora Gila.

Junto a este árbol que se eleva
con pompa porque es frutal,
va el pecado original,
quiero decir, Adán y Eva.

Tiñendo en rojo los prados
colocar de frente puedo
a Herodes, ¡Jesús, qué miedo!,
con cien niños degollados.

Aquí se quedó Moisés
con sus tablas..., ¡qué bonito!,
y enfrente del portalito:
los reyes magos, ¡los tres!

Y entre montes y cañadas
y casitas y ahuehuetes
irán todos los juguetes
de las noches de Posadas.

Ya está todo y está bueno.
más zagales, más doncellas,
aquí nos faltan estrellas
y más escarcha en el heno.

Junto al niño están de pie,
con la faz dulce y amorosa,
el casto esposo y la esposa:
la Virgen y San José.

Ahora sí, ya se acabó,
vengan, y con gran cariño
canten: a la rorró niño,
todos: a la rorrorró.

Y se agrupan los chicuelos
que cual ángeles se ven,
y ante el portal de Belén
cantan al Rey de los Cielos.

¡Qué entusiasmo! ¡Qué alegría!
¡Qué fiesta sana y amena!
Falta lo mejor: la cena;
¡la gran cena de este día!

De la mesa en derredor,
donde todo se concilia,
está toda la familia
llena de dicha y amor.

El niño, el joven, el viejo,
doncella, madre y abuela,
tanto el que asiste a la escuela
como el que asiste al Consejo.

De nuevas dichas en pos
con inefable contento
celebran el nacimiento
de Jesús, del Niño Dios.

El anciano se embelesa
viendo, después que ha cenado,
cómo el nieto se ha quedado
dormido sobre la mesa.

Y al mirarlo siente ya
en sus ojos llanto ardiente,
¡piensa que al año siguiente
acaso no lo verá!

Todos gozosos se ven
unos a otros con cariño;
el viejo contempla al niño
y éste al Niño de Belén.

¡Oh delicias de esta cena!
¡Oh familia venturosa!
¡Noche alegre! ¡Noche hermosa!
¡Noche santa! ¡Noche buena!

Eres venero sin par
de recuerdos de ventura,
eres la noche más pura
de todas las del hogar.

El imán de los cariños,
la cuna de afectos sanos,
el llanto de los ancianos
y la risa de los niños.

¿Por qué tan rauda te vas?
Con tus placeres extraños
vendrás cual hoy otros años
y no nos encontrarás.

El hogar estará frío
como el fondo de la huesa,
y hallarás en nuestra mesa
más de un asiento vacío.

Cantando tus atractivos
otros gozarán despiertos;
¿quién se acuerda de los muertos
en el festín de los vivos?

Mas no hay que amargarse en pos
del olvido y de la pena,
que esta noche es Nochebuena
y ha nacido el Niño Dios.

¡Nada, a gozar y a reír,
el que muera morirá,
y el que viva ya verá
lo que esconde el porvenir!

ESTAMPA DE NACIMIENTO

por Emilio Carrère

Suave y pastoril
canción del rabel,
tonada infantil
que celebra el dulce Misterio pascual
que florece en el
humilde portal.

El niño Jesús dormía en su cuna
— sobre su cabeza la estrella lucía; —
le besa en los ojos un rayo de luna;
su seno le brinda la Virgen María.
En la poesía del santo retablo
el buen carpintero reza con fervor
y guardan la puerta del humilde establo
unas amorosas bestias del Señor.

Entre el musgo gayo cruzan los senderos
alegres pastores con blancos corderos;
ríos escarchados,
casitas nevadas que oculta el ramaje,
con sus verdinegros tejados,
en la paz idílica del dulce paisaje.

Los Reyes de Oriente con su pompa real
llegan al umbral
del pobre portal;
los viejos Monarcas de barbas de lino
arrullan el sueño del Niño divino;
los Magos que saben la cifra ideal
del inescrutable libro del Destino.

Son sabios astrólogos, raros nigromantes
—los mantos de armiño llenos de diamantes,—
Reyes centenarios que en sus dromedarios
traían simbólicos y amables presentes
desde sus remotos reinos legendarios,
que tienen magníficos nombres refulgentes.

El aire está henchido de frescas canciones;
son rosas de plata las constelaciones;
de un son de rabeles la noche se llena,
y en las frentes niñas de bucles sedeños
enciende el milagro de los blancos sueños
la lunita blanca de la Nochebuena.

Nieve, nieve, nieve... Blanco el caserío,
albos los rizados corderos pascuales;
como blanca lámina de cristal el río,
y armiño en las colas de los mantos reales.

Blanca la cascada y alba la cañada,
y el alma del mundo florida de amor;
la tierra es más blanca que una desposada
en la noche blanca de Nuestro Señor.

Las bíblicas rosas nos dan su fragancia,
y, ante el inefable Misterio pascual,
el mundo recobra su pristina infancia,
sobre el Árbol triste del Bien y del Mal.

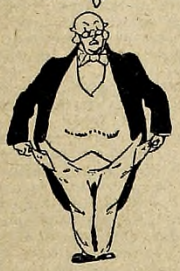
EL ÁRBOL DE NAVIDAD

por L. C. Viada y Lluch

Al acebo de ramas verdeantes,
de que penden, cual bayas variopintas,
golosinas, juguetes, luces, cintas,
¡llegad, llegad, oh amantes!
Allí el Amor ofrece
a cada cual el premio que apetece:
al amador trompero,
muñecos de aserrín que a quien los toca
murmuran: "Tantas veo, tantas quiero";
al que es apasionado, irreflexivo,
bombones de crocante que, en la boca
disueltos, son de acibarado dejo;
al fácil, en pequeño, un *tío vivo*;
de bruñido metal veraz espejo
al que de sí se precia o se enamora;
al amador porfiado,
relojes que sin cuerda dan la hora;
un corazón tallado
en diamante durísimo al entero;
joyel de oro al sincero.
Y pues que Amor ofrece
a cada cual el premio que apetece,
al acebo de ramas verdeantes
¡llegad, llegad, oh amantes!

Soñando con la grande

Por A. SAVINGTON



MUCHAS personas creen en los sueños con firmeza inquebrantable. Para ellos los sueños son celestiales avisos, y sólo falta interpretarlos bien. En cambio, otras muchas personas se ríen a mandíbula batiente del que no quiere salir de su casa porque ha soñado que una maceta cayendo de un balcón le rompería la cabeza.

¿Quién está en lo cierto? No hemos de discutir este punto; pero vayan como argumentos para el que quiera aprovecharlos en esa contienda unas cuantas narraciones de sucesos comprobados.

Un señor Crotta, jefe de la estación de Sicigniano, ganó hace poco tiempo un premio de 600.000 francos a la lotería, en circunstancias verdaderamente curiosas. Una anciana parienta, muerta el año anterior, apareciósele en sueños y le ordenó que comprara un billete de un franco para la inmediata extracción de la lotería. Ese billete debía tener el número cuyas cuatro cifras le indicó separadamente, y que él grabó en su memoria.

El jefe de estación tenía sus ribetes de escéptico, y aunque al despertarse pensó que todo aquello era un sueño sin valor alguno de realidad, no podía desalojar de su memoria el número 4539 que el fantasma nocturno le había indicado. Pensó también que el precio del billete no era para asustar a nadie, y que por tanto nada perdía probando la suerte que de tan extraño modo se le brindaba.

En la creencia de que tal vez no encontraría el número, entró en la primera agencia que halló a su paso, y la vendedora púsole delante unos cuantos billetes de la lotería indicada.

¡El primer billete del montón era precisamente el número 4539!

La coincidencia era muy notable, y el señor Crotta apresuróse a embolsar el fantástico papelito, teniendo desde aquel instante la certidumbre de su buena suerte, que se gastó una buena cantidad celebrándola con sus amigos.

La noticia corrió por la población, y el día del sorteo había en la estación de Sicigniano más de dos mil personas esperando las noticias del sorteo, con el piadoso propósito de burlarse del crédulo ferroviario. Pero cuando el hombre se presentó en la puerta de su oficina con el telegrama en que se le comunicaba que la grande había salido en el número 4539, hubo muchos incrédulos y burlones que se pusieron de rodillas y gritaron: ¡milagro!

Otro suceso notable de este género ocurrió en Venecia el año 1878. Lo relata lord Hougton y se refiere a los últimos momentos de Sir William Stirling Maxwell. Cuando este caballero inglés llegó a Venecia, alojóse en uno de los mejores hoteles, pero como viajaba solo y sin gran aparato, el dueño del hotel, no sospechando la alta categoría de su cliente, lo llevó al cuarto número 16, bastante modesto. Sir William se enfermó, y entonces el hotelero lo trasladó al número 8, que era más cómodo; pero, como la enfermedad se agravase, lo pasaron al número 4, que era el mejor de la casa, y allí murió.

El sirviente del hotel encargado de velar al difunto se durmió, y en sueños vió una progresión descendente de cifras: 16, 8 y 4, y soñó que el muerto le mandaba agregar 50 al total formado por aquellas cifras y que se procurase ese número para la próxima lotería. Hízolo así, y ganó la bonita suma de treinta mil liras.

Otro caso. Hace medio siglo la lotería despertaba gran interés en Francia. Había muchas agencias, y los dueños exhibían en las vidrieras los nombres y retratos de las personas favorecidas por suerte, que ellos les habían procurado. Entonces no se conocían esos enormes premios que hoy figuran en los programas de sorteo.

Un agenciero de la calle Saint-Honoré contrató en 2.000 francos el derecho de hacer figurar como dueña de la casa a una señora Madame Sofía Bonnechance (Buena Suerte) inscribiendo el nombre en la muestra de la casa, y contando con su presencia dos horas diarias.

La dama era simpática, amable, y los clientes se agolpaban en la tienda para pedirle que les vendiera y eligiera los billetes.

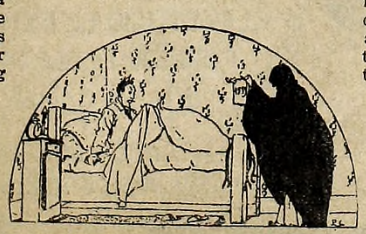
Un comerciante llamado Dumesnil, soñó que la señora le daría la suerte, y compró un billete; pero, como no era un hombre de convicciones muy firmes, olvidó pronto el sueño, y regaló el billete a un empleado de su casa.

El billete salió premiado con 100.000 francos, y el agenciero hizo pintar seis cuadros sobre este asunto y adornó con ellos su establecimiento.

Sin embargo, la excesiva credulidad puede ocasionar amargas decepciones, y de esta verdad es prueba la verídica aventura del mayordomo de una gran dama inglesa de la época de Jorge II.

Ya en aquella época había loterías en Inglaterra, y los billetes costaban caros. El sirviente fué inducido por un sueño a comprar un número que le costó unos 800 pesos oro, todos sus ahorros de treinta años de trabajo; pero estaba seguro de ganar.

Llegó el sorteo y el número no salió premiado. Después de unos días de profunda tristeza, se encontró una mañana al infeliz mayordomo ahorcado en su cuarto. Lo cómico de tan trágico suceso fué haberse hallado en la cajita donde guardaba sus ahorros, gastados tan desgraciadamente, una nota en que formulaba el plan de su vida, contando con el premio de 300.000 francos, vida de pantagruélicas y egoístas satisfacciones.





Indispensable para Las Fiestas

Dulce Fino de Tipo Inglés

LOS Dulces "El Tigre" se distinguen por su sabor delicioso y por su conservación perfecta, pues, envasados en latas sin soldadura y en frascos herméticamente cerrados, nunca pueden sufrir alteración, sea en su gusto exquisito como en su pureza.

Dulces "El Tigre" los hay de **damasco, naranja, ciruela, durazno, uva, higo, frutilla, frambuesa, manzana y cereza.** También hay Jalea de Membrillo y Jalea de Manzana.



Pídalos por su nombre, en todos los almacenes

De la misma marca "El Tigre" también hay Dulce de Membrillo, Dulce de Batata, y Espárragos, igualmente deliciosos.

"El TIGRE" KAY & Cía Chile 299 Bs. As.

Marty & Cía. Córdoba, 920 ROSARIO

E. Marín B. Guzmán, 1055 CÓRDOBA

Es brillante el porvenir de nuestros alumnos

Las más importantes empresas industriales y comerciales, no sólo del país, sino del mundo entero, reconocen el alto valor técnico de nuestros certificados de terminación de curso. Dichos establecimientos seleccionan su personal entre nuestros egresados y a ellos prefieren en los puestos de confianza.

Esta preferencia asegura el porvenir de nuestros alumnos. Millares de ellos gozan hoy día de tales ventajas. Vd. también puede conquistar una posición envidiable. En sus manos está el hacerlo. Y cuanto más pronto, mejor para Vd.

Envíenos el cupón de este aviso y recibirá detalles completos del curso que le interesa.

Algunos de los 80 cursos que enseñamos por correspondencia:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente Comercial, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Jefe de Contabilidad, Mecano-Taquígrafo, Viajante de Comercio, Agente Corredor de Seguros.

VAPOR Y ELECTRICIDAD: Jefe de Centrales Eléctricas, Maquinista de Instalaciones de Vapor, Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Perito en Alumbrado y Tracción Eléctricas, Instalador Electricista.

MATEMATICAS Y DIBUJO: Matemáticas, Matemáticas y Dibujo Lineal, Dibujo Geométrico, Delineante de Taller Mecánico, Construcción y Dibujo de Máquinas.

INGENIERIA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles, Perito Constructor de Carreteras y Vías Férreas, Topógrafo.

MECANICA: Ingeniero Mecánico, Ayudante de Ingeniero Mecánico, Perito Mecánico, Maquinista Montador, Proyectista Constructor de Máquinas, Contramaestre de Talleres Mecánicos, Conductor de Automóviles.

IDIOMAS: Inglés y Francés.

ESCUELAS INTERNACIONALES
(International Correspondence Schools)
AVENIDA DE MAYO, 1396
BUENOS AIRES
Scranton - Nueva York - París
Londres - Madrid - Habana

Nombre .....
.....
Dirección .....
.....
Localidad y F. C. .....
.....
Interesado por el curso .....
.....
E. H. 4355

ESCUELAS INTERNACIONALES — AVENIDA DE MAYO 1396

Reconocidas por las grandes Empresas Industriales y Comerciales del país y del mundo entero.

El misterio de los perros sabios

EL amaestrar animales para que hagan juegos de destreza, habilidades y adivinanzas, enseñarles a traer un objeto determinado, elegir una carta pedida, hacer una suma, etc., etc., es un trabajo que, aparte de las condiciones especiales del maestro, requiere, desde luego, y como parte principal de la enseñanza, una buena dosis de paciencia y un procedimiento metódico.

Tomemos el perro como ejemplo, y veamos cómo se le enseña principiando por las cosas más sencillas que gradualmente se van complicando y aumentando.

Lo primero que tiene que aprender un perro es su nombre.

Elíjase un nombre corto, sonoro, y no se le llame jamás por ningún otro. Si son varios los perros, divídase su comida, y poniendo un pedazo en el suelo llámese a cada uno por turno y déjese comer cuando acuda a la llamada, y despídase a los que acuden sin ser llamados. Poco a poco comprenderán que cierto nombre va asociado a un perro determinado. Póngase a todos los perros juntos y nómbresele de vez en cuando.

Al acudir el perro llamado se le da una galleta o cualquier golosina, sin hacer caso de los otros perros. Pronto aprenderán esto, que tiene gran importancia, pues es el principio de la disciplina y la obediencia. Enseñarle a buscar y traer objetos es fácil. Se coloca, por ejemplo, un guante en el suelo, y se le dice: "Trae el guante", pronunciando fuertemente, claramente la última palabra. Cuando haya hecho esto repetidas veces, se pone en el suelo un pañuelo y se le enseña a traerlo en la misma forma. Luego se colocan ambos objetos y se le hace que traiga uno determinado, acariciándole y dándole alguna cosita, terrón de azúcar, galleta, etc., cuando trae el objeto pedido, y rechazándole cuando se equivoca, quitándole el objeto de la boca y volviéndolo a dejar donde estaba. Pronto acaban por hacer la distinción, y cuando ya no se equivocan, se coloca un tercer objeto, y así sucesivamente hasta seis, siete u ocho, que llegará a distinguir perfectamente al nombrarlos. Entonces se lleva al animal a otra habitación de la casa, y desde allí se le manda que busque y traiga un objeto determinado. No tardará mucho en hacer esto sin equivocarse.

Después de esto se le enseña a distinguir de colores en la misma forma, poniendo en el suelo dos objetos, uno rojo y otro azul, mandándole traer uno de ellos recalcando el adjetivo. Cuando ya distingue entre dos colores, se van aumentando los objetos de diferente color uno a uno, hasta que llegue a distinguir seis o siete colores. En todas estas sesiones, téngase presente que hay que premiar al animal y acariciarlo cuando haga lo mandado, y rechazarlo, sin pegarle, cuando se equivoca, volviendo a colocar el objeto en su lugar.

Esto aprendido, hay que enseñarle a distinguir los muebles con sólo nombrarlos, lo que se hará en la misma forma hasta que sepa lo que es una mesa, una silla, una butaca, la cama, el sofá, etc., haciendo que, al mencionar esos nombres, se acerque al mueble citado.

Sabido todo esto se hacen combinaciones, por ejemplo: "Busca el pañuelo y ponlo en la silla." "Coloca el guante en la mesa." "Trae el bastón que está en la cama", recalcando siempre las palabras pañuelo, silla, guante, mesa, etc. Todo se ordenará primero lentamente, por partes, sin atosigar ni apurar al animal.

Hasta cierto límite se puede igualmente enseñar a estos inteligentes animales a conocer las letras del alfabeto, los naipes de una baraja y las fichas de dominó, siempre que sean de buen tamaño.

El sistema de enseñarles esto es sencillísimo; depende de la constancia y la repetición.

Para ello se colocan los cartones con letras o figuras en una línea, y se dice en voz alta una de ellas, indicándosela con la mano al perro. Al cabo de algún tiempo, al nombrar esa letra, el animal la traerá, prescindiendo de las otras; luego se le enseña a conocer otra, y así sucesivamente, con paciencia y cariño y alguna que otra golosina cuando acierta.

Igualmente se les enseña a distinguir plantas y flores.

Hay que confesar que muchas de las cosas que hacen en los circos ciertos animales sabios, tienen su trampa.

La mayoría de estos juegos, adivinanzas, etc., que hacen los perros, caballos y otros animales en público, y que asombran por lo maravillosos, se basan en una serie de trampas, códigos, gestos y claves, como las que tienen los adivinadores del pensamiento.

Al nombrar una determinada palabra de la clave, el perro sabe que tiene que hacer una cosa invariable. No hace falta que el animal entienda toda la frase; le basta con saber lo que una de las palabras quiere decir.

Al oír la palabra, hace lo que se le ha enseñado. Cada acción corresponde a una palabra clave.

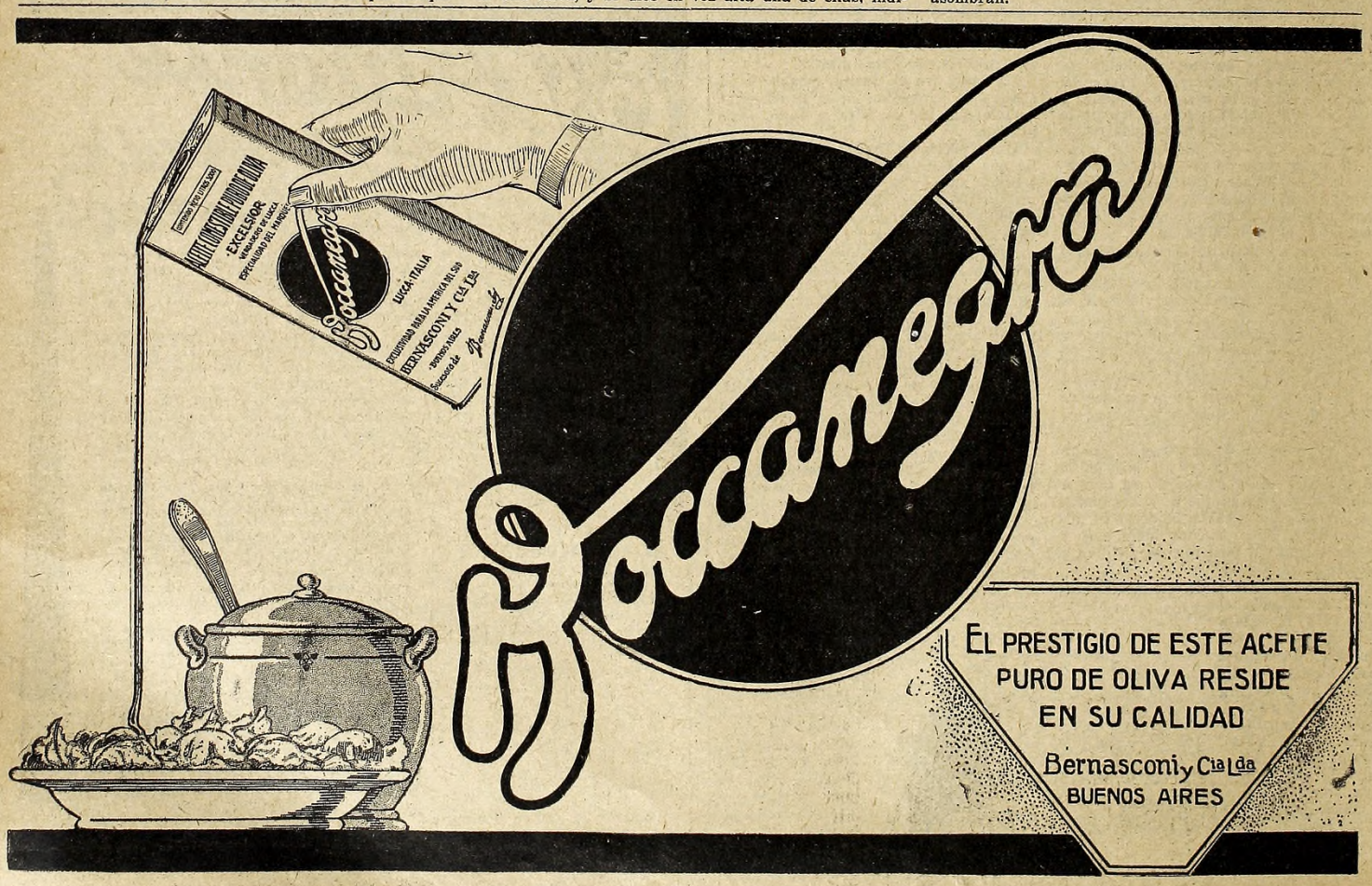
También se les enseña, sobre todo a los perros, con los ojos. El animal está siempre fijo en los ojos del amo, y cuando éste mira en una dirección, el perro sigue la mirada y coge la carta o el objeto señalado por la vista.

A veces se les manda que ladren un determinado número de veces. El perro empieza y fija la vista en los ojos del amo: sigue ladrando mientras éste los tiene abiertos, cesando de ladrar en el momento que el amo baja los párpados.

No sabe si tiene que ladrar nueve o quince veces; sabe solamente que tiene que estar ladrando hasta que su amo, que es el que cuenta, haga la señal.

Muchos de estos trucos y su éxito dependen también de la memoria del animal.

Por medio de los métodos indicados, con las diferentes combinaciones a que se prestan, y con otros mil recursos que dependen de hacer conocer al perro lo que de él se quiere, se llega a obtener esas maravillas de sumas, restas, multiplicaciones y divisiones que tanto asombran.



La leyenda de las plantas de Navidad

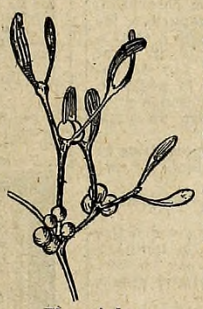
Si hemos de creer a varias piadosas tradiciones, en la Nochebuena hasta las plantas quieren celebrar el natalicio de Cristo, y muchas de ellas escogen esta noche para florecer, contándose, entre otras, el manzano, el cerezo, la rosa de Jericó y el eléboro negro, llamado por los franceses *rose de Noël* y por los alemanes *Cristwurzel* (raíz de Cristo). El espino albar también florece cuando va a llegar Navidad y hasta tal punto cree el vulgo en el Norte de Europa que el árbol se asocia a la fiesta, que en Inglaterra un año se retrasó su celebración unos días, porque el 25 de diciembre aun no estaban los espinos en flor.



El acebo

En Escandinavia rara es la familia que celebra esta fiesta sin adornar el comedor con ramitas de enebro, las cuales producen un extraño y agradable efecto por el contraste de su color verde con la nieve y la neblina que hay en el exterior.

Tal vez este perenne verdor ha contribuído a que otra conífera, el abeto, haya sido elegida como *arbolillo de Navidad* por excelencia. La costumbre de adornar un abeto con luces, cadenilla de papel, estrellas de lo mismo, dulces, juguetes y otros objetos que alegran y alborotan a la chiquilinada es, entre nosotros, relativamente moderna; pero en el extranjero, y, sobre todo, en los países anglosajones, data de siglos. Los alemanes y los ingleses no comprenden la Navidad sin arbolito; cada familia procura que el suyo sea el más grande y el que esté adornado con más lujo y mejor gusto, y en muchas casas se le coloca en el centro de la mesa para que presida el banquete familiar. En otros países, en Francia, por ejemplo, también se practica esta costumbre, pero los ingleses son los más apegados a ella y la han llevado adonde quiera que han ido.



El muérdago

En los Estados Unidos es tan popular el árbol de Navidad, que se calculan en *tres millones y medio de arbolitos* los que se adornan anualmente en el país, de los cuales a Nueva York solamente corresponden *seiscientos mil*.

En el sur de Francia hay la costumbre del *cariguié*, tronco seco de olivo que cada familia conserva cuidadosamente.

En varios puntos de Cataluña, al *cariguié* substituye el *tió*, tronco de árbol que, a semejanza de la maravillosa vegetación de Jauja, da dulces y otros regalitos a los pebetes.

Algunos labradores supersticiosos de la Gran Bretaña ponen en Nochebuena una rama de acebo sobre la puerta de los establos, para que no se meta en ellos el demonio.

Es sumamente curiosa la costumbre inglesa respecto del muérdago.

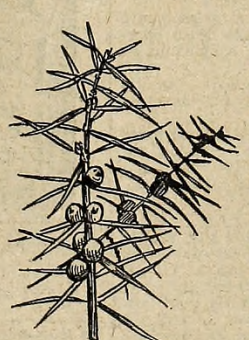
El día de Navidad por la mañana, las señoritas ponen ramitas de muérdago en las paredes o en los dinteles de las puertas, y durante todo el día cualquier caballero puede besarlas siempre que lo haga debajo de una de las ramas; excusado es decir los incidentes a que esta práctica da lugar tratándose de gente joven, a cuya alegría natural se une la que todo el mundo experimenta durante esta fiesta.

Tal vez recuerde esto la veneración que al muérdago profesaban los antiguos druídas, los cuales seguramente no pudieron imaginar ni por un instante que su planta favorita iba a presidir, andando los siglos, la coquetería de sus nietas.

Como plantas relacionadas con la infancia de Nuestro Señor, deben citarse la salvia y la palmera, que prestaron refugio y sombra a la Sacra Familia durante su huída a Egipto.

La salvia, sobre todo, le fué de suma utilidad, creciendo de manera que llegó a ocultarla de la vista de los soldados que en su persecución enviara Herodes.

Además de estos dos vegetales, la tradición menciona al naranjo, cuyo fruto sirvió a la Virgen para calmar los ardores del sol africano.



Ramos de enebro

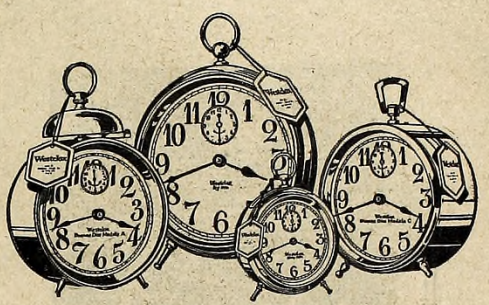
Por cierto que el naranjo tenía dueño; pero compadecido éste de la fatiga que demostraban los viajeros, les autorizó para llevarse todas las naranjas que quisieran, y según reza un antiguo romance:

"La Virgen, que era tan buena, — tomó nada más que tres."

Entre nosotros, el *arbolito de Navidad* ha ido poco a poco tomando carta de naturaleza y, como es de suponer, constituye uno de los entretenimientos preferidos por la bulliciosa pebetería, lo mismo en el hogar que en las veladas de los clubs y en las fiestas de las sociedades.

Es una tradición simpática que los niños no dejarán desaparecer.

Westclox



Buenos Días

BUENOS DIAS" se llama el despertador Westclox más barato, porque siempre está atento a saludarlo con una alegre llamada por las mañanas. Este amable servidor marca siempre la hora exacta y suena invariablemente a la hora fijada.

Si desea Ud. un despertador que sea algo más barato que el "Big Ben" o el "Baby Ben," pida el "Buenos Días," modelo A, B o C—tres excelentes despertadores. Busque la marca Westclox en la esfera.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.
Fabricantes de *Westclox*: Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias.

53

La Salsa aristocrática

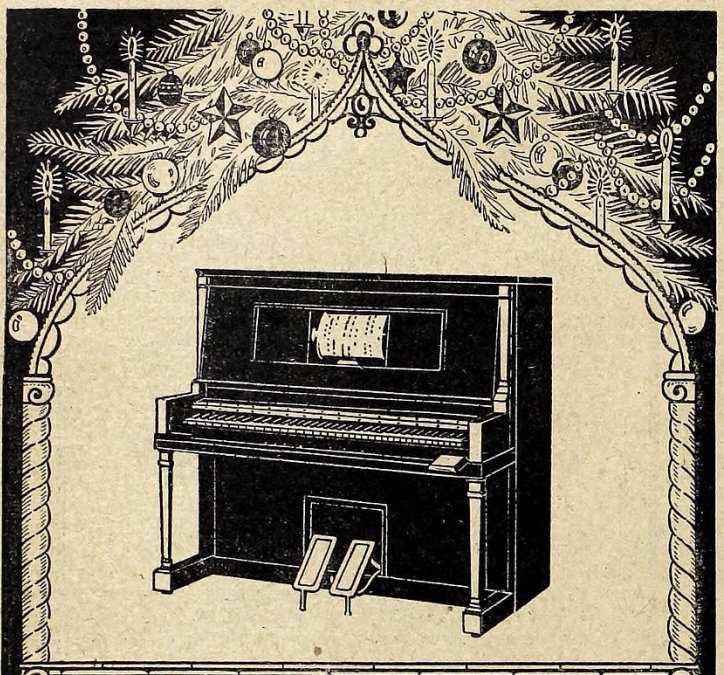
No hay más que una sola Salsa suprema que dé mayor atractivo a una comida perfecta, y esa es la de Lea & Perrins, esa Salsa Inglesa antigua y deliciosa que ha mantenido su calidad maravillosa durante cinco generaciones.



La verdadera SALSA INGLESA

LEA & PERRINS

No se limiten ustedes a pedir "Salsa Inglesa." Insistan en que han de entregarle la de LEA & PERRINS, con la firma escrita a través del rótulo rojo del frasco. Esta es la única garantía de haber adquirido ustedes la Salsa Inglesa primitiva y genuina.



NAVIDAD Y AÑO NUEVO

FIESTAS TRADICIONALES QUE USTED PODRÁ CELEBRAR EN SU HOGAR AMENIZADAS CON BUENA MÚSICA, COMPRANDO UN PIANO, UN AUTOPIANO, UN GRAMÓFONO, O CUALQUIER OTRO INSTRUMENTO MUSICAL EN NUESTRA CASA.

PUEDE HACERLO MUY FACILMENTE CON UN INSIGNIFICANTE DESEMBOLSO, PORQUE LOS VENDEMOS CON LAS MAYORES FACILIDADES DE PAGO.

CALIDAD SIEMPRE LA MEJOR, DENTRO DE CADA PRECIO.

PRECIO EL MÁS CONVENIENTE DENTRO DE CADA CALIDAD.

PÍDANOS CATÁLOGO O VISÍTENOS.

BREYER HERMANOS

FLORIDA, 414 — Buenos Aires

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS

SUCURSALES:

LA PLATA: Calle 7, Nº 1079
BAHIA BLANCA: San Martín, 252
TUCUMAN: 9 de Julio, 90
MENDOZA: San Martín, 1261
PARANÁ: General Urquiza, 525
CÓRDOBA: San Martín, 234
CONCORDIA: Entre Ríos, 664

La naranja del señor Noel

Por MAURICE MAGRE

PAPÁ, ¿cómo va a hacer el señor Noel para poner bombones o un juguete en mis zapatos, si no tengo zapatos?

Así decía una niña de cinco años a su padre, pobre obrero sin trabajo, que vivía con ella en una miserable buhardilla de París.

— El señor Noel sabrá arreglar las cosas a pesar de eso — respondía el pobre hombre. Y después agregaba:—Tú tendrás ya para ese tiempo unos lindos zapatitos que yo te habré comprado.

Al hablar así, el infeliz volvía la cara lanzando un suspiro. No sabía cómo iba a hacer tal compra, porque había agotado todos sus recursos.

Cuando llegó la Navidad, la situación del pobre hombre no había cambiado. Estaba nevando y hacía mucho frío. La niña comenzó a hablar de los zapatitos que necesitaba, y sus ojos se llenaron de lágrimas. El padre se levantó entonces, y dijo:

— Voy a buscarte los zapatos.

Enloquecido por el dolor, el infeliz se detuvo frente a la vidriera resplandeciente de una gran zapatería donde había centenares de zapatos de niños, de todas clases y formas.

— ¿No es injusto—pensó ingenuamente — que el patrón de esta casa, que quizás no tiene hijos, posea tantos zapatitos, mientras que mi niña llora por andar descalza?

Y se alejó lleno de tristeza; pero volvió a poco, movido por un pensamiento que se le acababa de ocurrir.

— ¡Si robase un par de aquellos zapatitos — se dijo, — el comerciante que tiene tantos no sufriría mucho, y mi hijita sería tan dichosa!

Perdiendo la cabeza, se deslizó por la puerta del establecimiento, y un momento en que creía que nadie le observaba, se apoderó de un par de zapatitos, los escondió debajo del saco y echó a correr.

— Atajen al ladrón — gritó un transeúnte que le vió escapar. Los dependientes corrieron tras él y la gente se agolpó en su persecución. Pasados unos segundos, fué alcanzado por un vigilante.

— Me ha robado — decía poco después el dueño de la zapatería delante del comisario. — Es un criminal.

— Robé para mi hijita — exclamaba llorando el desgraciado.

Cuando le registraron para ver si llevaba armas, pidió que no le quitasen cinco centavos que tenía y con los que pensaba comprar una naranja, el regalo de Navidad para su niña.

Al comisario le daba compasión del hombre y lamentaba tener que arrestarle.

En eso, presentóse un anciano vestido de negro, que dijo al funcionario:

— Conozco a este hombre; es honrado y trabajador; si ha cometido una falta ha sido sin duda en un momento de extravío. Yo soy su fiador; pónganle en libertad y pagaré los zapatos.

El zapatero aceptó, y el pobre padre salió a la calle acompañado de su libertador, a quien expresaba, conmovido, su agradecimiento.

— Tome ahora esta naranja — le dijo el anciano. — Será mejor que las otras para su niña.

— Pero, ¿quién es usted, señor; usted que es tan bueno? — le preguntó el pobre hombre.

Y el viejo, sonriente, le contestó, alejandose:

— Soy el señor Noel.

¿Fué aquello una realidad o un sueño? El pobre padre nunca lo ha sabido. La niña lanzó gritos de alegría al ver los zapatos, y cuando se durmió, su papá fué a ponerle la naranja en la chimenea.

Mientras ambos dormían, la naranja se abrió y salió de ella un hermoso árbol de Navidad, de cuyas ramas estaban suspendidos paquetitos de bombones, juguetes, una infinidad de cosas lindas para la niña y una bolsa llena de oro para el papá.

Por la mañana, al ver aquel prodigio, el padre y la hija se abrazaron llorando.

TODA PERSONA QUE SUFRE DE DISPEPSIA

conoce el tormento de sentirse repleto después de comer, las noches desveladas y demás sinsabores en general. Sin embargo, a pesar de su renombre mundial, no todos los que sufren de dispepsia saben que existe un remedio pronto y eficaz, y este remedio es la Magnesia Bisurada. Este preparado es recetado en gran escala por los médicos, y se usa en los hospitales por sus resultados instantáneos; inmediatamente después de tomarlo neutraliza los ácidos perniciosos, causa de la dolencia, y es, sin embargo, un remedio seguro para personas jóvenes o de edad avanzada, y no se transforma en un hábito. La Magnesia Bisurada se halla en venta en todas las farmacias a un precio módico, y una sola prueba bastará para comprobar los maravillosos méritos de este modo tan eficaz de aliviar el dolor.



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. J. A. ESQUIVEL, médico cirujano, de San Justo, Provincia de Santa Fe:

"Agosto 19 de 1920.

Señores M. Figallo y Cía.

Saludo a ustedes atentamente y les comunico la gran eficacia de su producto el Té Densmore contra la obesidad, pues el que subscribe, doctor en medicina, de 50 años de edad, que pesaba 95 kilos, con todas las incomodidades que presenta la obesidad, tiene el placer de anunciarles que en un mes ha perdido 5 kilos de peso, ingiriendo siempre las mismas cantidades de substancias alimenticias. Los felicito a ustedes e indicaré para los casos de obesidad este buen producto.

Fdo.: Dr. J. A. Esquivel."

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: M. FIGALLO y Cía. — Calle Maipú, 212

El sueño es un don precioso que debemos procurar conservar y cuidar con el mayor esmero posible El mejor remedio contra el insomnio es el

Bromural «KNOLL»

gran calmante nervino tan inofensivo como infalible.

De venta en las buenas farmacias en tubitos de vidrio de 20 tabletas.

Dr. H. E. LAURENCE
CIRUJANO DENTISTA
Calle PARAGUAY, 863 — U. T. 0980 Plaza
BUENOS AIRES

PARA ADELGAZAR
LA IODHYRINE
del Dr. DESCHAMP, de la Facultad de París
Folletos: H. LEÓN, San Martín, 450
Venta: Farmacias, a $ 7.50



"—Hoy hace dos años que se fué..."

La muy esperada

Por

JOSÉ M. BRAÑA

HOY hace un año que se fué. ¿Te acuerdas, Manuela?

—¿Si me acuerdo? No la he olvidado un solo instante... ¡Tanto como la queríamos!...

Los dos viejecitos rompieron a llorar silenciosamente. Las lágrimas, resbalando por sus mejillas, surcadas de arrugas — signos ellas, más que de vejez, de tortura, — brillaban como diamantes.

El recuerdo de la hija ausente, de aquella hija que — ciega, loca, ofuscada — un año hacía les había abandonado, arrastrada por su cariño y las falaces promesas de un ruin galanteador, no les abandonaba un solo momento. Ellos habían hecho cuanto les fué posible por que María Luisa fuese buena, digna, un dechado, en fin, y habiéndolo conseguido habían labrado su propio dolor. Por buena, por digna, por amante les había abandonado. Crédula a las palabras lagoteras del galán, celosa del estricto cumplimiento de su palabra, acaso no había titubeado al dar aquel paso horrible.

— Hoy hace un año que se fué... ¡Si volviera!

— ¡Ah, si volviera!... ¡Que vuelva, Dios mío!...

No sólo estaban dispuestos los pobres viejos a perdonarla... Estaban dispuestos a bendecirla, a adorarla de rodillas por el bien que les traería volviendo...

La indignación, la cólera del primer momento habíase trocado en una gran compasión hacia ella... El corazón parecía decirles, con su voz sin palabras, que María Luisa no era feliz, que no sería feliz jamás. Y no lo dudaban... ¡Cómo habían de dudarlo! ¿Sabe nadie de una muchacha que luego de abandonar el hogar paterno haya sido feliz?... Todas, todas, tarde o temprano, reciben su castigo... ¡Ah, pero María Luisa no lo merecía!... ¡Era, a pesar de todo, tan buena la pobre!.....

II

HOY hace dos años que se fué. ¡Dos años! ¿Te acuerdas, Manuela?

—¿Si me acuerdo? ¿Y me lo preguntas tú?

Otra vez los dos viejecitos rompieron a llorar silenciosamente. Un año más que había pasado por ellos y parecía que habían pasado diez. El recuerdo inolvidable de la hija ausente, como un cáncer, como un león insaciable, les devoraba la vida. Si no volvía pronto era seguro que no sobrevivirían mucho tiempo a la pesadumbre... En cambio, si volvía, ese día volverían ellos a la vida desde las obscuras regiones de la agonía... Pero no había esperanzas de que volviera. En el curso de aquellos dos años no habían sabido nada de ella.

¿Sería feliz?... ¿Sufriría?... ¿Viviría?... ¡Ah, que viviese al menos!

La carta que al marcharse les dejara, era una reliquia para ellos. A fuerza de haber sido bañada de lágrimas las infinitas veces que la habían leído, ya era ilegible. Sólo, al final, sobre la firma temblorosa parecía brillar una palabra: "Perdón."

¿Perdón por qué?

Los dos viejecitos repetían incansablemente:

— No, hija mía, no; no tenemos nada que perdonarte.

III

TRES años ya, Manuela... Yo no puedo más.

— Yo tampoco, Miguel.

Abrazados, al amor del fuego que agonizaba en el tosco brasero, aquella tarde lluviosa, tarde implacable de julio, los dos viejecitos lloraron por la última vez su desventura.

Así abrazados, de pronto fueron sorprendidos por el fragor horrísono de un trueno. Medrosos, temblorosos, abrazados se levantaron de su asiento. Sus ojos, ansiosos, desorbitados, como atraídos por una luz del más allá, se clavaron en la puerta que crujía bajo la formidable presión del viento...

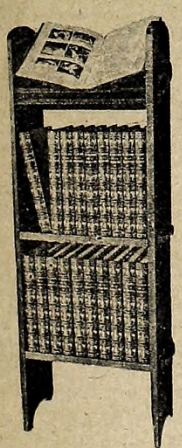
Alucinados por el deseo y por el dolor, les pareció ver que la puerta se abría suavemente y que — nimbada de luz y vestida de blanco como una novia — surgía en ella María Luisa...

Y apretándose el uno contra el otro — como defendiéndose de un peligro — se escapó de sus labios un grito desgarrador y cayeron, rígidos, sobre el brasero, donde agonizaban las brasas rojas...



Mira Vd. por el Porvenir de sus hijos...





PREOCUPARSE de su buena educación ahora que la edad lo permite, es colocarles en una situación de que, en un futuro cercano, hagan honor al apellido que llevan y sean un verdadero motivo de orgullo para los padres. La enseñanza diaria en la escuela debe ser reforzada en el hogar en forma práctica y agradable. Para que el niño no tome aversión al estudio y adquiera un mundo de grandes conocimientos se ha editado

"EL TESORO DE LA JUVENTUD"

que responde al más grande y eficaz plan educativo que jamás se haya llevado a efecto. **20 magníficos volúmenes; 7160 páginas de texto; 7000 sorprendentes grabados; 200 en colores; 14 secciones de conocimientos.** Todo un notable conjunto que interesa tanto a los niños como a los padres.

"EL TESORO" es el regalo ideal para Navidad, Año Nuevo o Reyes.

En Venta Exclusiva por sus Propietarios

W. M. JACKSON - Inc.

Bmé. Mitre, 1092 - Buenos Aires **Rincón, 420 - 422 - Montevideo**

Sólo 0.40 ctvs. diarios, durante unos pocos meses, es la ínfima suma que Vd. invertirá para tener de inmediato, en su casa, los 20 magníficos volúmenes de "El Tesoro". Pídanos detalles hoy mismo.

W. M. Jackson - Inc.

Casilla de Correo 1542 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme detalles completos de "El Tesoro de la Juventud".

H. 4

Nombre.....

Profesión.....

Calle..... N°.....

Localidad..... F. C.....

Los anagramas

EL origen de los anagramas se pierde en la obscuridad; su autor es desconocido. Pero casi pudiera decirse que entre los hebreos han existido, en vista de la veneración que aquel pueblo tenía no sólo a las palabras de su lengua, sino aun a las letras que las componían, como puede verse en sus volúmenes sagrados. "Secretos misteriosos — dicen los cabalísticos, esos místicos depositarios de una supuesta enseñanza tradicional, — encuéntranse entretejidos en los números de las letras." La opinión más generalizada hace a Licofronte el inventor de los anagramas, y el Licofronte, de Francia, fué Juan Auratus, que hizo el primer anagrama de su propio nombre.

El uso que pueda dárseles aun no se ha descubierto, a menos que se dé por supuesto que su composición aguza las facultades mentales; porque la opinión del filósofo Artemidoro, de que ellos conducen a la interpretación de los sueños, debe rechazarse como una idea visionaria.

Si el silencio sobre un particular es señal inequívoca de su poca estimación, los anagramas no valen hoy gran cosa. Apenas se les menciona, como no sea en libros de jeroglíficos y charadas, en revistas anticuadas, en los que ocupan las últimas páginas. Pero no debemos olvidar que Luis XIII de Francia señaló una pensión de mil doscientas libras a un tal Tomás Billón, ocurrentísimo provenzal, que se había dado a la composición de anagramas y se honraba con el título de "Anagramático del Rey"; y de anagramas se ocupó muy extensamente el sabio historiador Camden y el poeta Haywood.

Si creemos a un erudito rabí de épocas pasadas, dióse a Moisés una ley esotérica para que la transmitiese a la posteridad de *ciertos setenta hombres*, y se llamó Cábala o tradicional.

Encontramos raros vestigios de la costumbre de anagramar entre los griegos, pero los pocos que nos han llegado son verdaderamente curiosos. Alejandro, estando en vísperas de levantar el sitio de Tiro, soñó que veía un sátiro salir del bosque y danzar a su alrededor. Después de mucho trabajo, cogió al sátiro. Y despertó. Consultó a sus sabios, y ellos formaron con la palabra sátiro en griego estas otras: "Tiro es tuya". Y al siguiente día cumplióse el anagrama.

Constantino, hijo de Heraclio, habiéndose preparado para la batalla, soñó que estaba en camino de Tesalónica. Díjolo a uno de su séquito, el que, repitiendo la palabra pausadamente, contestó anagramándola en griego: "Deja a otro la victoria". Constantino burlóse del consejo, y fué derrotado.

Los romanos parecen haber despreciado los anagramas, y Marcial los llama torpes y de ningún uso. Los anagramas latinos que hoy tenemos son de invención moderna; como de *Roma, amor*, y de *Galenus* (Galeno, el gran médico), *Angelus* (ángel).

En la historia inglesa encontramos muchos y de elaborado trabajo, y aunque Addison los considera frívolos y pueriles, el poeta Heywood anagramó varios nombres de hombres grandes de su tiempo.

Distínguense por su significado más o menos acorde a las reglas de moral los impuros anagramas de sir Edmundbury Godfrey y los muy morales de Horacio Nelson. Y puede tomarse empeño en darse uno cuenta de todos ellos porque sirven de referencias nemotécnicas al que estudia la historia inglesa.

Pero los más felices de todos los anagramas ingleses fueron los compuestos para Eleanor Davies, mujer del eminente poeta sir John Davies. Era ella la Casandra de su época, y en los turbadísimos tiempos de Carlos I sus predicciones, siempre en contra del gobierno, la llevaron al banquillo de los acusados. La profetisa formó con su nombre Eleanor Davies *Reveal o Daniel* (¡Revela, oh Daniel!), pero uno de los jueces tomó una pluma y escribió: "Dame Eleanor Davies" *never so mad a Ladie* (nunca tan loca señora).

En la historia francesa existen varios muy felices; así, del nombre de la querida de Carlos IX "Marie Touchet", se formó "Je charme tout", y de "Pierre de Ronsard", "Rose de Pindare".

Cuando Bonaparte subió al poder, las palabras "La Revolution Française" (la revolución francesa) produjeron este anagrama: "Un corse la finira" (un corso la acabará). Pero en 1815, el espíritu de partido descubrió en las mismas palabras "La France veut son roi" (la Francia quiere su rey). Pero estos anagramas, aunque muy ingeniosos, son inexactos.

Los anagramas alemanes son muy raros, y los italianos mucho más, aunque se conserva uno referente a la célebre Ana Dudleia, *E nuda Diana*, que es verdaderamente feliz.

En nuestra lengua campea, entre los más brillantes, aquel que ha quedado para siempre en la memoria de todos, grabado sobre la tumba de Policarpa Salavarrieta: *Yace por salvar la patria*, epitafio y anagrama a la vez, que condensa admirablemente la abnegación de aquella joven colombiana, cuyo nombre será una de las glorias inmortales de la epopeya americana.



EL LIBRO IMPRESO MÁS GRANDE

EL libro impreso más grande del mundo es una enciclopedia china, de la que existe un ejemplar en la Biblioteca del Congreso, en Wáshington, obsequiado por el gobierno chino en 1908. Dicha obra divídese en 10.088 libros y 5.044 tomos, y en los anaqueles ocupa un espacio de 64 metros. Se escribió en 1723.

China ha producido los tres mayores libros que jamás se hayan escrito, y que juntos comprenden todo el acervo de la sabiduría de la gran nación mogola. Si se los pusiese a uno a continuación de otro, en una serie de anaqueles, ocuparían un espacio de 963 metros, esto es, casi un kilómetro. Dos de esos libros no llegaron a imprimirse; sólo la enciclopedia de que se ha hecho mención está impresa.

El más antiguo de los tres fué escrito por orden imperial, habiendo durado su confección de 1403 a 1409. Constaba de 22.937 tomos de veinte hojas. El emperador deseaba recopilar en una sola obra todo lo que se había escrito en las cuatro ramas de las humanidades chinas: los Cánones del Confucianismo, Historia, Filosofía y Literatura General. En la compilación de esta gigantesca obra trabajaron 3 comisionados, 5 directores, 20 subdirectores y 2.141 ayudantes, por espacio de más de cinco años. El libro resultó demasiado grande para imprimirlo y de él se hicieron sólo tres ejemplares, dos de los cuales se guardaron en Nankín y el otro en Pekín. Los ejemplares de Nankín fueron totalmente destruídos durante las guerras dinásticas, poco tiempo después de escritos, y el que quedaba en Pekín corrió parecida suerte durante el sitio de las legaciones en junio de 1900, no habiéndose salvado más que 100 tomos.

Pero el mayor de todos, también manuscrito, es una colección de las principales obras en idioma chino, de las cuales las más importantes se copiaron íntegras y de las demás se hicieron extractos o sólo se catalogaron. El trabajo duró de 1773 a 1782, contiene 3.511 obras y se divide en 78.310 libros.

LOS CEPILLOS

SI los cepillos de la ropa han estado en contacto con materias grasas, para limpiarlos se pone en un plato hondo una preparación mitad agua, mitad álcali, y se coloca el cepillo en el líquido por el lado de la crin, teniendo cuidado de que el líquido no toque la madera del cepillo.

Al cabo de un cuarto de hora, se pasa por agua clara y después se enjuga en una toalla.

En cuanto a los cepillos de pelo, se frotan vigorosamente con salvado. Esto bastará.

Si en virtud del uso el pelo del cepillo se ha puesto demasiado flexible, se mojan en álcali y se dejan secar. Tomarán la rigidez primitiva.

Lo que debemos comer

LA importancia del régimen alimenticio no suele revelársenos hasta que empezamos a padecer del estómago, a engordar demasiado, a enflaquecer más de lo conveniente o a sufrir de la gota o de otra dolencia. Llegado ese caso, recurrimos a las drogas; experimentamos algún alivio, debido, probablemente, a la fuerza de la imaginación, y al fin y a la postre venimos a encontrarnos mucho peor que al principio.

En términos generales, diremos que en buenos principios dietéticos, el hombre puede vivir bien con cualquiera clase de alimentos, y que le aprovechan mucho más los peculiares de su país que los de suelo extraño o los preparados especialmente.

Ahora bien: para que la máquina humana pueda dar el máximo de su rendimiento con el menor esfuerzo posible del aparato digestivo, es necesario establecer un sistema de alimentación adecuado.

Preciso es reconocer que de las substancias que ingerimos cotidianamente en las tres comidas ordinarias, deben salir: el combustible que da calor al organismo, la energía de nuestros músculos y todo el material de reposición de nervios, carne, huesos, cerebro, etc.

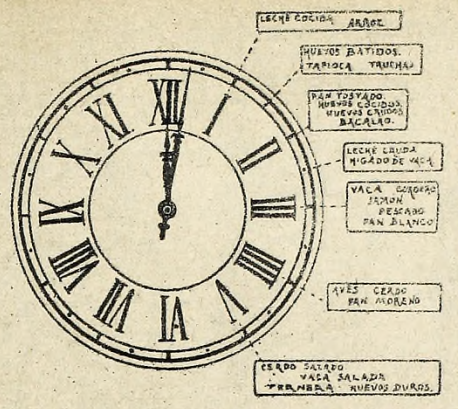
Aquí se ve una tabla demostrativa de la proporción en que contribuyen los alimentos al mantenimiento y reconstitución del organismo.

Al transcribir esa tabla no queremos decir que el lector debe disponer sus comidas con estricta sujeción a ella, pues sólo tiene por objeto demostrar, exclusivamente, que en la obtención de combustible, energía muscular y material de reparación se pueden armonizar los intereses del sistema digestivo con las facultades monetarias de cada cual, eligiendo la combinación más conveniente.

Ya se comprenderá la imposibilidad de dar reglas en este punto, puesto que el obrero, el hombre desocupado, el enfermo, el niño o el adulto requieren individualmente un régimen distinto. Una de las autoridades en estas cuestiones, el doctor inglés sir William Róberts, aconseja, sin embargo, que se coma todo aquello que no sea evidentemente nocivo, siempre que se atienda en primer término a su calidad y no se ingieran cantidades exageradas. Según el citado médico, la ración diaria de una persona que trabaje mucho no debe ser inferior a 900 o 1.000 gramos de alimentos diversos.

	Proporción generadora de calor	Proporción generadora de músculos	Alimento del cerebro y nervios
Arroz	82	5	½
Ciruelas	78 ½	4	4 ½
Dátiles (frescos)	74	—	—
Trigo	66 ½	14 ½	1 ½
Higos	58	5	3 ½
Avena	51	17	3
Habas	40	24	3 ½
Jamón	32	35	4 ¼
Yema de huevo	30	—	2
Queso	28	31	4 ¾
Clara de huevo	—	13	3
Papas	16	1 ½	1
Carnero	14	21	2
Vaca	14	19	2
Leche	8	5	1
Pollos	2	21 ½	3
Arenques	1	18	5

Cuadro demostrativo del valor de los alimentos



El reloj de la digestión. Horas a que está hecha la digestión de varios alimentos, tomándolos a las doce

Lo que ha de tenerse sobre todo presente es que si la alimentación descansa exclusivamente en vegetales o en carne, padece de un modo considerable el organismo. Éste, a fin de obtener los elementos de asimilación que le son indispensables: del pan, del arroz, de las verduras, etc., consume mucha más cantidad de féculas que las que necesita. El sobrante es devuelto al exterior, principalmente por medio de la función respiratoria y a costa de enorme trabajo orgánico.

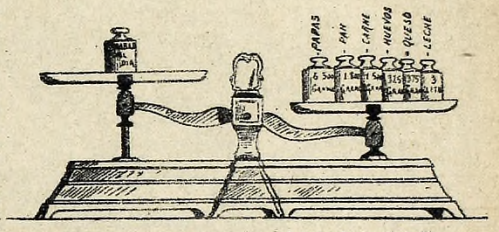
Por el contrario, cuando la alimentación está reducida sólo a carne y huevos, el cuerpo consigue el número de calorías necesarias, pero es consumiendo un exceso de albúmina sobrante, del cual se aligera recargando el trabajo del hígado y del intestino.

Pero existe otra razón en pro de la mezcla de alimentos.

La costumbre ha fijado un intervalo de cuatro a cinco horas entre las dos principales comidas.

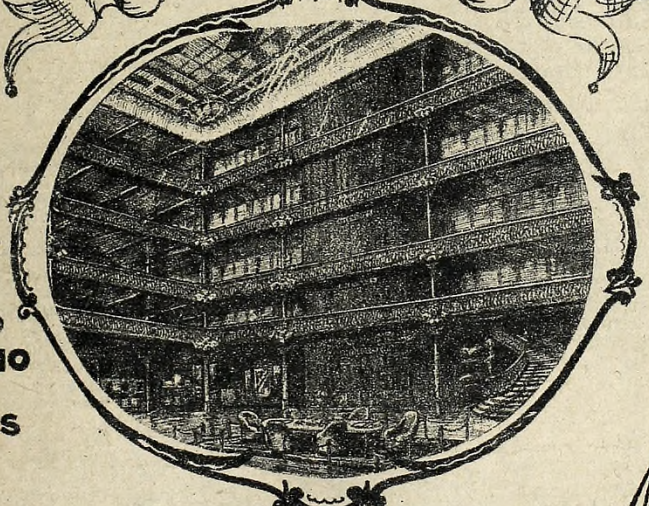
De acuerdo con ella, ha de ser muy conveniente ingerir en el amuerzo, por ejemplo, alimentos de digestibilidad varia, con objeto de que el estómago funcione sin interrupción hasta que lleguen a él las substancias de la comida.

Las anteriores indicaciones que ilustran los grabados, pueden ser de gran valor práctico para aquellos lectores que por una u otra causa estén en malas relaciones con su estómago.

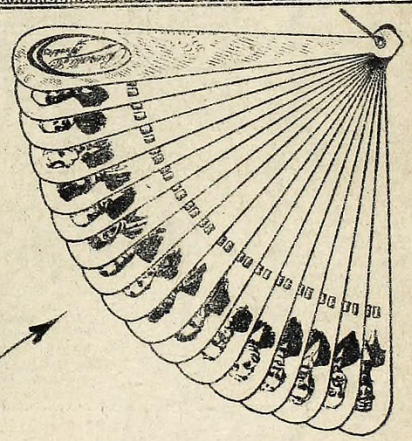


Los diversos equivalentes del trabajo del día

1853 • 71 AÑOS • 1924
DE VIDA COMERCIAL



Vista del interior de nuestro PALACIO DE 6 PISOS

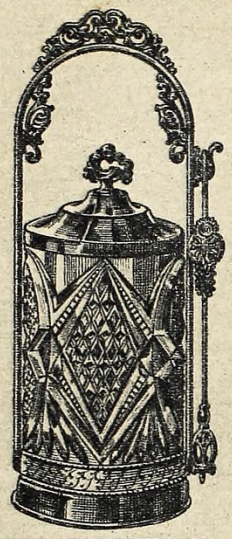


REGALAMOS
a toda persona que nos visite y a simple presentacion de este aviso
UN ORIGINALISIMO ABANICO SOUVENIR DE LA GUERRA

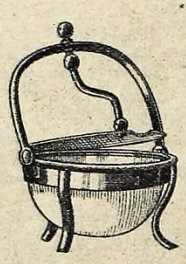
Baratti y Cía
Muebles
CORRIENTES 1145

Fiestas de Navidad y Año Nuevo

ARTICULOS PARA REGALOS



9595 — **BOMBONERA** de metal blanco plateado, inalterable y cristal tallado, de 24 centímetros de alto, a..... $ **8.50**



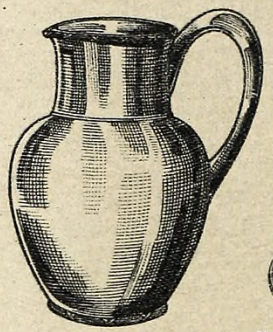
9596 — **QUESERA** de metal blanco plateado inalterable, y cristal, 12 cm. de ancho por 15 cm. de alto, a..... $ **17**



9599 — **CESTA** de metal blanco plateado, inalterable, calada, 22 ½ cm. de diámetro, a..... $ **34**



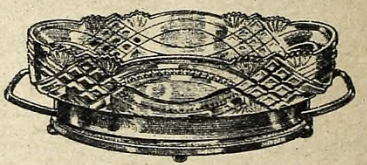
9600 — **JUEGO** de sonajero de plata fina con argolla de hueso y cadena de plata fina, a $ **5.50**



9597 — **JARRA** de metal blanco, plateado inalterable, 16 ½ cm. de alto, a..... $ **16**



9598 — **FLORERO** de metal blanco, plateado inalterable, 24 ½ centímetros de alto, a..... $ **25**



9601 — **JARDINERA** de metal blanco plateado inalterable y cristal tallado, 32 cm. de largo, $ **52**

Acaba de aparecer nuestro

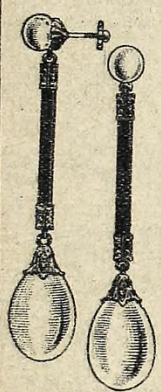
Catálogo General

no. 25, que se remite gratis, a todo solicitante del interior de la República.

Nuestra casa cuenta con talleres debidamente montados para el arreglo de alhajas y relojes.



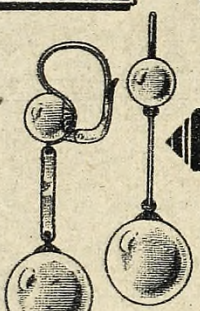
9602 — **DEDALES** de plata fina, artísticos, cada uno, a..... $ **1.-**



9603 — **AROS** de plata fina, con marcasite, ónix y perlas Orient, a..... $ **25**



9604 — **ANILLO** de plata fina platinada, con perla "Orient", a pesos..... **9.-**



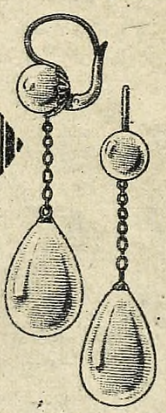
9605 — **AROS** de oro 18 ktes., con perlas "Orient", a $ **32**

De plata, con perlas imitación, precio reclame, a $ **3.50**

PERLAS "ORIENT"

Exclusividad de

Casa Escasany

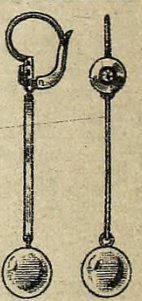


9606 — **AROS** de oro 18 ktes., con perlas "Orient", a..... $ **28**

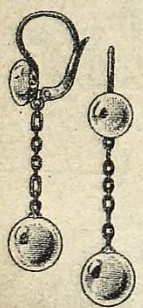


9607 — **BOTÓN** para pechera, de oro 18 kilates con perla "Orient", $ **9.-**

De plata dorada, con perla "Orient", $ **4.50**



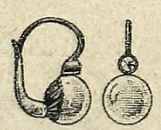
9608 — **AROS** de oro 18 ktes. y platino, con diamantes y perlas "Orient", a $ **52**



9609 — **AROS** de oro 18 ktes. y plata platinada, con perlas "Orient", a... $ **12**

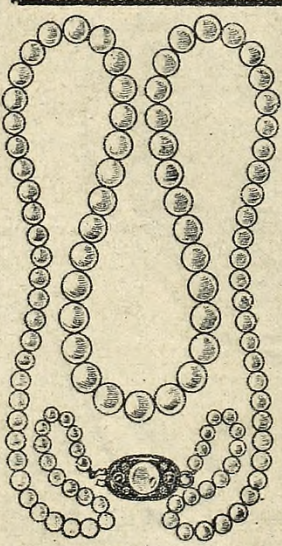


9610 — **ALFILER** para corbata, de oro 18 kilates, con perla "Orient", a $ **9.-**

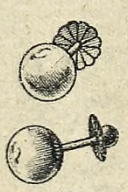


9611 — **AROS** de oro 18 ktes. y platino, con diamantes y perlas "Orient", a $ **35**

Los mismos, con brillantes y perlas "Orient", a... $ **65**



9612 — **COLLAR** de perlas "Orient", broche de oro 18 kilates, con piedras fantasía y perla "Orient", variedad de modelos, a..... $ **18**

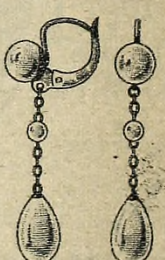


9613 — **AROS** de oro 18 kilates, con perlas "Orient", a pesos..... **15**



9614 — **ALFILER** para corbata, de plata dorada, con piedra fantasía y perla imitación, a pesos..... **3.50**

De oro 18 kilates, con diamante y perla "Orient", a..... $ **32**



9615 — **AROS** de plata derada, con perlas imitación, a..... $ **3.-**

Todo pedido lo remitimos franco de porte al interior, siempre que su peso y volumen permitan despacharlo por encomienda postal.

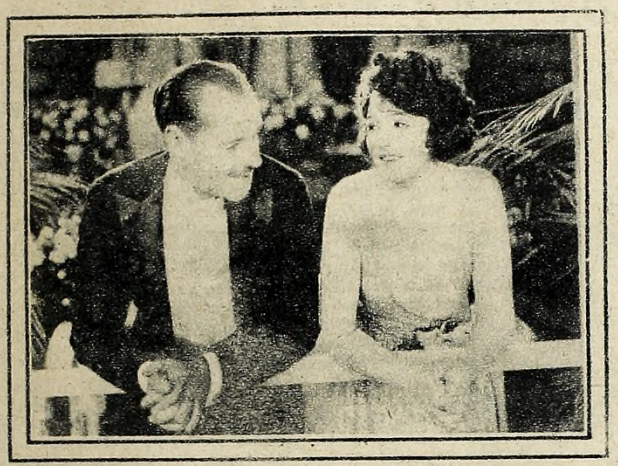
CASA ESCASANY

JOYERIA Y RELOJERIA

CASA CENTRAL: PERU Esq. RIVADAVIA • Buenos Aires •

SUCURSALES: Florida 5 Puerto Nuevo Palermo

Enamorados heroicos



EN las obras clásicas de nuestro idioma se lee muchas veces, dicho de una manera o de otra, que el amor hace discretos, pero quizá tengan razón los que dicen que el amor hace un loco o un tonto del hombre más listo. En la Historia hay abundantes pruebas desde los tiempos (y aun antes) de Marco Antonio, el hechizado por los negros ojos de Cleopatra, que a fuerza de amar acabó por suicidarse.

Shéridan, el célebre escritor y político inglés, desempeñó muchas noches el oficio de cochero para llevar a su novia a su casa y poder cruzar tiernas miradas con ella, sin que se enterase su padre. Cánning, el estadista y orador, compatriota del anterior, vistió la librea de lacayo y limpió cuadras, a cambio del gustazo de escoltar a la hija de su amo en sus diarios paseos a caballo.

William Pitt, que se creía el hombre menos sentimental del mundo, se embriagó de tal modo con los encantos de una joven, que bebió a su salud en uno de sus elegantes zapatos.

M. Sellaard, hombre notable de su época, sirvió de criado durante veinte años en casa de la señora que amaba, hasta que se quedó viuda y pudo llevarla al altar.

Casos de locura como estos se pueden citar muchísimos, desde el del barón alemán que se cortó la mano derecha porque accidentalmente había pegado en la mejilla a la mujer cuyo dedo meñique era más importante para él que todo su cuerpo, hasta el noble y rico joven francés que estudió la carrera de Derecho y luchó hasta conseguir fama como abogado, para demostrar a la dama de sus pensamientos que no era la mariposa del placer que ella se figuraba.

No hay año que no rinda su cosecha de historias de hombres que han probado que no hay sacrificio grande cuando se trata de conquistar el amor de una mujer.

Cuando el joven conde Francisco Erbach rindió su corazón ante una aldeana que encontró un día que paseaba a caballo por el bosque, resolvió que sólo ella había de ser su esposa, costase lo que costare. A este heredero de grandes dignidades y de bienes que rentaban cinco millones de pesos al año, no le importó nada que Ana Schulte se ganase el pan lavando. Desafió las iras de su padre, huyó a Londres con la campesina, y se casó con ella. Su padre le desheredó; pero el joven decía: "No me pesa ni por un momento el paso que he dado; al contrario, somos completamente felices. Voy a ganarme la vida trabajando, y ya estoy buscando un empleo."

Con el mismo espíritu de sacrificio el príncipe Eberwyn Bentheim-Steinfurt, primo de la reina de Holanda, dió su mano hace poco tiempo, en Londres, a Fraulein Langenfell, hija de un comerciante de poco pelo. El emperador de Alemania en persona trató de disuadirlo para que no diera aquel "mal paso", pero el príncipe se hizo el sordo a los ruegos y amenazas de la familia y renunció formalmente a su herencia en favor de su hermano, el príncipe Víctor. El capital desdeñado representaba una renta de más de seis millones de pesos anuales, y cuando se hubo condenado voluntariamente a la pobreza y a la obscuridad, declaró: "No necesito decir que soy más que feliz. Mientras viva celebraré haber tenido firmeza para conseguir mi dicha y la de mi esposa por encima de los prejuicios medioevales de mi casa."

De la cuerda de este príncipe era el conde Hans von Hochberg, heredero del ducado de Rohstoch, que se casó en Nueva York con Fraulein Luisa Carou, dependienta de una tienda de Alemania. Por la joven abandonó sus títulos y sus bienes. "Voy a ganarme la vida trabajando de chauffeur — decía este héroe de novela. Sé que seré más feliz en una casa pobre, con una mujer amada, que con el ducado de Rohstoch y medio millón de pesos oro de renta, sin ella..."

Recientemente estaba haciendo barbas en una peluquería de Clerkenwell el heredero de una noble casa italiana, como primer fruto de una aventura matrimonial semejante a las mencionadas. Hijo y heredero del marqués Di Castro, de Nápoles, volvió la espalda a títulos y fortuna por una linda costurera, con quien fué a Londres a casarse.

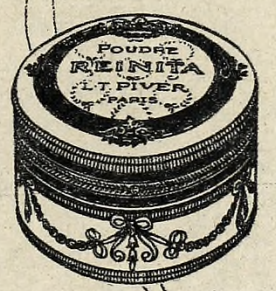
Semejantes novelas se multiplican en estos tiempos hasta lo infinito, desde la aventura de amor del archiduque Leopoldo de Austria, sobrino del emperador, que se contentó con ser un desterrado, hasta el príncipe de Broglie.

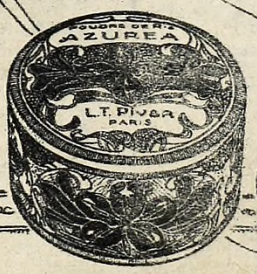
Como se ve, los amores trágicos llevados por la fantasía a la novela y al drama, tienen en la historia y en la vida real las más emocionantes confirmaciones.

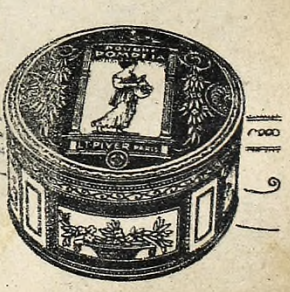
Sin tratarse, por otra parte, de personalidades sonadas cuya condición social hace más resonantes los episodios, en la vida corriente abundan las anónimas resoluciones heroicas que frecuentemente se registran en las crónicas policiales, y que confirman que en todos los tiempos y en todas las clases sociales ejerce el microbio del amor la acción nefasta de trastornar los cerebros.



L. T. PIVER
PARIS
REINITA
AZUREA
y
POMPEÏA
Los Polvos de Tocador que confieren al cutis belleza sin igual.
Precio de la caja
$ 2.-





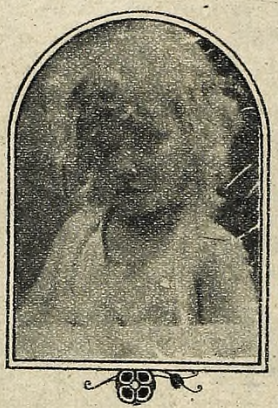


Los caprichos de los niños

POR qué tienen caprichos los niños? Se cree que un capricho es una extravagancia sin causa y sin razón, que no vale la pena de estudiarse, y esto es un error. Para nosotros no tendrán causa ni razón, pero la tienen sobrada para el niño, y eso es lo que no se ha estudiado, como dice muy bien Paula Lombroso. Hay, sí, muchos caprichos de pura malicia y por puro espíritu de tiranía; pero hay otros que tienen su origen en un estado psíquico de misoneísmo o de irritabilidad especial que requieren ser tratados con tacto y dulzura.

El misoneísmo, el odio a lo nuevo, es característico de los niños en la primera infancia, y se revela en la inercia que opone a las correcciones de su lenguaje, insistiendo en repetir la palabra incorrecta balbuceada en sus primeros ensayos para hablar; el niño a quien se enseña a pedir permiso para entrar en una habitación, lo pide aunque no haya nadie; y el que se acostumbra a soplar su comida caliente, sopla hasta los helados. Este odio a lo nuevo tiene su razón fisiológica, pues un niño no tiene vigor bastante para cambiar a cada momento de orientación y admitir ese constante hacer y deshacer que requiere el desarrollo de la existencia.

Muchos de los caprichos del niño son debidos a su apego a la rutina. Un niño de diez y ocho meses debía estar levantado la noche de Navidad para ver el árbol de Navidad; como estaba acostumbrado a tomar el último biberón en la cama y en camisa, de noche, cuando sintió hambre y se le dió la leche empezó a gritar como un desesperado, y no se calmó hasta que se le puso la camisa de dormir y se le metió en la cama; una niña de cinco años, hospedada en casa de la Lombroso, no quería bañarse ni en el cuarto de baño ni en su alcoba, sino en la alcoba de la madre de Paula, "porque en nuestra casa — decía la niña — mamá se baña en su alcoba". Una vez Lombroso fué llamado en consulta para un niño que cuando entraba en cierta habitación gritaba y lloraba, sin que nadie acertara con la causa; la causa era que habían metido allí una gran cómoda que modificaba la disposición de los muebles; arreglada la habitación como estaba antes, el niño se calmó. Todos estos caprichos son naturales y no deben preocuparnos, como no nos preocupamos de que el niño no sepa andar o no tenga dientes.



Más graves y más difíciles de curar son los caprichos que parecen accesos de manía. Alfredo Musset rompió un día un espejo magnífico con un taco de billar, sin que su madre se atreviese a reñirle, sabiendo que era víctima de su nerviosidad. Jorge Sand cuenta, entre los caprichos de su hija, el que tuvo un día para salirse con la suya de no pasear a pie: al bajar del coche se encontraron con que se había quitado los zapatos y los había tirado a la calle sin que la vieran, quedándose descalza.

Paula Lombroso fué testigo de una escena terrible promovida por una niña caprichosa que no quería irse a la cama cuando ya era hora de acostarse; la niña se puso furiosa y decía: "Voy a la cocina, cojo el cuchillo y os mato a todos: mato al padre, a la madre, a los hijos y a las hermanas, y luego os cortaré la cabeza, y os sacaré toda la sangre, y os pondré cabeza abajo, y luego me escaparé a un bosque y me perderé, y no me encontraréis y lloraréis; ¡malos, malos, malos!" Otra niña se empeñaba en que le daban botas diferentes que las otras de sus hermanos, botas "que se paraban", mientras que las otras no se agarraban nunca al suelo. Estos caprichos son fruto de un malestar crónico o agudo, que sólo se curan atendiendo al estado general, robusteciendo al niño para establecer el equilibrio de sus facultades.

Así como con los caprichos que dependen de atraso intelectual o de un estado excepcional de irritabilidad debemos ser indulgentes, con los que sólo significan imperiosidad y testarudez debemos ser inflexibles. El niño tiene la más fina intuición de nuestra debilidad, y si nota que estamos dispuestos a ceder, empieza por "dilettantismo" a probar nuestra paciencia, y acaba por hacernos víctimas de su tiranía. Una niña de tres años se empeñaba en que su madre la paseara en brazos horas y horas, gritando en cuanto la dejaban un momento; otra de diez y seis meses no permitía a nadie sentarse en su habitación en otra silla que la por ella designada, y para ello obligaba a levantar sin compasión a una anciana de ochenta años de su sillón; esa misma niña había de merendar sentada dentro del aparador y en compañía del gatito de la casa; otra niña de dos años y medio se planta en medio de la calle y quiere saber por qué han escrito una T en el eje de una casa en construcción, y porque no la satisfacen las explicaciones se irrita y patea y no quiere moverse de allí. Nada de esto debe tolerarse. Una buena reprimenda, y a la cama: ese es el mejor remedio.

Hay padres que están reducidos a comer sin servilletas, ni salero, ni platillos, ni copas, porque no saben imponerse a sus hijos; y otros que no pueden ir con ellos de paseo porque todo se les antoja, mientras que saliendo con la niñera van tranquilos.

El daño de esta conducta es gravísimo, y es preciso saber usar de autoridad y de energía para que el capricho del niño, apenas nacido, desaparezca de raíz, sin dejar retoño alguno. Es el modo de lograr tranquilidad y de extirpar en los niños nocivas pasiones, preparándoles un porvenir dichoso.

En la hábil y discreta forma de corregir los caprichos de los niños estriba el arte de educar. Del resultado obtenido en la temprana corrección depende en mucho la felicidad del futuro hombre.

Los caprichos consentidos degeneran en la juventud en hábitos nocivos más difíciles de desterrar.

El padre que por debilidad ha consentido en los primeros caprichos infantiles hallará cada día más dificultad para extirparlos, y llegará un momento en que se encontrará con lo irreparable.

Un regalo siempre nuevo



Brunswick

EL FONÓGRAFO DE CALIDAD

Una opinión autorizada

Conservatorio THIBAUD & PIAZZINI - Tacuarí, 114

Buenos Aires, Diciembre de 1924.

"He adquirido una BRUNSWICK por encontrar en ella realmente una calidad de sonido muy notable.
"Resulta sobre todo sorprendente oir en el Piano, Violín, Violoncelo, Canto, etc., a los más virtuosos artistas, por cuya razón es de excepcional utilidad para alumnos muy adelantados y sobresalientes de Conservatorio."

(firmado) E. PIAZZINI.

Lo mejor de ayer ha sido superado hoy

El BRUNSWICK toca cualquier disco a perfección. En cualquiera de sus 30 modelos, desde $ 95 hasta $ 1.000 m/n, Vd. obtendrá el tono exclusivo BRUNSWICK, no igualado por ninguna otra marca. Escuche el BRUNSWICK en nuestra casa o en los establecimientos indicados abajo, y convénzcase de su superioridad. Enviamos gratis catálogo BRUNSWICK de aparatos y discos.

Max Glücksmann, B. Mitre y Callao.—Harrod's Bs. As. Ltda., Florida 877.—Gath & Chaves Ltda., Florida y Cangallo.—Breyer Hnos., Florida 414.—A. Gordon (Casa Columbia), Florida 587.—Tienda "San Juan", Alsina y Piedras.—Erich Müller, Paraguay 1326.—Gregorio Calarco, Cabildo 2426.—J. Pemoff, Entre Ríos 315.—Alberto Poggi, Carlos Pellegrini 416.—En Montevideo: Casa Max Glücksmann.

UNICOS DISTRIBUIDORES

626 - SARMIENTO - 636
ANEXO: GALERIA GÜEMES
BUENOS AIRES

Pratt & Cía.

SUCURSALES
MAIPU Y CORDOBA - ROSARIO
89 SAN MARTIN - CORDOBA

La hermana mayor

Por MAURICIO CABS

CUANDO el capitán Poinsot entregó a Dios su alma, sus dos hijas, Marta y Enriqueta, se abrazaron tiernamente, preguntándose, angustiadas, quién cuidaría en adelante de su existencia.

El antiguo soldado del Imperio, viudo desde hacía muchos años, y sin más fortuna que unos treinta mil francos, penosamente economizados, no había hecho aprender a sus hijas ningún oficio manual.

Marta tenía veinticinco años y Enriqueta veintidós.

Al regresar del cementerio, las dos hermanas lloraban sin cesar, temerosas del porvenir que les aguardaba.

Pero al día siguiente tuvieron una gran sorpresa. En contestación a una carta en la que le habían notificado la muerte del capitán, una prima ya entrada en años, que vivía muy lejos, en Normandía, les escribió lo siguiente:

"Mis queridas primas: No me conocéis más que de nombre, porque no he vivido en buenas relaciones con vuestro padre, que estuvo a punto de casarse conmigo hace cuarenta años, y que me hizo la injuria de encontrarme demasiado fea.

"He olvidado la afrenta, y no quiero recordar más que una cosa: que sois pobres y que habéis quedado abandonadas. No soy rica; pero poseo una casa de labranza, con un hermoso jardín y un precioso huerto, cuya renta basta para cubrir mis modestas necesidades. Con toda el alma os ofrezco hospitalidad, si no tenéis inconveniente en vivir con una vieja maniática como yo.

"Vuestra prima, que os quiere de veras. — *Gertrudis.*"

La invitación era cordial, y el atractivo del campo, del jardín y del huerto debía seducir a unas parisienses ávidas de libertad y de aire libre.

A los dos días las dos huérfanas tomaron el tren para dirigirse a la finca de Champfleur.

A la llegada, la impresión fué excelente. La prima Gertrudis, que las esperaba en la estación, las acogió muy cordialmente. Un carruaje condujo a las tres mujeres a la hacienda Champfleur.



"...hacía todo lo posible para amortiguar el dolor de las dos jóvenes..."

II

DESLIZÁBASE tranquila la existencia, aunque algo monótona, para Marta y Enriqueta. La prima Gertrudis era una buena mujer, que hacía todo lo posible para amortiguar el dolor de las dos jóvenes, sin que, en verdad, lo consiguiera por completo.

La soledad del campo empezaba a pesar a las dos huérfanas al cabo de un mes de su llegada, cuando Champfleur recibió una visita inesperada.

Gertrudis abrió una mañana un telegrama, que le anunciaba para aquella misma tarde la llegada de su sobrino Jorge Vernier, teniente de infantería de marina, que regresaba del Tonkín después de tres años de ausencia.

El oficial había sido siempre el niño mimado de la casa.

Las huérfanas vieron con agrado la llegada de Jorge, joven esbelto, elegante e ingenioso, que todo lo animaba con su conversación y sus felices ocurrencias.

Al cabo de una semana, el teniente ocupaba en el corazón de sus dos primas un sitio que nadie podía sospechar.

III

UN día, mientras las dos hermanas se vestían para ir a misa, arrojóse Enriqueta en brazos de Marta y le dijo:

— Nunca he tenido secretos para ti. Desde ayer tengo uno, que no me ha dejado dormir y que debo revelarte. Ayer tarde, mientras tú colocabas la ropa blanca en los armarios, bajé al jardín, donde encontré a Jorge. Nuestro primo me tomó una mano y me declaró, sin preámbulo alguno, que me amaba y que deseaba casarse conmigo.

Marta palideció, y estuvo a punto de caer en tierra, como si un puñal la hubiera herido en mitad del corazón. El dolor fué tan fuerte, que la pobre criatura no pudo contener un grito de terrible angustia.

— ¿Qué te pasa? — le preguntó Enriqueta, sorprendida.

— Nada; me he pinchado con la aguja de mi sombrero. Y ¿qué le has contestado a Jorge?

Enriqueta no tuvo necesidad de responder. El carmín

(Continúa en la pág. 7:)

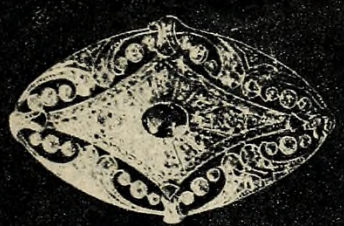
"LA ESMERALDA"

ESMERALDA ESQ. CORRIENTES

U. Telef., 0862, Avenida

Sucursal en MAR DEL PLATA (Rambla Bristol)

Precios excepcionales con motivo de NAVIDAD y AÑO NUEVO



3872—Prendedor de platino, zafiros oriente y brillantes..... $ 1.950



3983—Prendedor de platino, esmeraldas y brillantes, a pesos..... 1.850

PERLAS

Vea nuestro hermoso surtido en collares recién recibidos. Precios excepcionales



4113—Prendedor de platino, zafiros oriente y brillantes..... $ 990



4089—Prendedor de platino y brillantes, $ 800



10570 — Anillo de platino, perlas y brillantes, pesos 2.800



5994—Pulsera de platino y brillantes..... $ 3.500

4092 — Flecha de platino y brillantes ónix..... $ 650



10894 — Anillo de platino, zafiro oriente y brillantes, pesos 1.300

La letra y la música del Himno Nacional Argentino, no son actualmente las verdaderas

Por GABRIEL S. SAN TELMO

ES conocido el cuento del doctor Vélez Sársfield a propósito de los errores de la jurisprudencia.

Un hombre tenía un paraguas. Era el único paraguas de la aldea:

—Manda decir mi tata si le presta el paraguas.

—¡Cómo no, hijito! Anda y pídeselo al zapatero. Ayer se lo presté.

El paraguas iba y venía, de casa en casa, bajo el sol o la lluvia. Tan pronto lo tenía un vecino como lo tenía otro. Su dueño lo prestaba bondadosamente y, prestándolo, pasaba muchos meses sin verlo. Era de tela verde, con mango de guindo y varillas de hierro.

No obstante su vigor, el paraguas empezó a envejecer.

Un día que lo usaba la mujer del pulpero, la tela se rasgó. El pulpero, para reparar con lujo el desperfecto, mandó cambiar la tela verde por otra color sangre. Quería hermosear el paraguas.

Poco después, estando el paraguas en manos del señor cura, el viento le quebró el mango. El sacerdote apresuróse a colocarle un mango nuevo. En vez de madera de guindo, para embellecerlo, le puso un mango de cuerno de novillo.

Al día siguiente, hallándose el paraguas en poder de la hija del herrador, las varillas se arquearon y se rompieron. Entonces el padre de la muchacha, para no perjudicar al dueño del paraguas y con el objeto de hacer más bonita la prenda, reemplazó las varillas de hierro por tirillas de níquel.

Finalmente, el dueño del paraguas lo necesitó para mostrárselo a un historiador de paraguas que pasó por la aldea. Y, ¡oh sorpresa! En aquel paraguas color sangre, con mango de cuerno de novillo y varillaje de níquel, no pudo reconocer a su paraguas verde.

La misma sorpresa estremecería a don Vicente López y Planes y a don Blas Parera si se levantaran de su gloria, para escuchar la letra y la música del himno que escribieron. No reconocerían el paraguas. Con el deseo de embellecerlo, la posteridad lo ha transformado.

Un maestro de música, inspector jubilado del Consejo Nacional de Educación, don Leopoldo Corretjer, ha realizado estudios acerca de las reformas hechas a nuestro canto nacional. Siendo dichos estudios en su mayor parte inéditos, es oportuno difundirlos.

El 31 del próximo mes de enero se cumplirán ciento doce años de la fecha en que la Asamblea Constituyente resolvió encomendar a poetas y músicos del país, mediante un concurso, la creación del himno nacional. Pero el 11 de mayo de 1813 se sancionó el canto heroico de López y Planes, del cual su rival en el torneo literario, Fray Cayetano Rodríguez, dijera:

—Es el mejor de todos los presentados.

En el Registro Oficial, tomo 1º, período 1810 a 1821, se halla la copia del himno. El secretario de gobierno, doctor Bernardo Vélez, certifica la autenticidad de su texto. El original está en el Archivo Nacional. Consérvase, además, una copia escrita por el mismo López y Planes, en la colección histórica que perteneció a don Alejandro Rosa. Existe, pues, bastante documentación auténtica para saber cuál es el *himno verdadero*.

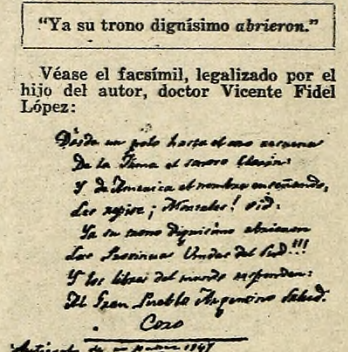
—En primer lugar — nos dice el maestro Corretjer, — hablemos de las modificaciones que ha sufrido la letra del himno. Es común oír cantar así:

"Ya su trono dignísimo *alzaron*."

Pues bien: en el original, López y Planes no dice *alzaron*. Dice:

"Ya su trono dignísimo *abrieron*."

Véase el facsímil, legalizado por el hijo del autor, doctor Vicente Fidel López:



—Es lógico que dijera *abrieron* — continúa el maestro Corretjer, — puesto que "abrir" significa que la Soberana Asamblea de los pueblos "se abría" a ellos, tal como lo interpreta don Mariano A. Pelliza. Y el poeta escribió *abrieron* y no *alzaron*, para evitar repeticiones. En la penúltima estrofa y a cuatro líneas de distancia, dice:

"Y sobre alas de gloria *alza* el pueblo trono digno a sú gran majestad."

Otro error hallamos en el quinto verso de la primera estrofa. En el original aparece escrito:

"Se levanta *en* la faz de la tierra",

y todos los textos oficiales del Himno que circulan actualmente dicen:

"Se levanta *a* la faz de la tierra."

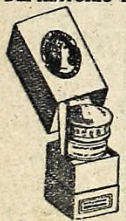
Hay otras muchas modificaciones en la letra, pero donde más han intervenido las manos ajenas, ha sido en la música.

Los arregladores — dice el mismo maestro — no han respetado la gloriosa composición de Parera. Han modificado su parte esencial que es la melódica, armonizándola cromáticamente al par que desnaturalizando su prístina sencillez, que es su mejor encanto, por el sabor que lleva de la época en que germinó. Y como si esto no bastara, se ha transcripto a dos, tres y más voces, sin advertir que los himnos patrios se escriben para la masa del pueblo. En ninguna parte los himnos se cantan a más de una voz. El grito popular — el himno — brota al unísono de todos los pechos, sin artificios de tenores, barítonos, sopranos y bajos... Ahí tiene usted la "Marsellesa". En esa canción no hay quien haga de bajo ni de tenor. "La Marsellesa se canta con los dos pulmones", como dijera Víctor Hugo... Hora es ya de reaccionar. Tenemos que cantar el himno "a una sola voz". Y lo que acontece con su armonización, ocurre con su parte instrumental, bordada en una tonalidad inaccesible a la voz del pueblo, y sólo si para una María Barrientos.

El señor Corretjer refiere una frase de José María Ramos Mejía, el inolvidable presidente del Consejo Nacional de Educación. En cierta ocasión, el doctor Ramos Mejía le dijo:

Preparados para la conservación y embellecimiento de la tez

DEPILATORIO DERMOSINA de LANGLOIS
Para quitar el vello



Sin rival, por reunir las siguientes ventajas de superioridad sobre todos los preparados hasta ahora conocidos: 1º De no dejar ninguna señal, ni escoriación sobre la epidermis: al contrario, blanquea y suaviza el cutis de un modo sorprendente. 2º De producir un efecto inmediato cinco minutos a lo sumo después de su aplicación. 3º De ser de una innocuidad absoluta, y, al contrario de los demás preparados para depilar, de una conservación perfecta.

Precio: $ 4.50

BLANCO LIQUIDO DERMOSINA de LANGLOIS
Para blanquear el cutis, los brazos y el escote.



Para dar transparencia a la piel. Corrige todos los males producidos por el aire de las playas o las sierras: manchas, arrugas, etc., cubre apenas el cutis, es una película satinada, completamente invisible que impide el lustre de la tez. Se prepara en los tonos Blanco, Rachel (cremita, especial para las morochas) y Chair (carne, adecuado para las rubias). — Frasco chico: $ 4.—. Frasco grande: $ 7.—.

CREMA KERSINE de LANGLOIS
Contra las arrugas para masaje e higiene de la tez



Gracias a la maceración de frutas que forma su base, esta crema activa las funciones secretorias de los poros, expulsa sus impurezas y los tonifica, lo que impide la aparición de barros, manchas, etc., reconstituye las epidermis marchitas o agrietadas y hace desaparecer las arrugas, dejando el cutis suave y fresco; recomendada para cutis secos o grasos.
Precio: $ 3.50

NACRY de LANGLOIS
Para el cuidado y embellecimiento de las uñas



Es un preparado de belleza completa, por cuanto reemplaza las pastas, polvos y barnices, etcétera, suprime el empleo de pinzas, tijeras para hacer desaparecer la cutícula. No desaparece al lavarse, endurece y fortifica las uñas frágiles o quebradizas.
Duración de 6 meses a un año, usándolo seguido; el estuche, con indicación para usarlo, precio: $ 4.50.

ESMALTE DERMOSINA de LANGLOIS



Es una preparación de incomparable hermosura, de resultado instantáneo y maravilloso. Indispensable para paseos, soirés, bailes, teatros, recepciones, etc. Su adhesión en la piel es tan íntima, que queda completamente invisible y de tal manera, que el ojo más perspicaz será incapaz de descubrirlo. Produce una blancura alabastrina absolutamente natural. El estuche con espátula, esponja e instrucciones. Tamaño chico, $ 4.50. Tamaño grande, $ 8.—.

GOTAS DE ROSAS de LANGLOIS
Para los labios y mejillas



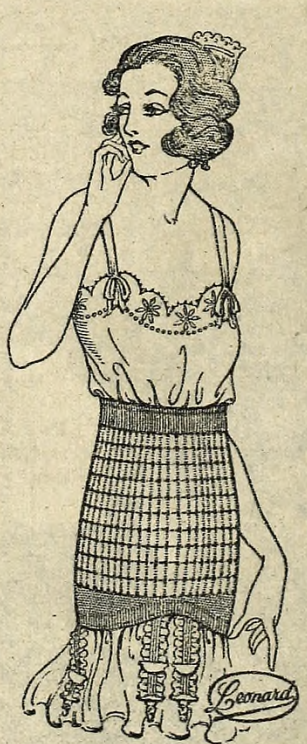
Colorante vegetal extraído de delicadas plantas y compuesto de Rosas de Oriente; es inofensivo a la más delicada piel y no desaparece con la transpiración.
Es lo más fino e inofensivo que se prepara para dar a las mejillas el exacto color rosado natural; imposible conocer cuando se ha aplicado; puede hacerse desde el púrpura más encendido hasta el tinte de un inocente rubor.—Precio: $ 3.50.

En Perfumerías, Farmacias, Tiendas y en sus salones atendidos por señoritas del

INSTITUT LANGLOIS 908, CORRIENTES, 908 (Altos) U. T. 2476 (Riv.) - Buenos Aires

Los pedidos de la Capital son entregados a domicilio, y para el interior y exterior los que vengan acompañados de su importe. GRATIS remitimos nuestro folleto ilustrado, el que enseña el método correcto de masaje facial.—Solicitamos agentes para las provincias. — En Córdoba: Casa MINGOT, 9 de Julio, 32. — En Río Cuarto: S. P. DE MAURI. — En Mendoza: Farmacia SUAREZ, San Martín, 1627. — En Catamarca: Casa DARNER. — En Santa Fe: Farmacia GOUPILLAUT, San Martín, 622. — En Rosario: MAISON FERRER, Corrientes, 845. — En Tres Arroyos: Carpinetti Hnos., San Martín, 264.

¿Durante el verano, quiere Vd. usar una faja cómoda, liviana, higiénica y beneficiosa?



La Faja LEONARD

de tricot elástico, clase única e inmejorable, se amolda y ajusta con toda perfección, sostiene y conforma suavemente y proporciona una figura flexible y elegante.

Puede usarse con todo vestido; se confecciona sobre medida en la forma que Vd. desee, con 4 ligas de seda.

Modelos y creaciones LEONARD, la Casa especial en Fajas para Señoras.

Visítenos, o pida sin demora Catálogo H. y apreciará la Faja que Vd. realmente necesita.

La Faja LEONARD — marca registrada — únicamente puede adquirirse en:

Casa LEONARD
ESMERALDA, 577 Buenos Aires

— En cualquier nación del mundo, el pueblo, en cuanto oye la música de su himno, lo canta armoniosamente, sin salirse del compás de la música. Entre los argentinos, eso no es posible. Las voces van por un lado y la música por otro...

— Es cierto — le repuso Corretjer, — pero, como usted sabe, no es por falta de patriotismo. Es por una sencilla razón: las bandas y orquestas ejecutan el himno *en un tono fuera del alcance vocal de las masas populares*, las cuales, no pudiendo seguir a la música en su tono "sideral", se ahogan... Y cantan un himno que nadie puede reconocer.

Santiago Rusiñol, en uno de sus libros, cuenta que hallándose en Buenos Aires, parado en la avenida de Mayo, vió desfilar, en vísperas de nuestro centenario de 1910, una manifestación estudiantil. Al frente de la columna iba una charanga militar. Los estudiantes cantaban *no se sabía qué*... De pronto, Rusiñol oyó que le gritaban:

— ¡El sombrero! ¡El sombrero!

Creyó que se burlaban de su sombrero de bohemio. Alas anchas y copa puntiaguda...

— ¡El sombrero! ¡El sombrero!

De súbito sintió que le daban en la cabeza un golpe recio. Cayó desmayado. Era un garrotazo chauvinista.
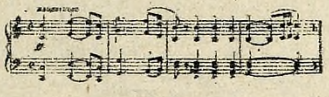
Cuando despertó, estaba en la Asistencia Pública. Al volver en sí lo primero que preguntó a los médicos, era por qué le habían pegado... en el sombrero.

— Usted, señor Rusiñol — le informó el doctor Zingoni, — no se quitó el sombrero cuando los estudiantes pasaron por la avenida de Mayo cantando el Himno Nacional...

— Yo conozco el himno de ustedes — repuso el gran escritor catalán, — y cada vez que lo oigo, me pongo de pie y me descubro. Pero, los estudiantes pasaron cantando algo tan raro que no era el himno glorioso de los argentinos.

Era, sin embargo, el himno. Sólo que al cantar, la juventud hacía de las armonías una caricatura, provocada por el extravío del compás a que obliga la desigualdad entre el elevado tono de la música y el reducido alcance de las voces.

— Como el original de Parera — sigue diciéndonos Corretjer — fué escrito sin letra y sólo a dos pentagramas, ha dado margen a que los que no saben leer música tomen el rábano por las hojas. Si bien el autor no ha dejado indicación sobre la lentitud o presteza con que debe ser cantado, su característica, a la vez que su letra, no son propias del *abandono* o *languidez* romántica con que comúnmente se ejecuta. Debe cantarse con marcialidad, con entusiasmo varonil, con orgullo bélico, exceptuando su majestuosa introducción, que, por su amplitud, nos da la visión de los Andes, de la inmensidad serena de la pampa y del caudaloso río de la Plata:

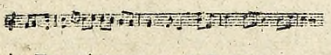


En algunas bandas se suprime la introducción trocándola por este conato de ella, en menoscabo de la verdad y del gusto artístico:

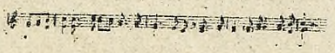


La primera frase del canto "Oíd mortales el grito sagrado", es de alto vuelo, pero el reformador del himno, hace medio siglo, el maestro Esnaola, lo redujo caprichosamente.

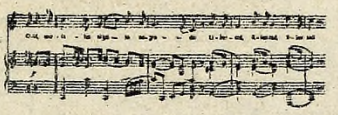
— Estudiando este pasaje — dice Corretjer, — se ve que es extraño al original. Véase, en *do natural*, la frase original de Parera, la versión de Esnaola y la que yo conceptúo verdadera, no sólo por estar más de acuerdo con el original, sino porque lejos de estar divorciada de él, la complementa, dándole una amplitud y un vigor cuyo mejor elogio es su misma ejecución, fácil de comprobar:



FRASE ORIGINAL DE PARERA



VERSIÓN DE ESNAOLA

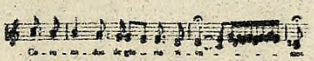


VERSIÓN DE CORRETJER

Nos indica el maestro Corretjer una larga serie de errores de versión, pero que, por su carácter técnico, no caben dentro de un simple reportaje.
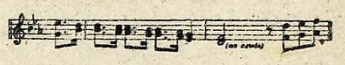
Es interesante, desde luego, este detalle:

Nueve compases antes de terminar el himno existe, en las versiones circulantes, una *cadencia* que ni remotamente soñó Parera. No se comprende esta vocalización:



Esta manera de cantar "fué inventada" por una tiple que en el viejo teatro Colón, durante un 25 de mayo, para entusiasmar al público con sus gorgoritos, vocalizó esa parte dándole un tono afeminado, indigno de un himno bravío y sonoro. He aquí el original de esa "ilusoria cadencia" y una de las primeras tergiversaciones.

Según el autógrafo de Parera, debe cantarse así:



Y según la versión de Esnaola:



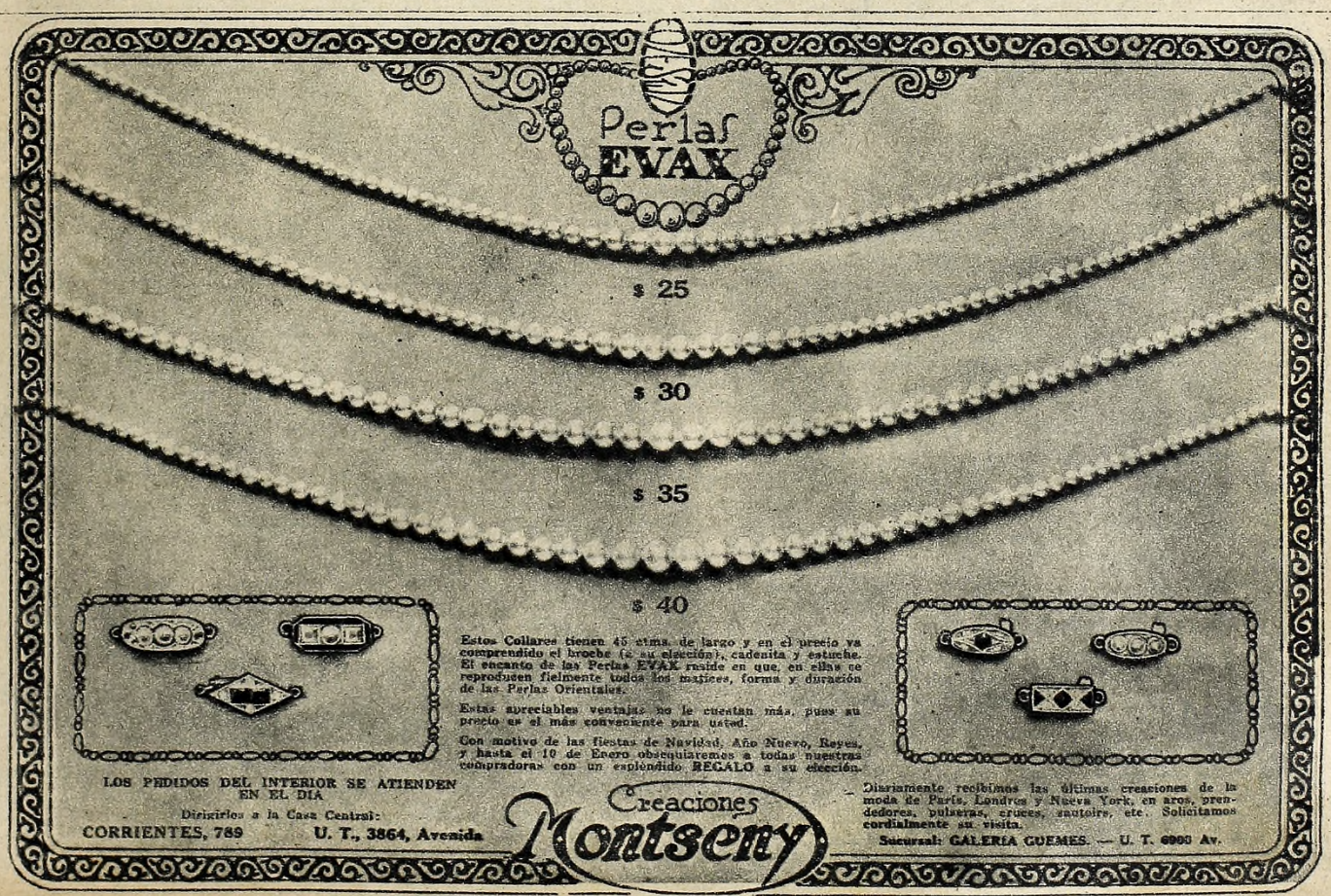
En consecuencia, el himno debiera ser uniformado, sin alterar la obra de su autor, en la siguiente forma: Uniformar la letra de acuerdo a la verdad del original. Dar una misma tonalidad (*si bemol*) para orquesta, banda, coros, etcétera. Medida metronómica exacta de 100 a 120 m. m. Abolición (para canto) de todo intermedio. Supresión de la cadencia afeminada. Restablecer el Himno de Parera, sin más variación que su transporte a *si bemol* y una armonización que responda a su naturaleza y a su idiosincrasia, la que no es cromática, sino diatónica. Decretar una sola versión para el ejército, marina, escuelas y pueblo.

No es admisible que se modifique el Himno, falseando la música o la letra. Ya el doctor Osvaldo Magnasco, en 1894, trató en la Cámara de Diputados este asunto, encarándolo de la misma manera.

— El himno argentino debiera estar al abrigo de toda profanación — termina diciéndonos el maestro Corretjer. Y, luego, nos lee este párrafo de Juan María Gutiérrez:

"Dos monumentos de glorias antiguas han permanecido libres de todo insulto: la Pirámide de Mayo y la Canción Patriótica."

La Pirámide, sí. Pero...





¿Por qué se bajó allí?

No hay artículo de tocador tan imprescindible y beneficioso para una higiénica "toilette", como el agua de Colonia, y si ésta es de buena clase se duplican los beneficios de su uso. En el

AGUA DE COLONIA ANTINEA

tiene usted un producto de superior calidad y exquisito perfume, de perfecta destilación y notable persistencia odorífera, que, por su fabricación económica, ofrece la ventaja de hallarse al alcance de todos. Precio: 1 frasco, $ 5.—; ½ frasco, $ 2.65; ¼ frasco, $ 1.65; ⅛ frasco, $ 0.70.

También es altamente recomendable para el tocador femenino el

Polvo Compacto CIELITO MIO

(Colorete)

de clase excelente y delicioso perfume, elaborado en los colores blanco, rosa, "brunette", mandarina, ocre y "rachel", y propio para la "toilette" del momento, en paseos, fiestas y excursiones. Precio: $ 0.70 la caja.

Perfumería MENDEL En Buenos Aires: calle Guardia Vieja, 4439. En Rosario de Santa Fe, calle Entre Ríos, 864.

AR

Actualidades gráficas

LA CONMEMORACIÓN DE LA BATALLA DE AYACUCHO, EN ROSARIO



El centenario de la gloriosa batalla fué celebrado en Rosario con algunos actos solemnes. El grabado reproduce la plaza San Martín durante el Tedéum oficiado en la misma al ser descubierto el bajorrelieve del monumento al Libertador. En el ángulo: El ministro, doctor Urdániz; el jefe de Policía, señor Ricardone; el intendente, doctor Cardarelli, y otras personalidades que asistieron a dicho acto

FOTO MARTÍN



LUJÁN. — *El gobernador Cantilo y la comitiva que le acompañó en su visita al Museo Histórico, en la fecha del centenario de Ayacucho*

FOTO ROMERO

ROSARIO. — *Recepción efectuada en la Jefatura de Policía, con motivo de la celebración de dicho centenario*

FOTO MARTÍN



SAN FERNANDO. — *Cuadro plástico que simboliza "El dolor de todos", presentado por señoritas de la localidad en el funeral cívico que se celebró a la memoria de don Nicolás E. Ambrosoni*

FOTO ROMERO

Informaciones diversas

CÓRDOBA



Una mesa ocupada por conocidos jóvenes de la sociedad cordobesa, en la velada de clausura realizada en el Crisol Club

FOTO ARENA



Otra mesa instalada en los jardines de la prestigiosa institución, ocupada por las familias de Reyna, Oliva Vélez, Pereyra, Escuti y otras

FOTO ARENA

TUCUMÁN



Enlace Silveti-Zavaleta

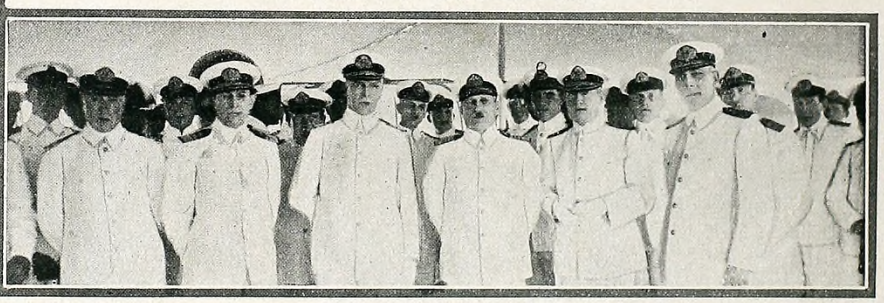
FOTO MARTÍN



Los profesores Atilio Terragni y Renato B. Duoghetti, con los alumnos egresados este año de la Academia de Dibujo y Pintura de la Universidad de Tucumán

FOTO MARTÍN

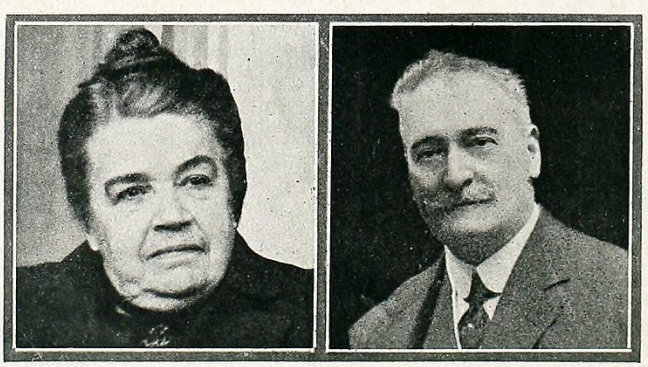
PUERTO BELGRANO



El ministro de Marina y jefes y oficiales navales a bordo del "San Martín", durante su reciente visita de inspección

FOTO URAZ

CAPITAL



BODAS DE ORO

Señor Héctor C. Quesada y su esposa, doña Celina Casares, que el 24 del corriente celebrarán sus bodas de oro matrimoniales

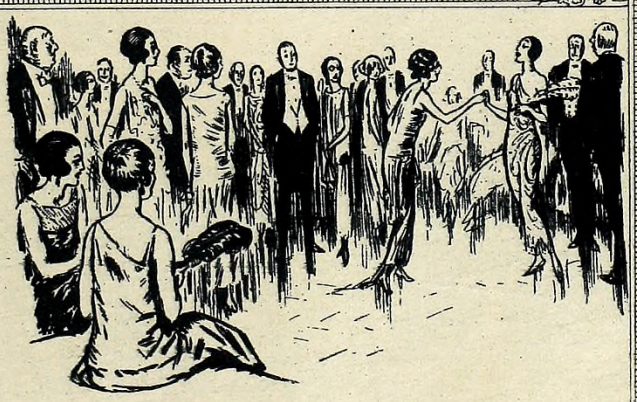
FOTO COTAVÁ Y CHANDLER

Nuestro gran mundo



Señorita Beba Casado Justo

FOTO FRANS VAN RIEL





Señorita Beatriz Acevedo

FOTO CHANDLER-ZURETTI

El centenario de Ayacucho en nuestra capital

RECEPCIÓN EN LA LEGACIÓN DEL PERÚ

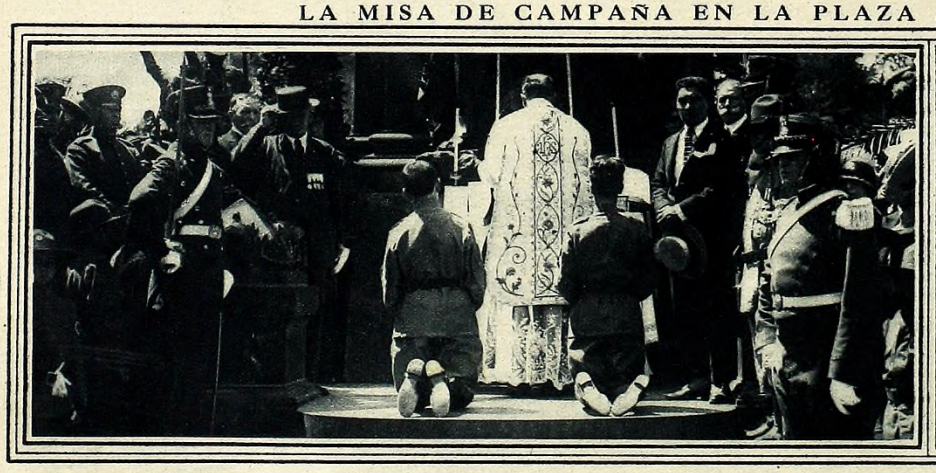


En celebración del centenario de la gloriosa batalla, el ministro del Perú y su señora esposa ofrecieron en los salones de la legación una recepción a las autoridades nacionales, cuerpo diplomático y colectividad peruana



El ministro del Perú, señor Manuel de Freyre, acompañado de algunas de las personalidades argentinas y residentes peruanos que pasaron a cumplimentarlo en la fecha conmemorativa

LA MISA DE CAMPAÑA EN LA PLAZA SAN MARTÍN



La misa de campaña oficiada al pie del monumento a San Martín y que figuró en los festejos organizados por la Comisión Nacional de la Juventud en recordación de la gloriosa batalla



El doctor Rosendo T. Mechans, leyendo un discurso, en nombre de la comisión organizadora, en el acto de homenaje tributado al pie del monumento al Libertador

FOTO CABADA

La actualidad femenina en Inglaterra



Después de la derrota de los laboristas, el número de mujeres que figuraban en el parlamento británico, que eran ocho, quedó reducido a cuatro, siendo tres de ellas conservadoras y una socialista, miss Ellen Wilkinson, que aquí aparece



Ethel Leginska, de Hull (Inglaterra), pianista de fama y melena, que dirige actualmente la orquesta sinfónica de Londres, en el "Queen's Hall", donde se ejecutan varias de sus propias obras



Los estudiantes de medicina de Londres hicieron oficiar un servicio en la catedral de San Pablo, en el "Thanksgiving-day", asistiendo también estas futuras doctoras



Evelyn Laye, conocida actriz inglesa, dando el puntapié inicial en un partido de football a beneficio de la "Sociedad de Actores y Acomodadores"



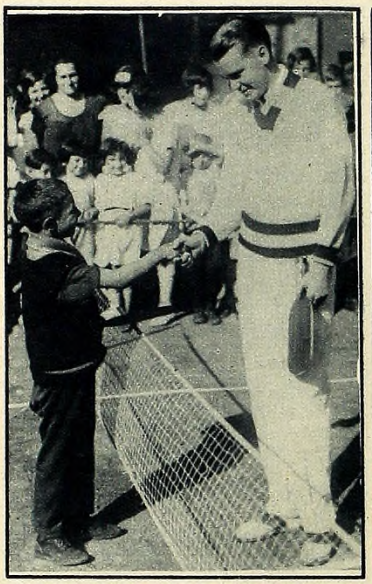
Miss Thompson, ganadora de la carrera de vallas de 120 yardas y de las carreras llanas de 100 y 220 yardas disputadas en un concurso femenino realizado en Mann Park



Miss Emson, una de las participantes del concurso de ballesta, organizado por el "Southern Counties Archery Club", disputado recientemente en Tunbridge Wells (Kent)

FOTO CENTRAL PRESS Y SPORT GENERAL

Figuras del momento



El campeón olímpico de "tennis" Vicent Richards, estrechando la mano del pequeño Wilbur Troy, toda una promesa para el arte de la raqueta

FOTO NEW SERVICE



El heredero del trono de Inglaterra, príncipe de Gales, cuya visita a la Argentina, en el año próximo, ha sido anunciada oficialmente por el rey Jorge V, en la reciente apertura del Parlamento británico

FOTO SPORT Y GENERAL



Louis Bouwmester, el veterano actor holandés, que acaba de cumplir 82 años de edad y que ha hecho por 2000ª vez el papel de "Shyloc", de "El mercader de Venecia"

ATLANTIC PHOTO CO.

Las soberanas de Holanda y de Dinamarca, príncipes, grandes duques y otras nobleza en el castillo de Ludwigslust, donde se realizó el casamiento del duque Adolfo Federico de Mecklemburgo con la viuda del duque Juan Albrecht

ATLANTIC PHOTO CO.





Sammy Rzecewski, de doce años de edad, ajedrecista precoz que ha batido a varios campeones, entre ellos al francés Janowski

FOTO NEW SERVICE

Maurice Chevalier, que el año próximo nos visitará en su carácter de embajador bataclanesco de París y que se propone eclipsar a Randall, Bohr y otras figuritas cuya misión consistió en imitar a aquél





Ivonne Vallée, que actuará como "partenaire" del "divo" parisiense

FOTO V. HENRY



Monseñor Juan A. Boneo, obispo de Santa Fe, cuya designación directa por el Vaticano de administrador apostólico ha reagravado la incidencia latente entre nuestro gobierno y las autoridades eclesiásticas de Roma

FOTO CATADA

De la sociedad chilena



Señora Elena Bezanilla de Aldunate



Señora Adriana Lyon de Jaramillo



Señorita María Acuña Herreros



Señorita Bebe Tornero Bravo



Señorita Sara Ekdahl

FOTO HEFFER, SANTIAGO DE CHILE

Del Uruguay y de Rosario

DAMAS CONOCIDAS, EN LA EXPOSICIÓN DE TACUAREMBÓ





Señoritas de Chavalgoyti, Ortiz y Cardoso

FOTO ADAMI



Señoritas de Bauston, Laguilló y Poiareaud

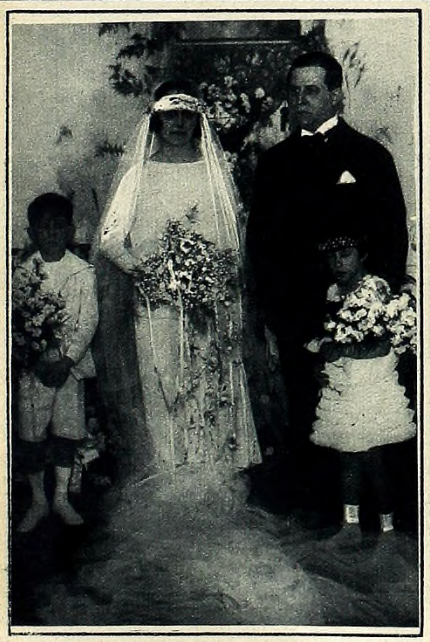
Señora de Esteves y señoritas de Borda, Esteves y Rivas



ROSARIO DE SANTA FE



Grupo de socios del Club Diana, que intervinieron en el torneo de clausura de tiro a la paloma, realizado en el barrio Saladillo



Señorita María Fontanellas y señor Juan Tassi, que contrajeron enlace



Colocación de la piedra fundamental del edificio para la iglesia Metodista de Arroyito, donado por doña Augusta Schuster de Stuasser



"Diner-dansant" en el Palace Hotel, organizado por los residentes norteamericanos para celebrar el tradicional "thanksgiving-day"

FOTO MARTÍN

Las actrices bonitas



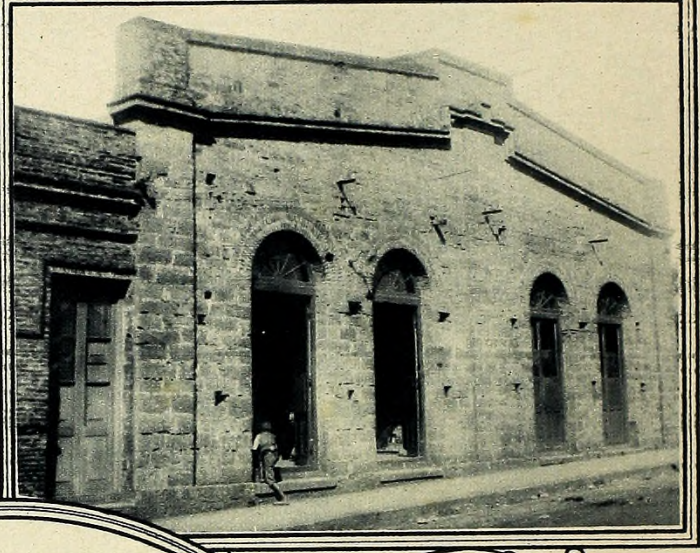
Alice Terry, la popular estrella de cine, que desempeña el papel de protagonista en la película "Mare nostrum", que está filmando actualmente la compañía Metro, bajo la dirección de Rex Ingram. "Mare nostrum" es una adaptación de la novela de Blasco Ibáñez

FOTO METRO-GOLDWYN -MAYER

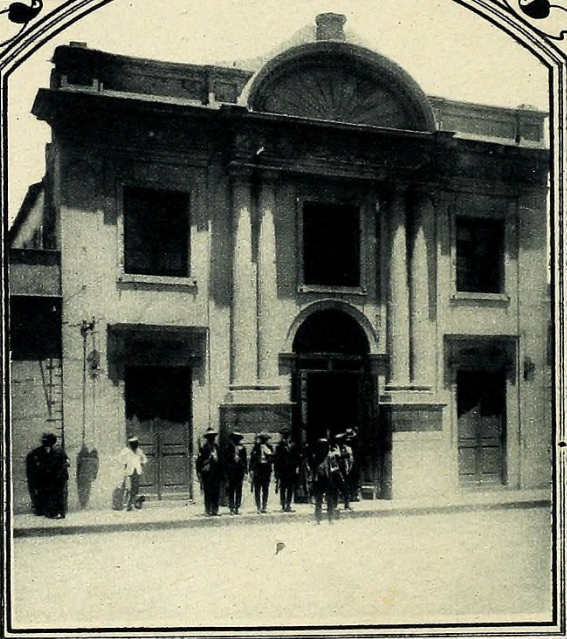
La revolución brasileña



Aspecto de las trincheras levantadas por los revolucionarios en las calles de Santa Ana, donde se libraron encuentros de importancia



Un local de cinematógrafo convertido en hospital de sangre, para asistir a los heridos del combate de Conceição



El edificio del cinematógrafo "7 de Septiembre", de Santa Ana, destinado actualmente a cuartel del batallón de voluntarios de la Guardia Republicana



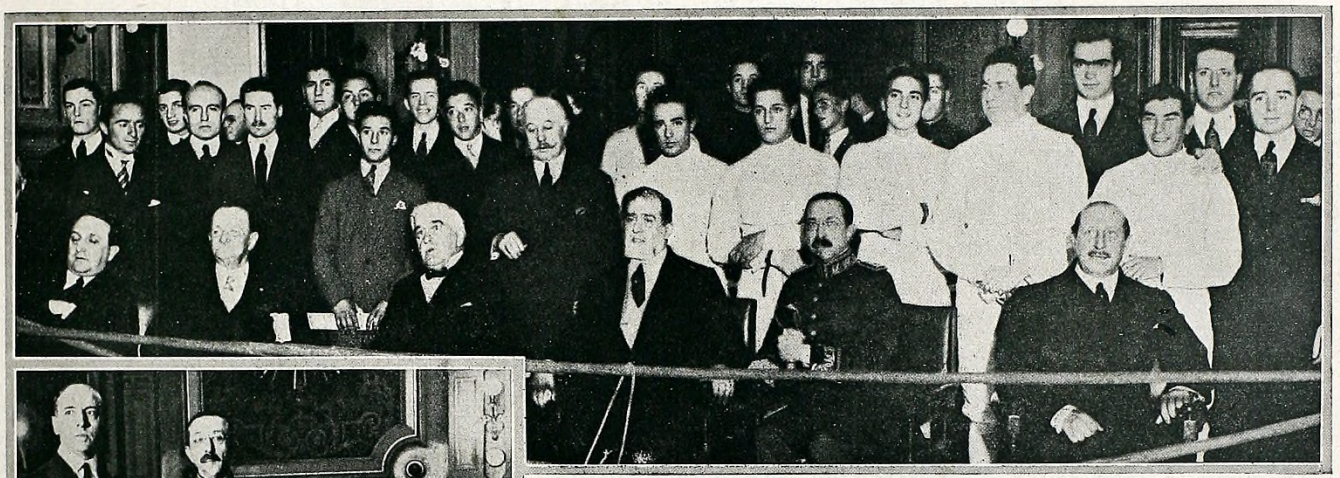
Señoras y señoritas que forman parte de la Cruz Roja de Santa Ana do Livramento



Estado mayor del cuerpo de voluntarios organizado con el concurso popular en la ciudad de Santa Ana

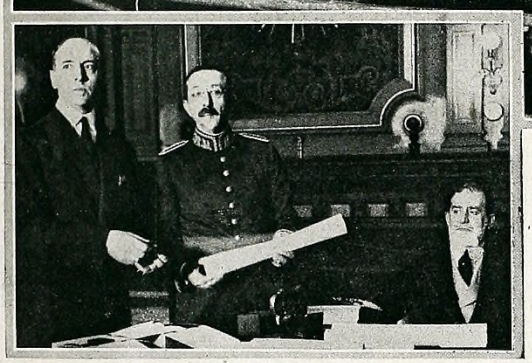
De la capital del interior y del exterior

CAPITAL.—LA DEMOSTRACIÓN A LOS OLÍMPICOS



Parte de la concurrencia al festival celebrado en el Jockey Club, la semana pasada, en honor de los campeones de polo y demás deportistas que representaron a nuestro país en las Olimpíadas

FOTO CABADA



El general Carlos Martínez haciendo entrega de los diplomas y premios a los olímpicos

INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS RAGGIO



El Presidente de la República y su esposa, el intendente municipal y demás concurrentes al acto de inauguración de la Escuela donada a la Comuna por los hijos de don Lorenzo Raggio y su señora doña María Celle



Durante la lectura del acta de inauguración del nuevo establecimiento educador

FOTO CABADA

MAR DEL PLATA



"La ofrenda" y "La música", dos cuadros del festival realizado en la Escuela Taller de San Vicente de Paúl, celebrando el 25º aniversario de la toma de hábitos de la R. Madre Superiora

FOTO BONNÍN



Enlace Moscarda-Marques

FOTO MÁAS

ASUNCIÓN (PARAGUAY)





Familias que asistieron a los actos de la terminación del año escolar en la Escuela Artigas

FOTO CARRÓN

El Chic Femenino



Juego de ropa interior, de punto de seda, en color rosa pálido

FOTO UNDERWOOD Y UNDERWOOD



Modelo igual al anterior, confeccionado en tela de fibra de seda blanca

FOTO UNDERWOOD Y UNDERWOOD



Vistosos y originales trajes de baño, de los más caprichosos modelos y colores

FOTO UNITED NEWS PICTURES

PÁGINA Harrods

SUGESTIONES para OBSEQUIOS de ALTO MÉRITO

En ocasión de las festividades de fin y principio de año

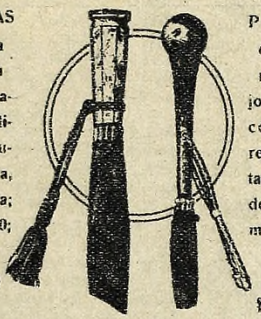


HERMOSO MANTON, en rico crêpe de Chine, bordado a mano, con gran fleco de seda; colores de moda. Mide 140 x 140 cm.

$ 295.=

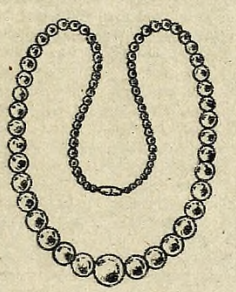
EN-TOUT-CAS en fina seda asargada, con punteras y regatón fantasía; diversidad de puños en madera, galactite y asta; $ 39.50; 34.50; 32.50 y

$ 28.50



PARAGUAS, en seda "Gloria" de inmejorable calidad, con puntera y regatón de fantasía; variedad de puños en madera tallada a mano.

$ 18.50



COLLAR en marfil legítimo, con broche de lo mismo.

$ 45.—



JUEGO DE CRISTAL, tallado Baccarat, color verde; compuesto de un vaporizador de 18 cm. de alto, una polvera y dos frascos de 21 y 18 cm. de alto. Las cuatro piezas..... $ 45.=

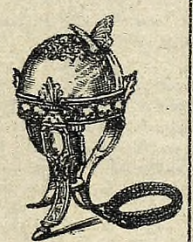


NOVEDOSA BOMBONERA, en porcelana de Dresden, decorada a mano. Alto: 16 cm.

$ 25.00



SAHUMADOR, en bronce, para usar con alcohol o brasa, tapa con guarda griega, calada, tamaño grande $ 19.50; chico $ 15.=



VELADOR ELÉCTRICO, para corriente 220 W., con cordón. Metal bronceado, pantalla de cristal imitación "Nancy". Alto. 14 centímetros.

$ 15.50



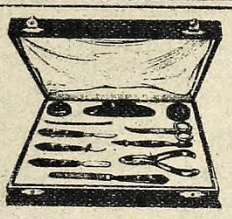
REGIO MANTON veneciano, en fino crêpe de Chine, con espléndido fleco de seda de 55 cm; colores alta moda; incluso blanco y negro; última creación. De 130x140 cm., $ 95.—; de 120 x 130,

$ 75.=



ABANICO de encaje fino, con varillaje de nácar, tallado a mano.

$ 45.=



NECESER, con útiles para las uñas, en celuloide imitación carey; artículo adecuado para regalo,

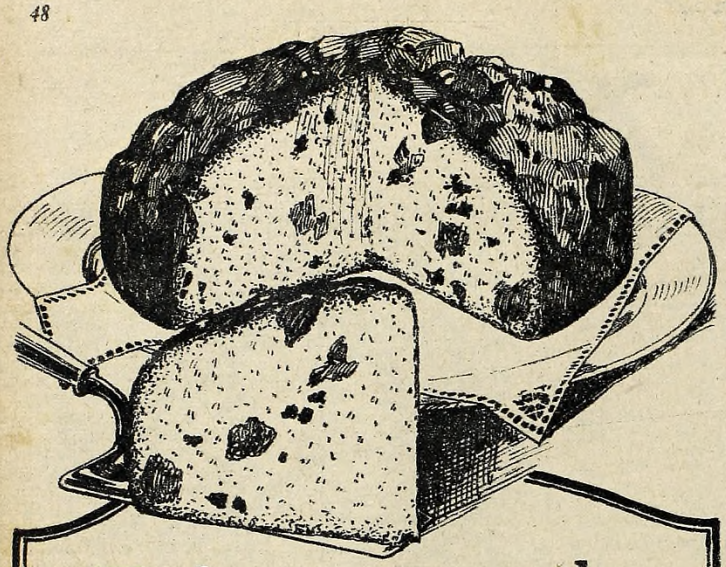
$ 18.50

Navidad - Año nuevo
Reyes

HARRODS presenta en sus Departamentos de COMESTIBLES y BOMBONERIA, un extraordinario surtido de

Canastas y Cajones para regalos; Pan dulce, Mazapanes, Turrones, Licores, Frutas, etc.

Planta baja



Tal como sale del horno

Así llega ahora a su mesa la exquisita Torta Bágley

gracias a nuestro nuevo procedimiento de envase en el vacío.

Ello asegura la perfecta conservación de este exquisito postre, fresquito y apetitoso como si estuviese recién elaborado.

Las deliciosas Tortas Bágley constituyen en todo momento un postre fino, hecho con harina de la mejor clase, huevos, manteca y leche fresquísimos, azúcar refinada y frutas elegidas. Es un manjar digno de paladares refinados.

Incluya Vd. Tortas Bágley entre sus provisiones de Navidad.

La garantía de Bágley incluída en cada envase, asegura la calidad y pureza absolutas del artículo. Cualquier Torta Bágley que no satisficiera, será inmediatamente cambiada por otra.

TORTAS BÁGLEY

en 4 riquísimos gustos:

GUINDA
VALENCIA
GÉNOVA
FAMILIA



Arañas y peces contra las moscas y los mosquitos

EN algunos puntos de la América del Norte, se usan dos procedimientos ingeniosos para combatir las moscas y mosquitos.

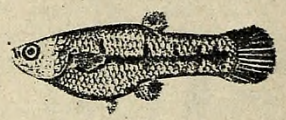
Las moscas, sucias en sus instintos, y que se posan sobre nuestra cara después de haberse paseado sobre una porción de cosas inmundas, son peligrosas a causa de su alimentación, que casi siempre encierra gérmenes infectantes.



La araña "caenothele", utilizada contra las moscas

Se sabe ahora que la mosca propaga la malaria, la tifoidea, la fiebre amarilla, el cólera y también la tuberculosis.

Nada tiene esto de extraño, cuando se piensa que la mosca lleva generalmente en ella y sobre ella de 500 a 600 millones de bacterias de todas clases, siendo un verdadero saco de microbios, que distribuye por doquiera con sus patas y sobre todo por las eliminaciones de su tubo digestivo.



El "millón", pececillo devorador de larvas de mosquitos

En Méjico, los indígenas de ciertas regiones se defienden de las moscas llamando en su auxilio a una araña social, que pertenece al género "caenothele" y es pequeña, rechoncha, maciza, de 4 ó 5 milímetros de largo.

Vive en un nido en que se crían las recién nacidas.

Este nido, llamado mosquero, es trasladado a las habitaciones en que abundan las moscas, y se instala en la pieza sobre una cama, de la que las arañas no salen nunca.

En cuanto una mosca se cuelga en los hilos que rodean el nido, acude una araña y la devora.

Después aparece un pequeño comensal de la araña, un coleóptero que vive con ella, tolerado en el nido, y hace desaparecer los restos del cadáver; así es que nunca hay restos de moscas en las proximidades del mosquero.

Éste, por lo demás, parece ejercer verdadera atracción sobre las que han de quedar presas en su trama.

Los mosquitos son más temibles aun que las moscas, y su destrucción constituye una parte importante de las reglas de la profilaxis de ciertas enfermedades tropicales.

Así, los gobiernos de diversos países han propuesto varios medios para combatirlos, entre ellos cerrar los pozos, desecar los pantanos y destruir o cubrir de petróleo todas las porciones de agua no corriente; porque ahí es donde los mosquitos depositan sus larvas.

En los ríos los mosquitos no se reproducen, porque les es fatal el viento y la agitación del agua.

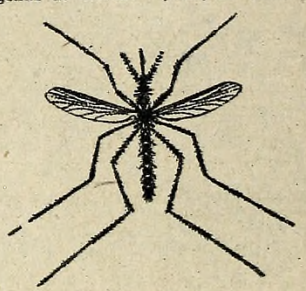
En las Barbadas, como medio de destrucción, se recurre a los servicios de un pequeño pez llamado el "millón". Muy goloso de larvas de mosquito, las engulle hasta que no puede más, y aun entonces conserva muchas en la boca, hasta que hace la digestión y puede tragar de nuevo.

El "millón" es de pequeñas dimensiones: la hembra adulta no llega a cuatro centímetros de longitud, y el ancho es algo menor. Vive de ordinario en las aguas poco profundas, donde los peces grandes, de quienes sería víctima, no se pueden sostener, y remonta fácilmente una corriente intensa.

Hallándose en un medio favorable, entre plantas acuáticas, se multiplica con rapidez; es vivíparo.

El Imperial Department of Agriculture introdujo esos peces en San Kitt y en Nevada y Antigua, en 1905; en Jamaica, en 1906, y en San Vicente, Santa Lucía y Guayaquil, en 1908.

Estas especies provenían de la Guayana, de Colón y de Bolívar.



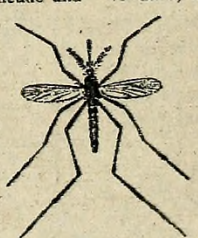
Mosquito "culex fatigans"

En la Antigua, desde 1905, se han poblado con ese pez todas las aguas estancadas de la isla, los estanques, lagunas y fuentes; en muchas localidades se ha observado la absoluta desaparición de los mosquitos, y en todas, su diminución.

Otro tanto ha pasado en los demás puntos, disminuyendo las fiebres en notable proporción.

El "millón" puede ser criado sin dificultades; es transportable y se alimenta fácilmente con un poco de harina de trigo, carne de vaca picada y huevo duro, a razón de una cucharadita para dos días.

Se reemplaza cada cinco o seis días el agua en que se transporta.



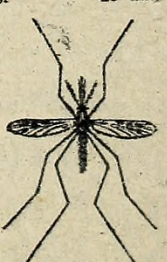
El "estegonia" fasciata"

No queremos terminar este artículo sin referirnos al microbio que destruye el mosquito y que fué descubierto por el profesor japonés A. Kudo, del Laboratorio Zoológico del Illinois.

Es este microbio tan terrible y destruye tan rápidamente al mosquito, que se están preparando grandes cantidades de ellos para propagarlos y repartirlos por todos los países que padecen de esa plaga, para acabar con ellos de una vez. No sólo este maravilloso microbio salvará miles de vidas, sino que economizará los millones que se gastan constantemente en sanear lugares pantanosos por medio de grandes obras de ingeniería y gastos enormes de petróleo.

El microbio citado contiene una substancia mortífera para el mosquito, que se propaga de uno en otro insecto rápidamente y los mata.

Si es así, tendremos que levantar dos estatuas: una al profesor Kudo y otra al microbio mosquiticida.



"Anopheles", el mosquito del paludismo

¿Para qué sirve la nariz?

Por

G. PRATI



LA nariz, esa pequeña prominencia (esto de "pequeña" es relativo) carnosa, cartilaginosa, ósea, que sirve para... disculpen... justamente en este instante mismo... ¿Dónde tengo mi pañuelo? ¡Ah! ¡Ya está! ¡Qué alivio!

Ante todo, voy a haceros una revelación propia, que es, al mismo tiempo, una verdad de a puño: todas las narices se parecen, pero no hay dos narices iguales.

Yo hice sobre este interesantísimo tópico un estudio especial, valiéndome de una colección de estos apéndices, que un amigo mío conservaba en alcohol. Pero he de confesar que mis observaciones resultaron perfectamente inútiles. ¿Sabéis cuándo me di cuenta de ello?

Fué un día en que la casualidad, o, según dicen muchos, la mano de Dios, me puso frente a una naricilla de veinte primaveras, propiedad de una lindísima muchacha.

Yo pensé: Mi amigo habría hecho una gran cosa si al coleccionar narices hubiera coleccionado también los respectivos dueños, porque una cosa es la nariz considerada en sí misma y otra cuando forma parte del individuo o individua que la lleva.

Afortunadamente, no se me ocurrió hacer lo que no había hecho mi amigo, y me contenté con estudiar la nariz donde quiera que se me presentara.

La nariz de los hoteleros, fonderos y dueños de restaurantes está, indudablemente, dotada de ciertos rayos X, porque llega hasta descubrir la existencia, mayor o menor, de plata en el bolsillo de sus clientes.

La observación continua me ha hecho una autoridad en la cuestión; tanto, que podría establecer el siguiente absoluto principio: Dime qué nariz tienes y te diré quién eres.

El "ser", en este caso, consiste en el "tener".

Se ha dicho que la nariz es un libro abierto, en el que todos pueden leer. (¿Hasta los analfabetos?)

Pero, si es posible leer en la nariz de los demás, no es posible hacerlo en la propia, y de ahí que nunca lleguemos a resolver aquel difícil *nosce te ipsum*.

— Está el espejo — me diréis.

— Sí, pero como el espejo devuelve las imágenes invertidas...

— Siempre quedaría el recurso...

— ¡Ya! El recurso de echar mano a un amigo y decirle: "Oye, tú que siempre estás cortándome trajes, lee de corrido en mi nariz, y yo haré lo mismo contigo."

El amigo (?) os miraría de soslayo y os diría: "Eres un embustero de marca; no puedes decir que yo te haya cortado ningún traje, cuando no he tenido tiempo ni siquiera para cortarte las uñas."

— ¡Ay, juna!...

Y así sucesivamente: ninguno se persuadiría de que sus amigos supieran leer.



Alguien ha dicho: "El estilo es el hombre." Pero también la nariz es el hombre; de modo que ¡el estilo es la nariz!

Hay mamás que, a ratos, y sin preocuparse de ciertos berridos de protesta, tratan de... cultivar la pequeña nariz de sus bebés con tironcitos sabiamente aplicados.

Conocí a una que cada vez que practicaba esta curiosa operación exclamaba: "Así..., así..., como tu padre." Palabras significativas.

La primera preocupación



de todo pebete es cerciorarse de que posee los diez dedos reglamentarios, y... se los mete sucesivamente en la nariz con empecinamiento infantil y evidente satisfacción.

Pero no bromeemos con cosas de suyo serias.

¿Es o no es serio un puñetazo que os cae en plena nariz en cualquier contingencia de la vida?

Hay cosas que, si queréis, os hacen reír, pero otras os hacen... reventar.

Algunos se sirven de este órgano para sostener los anteojos; hay quien lo emplea exclusivamente para roncar, y no pocos lo transforman en tabaquera.

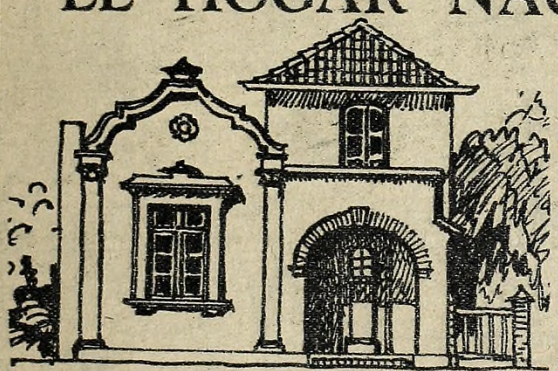
Los peluqueros le llaman "el mango de la cara", y como tal lo emplean para dar vuelta, según les conviene, a la cabeza del paciente. Muchos lo meten en los asuntos ajenos (¡menos mal!), y no falta quien se lo deja meter en los propios.

Tener "buena nariz" es en este mundo una gran ventaja para no dejarse llevar por la suya.

Y... un consejo, para terminar este artículo:

En las distintas peripecias de la vida, en vez de hurgaros la nariz, aprended a hacer uso de la que os tocó en suerte.

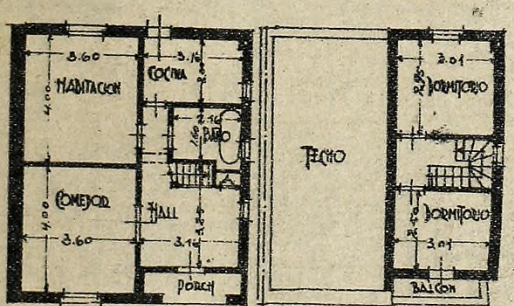
"EL HOGAR NACIONAL" reinicia las ventas con mayores facilidades aún.



Sin dinero será propietario, pagadero en cuotas mensuales, inferiores al alquiler!!!

A EMPLEADOS NACIONALES EN GENERAL Y JUBILADOS

UBICACION Y COMODIDADES En San Martín (F. C. C. A.), Parque San Andrés (ya formado), con agua corriente, alumbrado eléctrico, lindando con el Golf Club y el andén de la estación SAN ANDRÉS.



A PARTICULARES EL DESEMBOLSO ÚNICO ES DEL 10 %

Resto en iguales condiciones.

Disponemos también de terrenos en la Capital: Almagro, Caballito, Flores, Liniers, Belgrano, Villa del Parque (al lado de la estación). Ubicaciones todas de primer orden y adoquinado.
Edificamos en terrenos de los interesados, sin desembolsos.

CONSTRUCCIONES A TODO COSTO Visítenos y le indicaremos gustosos las propiedades entregadas y las que tenemos actualmente en construcción de diversos estilos.

CHALET tipo O., de cuatro habitaciones, hall, porch, baño, cocina y terraza. Su valor, incluso el terreno, es de..... $ 18.000

Cuota mensual en total, $ 130.—

Datos, catálogos e informes a:

"EL HOGAR NACIONAL"

Calle 25 DE MAYO, 294 esq. SARMIENTO

Unión Telefónica, 1033, Avenida

Ingenieros
LEÓN N. WEISSMANN
CARLOS VOLLMAR
Arquitecto



Nº 1 — Para jovencitas o personas de poco desarrollo, a pesos..... 3

Nº 2—Modelo aconsejado para siluetas delgadas y medianas, de senos algo desarrollados. Creación Venus, a..... $ 3

Nº 3 — Modelador Creación Venus. Da a la silueta marcada conformación de senos sostenidos, para trajes rectos, a..... $ 9

Nº 4 — Martain, creación para siluetas de senos algo desarrollados, muy de moda, a..... $ 3

Nº 5 — Creación Lucienne. Delineación y sostenimiento ideal del seno, para trajes escotados, a..... $ 3.50

Creaciones Venus

Al reunir los modelos más interesantes de la temporada y presentarlos en esta página con todo el atractivo de la novedad, la CORSETERÍA PARÍS hace gala del prestigio que goza entre su estimada clientela.

Siendo tan importante el número de sus distinguidas favorecedoras y no pudiendo dirigirse a ellas en forma individual, la CORSETERÍA PARÍS — por intermedio de "El Hogar", la revista de las damas, — se complace en enviarles el presente mensaje de saludo y felicitación de Navidad.

Nº 6 — Modelo de Martain, en tela Jersey de seda, muy fresco y elegante.... $ 7

Nº 14 — Creación Venus, sumamente acreditada, en toile, pesos..... 1.10

Nº 7 — Jersey algodón, creación de Jeannette, muy excepcional para traje de playa o paseo..... $ 3

Nº 10 — Ajustasenos que modela reduciendo el estómago, en batista, a..... $ 4

Nº 11—Modelo para bustos grùesos, en tela resistente, a pesos..... 2.90

Nº 15—Jersey algodón, corte de Perlet, para usar con vestidos ligeros o de seda..... $ 3.50

Nº 9—Modelo americano, lavable, muy solicitado para bustos medianos y gruesos, en tela egipcia lisa, a..... $ 2.50

Nº 12 — Modelo de Florenta, de hilo antiguo. Novedad que acredita las cualidades adquisitivas de Corsés Venus, $ 3

Nº 8 — Estilo para talles delgados y medianos, muy cómodos y elegantes, a pesos..... 1.50

Nº 13 — Para verano, en bonita broderie. Modelo para personas medianas y gruesas..... $ 5

CORSETERIA PARIS

SANTA FE, 2533

U. T. 3427, JUNCAL BUENOS AIRES

El buen humor de los demás

VERGEL DE INGENIOS

NAPOLEÓN BONAPARTE

MÁXIMAS Y PENSAMIENTOS

Una revolución es una opinión que encuentra bayonetas.

En Europa no hay sino dos clases: la que reclama privilegios y la que los rechaza.

En la mayor parte de los países, las leyes se han hecho para oprimir a los desdichados y proteger al poderoso.

Los crímenes colectivos no comprometen a nadie.

En las revoluciones, no hay sino dos clases de personas: las que las hacen y las que aprovechan de ellas.

El amor es una estupidez hecha a dúo.

Por cada cien favoritos de reyes, noventa y cinco han sido ahorcados.

La superioridad de Mahoma consiste en haber fundado una religión que no tiene infierno.

El desierto es un océano "de pie firme".

Las leyes son tan numerosas, que nadie está libre de morir ahorcado.

No se hace bien sino lo que hace uno mismo.

El mejor orador del mundo es el éxito.

No se es valiente sino para los demás.

En amor, la única victoria es la huída.

Nadie va a buscar una charretera en el campo de batalla cuando puede conseguirla en una antesala.

Un general debe ser charlatán.

May haya aquel general que va al campo de batalla con un sistema.

Nada debe parecerse menos a un hombre que un rey.

El pueblo necesita fiestas ruidosas. A los tontos les gusta el ruido, y la multitud son los tontos.

Un trono es un tablado forrado de terciopelo.

Los periódicos deberían estar reducidos a los pequeños avisos domésticos.

Sería un curioso libro aquel en que no hubiese mentiras.

Con un filósofo no hay nada que hacer.

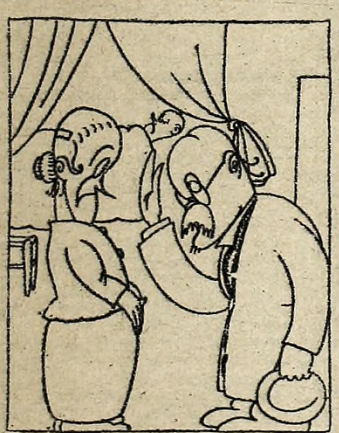
La mejor manera de no faltar a su palabra consiste en no darla nunca.

La policía inventa más que encuentra.

Interpretar la ley es corromperla. Los abogados matan las leyes.

Rompiéndose la cabeza unos contra otros es como se aprende a conocerse.

Un gran imperio como es Francia, puede y debe tener algunos hospicios de locos llamados "cartujas".



BUEN DIAGNÓSTICO

El doctor. — *Señora: su marido está en las últimas; esas manos amarillas denotan el período preagónico.*

La esposa. — *¡Oh señor doctor! Ese amarillo de las manos es porque mi marido es tintorero.*

El doctor. — *¡Ah señora! Gracias a eso podremos salvarle.*

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

— Señor, en el vestíbulo hay un hombre que desea verle.

— Muy bien; ofrézcale una silla.

— No le basta.

— ¡Cómo que no le basta!

— No, señor; quiere llevárselas todas. Es... un oficial de justicia.

— ¿No crees que para casarme me basta con ciento cincuenta pesos mensuales?

— Para casarte, ya lo creo, para lo que no te alcanzarán es para vivir.

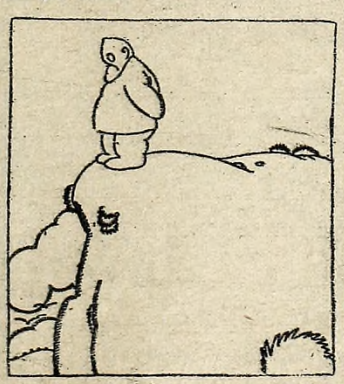
Don Trifón. — ¿Para quién son esas medias que estás tejiendo?

Sisebuta. — Para una sociedad de beneficencia.

Don Trifón. — ¿Por qué no les das mi dirección? A lo mejor hay algún par que me venga bien.

En un pueblo de campaña.

El enfermo. — Doctor, me llama la atención que me cobre usted cinco pesos por visita.



EL DESESPERADO

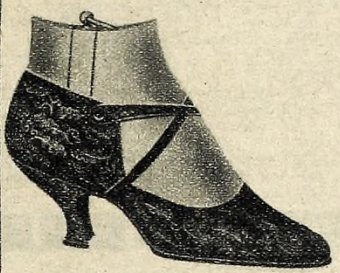
— Si yo supiera que iba a caer en buena postura, no lo pensaba ni un minuto.



The Newark Shoe
FLORIDA 245

Calzado para Fiestas

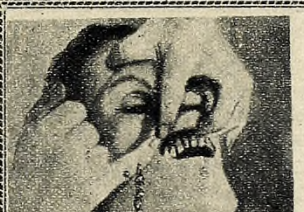
En las reuniones sociales, soirées y demás fiestas donde se acostumbra a vestir elegantemente, ofrece el calzado una nota de distinción y elegancia que atestigua en quien lo usa el mejor gusto artístico. NEWARK es la casa que ha sabido constantemente interpretar ese gusto exquisito de nuestro gran mundo.



Modelo 288—En tela metálica floreada, diversos dibujos, todos originales ..... $ 29.—
En cabritilla charolada Sterling.. „ 27.—
„ „ negra ..... „ 25.—
„ „ color cereza..... „ 27.—
„ „ marrón habano..... „ 26.—
„ gamuza negra o blanca..... „ 26.—
„ „ marrón ..... „ 26.—



Tacos de 4, 5 y 6 centímetros de alto
Precios sin bebilla
Modelo 418—En tela metálica fantasía ..... $ 28.—
En gamuza blanca ..... „ 19.—
„ „ marrón ..... „ 26.—
„ „ negra ..... „ 25.—
„ „ gris ..... „ 25.—
„ cabritilla negra ..... „ 22.—
„ „ verde obscuro ..... „ 26.—
„ „ azul claro..... „ 26.—
„ „ marrón habano o gris „ 26.—
„ „ color cereza..... „ 26.—
„ „ charolada Sterling.. „ 27.—
„ raso de seda negro, blanco, rosa o celeste..... „ 23.—
„ tela metálica platenda o dorada „ 26.—
„ raso floreado..... „ 25.—





POLVO
PYORRHOCIDE
(ANTISEPTICO)
para la
PREVENCION Y TRATAMIENTO
de la
PIORREA

ENCIAS ESPONJOSAS QUE SANGRAN

En este caso sus dientes se aflojan y caen (o deben sacarse) porque la fijeza de los mismos ha desaparecido. Conserve sus dientes limpios y sanos, pero no olvide la importancia que tiene mantener sus encías fuertes y sanas. El **Polvo PYORRHOCIDE** hace ambas cosas.

VENTA EN LAS FARMACIAS

Contra este cupón y 10 centavos en estampillas, recibirá gratis una muestra.

P. H. 19-12-24.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad .....

Unicos agentes: MAYON Lda., Av. de Mayo, 1257, Bs. As.



LOS SABIOS

—Hombre, don Manuel, usted que ha estudiado en el extranjero, ¿conoce algo de geodesia?

—La conozco toda; pero... no me sienta aquel clima.

El médico. — Es mi tarifa habitual.

El enfermo. — Sí, pero conmigo debería tener más consideración. Fíjese que yo soy el que trajo la gripe en el pueblo.

El paseante. — ¿Por qué están derribados todos los árboles del parque? ¿Ha habido alguna tormenta?

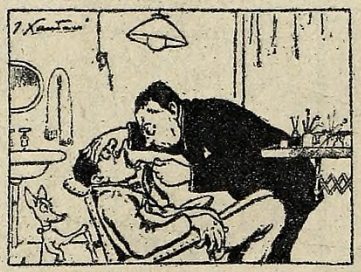
El mayordomo. — No. Es que el señor ha estado aprendiendo a andar en motocicleta.

La rica heredera. — No, de ningún modo. Yo no puedo ser su esposa...

El festejante. — Séalo usted siquiera por cuatro semanas; lo suficiente para mejorar mi crédito bancario.

En un restaurant.

El comensal. — La edad de las gallinas se conoce en los dientes.



LA RADIOESCUCHOMANIA

—En la carie de la segunda muela tiene usted un cuerpo extraño...

—Sí. ¡No lo toque! Tengo instalado en ella un aparato de galena...

El propietario del restaurant. — Las gallinas no tienen dientes.

El comensal. — Pero yo sí los tengo.

El empresario. — Pero, señorita, ¿cómo voy a contratarla como cantante, si usted tartamudea de una manera espantosa?

— Mejor para usted. Con un so... so... solo número, lleno to... to... toda la velada.

Entre amigos.

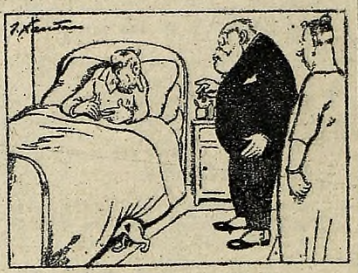
— ¿Sabes lo que ocurre?

— ¿Qué?...

— Que López ha sido víctima de un error judicial.

— ¿De veras?

— Sí: ha sido absuelto.



OCASIÓN ÚNICA

El enfermo. — *¿Y quiere usted hacerme una operación de la que, según el Congreso Médico, mueren el noventa por ciento?*

El doctor. — *Es que a mí ya se me han muerto los noventa!*

HUMORISTAS DEL VERSO

CARLOS LUIS DE CUENCA

EL VOTO FEMENINO

Ante todo, hago saber
que no voy a hacer la crítica
del voto de la mujer
en política.
Esta ojeada analítica,
hecha con toda franqueza,
como Dios me dé a entender,
se refiere al parecer
u opinión
acerca de la belleza
y elegancia del varón.
Un práctico neoyorquino,
que es observador muy fino,
y además es sombrerero,
nos ha dicho que prefiere
al género femenino
porque su tienda prospere;
porque sólo la mujer
logra siempre convencer
al cándido comprador
de que el que quiere vender
es el sombrero mejor
que pudiera apetecer.
Y con ese don que tiene
para ponérselo en claro,
se da siempre el caso raro,
de que el sombrero más caro
es el que más le conviene.
Ella, con gran ligereza,
le saca formas variadas,
y con sus manos lavadas
se los pone en la cabeza;
contempla al interesado
frente a frente,
haciendo inmediatamente
un gesto de desagrado,
y se lo vuelve a quitar,
diciendo con voz amiga:
—¿Qué quiere usted que le diga?
No me acaba de gustar.
Repite la operación,
siempre con el mismo gesto,
y diciendo: —No, no es esto,—
continúa la lección,
hasta exclamar de repente:
—Aquí está; ya lo encontré.
¡Este es el sombrero que
le va a usted perfectamente!
Desarruga el entrecejo
de su faz, antes adusta,
y le dice con gracejo:
—Mírese usted al espejo,
verá usted cómo "se gusta"
Su vista, con ansiedad,
en el espejo concentra,
y da la casualidad
de que el sujeto se encuentra
hecho una preciosidad.
Y se lleva aquel sombrero,
sin pensar en el dinero
que le cuesta aquella joya,
merced a la hábil tramoya
de este inmenso sombrerero.
Comprendo que el parecer
que en el vestir y el calzar
nos puede dar la mujer,
es cosa muy de tener
en cuenta para comprar.
Mas aunque mucho celebre
su buen gusto singular,
cuando me paro a pensar
que es una manera al par
de darnos gato por liebre,
creo que para adquirir
artículos de vestir
o calzar,
nos tiene muy buena cuenta,
en la hora
de la dicha compraventa,
llevarnos a la señora,
o al menos una parienta,
y en su defecto una amiga,
que nos diga
si es sincera o no es sincera
la manera
con que a escoger nos incita
aquella mercaderita
zalamera.
Y creo de utilidad
dar a la publicidad
un anuncio que dijera:
"Cualquier hijo de vecino
que se sienta comprador,
no cometa el desatino
de acercarse a un mostrador
sin llevar un asesor
del género femenino."



Una golosina deliciosa

resulta el Chocolate Noël comido crudo. Muchas madres se lo dan a sus hijos en esa forma para merendar, convencidas de sus cualidades alimenticias, y los pequeños saborean las barritas con más deleite que si fueran bombones, porque el

Chocolate Noël

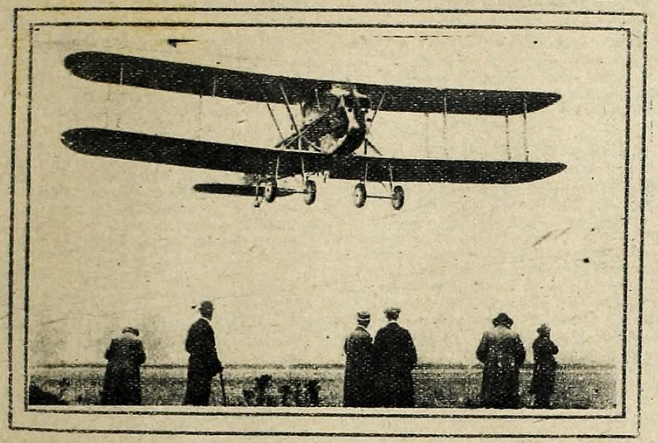
produce en el paladar una sensación muy grata de suavidad y tiene un exquisito gusto, debido a su perfecta refinación y a la superior calidad del cacao, el azúcar y la vainilla, sus únicos componentes.

Hay tres clases de Chocolate Noël: 1 Estrella, papel crema; 2 Estrellas, papel blanco; y 4 Estrellas (inmejorable), papel marrón.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 77 años



El mal de los aviadores

EL doctor Laumonier explica en el "Scientific American" el mal que en los períodos de ascenso, descenso y aterrizaje sufren los aviadores. Porque los que se elevan en el aire en máquinas voladoras, al igual que los que navegan en buques, sufren perturbaciones fisiológicas, peculiares y desagradables, que pueden algunas veces ser de grave importancia. Ocurre esto especialmente a los pilotos y pasajeros de los aeroplanos, y en menor grado a los que se elevan en globos libres o dirigibles.

Al ascender se nota, frecuentemente, aceleración del pulso y de la respiración; desde los 1.200 o 1.500 metros de altura se experimenta, además, un ligero dolor de cabeza, localizado en la frente y en las sienes, sumamente molesto, y un malestar indefinible, sin vómitos ni náuseas. A los 1.800 metros de altura disminuye la agudeza del oído; algunas veces se presentan alucinaciones que terminan en un estado asténico que impide a los músculos obedecer a la voluntad con la rapidez adecuada.

Al descender, las palpitaciones del corazón se hacen violentas y van acompañadas de una sensación de angustia; el dolor de cabeza es intenso; el aviador experimenta una sensación creciente de calor en la piel, especialmente en la cara, y un sueño invencible, que, a veces, es tan fuerte, que cierra involuntariamente los ojos al acercarse a tierra, a pesar del inminente peligro.

Aumentan estas molestias, aunque parezca raro, después de aterrizar, y, además del dolor de cabeza y la somnolencia, se presenta hiperemia de las conjuntivas, cianosis de las extremidades, aceleración del pulso y aumento constante en la tensión arterial. Frecuentemente el aviador cae en profundo sueño en cuanto aterriza, y este sueño no es reparador, sino agitado. El dolor de cabeza puede persistir durante varias horas y aun varios días.

Recuerdan los síntomas del ascenso los del "mal de las montañas"; pero se producen a menores alturas, a causa de la tensión nerviosa, del frío, y, sobre todo, de la relativa rapidez de la ascensión. Lo que más distingue el mal de los aviadores del de las montañas es que los síntomas persisten durante el descenso, y se agravan después de haber aterrizado. Existen, además, reacciones en el sistema vasomotor, con hipertensión, síntomas que son peculiares a esta enfermedad, y le dan, según Cruchet y Moulinier, una especie de autonomía nosográfica. Sin embargo, no sufren todos los aviadores estas molestias con la misma intensidad; algunos las disminuyen con la práctica, como ocurre con el mareo. Su intensidad depende principalmente de la rapidez del descenso.

Estos síntomas se atribuyen al frío y otras causas físicas, a los nervios y a la fatiga moral. El frío puede provocar la invencible necesidad de dormir, pero no puede ser ésta la causa exclusiva, puesto que la somnolencia aumenta al descender a través de un aire cada vez más caliente y aun después del aterrizaje. Análogas objeciones podrían hacerse respecto a la fatiga considerada como una causa, puesto que se ha observado en todos aquellos que toman parte en deportes, que la fatiga produce en ellos hipotensión vascular, mientras que se observa la perturbación opuesta, o hipertensión, en el mal de los aviadores.

Entre las causas determinantes es la más importante, según el autor citado, la velocidad; pero no la horizontal, sino la vertical, que origina rápida rarefacción del aire al subir y compresión al bajar.

Las molestias características del mal de los aviadores se presenta especialmente durante el descenso y después de él, por la rapidísima compresión que se experimenta.

La diferencia de la tensión de los gases es demasiado grande para que el organismo pueda recuperar su equilibrio en el corto tiempo que emplean los aviadores en ascensiones y descensos. Esta explicación ha sido confirmada por los experimentos de J. Tissot inhalando aire desigualmente oxigenado y por diversas observaciones.

Como estos síntomas no son mórbidos, desaparecen naturalmente en pocas horas, o lo más en muy pocos días, y se favorece su desaparición con el sueño, el reposo y un calor moderado. Sin embargo, puede ser de grave importancia a causa del peligro a que están expuestos los aviadores, especialmente cuando están próximos a aterrizar.

Por eso los aviadores deben ser jóvenes robustos, resueltos y de sangre fría, con buena vista y oído, y con el sistema nervioso y vascular perfectamente sano. Por eso son eliminados en las escuelas de aviación los candidatos predispuestos a perturbaciones del corazón, epilepsia, tuberculosis, endurecimiento de las arterias, alteraciones nerviosas, etc.

Los aviadores deben hacer aprendizajes metódicos y progresivos, tener una alimentación nutritiva, pero no abundante, y lo menos fermentable posible; deben abstenerse del alcohol y no abusar del te ni del café. La ropa debe ser de mucho abrigo y liviana para no restringir los movimientos, y deben procurar subir lo más despacio posible y bajar aun con más lentitud.

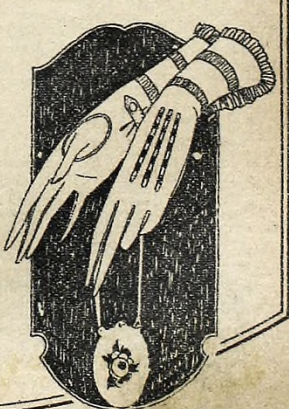


Kayser

GUANTES DE SEDA

Los Guantes de Seda *Kayser* se fabrican en gran variedad de modelos de última moda. La calidad de su material ha hecho de ellos un artículo distinguido, preferido por las damas más exigentes en el arte de vestir bien.

En venta en las casas del ramo. Fíjese que lleven la palabra *Kayser*.



Agente Exclusivo para las Repúblicas del Plata:

JUAN H. KUBIES

Chacabuco, 145 Buenos Aires

SUB-AGENTES:

Nicolás Lombardi, Ciudadela, 1437, Montevideo

A. Gómez Devia, Mendoza, 1072, Rosario

Régimen higiénico de algunos grandes hombres

Los hombres más ilustres, los sabios de más nombre, pusieron siempre gran cuidado en los medios para procurarse muchos años de vida. A este fin se arreglaron un modo de vivir higiénico y ordenado, que a muchos de ellos les hizo casi centenarios. Es interesante conocer el régimen higiénico al que debieron su salud y su longevidad.

NEWTON (1642-1727). — Este gran matemático era un contemplativo que se abismaba horas enteras en profundos estudios.

Reglas de higiene. — Sobre todo mucho ejercicio, con un régimen severo. Conservó sus fuerzas, no siendo su complexión ni fuerte ni débil.

Su régimen. — . ué notable por su sobriedad, tomando como base de alimentación vegetales, legumbres y frutas. En el tiempo que se dedicó a sus estudios de óptica, vivió únicamente de pan mojado en un poco de vino.

FONTENELLE (1657-1757). — El gran fabulista vivió cien años completos, y al morir conservaba íntegras sus facultades mentales.

Reglas de higiene. — Encarecía los dichosos efectos de la templanza y de la sobriedad, lo que no le impedía comer bien todos los días y ser muy aficionado a toda clase de placeres. Aconsejaba no dejar pasar un día sin trabajar o escribir, pero sin abrumarse en una sesión, como hacen muchos, que todo lo hacen de una vez. "El caso es estar siempre alegre — decía; — si no, ¿para qué sirve la filosofía?"

Su régimen. — A pesar de sus deberes mundanos, que nunca abandonó, llevaba siempre una vida ordenada. Con sabia precisión tenía arregladas sus horas de trabajo, de sueño, de lectura y de recreo. Se acostaba a las once, y en cuanto se despertaba dejaba la cama.

VOLTAIRE (1694-1778). — Son proverbiales la palidez y la flacura de Francisco Arouet, pues ninguna otra persona más averiada por las enfermedades (viruela, escorbuto, dispepsia, ciática, reumatismo, gota, etc.) ofrece el caso, como Voltaire, de una vida más larga y más fecunda en obras maestras.

Reglas de higiene. — Es asombrosa la energía que supone la actividad del enfermo incurable para acometer tantas empresas. Lo mismo en su casa que en el palacio de reyes y magnates, no abdicó jamás de su moderación en los placeres. A esto juntó el gusto a los ejercicios corporales, como que en su dominio de Ferney se hizo arquitecto, agricultor, jardinero y viñador.

Su régimen. — Según su expresión, "se arreglaba el cuerpo todas las mañanas", es decir, tasaba la ración alimenticia que debía sostener su débil cuerpo, y fijaba los laxantes que ayudaban a la digestión. "Daría cien años de gloria — escribía — por una buena digestión". Por mucho tiempo no se alimentó más que de fécula de patatas y de yemas de huevo. Muy aficionado al café, cuando éste le empezó a cansar, lo reemplazó por chocolate, del que tomaba muchas tazas en cada comida. Al envejecer, como sentía mucho el frío, se hacía calentar la habitación en todo tiempo, y se quedaba en cama hasta las cinco o las seis de la tarde.

CHEVREUL (1786-1889). — Este ilustre químico atribuía su longevidad a su afición al trabajo, a su sobriedad y a sus recetas culinarias.

Reglas de higiene. — Como gran trabajador que era, a la vez que dotado de una memoria prodigiosa, se entregaba a diario a ejercicios de largas caminatas.

Su régimen. — Carnes muy cocidas, combinando con pastas, féculas y compotas. Nunca comía pescado y sentía aversión a buen número de legumbres. Bebía agua solamente. Hacia la tarde, tomaba cerveza en la comida, pero mezclándola con agua.

MICHELET (1798-1874). — La causa de que este célebre historiador haya podido vivir tanto tiempo se debe principalmente a sus costumbres mañaneras. Se levantaba a las cuatro, o todo lo más a las seis, cuidando no reducir las horas que necesitaba para el descanso. A las nueve de la noche se acostaba invariablemente.

Reglas de higiene. — Ante todo, gran sobriedad. Prefería los alimentos que alimentan más en menor volumen. Como era de constitución delicada, en cuanto se sentía fatigado iba a descansar al campo.

Su régimen. — En cuanto se sentaba a escribir, a las cinco de la mañana, tomaba una taza de café con leche y pan. A esto lo llamaba su remolcador. A las once almorzaba dos huevos y una costilla o chuleta, sin postres. Bebía un poco de Burdeos, y nunca probó el café ni los licores. En la segunda comida tomaba carne de pescado o de mamífero, según necesitaba más o menos refuerzo corporal.

VÍCTOR HUGO (1802-1885). — Fué uno de los más vigorosos en el trabajo, sin que durante sesenta y ocho años de continua labor lo interrumpiera sino por uno que otro viaje y alguna corta enfermedad.

Reglas de higiene. — Durante toda su vida se mostró partidario del equilibrio entre su trabajo intelectual y su régimen de vida. De ordinario, al levantarse, se daba una ducha y se ponía a escribir desde las siete hasta el mediodía. Acostumbraba escribir de pie. A la tarde se entregaba a ejercicios violentos, en los que meditaba el plan de la novela o drama que traía entre manos. "Corre, anda y reza", tal es la inscripción que puso en una de las puertas de Hauteville-house.

Su régimen. — Al levantarse comía un huevo cocido y acompañado de un vaso de café cargado, sin azúcar. En el almuerzo comía metódicamente los mismos platos. La carne de carnero era su predilecta. En la otra comida tomaba una sopa, un asado, legumbres, dulces, de los que era muy aficionado, y queso. Como bebida, vino Médoc, que nunca quiso cambiar por otro. En los últimos años de su vida hubo de recurrir a las aguas minerales y dejó el vino. No fumaba.

ALEJANDRO DUMAS (padre) (1802-1870). — El prodigioso creador de novelas, que fantaseó 4.000 años de la vida de la humanidad, era un coloso, un prodigio de vigor y de salud; pero fué también un hombre sobrio y un trabajador metódico.

Reglas de higiene. — Al trabajo abrumador que durante varios meses le ocupaba todo el día y en ocasiones hasta la noche, sucedían accesos de fiebre muy violentos, que combatía mediante el reposo en cama dos o tres días, bebiendo limonada muy cargada, después de lo cual tomaba un baño y volvía al trabajo. Nunca tuvo más reposo absoluto y prolongado que la caza y los viajes, y aun durante éstos solía trabajar en ocasiones.

Su régimen. — Dumas goza fama de haber sido un gran gastrónomo; pero fué aficionado a la buena mesa más por *dilettantismo* que por glotonería.

Su sobriedad era extremada; su afición favorita era asar carne en la parrilla.

Cuando almorzaba solo, le llevaban una mesita a su gabinete de estudio, con todos los platos servidos de una vez.

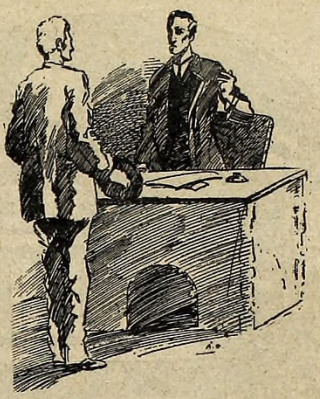
Comía con gran apetito, y en seguida, haciendo girar su butaca, seguía escribiendo su novela. Bebía vino aguado o vino blanco con agua de Seltz, pero nunca café, licores ni tabaco. Caso que aceptara un cigarrillo, daba una chupada y luego lo tiraba.



Un crimen horrible

Por

EUGENIO FOURRIER



EN una pequeña población de Bretaña vivía el acaudalado propietario M. Dubois, cuya única ocupación consistía en averiguar la vida y milagros de sus vecinos.

A lado de su casa estaba situada la "Quinta de las Rosas", encantadora morada, en la cual residía desde hacía algún tiempo una familia americana, compuesta del padre, sir Jackson, de la madre y de la hija de ambos, joven de diez y ocho años, que era una maravilla de elegancia y de belleza.

¡Qué suerte para M. Dubois! Antes la quinta estaba ocupada por un capitán de caballería, soltero, acompañado de su asistente.

Las cosas cambiaron, al fin, de un modo definitivo.

M. Dubois no abandonaba su puesto de observación detrás de los postigos de la ventana que daba al jardín.

Una noche, a eso de las ocho y media, oyó hondos sollozos que partían de la quinta. Apagó la luz y vió a sir Jackson, a su mujer y a su hija. Esta última era la que sollozaba, llevando en brazos un objeto.

—¡Pobrecilla! ¡Pobrecilla!—exclamaba miss Jackson.

—No hables tan fuerte, hija mía—dijo la madre.—Vas a llamar la atención de los vecinos.

—¡No puedo contenerme!

—No te abandones a tu dolor. Es preciso que la olvides.

—¡No me es posible, mamá!

M. Dubois estaba alarmadísimo.

—¡Qué desgracia tan grande!—repuso la joven.—¿Por qué ha querido mi padre que muera?

—¡Ya sabes que no podíamos conservarla en nuestro poder!—contestó el americano.

—¡Qué lástima! ¡Era tan hermosa!

—¡Pues es preciso que desaparezca! dijo el padre en voz baja.

—¡Pobre hija mía!—exclamó miss Jackson, llorando a lágrima viva.

—¿Su hija?—murmuró M. Dubois, a quien se le pusieron los pelos de punta.

—La enterraremos aquí en el jardín —dijo sir Jackson.

—¡Enterrarla!—rugió la joven... ¡Eso nunca!

—¿Y qué quieres que hagamos de ella?

M. Dubois no se atrevía a moverse de su puesto.

Sir Jackson, provisto de un azadón, se puso a cavar una fosa.

—¡Ya está!—dijo a los pocos momentos.—¡Acabemos de una vez!

—¡Valor, Eva!—exclamó la madre.

El americano se apoderó del objeto que su hija llevaba en brazos y lo colocó en la fosa, que inmediatamente cubrió de tierra.

Miss Eva se arrodilló.

—¡Descanse en paz—dijo sir Jackson,—y no hablemos más del asunto!

—¡Vendré diariamente a poner flores sobre su tumba!—repuso la joven.

Y los tres entraron en la casa.

II

M. Dubois estaba aterrado. Acababa de ser testigo de un crimen horrible. Aquellos extranjeros habían ido al pueblo a ocultar la deshonra de su hija. El padre había dado muerte a la criatura y, aprovechando el misterio de la noche, acababa de enterrarla. M. Dubois creyó que estaba en el caso de denunciar el hecho a la justicia. Miró el reloj y vió que eran las diez. Tomó el sombrero y corrió al domicilio del procurador de la República.

Éste, al verle, le dijo:

—¿Es usted, M. Dubois? ¿A qué debo el honor de su visita?

—A un motivo muy grave. ¿Puede oírnos alguien?

—Nadie. Hable usted.

—¡Señor procurador, se acaba de cometer en esta población un crimen abominable!

—¡No es posible!—exclamó el magistrado.

—Yo lo he presenciado. ¿Conoce usted a esos americanos que viven al lado de mi casa?

—¿Sir Jackson y su familia?

—Sí, señor. Aunque no acostumbro ocuparme de mis vecinos, he estado sobre aviso porque no me fiaba de ellos.

—Vamos al hecho.

Esta noche, a las ocho y media, oí ruido de sollozos que partían del jardín, y tiemblo al recordar lo que vi desde una de mis ventanas. La joven llevaba en brazos un niño recién nacido.

—¿Un niño recién nacido? ¿Le ha visto usted?

—Sí, señor; con estos ojos. Se trata de un infanticidio. La criatura iba envuelta en una sábana y la muchacha la cubría de besos. El padre cavó una fosa y la enterró con una sangre fría que espanta.

—¿Se ha hecho usted cargo de la gravedad de su declaración?—preguntó el procurador.

M. Dubois hizo con la cabeza una señal afirmativa.

—¡Qué cosa tan rara!—dijo el magistrado.

—¿Está usted dispuesto a sostener su acusación bajo juramento y a presentar una querella con su firma?

—Sí, señor.

Dictada por el procurador, M. Dubois escribió en debida forma la correspondiente denuncia, firmada por él.

Cuando M. Dubois hubo partido, el procurador de la República se puso a meditar. Costábale gran trabajo creer en la culpabilidad de los acusados; pero consideraba posible la perpetración del crimen denunciado. La causa debía ser forzosamente sensacional. Nada le faltaba para provocar el interés del público: la posición de los culpables, la falta de la joven, el infanticidio, la complicidad de los padres y hasta aquel entierro misterioso a la pálida claridad de la luna. El éxito habría de ser ruidoso e indiscutible. Al día siguiente, por la mañana, el juez de instrucción, acompañado de un teniente de gendarmes, se presentó en casa de sir Jackson. La multitud se situó ante la quinta, pues M. Dubois había hecho circular la noticia del crimen por toda la población. El americano no pudo ocultar su sorpresa al ver al juez y al ser detenido en unión de su mujer y su hija.

—No comprendo lo que pasa—dijo sir Jackson,—y deseo que me explique usted...

—Un vecino de la población le ha acusado a usted del crimen de infanticidio, sometido en la persona de su nieto.

—¡Caballero!—exclamó sir Jackson con indignación.—¡Ni una palabra más, o le arrojo a usted de mi casa!

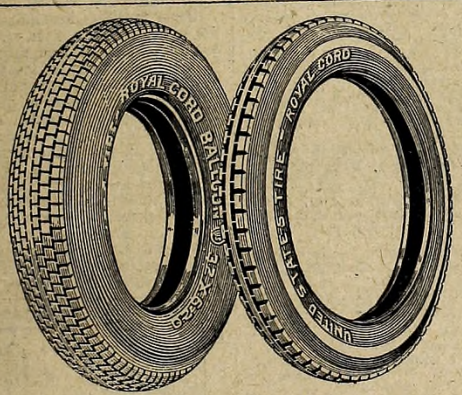
—Modérese usted y conteste a mis preguntas.

—¡La broma es demasiado pesada, caballero, para que yo pueda tolerarla con calma!

—Nunca me chanceo en el ejercicio de mis funciones.

—Si no fuese usted la representación

(Continúa en la pág. 59)



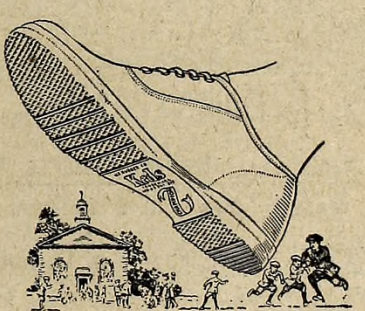
"U. S. ROYAL CORD" SON DE LARGA VIDA

Los neumáticos "U. S. ROYAL CORD" proporcionan un grado de confort y seguridad tal, que el resultado de su empleo excede siempre lo que se esperaba.

El diseño de su banda de rodamiento y el equilibrio de los ROYAL CORD han sido labrados con una precisión científica que proporciona cualidades excepcionales de duración y supresión de resbalones.

Los neumáticos "U. S. Royal Cord" tanto de alta como de baja presión, permiten fácil manejo a cualquier velocidad. A causa de que sus cuerdas son tratadas con "látex" poseen la flexibilidad, solidez y fuerza vital tan necesaria para una larga vida útil.

Las cámaras "U. S. ROYAL" completan su equipo.



CONVENIENTES PARA USO DIARIO

El bienestar y la comodidad que se siente con KEDS CHAMPION probablemente no son igualados por ningún otro artículo de su vestuario.

Constan de suelas de goma gruesas, flexibles, elásticas y protectoras, y lona fuerte y aereada. Su precio tan moderado y su construcción, a cargo de obreros expertos, hacen que los KEDS CHAMPION sean muy convenientes para uso diario.

DE VENTA EN TODA LA REPUBLICA

Solicite el folleto Nº 12 que ilustra varios modelos de Keds

Exija que KEDS CHAMPION esté grabado en la suela.

US — United States Rubber Company — Rubber System — And Associated Companies

United States Rubber Export Co., Ltd.

FABRICANTES DE: Neumáticos "Royal Cord"—"Keds"—Botas y Zapatos para lluvia—Tacos "Spring Step"—Impermeables—Artículos Higiénicos de goma—Caños de goma—Correas Transportadoras y para Fuerza—Empaquetaduras—Alambres y Cables eléctricos.

BUENOS AIRES
VICTORIA 1582

ROSARIO
JUJUY 1730

MONTEVIDEO
URUGUAY 901



"LA SALUD DE LA MUJER"



SU NOMBRE ES LA SINTESIS DE SUS CUALIDADES.

para todas las Mujeres en todas las Edades,

"LA SALUD DE LA MUJER"

Es el remedio más útil e indispensable

LAS NIÑAS — al llegar a la pubertad,

LAS SEÑORITAS — en sus períodos íntimos,

LAS MADRES — antes y después de serlo,

LAS SEÑORAS — que han alcanzado la Edad Critica, hallarán en

"LA SALUD DE LA MUJER"

un regulador enérgico e inofensivo de sus desarreglos uterinos.



30 AÑOS DE ÉXITO

SON EL MEJOR COMPROBANTE DE LA BONDAD DE ESTE REMEDIO PARA COMBATIR:

LAS FLORES BLANCAS - LOS PERÍODOS DOLOROSOS - LOS EXCESIVOS Y LOS ESCASOS - LAS SUSPENSIONES - LOS CÓLICOS UTERÍNOS - EL REUMATISMO Y EL ARTRITISMO DE LA EDAD CRÍTICA.

CADA FRASCO DE PRUEBA UNA PROPAGANDISTA MAS

Importadores: Vda. de MILANTA y Cía. — Rivadavia, 1255 - Buenos Aires

Bibliografía

LIBROS RECIBIDOS

"ALAS Y GARRAS" (Un viaje a Méjico), por *Marcelino Domingo*. 230 páginas. — Editorial "Mundo Latino", Madrid, 1924.

"LA ARREPENTIDA" (María Magdalena), novela, por *Marcela Vioux*. Prólogo de E. Gómez Carrillo, traducción de A. Solá. 268 páginas. — Editorial "Mundo Latino", Madrid, 1924.

"EL LIBRO DE MI SUEÑO ERRANTE", novela, por *Guido Da Verona*. 307 páginas. Editorial "Mundo Latino", Madrid, 1924.

"LA CASA DE CLAUDINA", novela, por *Colette Willy*. 262 páginas. — Editorial "Mundo Latino", Madrid, 1924.

"LA TORRE DE MARFIL", versos, por *A. Ruiz y Ruiz*. Ilustraciones de Dalmáu. — Editorial "Ryr", Rosario, 1924.

"EL MONITO DE TRAPO", novela, por *Emilio Gouchón Cané*. 188 páginas. — Biblioteca "Pam", Buenos Aires, 1924.

"MOTIVOS DEL CIELO", poesías, por EZEQUIEL MARTÍNEZ ESTRADA. 112 páginas. — Agencia General de Librería y Publicaciones, Buenos Aires, 1924.

"ALLÁ EN BRETAÑA...", novela, por *Raquel Fuxoni Elordi*. 250 páginas. — Casa Editorial Francoiberoamericana, París, 1924.

"CUENTOS DE LA PUNA", por *Fausto Burgos*. Vol. XX de "Lecturas Selectas. — Editorial Tor, Buenos Aires, 1924.

"EL ESCLARECIDO REPUBLICANO DON ANTONIO PERFECTO", novela original de *Juan Palau*. 348 páginas. — Editorial Tor, Buenos Aires, 1924.

"EL INGLÉS DE LOS GUESOS", novela, por *Benito Lynch*. 309 páginas. Colección contemporánea. — Calpe, Madrid-Buenos Aires, 1924.

"REVISTA DE FILOSOFÍA", dirigida por *José Ingenieros* y *Aníbal Ponce*. — Año X, Núm. 5. Septiembre de 1924.

"AL MARGEN DE LA HISTORIA", por *Mirror* (E. G. Hurtado y Arias). 272 páginas. — Ed. Balder Moen, Buenos Aires, 1924.

"ALMANAQUE ILUSTRADO HISPANOAMERICANO", 320 páginas. — Casa editorial Maucci, Barcelona, 1925.

"ESTUDIOS SOBRE IRRIGACIÓN EN LA PROVINCIA DE MENDOZA". — Edición del Ministerio de Industrias y Obras Públicas. Talleres Peuser, Mendoza, 1924.

"MEMORIA PRESENTADA A LA H. LEGISLATURA DE MENDOZA POR EL MINISTRO de OBRAS PÚBLICAS E INDUSTRIAS. 1922-1923". Publicación oficial. — Imp. Guillermo Kraft, Buenos Aires, 1924.

"AGRESTE", novela, por *Domingo A. Caillava*. 135 páginas. — Cooperativa Editorial "Pegaso", Montevideo, 1918.

"EL DOLOR DE TRIUNFAR", novela, por *Edgardo Garrido Merino*. 189 páginas. Biblioteca Pam, Buenos Aires, 1924.

"TRES NOVELAS CORTAS", por *Bernardo H. Ruiz Cucullu*, con ilustraciones del autor y Barrantes Abascal. 84 páginas. — Ed. Casa Peuser, Buenos Aires, 1924.

"MEMORIAS DEL CAUTIVERIO", por el sargento *Francisco Vasallo*. 283 páginas. — Editorial "Mundo Latino", Madrid, 1924.

"LA LITERATURA GAUCHESCA EN EL URUGUAY" (sinopsis histórica), por *Domingo A. Caillava*. 71 páginas. — Claudio García, editor. Montevideo, 1921.

"NACIONALISMO EN LA ENSEÑANZA", por el prof. *Américo Ghioldi*. Un folleto, 40 páginas. — Ediciones del Centro de Profesores de Ciencias y Letras. Buenos Aires, 1924.

"LAS RESPONSABILIDADES DEL ANTIGUO RÉGIMEN" (1875-1923), por el *Conde de Romanones*. 360 páginas. — Editorial "Renacimiento", Madrid.

"DICHOSOS EN EL MAL", novela, por *Pedro Sonderéguer*. — Editorial "Tor", Buenos Aires, 1924.

"EN LA PAZ PROVINCIANA", novela corta, por *Rodrigo Bonome*. Buenos Aires, 1924.

"PECADO SIN BELLEZA", novela, por *José Antonio Saldías*. 189 páginas. — Vol. II de la Biblioteca Pam. Buenos Aires, 1924.

"RECUERDOS Y CRÓNICAS DE ANTAÑO", por *Rómulo F. Rossi*. 110 páginas. — Imp. Peña Hnos., Montevideo, 1924.

"EL CULTO AL ÁRBOL", por *Juan A. Senillosa*. 60 páginas. — Imp. Pedemonte, Buenos Aires, 1924.

"LA MODA, LA CLERECÍA Y LA PORNOCRACIA", por *Juan A. Senillosa*. 52 páginas. — Imp. Pedemonte, Buenos Aires, 1924.

"LA BUENA CANCIÓN", versos, por *Marcos P. Rivas*. 41 páginas. — Ed. Menéndez, Buenos Aires, 1924.

OTRAS PUBLICACIONES

"MEMORIA DE LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA DE LA CAPITAL. Año 1923". — Talleres del Asilo de Huérfanos, Buenos Aires, 1924.

"S. A. R. UMBERTO DI SAVOIA, Príncipe del Piemonte, nell' América Latina". Colección de fotografías tomadas durante los actos oficiales realizados en Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Tucumán, Mendoza, Santiago, Valparaíso y Montevideo. — Ed. Librería Italiana de Alfredo E. Mele y Cía. Buenos Aires, 1924.

"SITUACIÓN FINANCIERA DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO". Informe presentado por el administrador general, doctor Enrique S. Pérez. Un folleto. — Tall. gráficos de los Ferrocarriles del Estado, Buenos Aires, 1924.

MÚSICA

"HIMNO AL COLEGIO NACIONAL DE ROSARIO". Letra de *Chizzini Melo*, música de *Juan B. Massa*. Rosario, 1924.

EL REUMATISMO PERDIO SUS TERRORES

Es una verdad indiscutible que el reumatismo tiene su origen en el estado alterado de la sangre causado por la acumulación de ácidos que poco a poco van destruyendo la vitalidad de los glóbulos rojos, tan necesarios para el funcionamiento normal del sistema nervioso. Tratar de combatir el reumatismo con la aplicación de remedios externos podría resultar en un alivio pasajero, pero efectivamente no sería más que prolongar los sufrimientos.

Es, pues, preciso trabajar por dentro, regenerando y enriqueciendo la sangre, y para esto no hay como las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. Ellas, por su acción directa sobre la sangre, desalojarán los elementos venenosos.

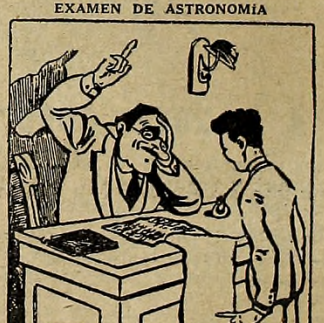
El Sr. Salvador Velasco, ilustrado profesor de Música, con residencia en la 2a de S. Miguel No. 59, Ciudad de México, describe así un caso de reumatismo crónico de que fué víctima: "Hace algún tiempo, cuando presté mis servicios a la Banda Estado Mayor de la Secretaría de Guerra y Marina, experimenté fuertes dolores en mis piernas. Consulté muchos de los mejores médicos y tomé innumerables medicinas sin obtener ningún beneficio. Cuando resolví tomar las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, después de los dos primeros frascos, noté que los riñones me dolían, cada vez que me sentaba o ponía de pie, pero poco a poco aquellos dolores fueron desapareciendo. Al cabo de treinta días mis dolores fueron cada vez menos fuertes, y después de medio año me vi completamente libre de ellos."

Un librito gratis, "Enfermedades de la Sangre," se le mandará si lo pide, expresando el título, a The Dr. Williams Medicine Co., Schenectady, N. Y., E. U. A.

Para sonrosar el rostro

Unas mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis, que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expenda artículos de toilette puede obtenerse rubinol en polvo.

EXAMEN DE ASTRONOMÍA



—¿Por qué los rayos solares van perdiendo su poder calórico?

— Porque... el sol... no puede someterse a la cura del Hierro Quina Bisleri.

El mayor enemigo

del cabello es la caspa, porque provoca su caída. Elimine usted esta peligrosa afección, si quiere conservar su cabello. Con el empleo de Florys Shampooing, delicioso y perfumado elemento de tocador, conseguirá usted aquel fin y estimulará el crecimiento y la abundancia del cabello. De venta en todas las farmacias al precio de 30 centavos el paquete.

Una gloria malograda de la literatura francesa

RAYMOND RADIGUET, MUERTO A LOS VEINTE AÑOS, FUÉ CONSIDERADO COMO UN GENIO DE LAS BELLAS LETRAS

Por ALEJANDRO LÉTY COURBIÈRE

(Para "El Hogar")

ALGUNOS poemas reunidos en una colección póstuma bajo el título de "Las mejillas en fuego"; dos novelas, publicada una en vida del autor: "El diablo en el cuerpo", la otra después de su muerte: "El baile del conde Orgel": he aquí la obra de Raymond Radiguet, muerto a los veinte años.

Tres volúmenes es poco, sin duda, para constituir una obra. Este término recobra su importancia si se considera la edad del desaparecido, y plenamente justificado a los ojos de cuantos leyeron estos sorprendentes trabajos.

Estudiaremos más tarde — cuando haya aparecido en las librerías — la colección de sus poemas. Las dos novelas merecen ya nuestra atención.

"El diablo en el cuerpo" es la historia del amor de una mujer, cuyo marido se bate en el frente de batalla, con un joven — demasiado joven — que reclama todavía el liceo y los cuidados de la madre. Historia doblemente escabrosa, que ha provocado vivas polémicas. El tema no tiene más que un defecto: la crueldad con que muestra la vida. Ello le ha conquistado el anatema de la crítica, que consideró el asunto poco novelesco; otros, en cambio, lo hallaron exagerado. No importa; lo que se destaca en "El diablo en el cuerpo" no es tanto la fábula—perfectamente banal — como la manera de presentar los hechos. Pocas peripecias. Casi ningún cuadro pintoresco. Los personajes llevan en ellos mismos su universo.



Raymond Radiguet

Ocurre lo mismo en "El baile del conde Orgel". La acción es más delicada aún que en la anterior. Se trata del nacimiento de un amor en el alma de un hombre joven y libre, y en el de una mujer casada. No más episodios que en la novela precedente. La intriga no es llevada tan lejos: si Marta y Jacques son culpables, si Jacques tiene tiempo de asistir a la enfermedad, a la muerte de su amante, y de arrepentirse delante de la confianza ciega del soldado que regresa a su hogar desierto; Mahaut y François — al menos en el libros — nos dejan advertir solamente las palpitaciones de su corazón generoso.

Esta generosidad, esta nobleza que falta a los héroes de "El diablo en el cuerpo, dan a la otra novela un colorido a la vez más grave y seductor. Por otra parte, el duelo persistente entre el instinto y el deber obliga al escritor a profundizar más aún sus retratos. Tanta fineza en el análisis desconcierta cuando se piensa que Radiguet escribió "El baile" cuando sus contemporáneos eran sólo capaces de bailar.

En medio de esos cuadros psicológicos, los trazos pintorescos, tan raros y sobrios, que en "El diablo en el cuerpo" se destacan con vigor. Tales, el baile clandestino de Robinson y la página donde la princesa de Austerlitz, apostrofando a un hombre del pueblo, resuelve con felicidad una situación inquietante.

Se ha comparado "El baile del conde Orgel" con "La princesa de Clèves". La confesión de Mahaut a Ana de Orgel, que recuerda a la de la señora de Clèves a su marido, imponía este acercamiento.

Bien que el tiempo sea necesario para apreciar convenientemente una obra literaria, "La princesa de Clèves", que ha sufrido la prueba de los siglos, no aparece desplazada al lado de "El baile". Sin emplear la expresión demasiado aguda de "obra maestra" y reservándose de llevar un análisis más completo sobre el último libro de Raymond Radiguet, así que los años le hayan agregado su peso, puede decirse que "El baile del conde Orgel" forma parte de la serie de grandes pinturas del alma humana, después de "La princesa de Clèves", "La confesión de un hijo del siglo", "La dama de las camelias" y "Adolfo Dominique". Me sorprendería mucho que la posteridad le negara este parentesco de elección.

¿Qué pensar, después de un esfuerzo artístico como éste, de la pérdida del joven novelista? Que ella fué una catástrofe y una injusticia. Sin duda. Radiguet lo había dicho también: los éxitos de la juventud no son una garantía segura del porvenir. Uno de sus amigos escribió: "No acuséis al destino: Radiguet era de la raza grave, cuya edad se desarrolla demasiado a prisa hasta el fin..."

No podemos evitarnos, delante de esta tumba que nos ha arrebatado tan bella inteligencia, de soñar con distribuir esas flores rojas que otro poeta convirtió en el símbolo de las vidas demasiado breves y de las esperanzas derrumbadas.

París, octubre de 1924.

En la Patagonia hay todavía millares de guanacos

(Continuación de la pág. 19)

Por lo cual, la caza del guanaco sólo está reservada a los buenos tiradores. Los guanacos de Santa Cruz, indudablemente, no serán tan ariscos.

¿Cuál será el porvenir del guanaco, aun en la Patagonia? Necesario es no ser muy optimista. Si un estanciero de Santa Cruz lo considera una plaga, es señal de que el guanaco no ha muerto todavía, pero también es amenaza de que quieran acabar con él. Por lo pronto, lo que pide aquel estanciero es la derogación de las reglamentaciones protectoras del guanaco. El pobre guanaco no podrá vivir mucho tiempo al lado de la vaca y de la oveja, pues estos animales han venido a reemplazarlo con ventaja. Donde hay vacas y ovejas no se necesitan guanacos. ¿Para qué criarlos? Y en efecto, nadie los cría, y ya vemos que hasta se protesta contra los que se crían solos. A medida que la Patagonia se vaya poblando y que el aprovechamiento del terreno sea una cuestión más importante, los guanacos de esa parte de nuestro territorio tendrán que irse retirando también a la Cordillera, hasta quedar acorralados en sus breñas más inhospitalarias. Y entonces, ¡ay!, será el principio del fin, y habrá llegado el momento en que EL HOGAR deba publicar una nota titulada "Los últimos guanacos".







BUFACH
NO ES
BUFACH
SI EN LA CAJA NO DICE
BUFACH



Elegir una gorra de baño es tan importante como la selección de un sombrero



LAS gorras de baño de Kleinert protegen el cabello en forma chic y elegante. Hay centenares de modelos entre los cuales escoger. Esta variedad incluye las gorras para zambullirse y las que llevan flores y adornos de goma. También hay pañuelos de goma que pueden atarse en forma atractiva y gorras de diseños raros y singulares.

No debe faltar tampoco la Bolsita de Mota de Polvo de Kleinert, para que no se humedezca el polvo. Compre una que haga juego con su gorra.

La última especialidad de la casa Kleinert es el zapato de baño de esa marca, cuyas suelas son de goma flexible cuadriculada en relieve. Son durables y los hay de todos colores, de modo que hagan juego con la gorra de baño de Kleinert.

Todos los productos de Kleinert destinados al baño están fabricados con goma inodora y no se destiñen. Están garantizados. Pídalos Ud.

THE I. B. KLEINERT RUBBER CO.
París NEW YORK Londres
Representante: S. BODNIA
BARTOLOMÉ MITRE, 2593 — Buenos Aires

Kleinert's
REG U.S PAT OFF.
Fabricantes de los Famosos Protectores Axilares de Kleinert 5



Los Trabajos Intelectuales

generalmente constituyen un estorbo para el ejercicio físico que requiere el buen funcionamiento de las vías digestivas. De ahí el gran número de enfermedades sin carácter específico que estragan la salud y perjudican el vigor intelectual. En estos casos se recomienda, para compensar la falta de ejercicio físico, el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO
(Eno's Fruit Salt)

Este preparado reune las propiedades valiosas de frutas maduras, constituyendo un exceiente refresco y laxante suave, de efecto benéfico en el sistema nervioso. Se puede tomar en cualquier momento, sin inconveniente alguno. Exíjase la única legítima.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por
J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra
Agentes exclusivos:
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

Recetas útiles

HIGIENE DE LA CABEZA

SE puede emplear esta receta para el lavado periódico de la cabeza: Agua de rosas, 400 gramos; bayrum, 400; extracto flúido de palo jabón, 120; glicerina, 60; potasa químicamente pura, 10, y carbonato amónico, 5 gramos.

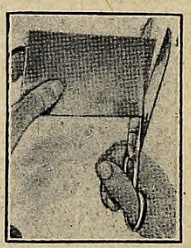
Una pequeña cantidad de esta preparación aplicada al cuero cabelludo y la frotación adecuada humedeciendo el cabello poco a poco con agua pura, proporciona una excelente limpieza, desapareciendo las materias grasientas y el polvo del cuero cabelludo.

Se termina el lavado con abundante agua, preferiblemente tibia. Se seca cuidadosamente el cabello y más tarde puede aplicarse una fricción con alguna loción adecuada (eucaliptc, quinina, etc.), y brillantina o aceite de almendras.

Haciendo el lavado de la cabeza con esta preparación, una vez por semana, se conservará abundante y sana la cabellera, dejando perfectamente limpias aun aquellas más abundosas.

—:—

UN APARATO DE AFILAR, IMPROVISADO



AL contrario de lo que lógicamente pudiera creerse, cortando con una tijera común un trozo de hojalata, sus hojas adquirirán mayor filo. La hojalata podrá, asimismo, suplir con buen resultado a la piedra de aceite, para afilar cuchillos y herramientas.

—:—

CUANDO el coral pierde el color se lava con agua y jabón y un poco de sosa. Luego se sumerge en agua caliente con un poco de ácido oxálico (2 por 100 próximamente), se enjuaga en frío y se pone a secar al sol.

—:—

AGUA DE QUINA PARA EL CABELLO

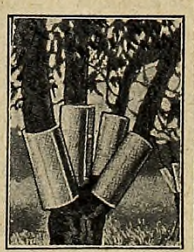
LA acción de la quina sobre el cuero cabelludo es excelente. Obra contra el fagocitismo, que atrofia los bulbos capilares y su condición desinfectante, a la que no resisten los microbios de la piel, la hacen altamente beneficiosa para el cuidado del cabello. He aquí una buena receta para preparar el agua de quina:

Quina amarilla, 30 gramos; carbonato de potasa, 2; alcohol de 90°, 80; agua, 500 gramos. Si se le quiere dar color, empléese dos gramos de cochinilla.

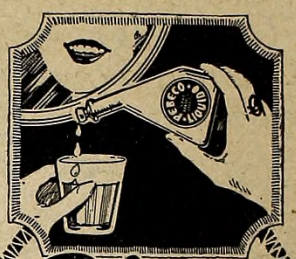
Se prepara haciendo una decocción con la quina y el agua. Cuando está fría, se le añade la cochinilla y el carbonato de potasa; se filtra y se le agrega el alcohol. Si se le desea perfumar, se ponen previamente unas gotas de la esencia preferida en el alcohol.

—:—

PROTECCIÓN PARA LAS AVES DE CORRAL



EN los establecimientos de campo donde se carece de gallineros, y las aves, por lo tanto, se ven obligadas a encaramarse en los árboles inmediatos a la casa, son muy frecuentes los raptos de las mismas por las comadrejas y los hurones. Para evitar que estos animales puedan trepar a los árboles, bastará colocar en las ramas de éstos, protectores de hojalata en la forma que indica el grabado.



Pebeco

La fama que goza la "Pasta PEBECO" es garantía efectiva del ideal complemento que hoy ofrece con el

Agua dentífrica PEBECO

la más reciente y científicamente preparada. Usada después de la pasta, con solo unas gotas en el agua, conservará sus dientes blanquísimos como perlas y su boca fresca y sana exhalará el más agradable aliento.

PASTA PEBECO DENTIFRICA

SENOS DISMINUCIÓN Y ENDURECIMIENTO En caso de atrofia, aumento. Masaje médico científico. Sin pomadas ni lociones. ARRUGAS, su desaparición. Sra. C. R. de Roma - Jujuy, 385, esquina Belgrano. Consultas de 2 a 6.



Un niño satisfecho no llorará

LOS TALCOS **MENNEN**

cambiarán en satisfacción la expresión de cansancio, dolor o fatiga que su niño puede tener a consecuencia de cualquier molestia cutánea.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK. N.J. E.U.A.

gorda por seguir aquella verbosidad abrumadora, pasmosa, aquel desbordamiento de palabras que no le daban tiempo ni para mojar la pluma.

Manuel no corregía nada. Hoy, al leer sus obras, no se concibe que sean improvisaciones sin la menor limadura, sin el más pequeño pulimento de la corrección. Lo que dictaba hoy, se imprimía al día siguiente, sin darle lugar a los *arrepentimientos* de la meditación.

Todo en Manuel Fernández y González era en efecto grande. En el tiempo que otro autor tardaba en escribir y corregir un capítulo, Manuel dictaba un tomo. Su intuición en la novela era de un orden superior.

Reprendiéndole a veces de que escribía mucho y *abaratаba el género*, decía:

— Yo necesito cuarenta duros diarios para vivir y para que vivan los parásitos que me rodean. Si me pagan a doce duros la entrega escribo cuatro al día, si me pagan a seis escribo ocho, si me pagan a tres, diez y seis; me es igual.

Y, en efecto, durante la larga temporada que fué el novelista de moda, ganó cuarenta y ocho duros diarios, que se gastaba alegremente hasta el último céntimo sin que ni en sueños pasara por su imaginación la idea de economizar hoy para vivir mañana.

Manuel vivió siempre al día. Cuando le reprendíamos cariñosamente por sus despilfarros y desordenada vida, cuando se le hablaba del porvenir, de la vejez y de la muerte, contestaba:

— Eso de pagar el entierro es de gente vulgar, no reza conmigo. A los genios, cuando se mueren los entierra la patria agradecida, y a mí me enterrarán como merezco por ser yo quien soy.

Nunca se ha visto una naturaleza más fuerte, más vigorosa, más privilegiada que la de Manuel Fernández y González. Su método de vida era imposible, y sin embargo nunca estuvo malo. Se pasaba las noches junto a la mesa de un café hablando en voz alta y bebiendo coñac, y jamás se notaba el cansancio de sus pulmones de acero.

Las genialidades de un novelista popular

(Continuación de la pág. 12)

Aconsejándole pocos días antes de morir que se cuidara, me contestó con un acento de profunda tristeza, como si viera a la muerte cernerse en derredor suyo:

— Escribillo, *ya es tarde.*

De pronto, le vimos decaer; su carácter cambió de un modo notable: hablaba menos y una profunda melancolía le devoraba.

Los editores no le pedían obras; la pobreza invadió su modesto albergue. De vez en cuando, como si mantuviera un diálogo consigo mismo, murmuraba en voz baja:

— *Es cuestión de arrancarse el cráneo; la prensa me ha olvidado; el público no lee mis obras; todos son novelistas menos yo. ¡Qué injusticia tan grande!*

¡Pobre Manuel! ¡Qué profunda tristeza se iba poco a poco apoderando de su alma! ¡Qué sombríos pensamientos batallaban dentro de aquel cráneo que él quería arrancarse, al ver el vacío en derredor suyo!

Su privilegiada salud iba resintiéndose. En su rostro se advertían las huellas que imprimen los sufrimientos morales.

Sí, el público, los editores y los críticos fueron injustos en sus últimos años con Manuel Fernández y González, con ese gran novelista, con ese Walter Scott español que dejó en pos de sí trescientas obras improvisadas que se admirarán siempre, y cuya fecundidad y lozanía no ha de olvidar la historia de la literatura del siglo XIX.

Manuel murió en la mayor pobreza, o por mejor decir, en la más desconsoladora miseria. Su capital se reducía a algunos céntimos. Su mobiliario a un catre de tijera, una mesa y dos sillas de Vitoria. Su guardarropa a un carrick de paño gris y el traje que llevaba puesto.

El Ateneo reclamó el cadáver del autor de *El Cid* para honrar su memoria, y la desconsolada viuda se lo entregó con los ojos arrasados en lágrimas y la gratitud en el corazón.

Se le hizo un gran entierro, tan grande, tan solemne como lo merecía la alta talla literaria de Fernández y González.

¡Loor eterno a esa juventud llena de generosidad y de entusiasmo del Ateneo que libró a Madrid de la vergüenza de ver enterrar de limosna en la fosa común a un hijo ilustre de las letras españolas!

Si al llegar a la Cuesta de la Vega el coche fúnebre que conducía el cadáver de Fernández y González, éste hubiera podido levantarse y ver aquel grandioso espectáculo, aquel tributo de admiración y respeto rendido a su genio, su satisfacción, su regocijo hubieran sido inmensos, sus aspiraciones de gloria hubieran quedado satisfechas, y con esa voz sin eco ni ruido con que indudablemente hablan los muertos, se hubiera dicho: *ya lo sabía yo.*

Todo Madrid seguía la carroza fúnebre, cubierta por una montaña de coronas. Todo Madrid comentaba las grandes frases del finado, su fecundidad pasmosa, su genio privilegiado, su pobreza, sus amarguras. Había llegado para él la triste hora de las alabanzas. Entre el féretro y la multitud se abría ese abismo sin fondo que separa la muerte de la vida.

Manuel había entrado por la puerta de oro en el templo de la inmortalidad, privilegio del genio al que muchos aspiran y muy pocos llegan, porque la muerte es la verdad niveladora en el mundo del arte.

Un crimen horrible

(Continuación de la pág. 55)

de la justicia francesa, me haría usted reír.

— ¿Qué hacía usted ayer a las ocho y media en su jardín?

— ¿Qué..., qué hacía?...

— Se turba usted. Si no lo recuerda usted voy a decírselo ahora mismo. Abrió usted una fosa...

Al oír estas palabras, el americano lanzó una estrepitosa carcajada.

— Es usted víctima de algún imbécil — dijo después sir Jackson. — Sígame usted.

Acto continuo, abrió todas las puertas de su casa para que la muchedumbre pudiese acompañar al magistrado.

Tomó un azadón, abrió la fosa, y la concurrencia vió envuelto en una sábana blanca el cadáver de una hermosa perra.

Al cabo de ocho días, sir Jackson y su familia se embarcaron para América, resueltos a no volver a poner los pies en Francia.



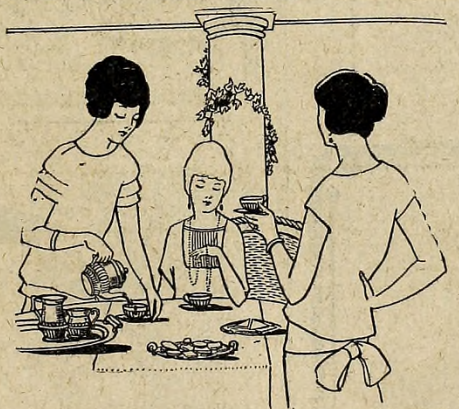
Libros, papeles y piezas de música, rotas o deterioradas por cualquier causa, puede remendarlos fácilmente con cinta engomada Dennison. Pega rápidamente sin arrugas, permitiendo remiendos efectivos.

CINTA ENGOMADA
de tela o papel transparente

Dennison

DE VENTA EN TODAS PARTES
Pida muestras, que enviaremos gratis.

Dennison Manufacturing Co.
Dept. A.
Sarmiento 643 - Bs. Aires



Cual Símbolo de Distinción y de Gusto Exquisito,

el TE DIAMOND aparece en todas las mesas en que se tiene por norma no descuidar ni uno solo de los detalles que sirven para denotar verdadero refinamiento y acertado criterio de elección.

El TE DIAMOND es siempre fresco, siempre uniforme, siempre delicioso. De él sólo hay una sola calidad: la mejor. Se vende en todas partes, en latas azules o en paquetes de papel plateado.

Te Diamond

Importadores:
J. F. Macadam y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. Berry y Cía.
Chiclana, 163

"Allenburys"

ES UN ALIMENTO PARA NIÑOS

Especialistas en Alimentos para niños y enfermos.

ESTABLECIDOS EN 1715

Pida usted folletos

Diagonal Sud, 582 - Bs. Aires

EXIJA ALIMENTOS FRESCOS



Hemorroides

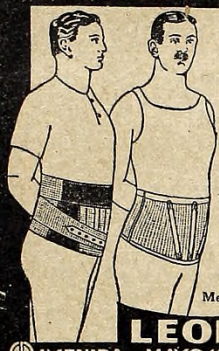
Curación segura sin operación por

Anusol-Goedecke

recetado y atestiguado desde 25 años por millares de médicos. No contiene componente nocivo alguno. Quita en el acto los dolores más agudos, facilita una evacuación sin dolor alguno y hace desaparecer la constipación. Rechacen falsificaciones o similares. Para *Anusol Goedecke* no hay sustitutos. Pídan cajas coloradas, precintadas con el nombre Goedecke & Co. Cajas a 10 supositarios a $ 4.- en todas farmacias o del

Concesionario: Alfredo Probst, calle Moreno 970, Buenos Aires.

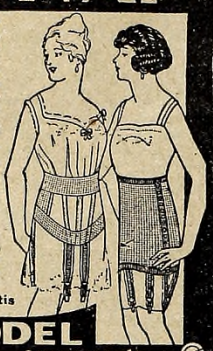
FAJAS Dr. "DIVAI"



Estas nuevas Fajas, en sus distintos modelos del Dr. Divai, de la Facultad de Medicina de París, para Señoras y Caballeros, dan una elegante conformación al talle, reduciendo las líneas prominentes del cuerpo, siendo al mismo tiempo las más eficaces para combatir la OBESIDAD, VIENTRE CAIDO, DILATACIÓN DEL ESTÓMAGO RIÑÓN MÓVIL, HERNIA UMBILICAL, EVENTRACIÓN, y modelos especiales para el embarazo y operados, etc., etc.

Especialidad en fajas de caucho (goma) desde $ 20.

Pídase personalmente o por carta el catálogo ilustrado con sesenta fotograbados, que remitimos GRATIS, por retorno de Correo.



Medias elásticas para varices y flebitis

LEONARD PRODEL

AVENIDA DE MAYO 1172 - Bs. As. ♦ CASA MATRIZ 11 rue SAINT LAZARE Paris.

AGUA DE QUININA MERCIER



Precio de venta
$ 3.50
el frasco de ¼ litro

Cuando Vd. ve una persona que tiene poco o ningún cabello, nota cierta falta de atractivo y debe pensar entonces en no ofrecer el mismo aspecto.

Debe cuidar su cabeza, conservar como verdadero tesoro que es su cabellera.

Dése cada dos días una buena fricción al cuero cabelludo con AGUA DE QUININA MERCIER. Mantendrá la cabeza escrupulosamente limpia y vigorizará notablemente el cabello, dándole un aspecto brillante y lozano.

Si lo humedece, lo peina y lo deja secar así, a los pocos días conseguirá una ondulación natural que le agregará un atractivo más.

Su perfume es delicadísimo y distinguido.

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías

CUANDO EL NIÑO SONRÍE



todo es alegría. La familia entera y aun los visitantes participan de la felicidad que se refleja en el sonriente rostro de la criaturita sana.

EL JARABE CALMANTE de la Sra. WINSLOW

El Regulador de infantes y niños de tierna edad.

PURO, SIN ALCOHOL NI NARCÓTICOS

es muy eficaz para detener las diarreas, los cólicos, el flato, el estreñimiento y otras dolencias infantiles. Es una verdadera bendición durante el período de la dentición, pues conserva a las criaturas alegres. Su sabor les gusta. Todos los ingredientes son puros, como puede verse por la lista en la etiqueta.

De venta en todas las boticas.



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

—·—

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles

—·—

PARIS, 6, Rue de la Tacherie



LA ELEGANCIA COMPLEMENTO DE BELLEZA

No podemos imaginar una mujer bella, con un vestido descolorido, sucio o pasado de moda. La perfecta belleza resalta únicamente acompañada de una discreta elegancia. Por eso recomendamos teñir a menudo los vestidos sucios, viejos o descoloridos, con el famoso

Floriol

Colorante ideal

que los transforma, dejándolos nuevos. Floriol es el colorante más perfecto por la variedad de colores de moda, las combinaciones a que se presta, sus espléndidos resultados y la facilidad de su empleo.

Venta en farmacias, a $ 0.80

Unico depositario:

DROGUERIA AMERICANA

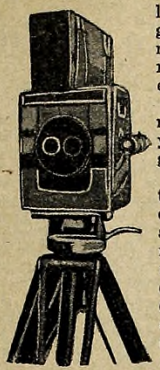
S. A. Coop. Ltda.

Bmé. MITRE, 2176 Buenos Aires

El cine en relieve

POR espacio de veinticinco años se vienen haciendo ensayos para producir prácticamente en cinematografía la estereoscopia de las imágenes en movimiento, es decir, para obtener mecánicamente imágenes con las tres dimensiones: profundidad, altura y anchura, lo mismo exactamente que en la realidad de la vida.

La última tentativa interesante que se ha realizado en este sentido consiste en el invento de un aparatito eléctrico muy sencillo, sin lentes o prismas interiores, a través del cual mira el espectador a la pantalla cinematográfica.



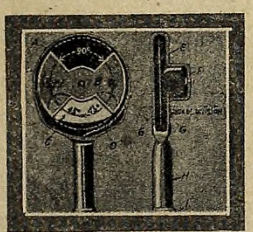
Aparato para impresionar dos películas simultáneamente

Este invento, que forma parte de un sistema estudiado y sincronizado de conducción eléctrica, da una hermosa imagen estereoscópica con los personajes en relieve. En los Estados Unidos llaman a esta nueva visión estereoscópica cinematográfica "televiev" o vista de distancia.

Con un aparato fotográfico provisto de dos lentes separados por un espacio de seis centímetros y medio, o sea la separación normal de los ojos de una persona de vista ordinaria, se sacan dos negativos al mismo tiempo.

El aparato opera de igual forma que dos aparatos ordinarios de fotografía instantánea funcionando al unísono. Los dos negativos se pasan a dos películas de dimensiones y perforaciones usuales.

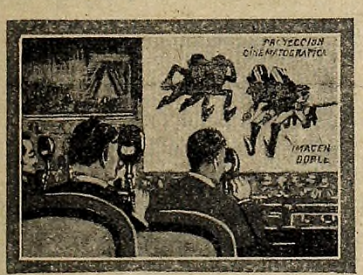
Si se proyecta aisladamente con un proyector ordinario una de estas películas positivas, da la imagen plana habitual; pero proyectadas juntas por medio de dos proyectores juntos, producen una imagen doble, como se ve en uno de nuestros grabados. Cuando las imágenes deben percibirse con el efecto estereoscópico, se desenrollan simultáneamente las dos películas a través de un proyector doble, colocado de tal manera que proyecte las imágenes una encima de otra. Como las dos imágenes están tomadas bajo ángulos diferentes, no son exactamente las mismas, y su superposición da a la simple vista la impresión de algo mal definido y confuso.



DETALLES DEL "TELEVIEW"

A, cuadro metálico; B, obturador giratorio; C, espacio libre cubierto por un cristal; D, hilo conductor de la corriente al motorcito F; E, obturador visto de perfil; GG, cristal; H, soporte; I, base del aparato

Para obtener la visión estereoscópica, cada espectador mira la pantalla a través de un aparatito fijo en el brazo de la butaca, y que puede mantenerse en cualquier posición. Este es el "televiev".



Imágenes dobles en la pantalla

Dicho aparato consiste en un carter ligero, de aluminio, dentro del cual va un motorcito eléctrico de inducción, de cuatro centímetros y medio de diámetro, y que posee todas las propiedades de un motor sincrónico trifásico, que hace dar unas quince mil vueltas por minuto a una placa de aluminio extremadamente ligera, recortada y del grueso de una hoja de papel.

La hoja tiene la forma general de un obturador de imágenes en movimiento, y por efecto de las propiedades particulares del motor que la impulsa, gira en sincronismo, es decir, al mismo paso exacto que el obturador de los aparatos instalados en la cabina de proyecciones.

Un sencillo alternador da la misma corriente trifásica a unos y a otros, y el sincronismo es general y perfecto.

El "televiev" tiene una abertura cubierta con una placa de cristal, y mirando el espectador a través de esta ventanilla en miniatura, ve la imagen primeramente con un ojo y después con otro, gracias al obturador, que gira muy rápidamente, pasando constantemente a través del campo de la visión. El período de tiempo más largo durante el cual cada ojo puede ver la imagen sobre la pantalla, sin interrupción, es de dos centésimas de segundo próximamente. La prolongación de la visión del espectador retiene dos impresiones firmes de las imágenes en ambos ojos, y estas imágenes, como dijimos anteriormente, son ligeramente diferentes.

Si el espectador mirase a la pantalla sin el "televiev" recibiría una imagen distinta en cada ojo; mas por efecto de la rotación de la cortinilla del obturador del aparatito ve una imagen clara con cada ojo, y ambas imágenes combinadas producen el efecto de una imagen única de gran relieve. La pantalla desaparece completamente a los ojos del espectador, mientras que los personajes del "film" parece que avanzan en su dirección, a través de la atmósfera del teatro.

Como el aparato no tiene ni lentes, ni prismas, no ejerce efecto directo sobre la visión habitual.

Esta cuestión del "relieve cinematográfico", ha preocupado a centenares de inventores, desde hace veinte años, y tal vez desde el nacimiento del aparato, que se presentó al público por primera vez hacia el año 1896.

El procedimiento de que acabamos de hablar es debido a un joven inventor americano, Mr. Harry K. Fairall.

El sistema había sido adoptado ya por numerosos inventores, sin alcanzar la perfección debida.

Mr. Fairall debe su éxito al dispositivo especial de sus lentes de proyección. El inventor ha estado empleado mucho tiempo como operador en una gran compañía de San Francisco, y después de tres años de ensayos ha conseguido perfeccionar su invento.

Lo expuesto constituye un gran paso en la cinematografía desde el momento en que con ello desaparecen las imágenes planas que nunca dan idea exacta de la realidad, y ello puede apreciarlo todo el que haya examinado fotografías estereoscópicas en las cuales toman una vida las figuras que jamás puede apreciarse en la fotografía corriente. Se ve que cabe perfeccionar todavía bastante el admirable invento de la cinematografía.







¡déjelos!



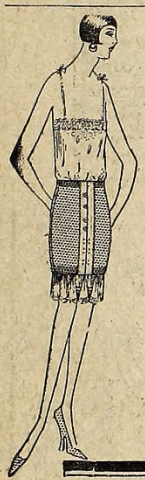
SUS niños necesitan desarrollarse. ¡Déjelos que corran y salten! Ejercicio al aire libre y una alimentación adecuada es lo que requieren para crecer sanos y fuertes. Todos los días, déles

Quaker Oats

que es estrictamente *el alimento ideal para un niño, porque contiene todos los dieciseis elementos que se necesitan para el perfecto desarrollo del cuerpo.* Da sangre y músculos. Vigoriza el cerebro y robustece los huesos. Alimenta dos veces más que la carne y es fácil de digerir.



D42



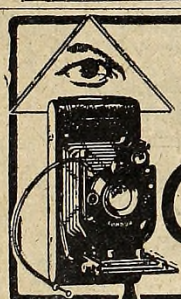
Unica casa especial en Corsés Fajas y Portasenos

Eva

FLORIDA, 138 - U. T. 4657, Avda.

Ofrece por este mes la faja del modelo en rico tricot elástico con seda, alto 40 ctms., color rosa solamente, como PRECIO RECLAME..... $ 22.-

Solicite nuevo Catálogo



Antes de comprar un
APARATO FOTOGRAFICO
pida que le enseñen un

Contessa-Nettel

La cámara fotografica de calidad

EN VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO

Depósito Mayorista:
ALFREDO KRAENZLEIN, Tucumán, 1076, Bs. As.

SUNSET → Tiñe todo en cualquier color de moda.

Para teñir de claro un color obscuro, destíñase antes con → **SETSUN**

¡SUDOR!



El sudor y sus consecuencias se evitarán manteniendo siempre fresca la piel de su niño con el uso constante del

Polvo de **Johnson** *para Niños*

D46

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

CASCABEL

UNA mañana espléndida de diciembre se escapó Cascabel del suntuoso palacio que habitaba en compañía de Blanquita, una encantadora niña que lloró amargamente la desaparición de su gatito.

Cascabel soñaba con ser libre. Una vez dueño de su libertad, corre y juega como un loco, hasta que el cansancio le rinde, y se tiende al sol pensando que debe de ser la hora de almorzar, porque empieza a sentir hambre. Recuerda los mimos de Blanquita, que al volver de paseo le colmaba de caricias y le hacía sentarse a su lado, en el suelo, mientras comía, para darle cuantas golosinas le gustaban. Luego le llevaba en brazos a la cocina, y ella misma le preparaba su plato, diciéndole mil cosas cariñosas.

— Allí lo pasaba yo bien, es cierto — exclamó; — pero ahora que estoy libre lo pasaré mejor.

Se incorporó, arqueó el lomo y escuchó. Se le figuraba que oía un ruido que no le era desconocido. A los pocos segundos apareció un ratón monísimo, empujando con gran esfuerzo una lata de conservas. Con asombrosa rapidez pensó que más le convenía hacerse amigo del ratón, en vez de comérselo, porque él conocería sin duda el medio de buscarse la vida, y podría enseñarle todo lo que era indispensable para vivir como un bohemio. Procurando inspirarle confianza, dijo en tono muy triste:

— Ratoncito: estoy herido, no puedo moverme. Si tú quisieras ser mi protector, yo sería el más humilde de tus siervos.

Desconfiado, el ratoncito se subió a un árbol, y desde allí dijo:

Si es cierto que estás herido, yo te curaré y te procuraré alimento, pero mucho me temo que lo que quieres es tenerme cerca para comerme.

Cascabel se levantó al oír esto, y dijo con altivez:

— Yo no soy un traidor. No seas tonto, baja y vivamos como hermanos. Soy joven y fuerte. Te defenderé siempre. En cambio, tú me enseñarás el sitio en que se encuentran manjares como el que encierra esta lata.

— Sea — contestó el ratón. — Pero prométeme no hacerme nunca daño.

— Prometido.

Se dieron un abrazo y quedó la sociedad constituída.

El ratón tenía en su cueva un verdadero almacén de cortezas de queso, pan y otras cosas, que ofreció al huésped. Así que, a instancias del ratón, guardaron la conserva para otro día que no encontraran bocado por las despensas.

A la mañana siguiente, Cascabel, que había soñado con la conserva y quería probarla él solo, se acercó a su compañero y le dijo:

— Querido ratoncito: estoy muy triste. Tengo que dejarte por un buen rato, pues me han avisado que mi hermana está muy enferma. No me esperes a comer.

El ratón se apenó con la noticia, y considerando indigno comer mientras Cascabel lloraba, se sentó a esperarle en la puerta.

Al fin le vió venir, y salió corriendo a su encuentro.

— ¿Qué ocurre? ¿Cómo está tu hermanita?

— ¡Ya murió!

— ¿No habrás tomado nada?

— ¡Figúrate quién fuera capaz de comer viendo aquel cuadro!

— Pues mira: yo tampoco he comido pensando en ti. Ven y te daré alguna cosita.

— ¡Imposible! No puedo. Come tú.

El ratoncito notó que Cascabel se relamía de vez en cuando, y sospechando su traición, corrió al lugar donde guardaba la lata.

Volvió al rato. Dormía el gato profundamente, pero él le despertó para reprocharle su mala conducta.

Cascabel, furioso, se levantó, y abalanzándose furioso sobre el pobre ratón, exclamó:

— ¡Ahora te enseñaré si a mí se me piden cuentas de mis actos!

Y olvidando los beneficios que el pobre animalito le había hecho, lo mató.

Así solemos conducirnos también los seres racionales. Cuando necesitamos de la protección de alguien le ofrecemos nuestra incondicional adhesión, pero luego, olvidamos la promesa y nos conducimos tan mal como el ingrato Cascabel.

CANTOS POPULARES DE NOCHEBUENA

Esta noche nace el Niño,
entre la paja y el hielo.
¡Quién pudiera, Niño mío,
vestirte de terciopelo!

En un portalito obscuro,
llenito de telarañas,
entre la mula y el buey
nació el Redentor de almas.

A las doce de la noche,
que más feliz no se vió,
nació en un Ave María,
sin romper el alba, el sol.

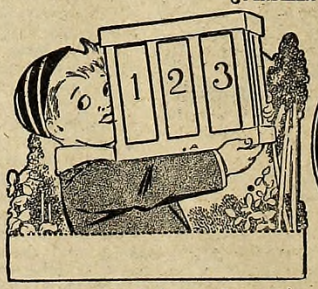
En el portal de Belén
nació un clavel encarnado,
que por redimir al mundo
se ha vuelto lirio morado.

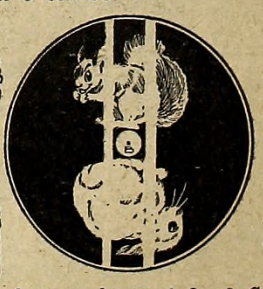
A Belén tengo que ir
aunque me riña mi amo.
que yo también quiero ver
a ese Niño soberano.

Los pastores y zagalas
caminan hacia el portal,
llevando llenos de frutas
los cestos y el delantal.

Todos le llevan al Niño,
yo también le llevaré
una torta de manteca
y un jarro de blanca miel.

¿ARDILLA O CONEJO?

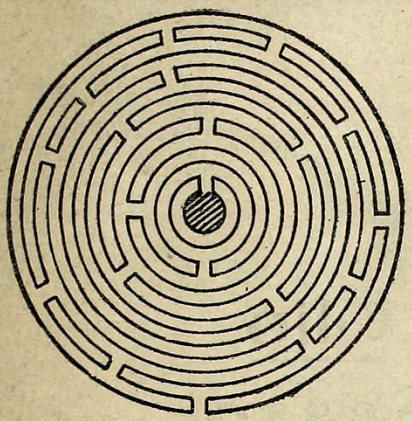




Luisito tiene una conejera muy curiosa. ¿Quieren mis lectorcitos conocerla? Peguen sobre cartón las dos piezas aquí ofrecidas y una vez secas, destaquen los rectángulos marcados con 1, 2 y 3. Coloquen el círculo detrás, fijando con un broche los puntos (A) y (B). Al mover el círculo aparecen tras de los barrotes, tan pronto un conejo como una liebre.

SECCIÓN RECREATIVA

Un laberinto



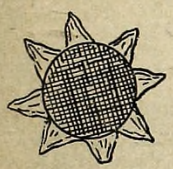
¿Cuál es el camino que debe tomarse para llegar al centro? Es lo que deben determinar mis nietecitos, siguiendo pacientemente con un lápiz las distintas vías hasta dar con la necesaria.

Listo para el paseo



¡Cómo! ¿Pepito piensa salir en ese traje? No le tilden de negligente mis amables lectorcitos. Si se toman la molestia de doblar (A) sobre (A) y (B) sobre (B), verán qué cambio más radical ha experimentado su vestimenta.

Rueda Catalina

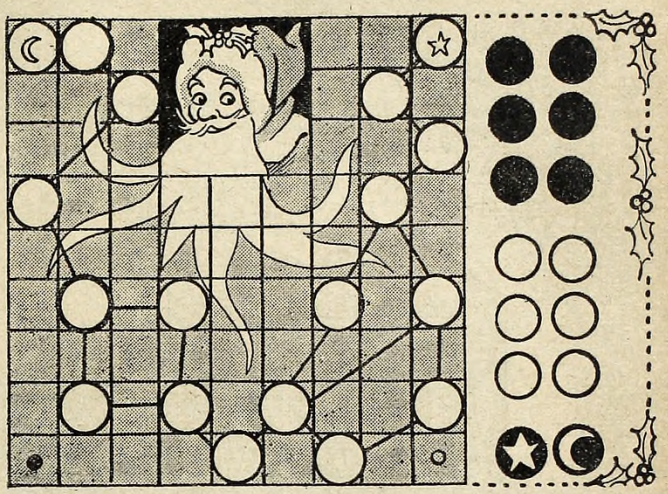


Se llama así, en los fuegos artificiales, a una especie de rueda que gira alrededor un largo rato proyectando el fuego en forma de rayos.

Pues bien: para imitar en parte a esta rueda, recórtese sobre cartón una figura semejante al grabado. No es necesario que los picos sean muy regulares, es mejor que no los corten así. Píntese el círculo con rojo vivo y las puntas con amarillo. Atravesar un alfiler en el centro y colocar la rueda donde pueda girar libremente. Al dar vueltas, causa el efecto de una rueda catalina.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

El padre Noel



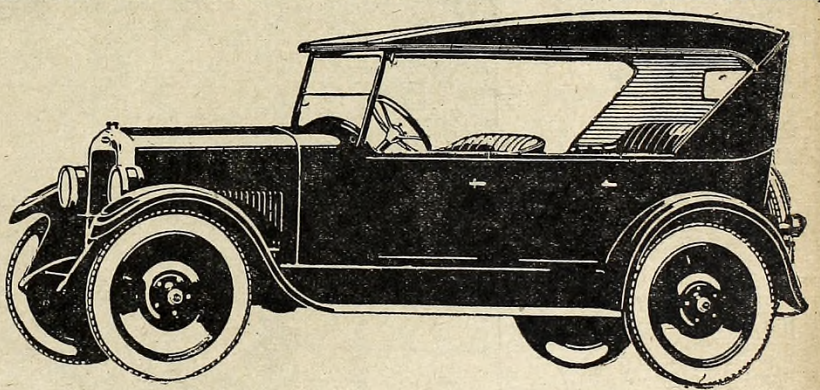
Pegar el tablero sobre cartón y prensarlo para que esté bien plano. Por separado se pegan y recortan los doce discos, la Estrella y la Luna.

Es un juego para dos o cuatro jugadores y consiste en lo siguiente:

La Estrella y la Luna se colocan en los círculos señalados en la parte superior. Un jugador toma las fichas negras y otro las blancas. Ponen una, cada cual, en los ángulos de la base marcados con un punto negro y otro blanco. Estas fichas se mueven sobre el tablero, avanzando cuadro a cuadro, arriba, abajo y lateralmente, pero nunca en diagonal. Tratan de llegar al cuadro del padre Noel, donde están salvas. En su camino se ven perseguidas por la Estrella y la Luna que se mueven en los círculos y tienen atribuciones para saltar sobre ellas. Cada vez que una ficha negra o blanca es capturada, el que la pierde pone otra en el mismo sitio de salida y continúa el juego. Cuando se salvan cuatro de las seis fichas, blancas o negras, gana su dueño. Si solamente llegan tres al cuadrado refugio hay empate, pero si son menos de tres la ganancia es para la Estrella o la Luna.

Oakland

DE TURISMO - MODELO 1925



Reúne las mejores características, para destacarlo como el coche que puede proporcionar el mejor servicio, durante el más largo tiempo y con el menor costo.

6 cilindros.
Freno en las 4 ruedas.
Pintura Duco, inalterable.

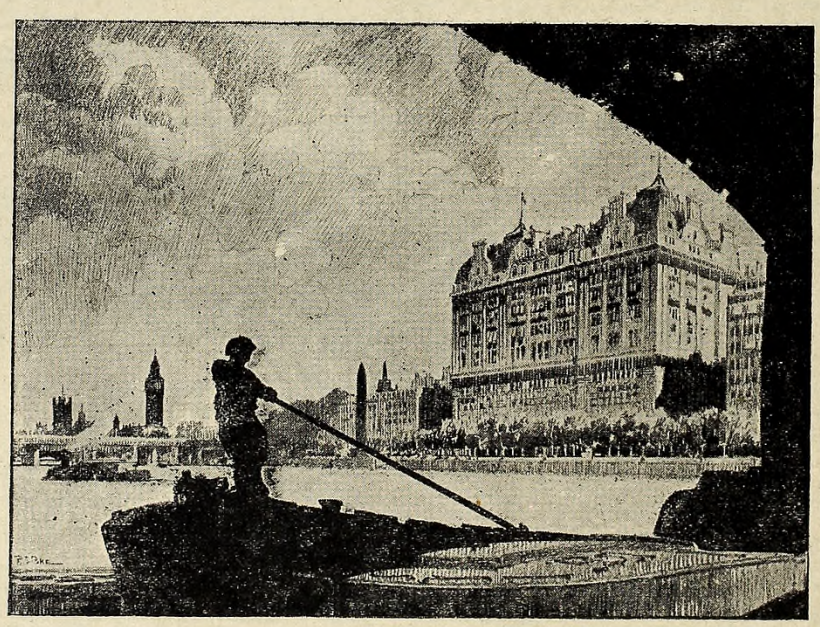
Ruedas de disco.
Carrocería Fisher, con línea de suprema elegancia.

Precio del coche tipo touring, con su quinta rueda y goma, puesto s|w. en Buenos Aires, $ 5.300

MULTEDO y BERLINGIERI
CANGALLO, 1430 BUENOS AIRES
SOLICITAMOS AGENTES EN EL INTERIOR



Olio
Sasso
El aceite preferido
en todo el mundo
UNICO IMPORT C. V. BERNARD 8 MITRE 2258



El Hotel Cecil y el Parlamento desde el Río Támesis

LA Sociedad londinense no recomienda otra cosa que el Hotel Cecil a los visitantes extranjeros en busca del apogeo del lujo y de un servicio y una cocina impecables.

Para tarifas dirigirse al Gerente o a la Oficina local de la Casa Thos. Cook y Son.

HOTEL CECIL
LONDRES
Dirección Cablegráfica: CECELIA, Londres

Las camareras

Por MARK TWAIN



EN nombre de todos los solteros, formulo una enérgica protesta contra las camareras de hoteles, de todas las naciones y de todas las edades.

Ahí van las razones:

Las camareras se obstinan en colocar las almohadas en el lado opuesto al que ocupa la luz eléctrica. De aquí resulta, que si queréis leer o fumar antes de dormir (según tienen por respetable costumbre los solteros), os veis obligados a tener el libro en alto, en una posición incómoda, para evitar que la luz os hiera directamente en los ojos.

Si, por la mañana, encuentran las camareras puestas las almohadas en el sitio donde a vosotros os acomoda tenerlas, no hay cuidado de que se den por advertidas, y volverán a hacer el lecho en igual forma que estaba el día anterior.

Si no hay otro medio de poner la luz donde incomode, cambiarán la cama.

Cuando coloquéis la valija a cinco o seis pulgadas de la pared, para que al abrirla quede la tapa derecha, la camarera no dejará de acercar la valija a la pared. Lo hacen adrede.

Si os conviene tener la salivadera en determinado sitio, para usar de ella cómodamente, la camarera la pondrá donde se le antoje.

Los botines que dejéis en el cuarto irán a parar a sitios inaccesibles. Las camareras tienen gran afición a ponerlos debajo de la cama y tan lejos del alcance de la mano como la pared lo permite. Cuando queréis poneros el calzado desterrado, os veis en la precisión de tenderos en el suelo, en actitud humillante y dedicaros a una verdadera cacería, que en ocasiones hace precisa la ayuda del calzador o de un bastón.

Las camareras tienen admirable habilidad para descubrir cada día un nuevo sitio, donde poneros la caja de los fósforos. Donde hoy está la caja, os pondrán mañana una botella o cualquier objeto que se rompa fácilmente. Esto lo hacen seguramente para que si por la noche buscáis la caja a obscuras y a tientas, tiréis la botella y la hagáis trizas.

Sin cesar modifican la disposición del mobiliario. Cuando entráis por la noche en el cuarto, podéis tener por seguro que encontraréis la mesa de escribir en el sitio que ocupa la cómoda por la mañana, y si al salir, por la mañana, dejáis el balde del tocador cerca de la puerta y la mecedora junto al balcón, cuando volváis a media noche, tropezaréis al entrar con la mecedora e iréis al balcón a sentaros sobre el balde. Esto os disgustará, que es precisamente lo que quieren las camareras.

Recogen con extremo cuidado cualquier papelucho inservible que tiráis al suelo y lo colocan con gran esmero sobre la mesa, pero en cambio os encederán la chimenea con un manuscrito de valor, que tengáis empeño en conservar.

Se ponen en el cabello más brillantina que seis hombres. Si se les acusa de que lo toman de vuestros frascos, juran que no, con admirable desfachatez. ¿Qué les importa condenarse por jurar en falso? Nada absolutamente.

Si, para mayor comodidad dejáis la llave en la cerradura, la camarera la bajará al llavero del despacho. Hacen esto con el vil pretexto de que quieren evitar que os roben; pero en realidad es para obligaros a bajar y volver a subir las escaleras cuando llegáis fatigados, o cuando menos para causaros la molestia de enviar un mozo en busca de la llave. El mozo os hace el servicio con la esperanza de que le recompenséis con una propina. Tengo la convicción de que estas miserables criaturas se parten lo que de este modo recogen.

Las camareras acostumbran entrar en vuestro cuarto para haceros la cama, cuando aun no estáis levantado. De este modo os despiertan y empiezan desde temprano a entristeceros la vida. En cuanto os ven levantados, no vuelven por vuestro cuarto, como si después de haberos molestado, nada les quedara por hacer.

Llevan al cabo todas las infamias que pueden imaginar, y esto lo hacen sólo por perversidad.

En la camarera, han muerto todos los sentimientos humanos.

Si estuviera en mi mano presentar al Parlamento una proposición de ley, pidiendo la abolición de las camareras, lo haría sin vacilar.

EL MARAVILLOSO ÓRGANO DE LA VISTA

EL ojo, ya sea el del hombre, el del gato, el del pez, el del águila, o el del insecto, está construído especialmente para ver en el medio en que el animal vive.

Durante el día, el ojo del gato, por ejemplo, presenta la pupila como una raja vertical estrecha, porque ha corrido las cortinas del ojo para que no entre tanta luz, y a medida que la luz va disminuyendo las cortinas se van abriendo para aprovechar la luz que queda.

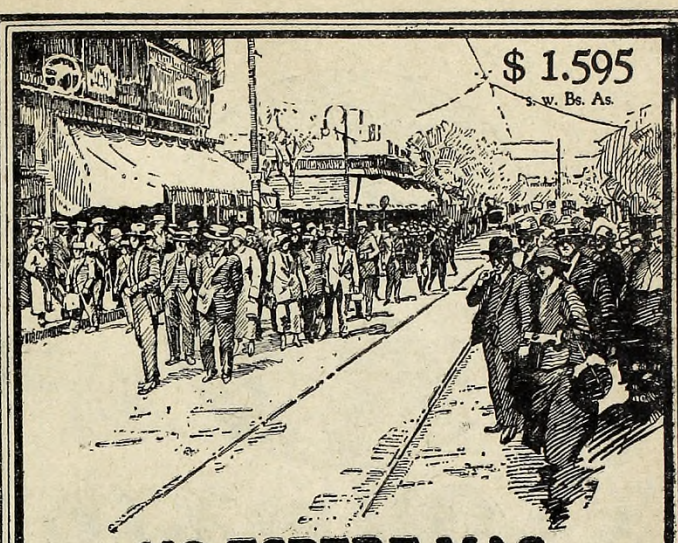
Los ojos del buho, cuando caza de noche, han retirado por completo las cortinas o sea el iris, para admitir toda la luz que pueda haber. Entonces parece que sólo tienen pupila.

Los ojos de la libélula, que parecen escapar de la cabeza, están compuestos de muchos miles de facetas, cada una de las cuales es un pequeño ojo.

Por la forma de esta reunión de pequeños ojos que forman uno solo, el insecto puede ver en todas direcciones.

Los peces que viven en grandes profundidades, muchas veces casi aplastados contra el fondo, tienen los ojos colocados encima de la cabeza, de manera que pueden ver hacia arriba así como también a los lados.

El águila, el gavilán, las aves de rapiña que viven lanzándose sobre su presa con la rapidez de la flecha, con frecuencia desde grandes alturas, tienen los ojos hechos de forma que pueden cambiar rápidamente de foco y percibir siempre una vista exacta de un punto que cambia constantemente de distancia.



NO ESPERE MAS
COMPRE UN FORD

Esperas y viajes lentos aburren, dan pereza, quitan la disposición para el trabajo. Viajes cómodos y rápidos estimulan la actividad, dan energía, mantienen jovial el espíritu.

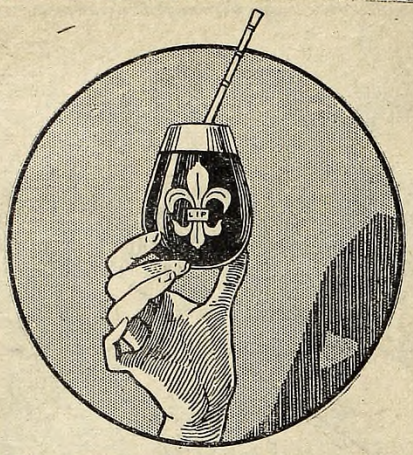
Hombres que sufren viajes lentos, propicios a la pereza y al sueño, que llegan cuando llegan, no pueden tener la actividad y el despejo que se necesitan para hacer buenos negocios.

Hombres que tienen Ford, que ellos mismos guían, de acuerdo con la actividad de su pensamiento y de sus nervios, que van rápidos adonde quieren, cuando quieren, conservan su energía, se multiplican, "se mueven", triunfan!

Compre un Ford y mejore sus condiciones con él.

Ford
AUTOS · CAMIONES · TRACTORES

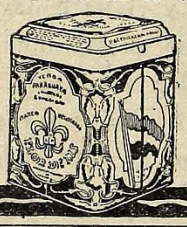
PUEDE ADQUIRIRSE POR EL PLAN SEMANAL



FLOR DE LIS

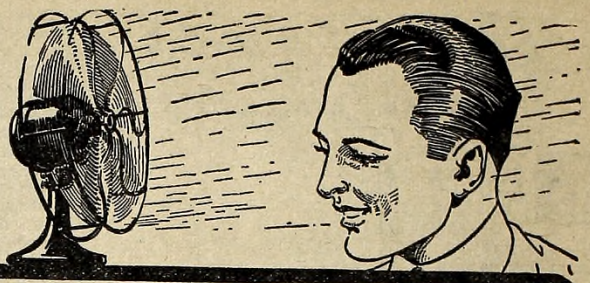
YERBA GENUINA PARAGUAYA

Producto de la más alta categoría, que se distingue netamente por su riqueza de sabor, virtudes terapéuticas y rendimiento fuera de lo común.



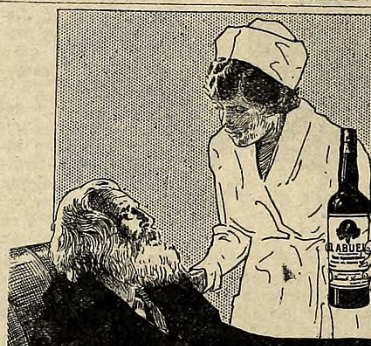
En latas de 1 kilo y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos, peso neto

En venta en los buenos almacenes.



AMBRINA FOX

PARA PEINARSE A LA MODA.— NO ENGRASA EL CABELLO Y LO PERFUMA.
NO SE DESCOMPONE. - SU ENVASE ES ESPECIAL PARA VIAJE.
EN VENTA FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Dep.: FARMACIA AMERICANA DENTONE, Charcas, 1371, Bs. Aires



Tan bueno como un oporto y más barato.

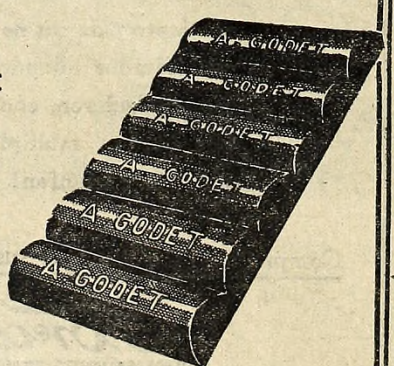
Unicos Propietarios
GONZALO SAENZ y Cía.
MAIPÚ, 24
BUENOS AIRES

EL ABUELO

El chocolate es el mejor alimento y la mas exquisita golosina. Siempre que sea

GODET

GODET EXTRA
(papel bronce)
OTROS GUSTOS:
GODET FINO
(papel amarillo)
GODET ESPECIAL
(papel verde)



DANIEL BASSI & Cia. B.MITRE 2538-54 B.AIRES



"CASA BUSTAMANTE"

de Yerbas Andinas Medicinales

ARENALES, 2301

Ha cambiado todo despacho hasta nuevo aviso.

Anexo: PUEYRREDÓN, 1371

U. T. 6491 (Juncal), B. Aires — Soliciten catálogo gratis



ULTIMO INVENTO para la depilación completa de raiz del vello, pelo fuerte, puntos negros, arrugas, pecas; emblanquece y purifica el cutis; esto se consigue con suma facilidad con el **Extractor Vegetal** inofensivo, anula la electricidad, baños faciales y pinzas. Consultas y pruebas gratis verifico en mi consultorio.

V. GINER DE MONZÓ, Entre Ríos, 926, Buenos Aires. En esta Central queda personal competente.—Sucursales: Rosario: Rioja, Nº 1449; Tucumán: Monteagudo, 455; en Córdoba: Rivadavia, 293; Mendoza: Perú, 789; Concordia: Alberdi, 84, y en Corrientes: Santa Fe, 842.

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE
CONTRA EL
ESTREÑIMIENTO
Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico é intestinal
TAMAR INDIEN GRILLON
13, Rue Pavée, PARIS
De venta en todas las farmacias.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Guía de la mujer práctica

Menesteres de viaje

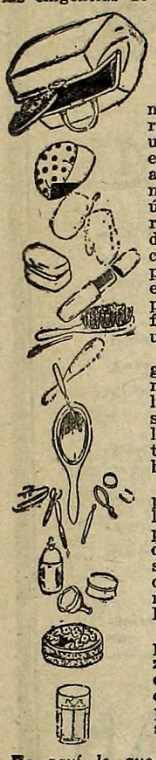
El viaje en tiempo de vacaciones se ha hecho una necesidad social. Pero esta exigencia, complicada con las exigencias de la moda, ponen a la mujer en el caso de tener que estudiar la forma de reducir y acomodar ingeniosamente sus bagajes.

No todas tienen el mismo sentido y experiencia para componer una valija, poniendo en ello todo lo esencial y aun algo superfluo que no sea precisamente inútil. Así muchas lectoras encontrarán cómodo no tener más que consultar esta página, para enterarse de la enumeración de lo que puede serles útil y suficiente para realizar un viaje de un mes.

Bastarán para el bagaje: una valija de mano, flexible, de regulares dimensiones, un saco de mano, y un rollo de tela con correas, tal como indica el grabado.

Ropa interior indispensable: doce pañuelos, seis camisas, seis pantalones, seis pares de medias, cuatro camisones. Debe cuidarse que los colores de las medias convengan con los vestidos.

El calzado. En los pies se llevarán unos zapatos para todo andar; con el camisón, en el saco de "toilette", un par de chinelas para saltar de la cama. En la valija, un par de zapatos finos para "toilettes" de fiesta, otro par de zapatos de sport, de taco bajo, y otro par de zapatos blancos.



He aquí lo que puede ubicarse en el interior del saco de mano

Otras prendas: un kimono, como salida del lecho; un "tailleur" con dos blusas; un vestido de "soirées", un abrigo de viaje, un paletó de tricot, una capa de "marocain". Conviene prevenirse llevando también un vestido floreado para jardín, un "robe manteau" para los días nublados.

La cuestión sombrero es la más comprometedora. Conviene un sombrero "trotteur", y otro más "habillé". Una forma bien elegida, provista de adornos cambiables, combinados de acuerdo con distintos vestidos, sirve para suplir a sombreros distintos.

¿Dónde colocar los sombreros? Uno se lleva puesto; los otros, bien ubicados en la valija.



Abrigo de viaje con capa sobrepuesta, de lana gris. "Cloche" gris también, provisto de velo del mismo color

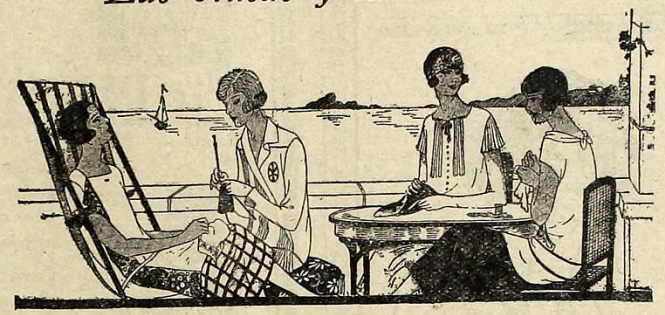
En la valija se llevan además la ropa interior: el "robe manteau", los vestidos, una capa, las blusas, el paletó de lana y el calzado.

En los bolsillos de la funda portamantas los zapatos blancos y los de sport, el peinador kimono, las chinelas y la manta de viaje.

En el saco de mano, en los rincones, algunos frascos de lociones y dentífricos y demás utensilios de "toilette", un estuche para las uñas, cepillos, esponjas, guantes de "toilette", algún pañuelo de mano, alguna cofia.

Sobre una misma: el traje "tailleur", el sombrero transformable, la capa de viaje y todo aquello que puede ser de inmediata utilidad.

Las blusas y la Estación



Todo cuanto se diga respecto a las blusas como prenda, la más confortable y graciosa para la vida íntima, en casa o al aire libre, no estará fuera de tiempo ni de lugar.

No hay prenda de más estival, de más delicado atractivo femenino, ni que más se preste a una "toilette" elegante y variada, dentro de sus cualidades esenciales: la sencillez y la comodidad.

El conjunto que presentamos en este grabado es de una interesante variedad y acredita los atractivos de la prenda en sus diversos estilos, y en las circunstancias subyugantes de los esparcimientos íntimos de la mujer, en la plenitud de la vida veraniega.

Cada uno de esos modelos es de un discretísimo "habillé", y confirma que es posible y resulta de buen tono conciliar la elegancia con la sencillez discreta en la vida íntima.

En el primer modelo, siguiendo de izquierda a derecha, tenemos una casaca de corte derecho y simple, de "crêpe marocain" de algodón, blanco, adornado con una tela labrada aplicada en dos bandas a los costados, de arriba abajo.

Es la segunda una blusa de "toilette", de seda, un poco más complicada por la forma del cuello y la solapa. Lleva en su parte de adelante varios grupos de pliegues que le dan un original atractivo. El monograma de seda, negro, bordado a un costado, le imprime un sello personal.

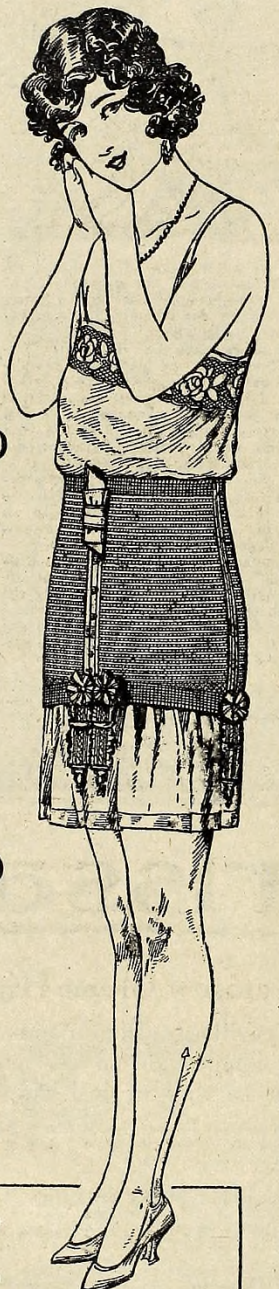
La blusa que sigue, de "crêpe georgette" de algodón, es más ligera y más estival. Su novedad resalta en el doble alzacuello y en las manguitas plegadas, de la misma tela.

Tenemos, finalmente, una casaca de "crêpe" de algodón, de corte sencillo y gracioso, animada por el bies del cuello anudado, que remeda la gentil moda del pañuelo, por el bordado que decora el delantero y el juego de cintas que forma el cinturón.



Fajas Elásticas

Bajo esta denominación se venden en el país artículos fabricados con materia prima de dudosa o mezquina calidad; es decir, que tanto las telas como los **filamentos de goma,** adolecen de la **clase** requerida para que el artículo dé positivos resultados de ajuste y duración.



La casa IZQUIERDO

consecuente siempre con su norma, importa los **tejidos de goma** directamente de la fuente productora y los selecciona escrupulosamente antes de proceder a la confección de las **fajas.** De esta manera las **fajas elásticas** de la

Casa IZQUIERDO

prestan a las señoras constante y provechoso servicio, a la par que una duración extraordinaria.

SOLICITE NUESTRO NUEVO CATALOGO

Presentamos nuestro modelo "MERCEDES"

Riquísima faja (35 centímetros de alto) cerrada atrás y con ballenas adelante, confeccionada en el mejor tricot elástico inglés mercerizado y 4 ligas de seda... $ **30.00**

CASA IZQUIERDO

LA MÁS IMPORTANTE DE SUD AMÉRICA

Carlos Pellegrini, 490 - Buenos Aires

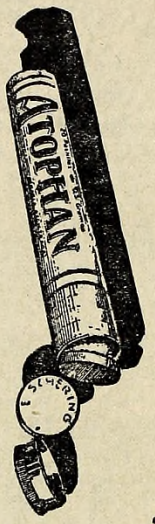
UNIÓN TELEFÓNICA, MAYO, 0313



Esos atroces dolores

producidos por

el REUMATISMO y la GOTA



tienen su origen en la acumulación de Acido Urico, el cual es precipitado en forma de finas agujas en las articulaciones.

Para evitar tan terribles dolencias es preciso limitar la formación de Acido Urico, disolverlo, y, finalmente, eliminarlo.

Todo esto lo conseguirá Vd. tomando comprimidos de ATOPHAN, el medicamento clásico contra el Reumatismo y la Gota, consagrado por largos años de éxito.

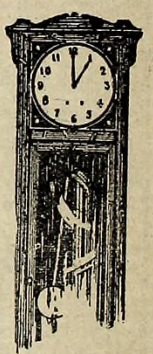
Consulte a su médico

ATOPHAN se vende en todas las farmacias en tubos originales "Schering" que contienen 20 comprimidos de ½ gramo.

ATOPHAN

"SCHERING"

En cada hora TANLAC está listo para ayudarle...



¿POR QUE?

Porque Tanlac es el indicado en los casos de malestares estomacales e intestinales; es el gran enemigo de la dispepsia y el mejor tonificador de todo el organismo.

Porque es una medicina sin rival para abrir el apetito, haciendo que el estómago digiera debidamente el alimento y por eso todas las partes del cuerpo se nutren.

Porque tales síntomas, como indigestión, gases, palpitaciones, nerviosidad, insomnio, lengua saburrosa, agotamiento y hasta el estreñimiento crónico, no pueden resistir la acción natural y suave del Tanlac.



En cada hora Tanlac está a su alcance y listo para ayudarle a recobrar su salud, fuerza y felicidad. Compre un frasco hoy mismo en la farmacia más cercana.

TANLAC

hace que Vd. pueda comer, dormir, trabajar y sentirse mejor.

El verano y los niños Cuando de vestir niños se trata es conveniente —ya lo hemos advertido repetidas veces—prevenir los accidentes, los juegos y todas las causas que amenazan la resistencia de las telas empleadas, así como el rápido crecimiento que aconseja pasar a los más pequeños las ropas apenas usadas la temporada anterior.

Desde este punto de vista deben ser elegidas y aprovechadas las telas que se destinan al vestido de las niñas, así como los modelos, cómodos y fáciles de renovar.

Para grandes y chicas, las telas ligeras de la estación permiten una elección variada de colores y de forma. Los bordados ligeramente hechos, tan agradables para componer como para ejecutar, permiten imprimir a las telas lisas el grado de elegancia que se desee.

El género esponja, la sarga, la popelina. el "tussor", los "voiles" de lana o



Tres lindos modelos de vestidos para niña, muy propios para verano y fáciles de confeccionar

de algodón, los "crêpes" y los crespones estampados son las telas clásicas.

¿Se quiere un vestidito de niña para diario? Con una trencilla negra aplicada sobre una tela sencilla, lisa, de color claro, se da a la primera figura de la izquierda del grupo que ilustra estas líneas un aspecto gentil y correcto, formando un lindo vestidito correcto para niña de ocho a doce años.

Algunas mamás preferirán la gracia del vestidito de la derecha, sencillo y elegante, con su chaleco, su falda y las bocamangas de "voile" plegado y un estrecho bies de terciopelo en el cuello.

Pero si se desea un vestidito más "habillé", debe preferir el del centro del grupo. Es de "pongé" flexible, color crudo con flores azules. La banda que bordea el bajo, así como las más estrechas de las mangas y el cuello, dan mucho realce al estilo del trajecito. El chaleco, también de color crudo, está armado por el efecto del moño de cinta que depende del cuello.

El conjunto elegante cobra mayor interés con el sombrerito hecho del mismo género del vestidito.

Los colores preferibles Si, como decimos en otro lugar, el blanco reúne todas las cualidades prácticas requeridas para el lucimiento al aire libre, también el color malva es de un efecto soberbio para las "toilettes" de verano.

Es un color encantador y fino, pero también muy delicado bajo los ardientes rayos del sol. Pero estos inconvenientes preocupan poco a la mujer elegante; de ahí que muchas preferencias se inclinarán a los vestidos de organdí o de "crêpe" de un color malva suavemente rosado.

Para los grandes colores, los vestidos de organdí malva adornados con cintas plegadas del mismo color, o con bullones estilo imperio, serán muy preferidas. Se le transparenta, con muy lindo efecto, sobre visos de seda del mismo color, porque la seda se mezcla sin violencia a la discreción de estos sencillos vestidos de hilo, de batista, organdí o de muselina.

El calzado para la playa Tiene su interés y está también sujeto a determinadas prácticas impuestas por la moda.

En la playa se suelen olvidar los altos tacones de la ciudad, para substituirlos con las sandalias de cuero con delgadas correas de piel cruzadas, de colores combinados, blanco y negro, o rojo y negro. Este calzado no tiene ciertamente la elegancia de los zapatos habituales, pero es muchísimo más cómodo, por sus tacones bajos, para caminar sobre la arena de las playas.

Para la hora del baño se puede elegir entre las sandalias blancas con suelas de cuerda o de goma, y las esparteñas de tela cruda coquetamente adornadas de bordados al punto de tapicería, o mejor todavía, los escarpines de caucho, flexibles y livianos, que se hacen en azul, verde o rojo, adornados de blanco.

A propósito de las mangas Todo cuanto se relaciona con el estilo y forma de las mangas tiene evidente interés en la "toilette". Las mangas caracterizan el vestido y contribuyen generalmente a destruir con su variedad la monotonía común a los vestidos de moda.

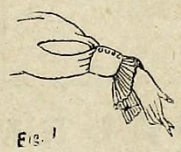


Fig. 1

En uno de los pasados números hemos dado a conocer diversos estilos de mangas cortas, que son uno de los encantos de la moda estival. Sin embargo, y esto es lo que deseamos exponer hoy, no es la manga corta la exclusiva de la estación. En mangas largas se encuentran estilos muy graciosos y elegantes, que no dejan de ser también estivales.

En blusas, particularmente, la forma de manga larga es más común y característica que la corta.



Fig. 2

Las mangas que aparecen reproducidas en los grabados, son todas ellas propias de la estación y comprueban que la fantasía más variada sigue rigiendo la moda de las mangas y proveyendo la amenidad de los vestidos de moda.

Una manga como la de la fig. 1, de

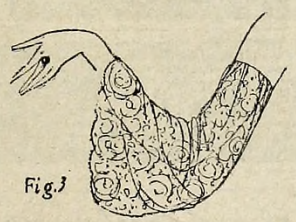


Fig. 3

organdí, cerrada en el puño, con el voladito plegado, es de una gracia exquisita.

La de la fig. 2, flexible y vaporosa, es de muselina blanca, con aplicaciones de tela estampada. Es una bellísima fantasía para un vestido de estación cuya tela aparece repetida en el puño de la manga.

De la fig. 3, no es necesario hablar extensamente; es la manga ideal para amenizar un vestido de fiesta. De fino encaje, armoniza bien con una "toilette" de cualquier estilo elegante. Y finalmente, el puño de encaje o tul que aparece reproducido con la figura 4, es de riguroso "chic" para amenizar el brazo desnudo en una "toilette" de surao, desprovista de mangas.

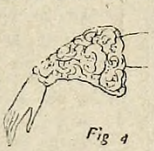
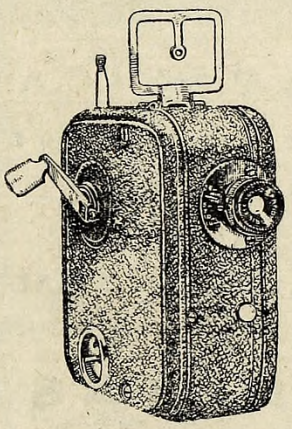


Fig. 4

¡Como Regalo de Fin de Año!

DESCUENTOS UNICOS

LA CAMARA PATHE-BABY



LE PERMITE TOMAR PELÍCULAS CINEMATOGRÁFICAS DE TODOS LOS ACONTECIMIENTOS Y PERSONAS DIGNOS DE RECUERDO, QUE LUEGO PUEDE PROYECTAR EN CUALQUIER PARTE, MEDIANTE EL

PROYECTOR PATHE-BABY

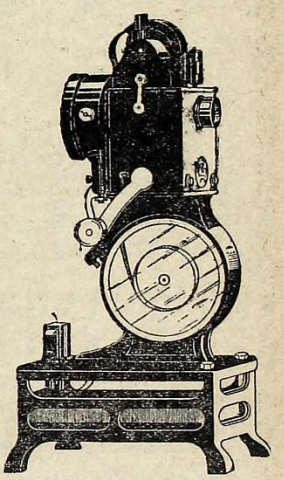
EQUIPO CAMARA

1 cámara con chasis..	$ 155.—
1 trípode.....	„ 9.50
4 chasis de recambio...	„ 5.60
20 rollos de film virgen	„ 38.—
1 lente de aproximación	„ 2.—
Total....	$ 210.10

POR SOLO $ 155.- m/n

CADA PELÍCULA "PATHÉ-BABY" CONTIENE 1.200 IMÁGENES, LO QUE EQUIVALE A 60 METROS DE CUALQUIER CINTA CINEMATOGRÁFICA

DESDE LA FECHA HASTA NUEVO AVISO



EQUIPO PROYECTOR

1 proyector "Pathé-Baby"	$ 125.—
1 resistencia	„ 15.—
10 películas "Pathé-Baby"	„ 35.—
Total.....	$ 175.—

POR SOLO $ 125.- m/n

Pida Prospectos y Catálogos GRATIS al único Concesionario:

MAX GLÜCKSMANN

CALLAO y Bmé. MITRE — FLORIDA y LAVALLE

BUENOS AIRES

ROSARIO: CÓRDOBA, 1048 — MONTEVIDEO: 18 DE JULIO, 966

SANTIAGO (CHILE): AHUMADA, 91

SERVICIO

Uno de los tantos detalles de los servicios en los vapores de la **PAN AMERICA LINE,** al que recurre todo viajero de experiencia, es la buena provisión de agua potable, sea fría o caliente, a disposición del viajero durante toda la travesía.

Salidas quincenales de Buenos Aires para Nueva York, con escalas en Montevideo, Santos y Río de Janeiro.

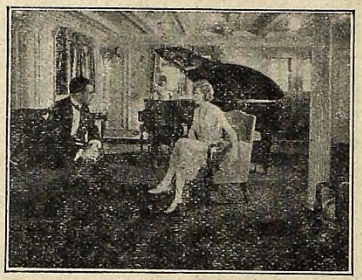
S. S. PAN AMERICA
Llega Diciembre 24 — Sale Enero 1

S. S. WESTERN WORLD
Llega Enero 6 — Sale Enero 15

S. S. SOUTHERN CROSS
Llega Enero 21 — Sale Enero 29

S. S. AMERICAN LEGION
Llega Febrero 3 — Sale Febrero 12

Solicite tarifas de viajes de excursión alrededor de Sud América, vía Nueva York; también para Europa, vía Nueva York, y viceversa.



SALÓN DE REUNIÓN

Línea Pacífico: Salidas de Valparaíso vía
GRACE LINE
SANTA ANA, Diciembre 24
SANTA ELISA, Enero 7
Boletos e informaciones en la oficina de la **PAN AMERICA LINE**

PAN AMERICA LINE
MUNSON STEAMSHIP LINE
Administradores de los Vapores del **GOBIERNO ESTADOUNIDENSE**
AVENIDA DE MAYO, 560 — Buenos Aires

SALUD de la MUJER
a todas edades
por el delicioso ELIXIR de
VIRGINIE NYRDAHL
que cura radicalmente los accidentes de la formación y de la edad crítica como: **Hemorragias, Congestiones, Vertigos, Ahogos, Palpitaciones, Gastralgias, Desordenes digestivos y nerviosos.**
Este medicamento cura igualmente las **Varices y Ulceras Varicosas** la **Flebitis** y las **Almorranas** por su acción sobre el sistema venoso.
Para recibir gratuitamente y franco de gastos un folleto explicativo de 150 paginas, escribir a: **PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres.**
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

SE VENDEN LOS
Clisés usados en esta Revista
Dirigirse a esta Administración: RÍO DE JANEIRO, 254 - BUENOS AIRES

ENCUADERNACIONES
EL HOGAR
(Un trimestre (13 números)
Remitiéndonos los ejemplares..... $ 5.50
Juego de tapas sueltas..... „ 3.—
MUNDO ARGENTINO
Un semestre (26 números)
Remitiéndonos los ejemplares..... $ 6.—
Juego de tapas sueltas..... „ 4.—
Empresa Editorial Haynes Lda. S. A., Río de Janeiro, 254, Buenos Aires

CASA CABANAS
Especialidad en modas y fajas
SANTA FE, 3162 - 64 — U. Telef., 2127, Palermo



Modelo 18
FAJA de garantida duración, de elástico tupido y muy resistente, la confeccionamos cerrada o abierta, según se indique. La hermosa silueta que presentamos indica el efecto elegante de nuestro modelo.
Alto 30 centímetros, a.. $ **19.50**
Alto 35 centímetros, a.. $ **22.50**

Modelo 315
Presentamos este rico **GORRO** de gran moda, modelo de mucha aceptación, hecho en crin fantasía o bien en paja "picot" suizo, adornado elegantemente con fina cinta "gros-grain", combinado en un solo tono. Tenemos en todos los colores, a pesos ..... **14.—**
Modelos para niñas, tenemos un buen surtido.



Solicite el catálogo Nº 9
Los pedidos del interior deben venir acompañados, además de su importe, de $ 0.75 por gastos de envío.

CONCERTOLA
LA REINA DE LAS MAQUINAS PARLANTES

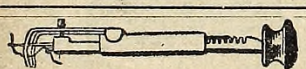


SOLICITE CATALOGO Nº 1021
CASA AMERICA
Av. de Mayo 979 Bs. Aires

EVITESE UN MAL MAYOR
Esa pequeña opresión que se siente en el pecho, resultado de un ligero catarro, puede ser la precursora de un mal mayor — bronquitis, pleuresía, pulmonía. Protéjase usando **Musterole** tan pronto se noten los primeros síntomas. Frótese el pecho, la espalda y la garganta con este maravilloso ungüento y casi inmediatamente se palparán sus beneficos resultados.



MUSTEROLE se hace a base de aceite de mostaza y se vende en pomos y pequeños tubos.
Mucho mejor que un sinapismo.
MUSTEROLE
WILL NOT BLISTER
De venta en todas las farmacias
Distribuidores: BELLOCHIO y Cía.
Pichincha, 62 - Bs. Aires



BORDADORA LUCHETTA
Premiada en la Exposición del Brasil. No se necesita profesor; su equipo de 8 agujas permite bordar con cualquier lana (fina o gruesa), seda, etc. En venta, mayor y menor: Entre Rios, 974, Buenos Aires.

AZÚCAR COLLAZO
para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos. Insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: $ 0.70.
Pida muestra gratis a "Específicos Collazo" Perú, 71, Buenos Aires

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeina legitimas, pida
CAFIASPIRINA
y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO con la CRUZ BAYER.

EL REGALO MAS HERMOSO
que Vd. pueda hacer a su bebé para las próximas fiestas, es el de un cochecito
SIDWAY
o sea el cochecito ideal para pasear a los niños tanto en el parque como en la playa. Tiene sólidos elásticos, llantas de goma, buena capota, y puede plegarse compactamente.
Amplio surtido en precios.
Pídanos prospecto C. H.



CASA Gesell
Av. DE MAYO 1431
ESMERALDA 370

Las variaciones de temperatura son temibles
No descuide su resfrio
¡Evite que degenere en un mal mayor!
TOME
Bronquialina Ruxell
Regenerador de los pulmones
(EN JARABE Y PASTILLAS)
¡SU ACCIÓN ES INMEDIATA!

SEA ECONÓMICO
TODO CONSUMIDOR DEBE CONVERTIRSE EN INDUSTRIAL
Con poco dinero y menos trabajo, puede, en su misma casa, elaborar **45 clases diferentes de AGUA DE COLONIA, LOCIONES Y EXTRACTOS,** así como también **46 clases de los más exquisitos Refrescos y licores.** Solicite GRATIS listas, que se remitirán a vuelta de correo con los precios correspondientes.
F. GRANEL
FITZ ROY, 1488 — Buenos Aires
U. T. 4441, Palermo

Cigarrillos
Pour la Noblesse
20~30
40~60 cts

La oración del carpintero

Por

PEDRO ROSEGGUER

POR fin se terminó el arreglo de la casa para la fiesta, durante el cual no quedó una silla sin revolver ni un mueble sin limpiar, debiendo aparecer todo lustroso y flamante.

Después de tanto bullicio y de tanta actividad, ¡qué agradable resulta el silencio, qué solemne parece la tranquilidad que anuncia el nacimiento del Hijo de Dios!

En alguna parte está colocada la cuna sobre la cual Aquél duerme. Las personas que llegan con las botas puestas, se las sacan; los que vienen descalzos, caminan silenciosamente, para no interrumpir su sueño.

La esposa del carpintero recorre, preocupada, las habitaciones; todo debe ser revisado por el ojo de la dueña de casa, que cuida de paso no ensuciar los pisos, recién lavados. Examina las puertas, las ventanas, las cómodas, los cajones, procurando no tocarlos para no mancharlos.

Fuera, brama el viento, levantando nubes de nieve que sumen, por momentos, a las habitaciones en completa obscuridad.

En la pieza principal se encuentra, cubierta por blanco mantel, una mesa sobre la cual hay: un crucifijo, un candelero con un cirio encendido, y una jarra conteniendo un gajo de guindo, cuyo gajo, según una antigua creencia, por haber sido arrancado del arbusto en el día de Santa Bárbara, deberá florecer en la santa noche de Navidad. Las gemas, en efecto, se han hinchado, brillan y están prontas a abrirse de un momento a otro.

La dueña de casa corre hacia la puerta, la abre con precaución y prorrumpe, en voz baja:

—¡Tsss!...

Es que la cocinera hizo ruido con la vajilla en la cocina.

—¡Tsss!... ¡La Criatura Divina duerme!...

La esposa del carpintero está abismada en veneración. Su cabello, dividido en dos trenzas, envuelve su cabeza como una corona; viste sobre sus hombros una pañoleta roja; su traje de fiesta está resguardado por el mejor delantal de seda.

En sus manos pende un rosario. Se deja caer sobre un sillón al lado de la mesa, y con todo recogimiento se concentra en la idea única: ¡Santa noche, Santa Criatura!

De pronto se oye un ruido. Es que su esposo, el carpintero, al darse vuelta en la cama, empujó una silla con el codo.

—¡Tsss! —exclama ella, levantándose. —¿A qué viene ese alboroto?

—¿Que alboroto yo? — murmuró el carpintero, pasándose perezosamente la mano por la cara. —¿Es que ahora ni dormir se puede? Déjame en paz.

—Si no quieres rezar, a lo menos no duermas ni hagas ruido.

—Pero, si es durmiendo como, a mi parecer, se hace menos ruido.

—Pero no tú, que cuando duermes alborotas más que nadie: derribas las sillas, golpeas la pared o roncas tan fuerte como si trabajaran dos serruchos.

El carpintero se incorpora y, buenamente, replica:

—Sí, en efecto; hoy es día como para no trabajar con el serrucho...

—Tus ronquidos sirven como para enloquecer a cualquiera.

—¿Es que aun no te has acostumbrado?

—No digas tonterías, Reza.

Saca del estante un libro de oraciones y, después de sacudirle el polvo, al ofrecérselo a su marido, le dice:

—Elige una plegaria.

—Pero ¿qué pretendes? Oraré cuando repiquen las campanas. Ahora quiero dormir. Estoy cansado.

—¡No seas hereje!

El carpintero mira a su mujer, y dice:

—¡Hum!... Ni los años te hacen cambiar. Ya se te acerca la vejez y sigues siendo la misma.

—¡Gracias a Dios!... Digo siempre la verdad. Aunque no fuese más que en este día, deberías recordar que eres cristiano. ¿Eres acaso de piedra? ¿Has olvidado que mañana es Navidad?

—¿Y hago acaso algo malo?

—Tampoco haces nada bueno. Te digo que elijas una oración.

—¡No quiero!... Jamás fuí devoto porque me lo ordenen. Cuando no se tiene ese sentimiento en el alma...

—¡En el alma!... De ti habría que esperarlo inútilmente. Acuérdate cómo te portas en los días hábiles. ¡Es una vergüenza! Los días festivos deben ser destinados a la penitencia.

—¡Eso faltaba! —refunfuñó el carpintero. —Trabajar uno sin descanso toda la semana, sin hacer mal a nadie, para pensar en penitencias durante las fiestas...

—Te digo que reces, si no quieres que el Señor te castigue... Pero, ¡Virgen santísima!, ¿qué pasa?

Por algunos segundos sobreviene completa obscuridad, como si cubrieran las ventanas con un paño negro; luego se oye un golpe seco y se deja ver de nuevo el temporal de nieve. El carpintero mira por la ventana. El furioso viento ha arrancado un enorme gajo del pino viejo plantado en el patio.

—¡Dios misericordioso! ¡Qué día horrible! —exclama la mujer. —Esto no anuncia nada bueno; pronostica un mal año.

—Es claro; en tanto no te lleven los diablos, nada bueno veremos —refunfuña apaciblemente el carpintero.

—Hoy no quiero discutir contigo —dice la esposa. —Deja que pase el gran día y ya veremos a quién se llevan los diablos.

Se acerca a la puerta, donde hay una taza con agua bendita, moja sus dedos y salpica las paredes. Luego vuelve a mojarlos y rocía a su marido. Este la mira indiferente y silencioso.

—¡Virgen santísima! Lo rocían con agua bendita y ni siquiera se persigna.

Corre luego a la cocina, y vuelve con una cacerola llena de carbones encendidos; pone incienso sobre el carbón y empieza a perfumar la habitación, la mesa, la cama y a su marido.

Al carpintero se le agota por fin la paciencia. Levántase bruscamente y, pronunciando fuertes maldiciones, abre de par en par la ventana... Con el aire helado del camino llega ruido de voces. En medio de los bramidos del viento se oyen gritos de hombres anunciando una desgracia; el temporal ha arrancado el techo de la choza de la viuda Tsensa, dejándola, con sus hijos, a la intemperie.

La mujer del carpintero hace un gesto de desesperación, exclamando:

—¡Esta es la ira de Dios! ¡Y todo porque la gente no quiere rezar! ¡Virgen santísima! ¡Ahora está amargada la santa noche!... ¡Señor!... ¡Y mi marido que, en vez de rezar, corre sin saber adónde!...

LA viuda de Tsensa tenía tres hijos chicos, el mayor de los cuales yacía ese día en cama, enfermo de escarlatina. En la aldea [illegible] a la viuda. Se hablaba [illegible] había



[illegible] de Cantón [illegible] vagaba ahora por [illegible] encontrar

(Continúa en la pág. 76)



ATENCION

Este es el mejor tónico que Ud. debe consumir en cualquier época porque es el verdadero recomendado por las más altas eminencias médicas del país.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

y porque es el que necesita su organismo para mantenerse en buenas condiciones de nutrición.



SE VENDE EN TODOS LOS ALMACENES

Elaborado por la

Cía. Cervecería Bieckert Ltda.

SAN JUAN, 3334

BUENOS AIRES

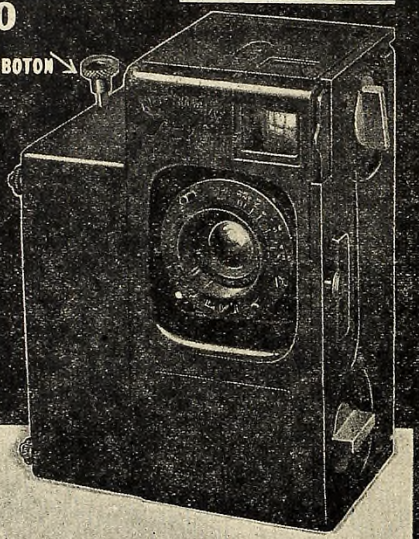
SEPT

MAQUINA FOTO-CINEMATOGRAFICA DE BOLSILLO

SIN TRIPODE NI MANIVELA

CON SOLO APRETAR UN BOTON

VD. PUEDE TOMAR MILLARES DE VISTAS ANIMADAS SEMEJANTES





EL MEJOR REGALO DE NAVIDAD

Toma vistas cinematográficas de TAMAÑO UNIVERSAL proyectables en cualquier aparato de cine.

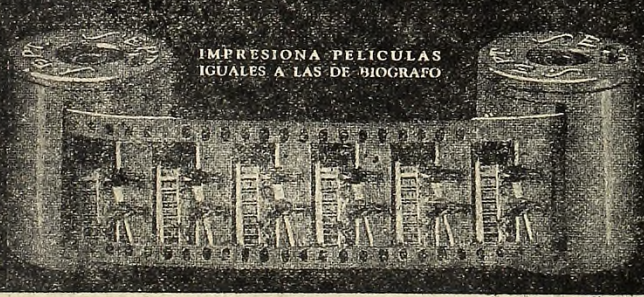
NO ES UN JUGUETE. Sus films son tan perfectos como los de las mejores cámaras profesionales.

Precio: $ 480.— con estuche y 6 chassis.

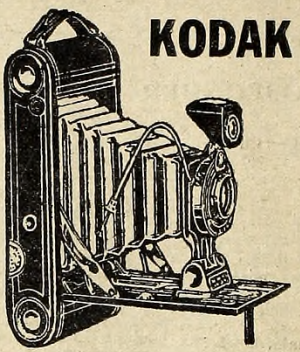
CONCESIONARIOS:

CINEMATOGRAFIA "VALLE"

SUIPACHA, 750 - BUENOS AIRES



IMPRESIONA PELICULAS IGUALES A LAS DE BIOGRAFO



KODAK JUNIOR Nº 3A

PARA FOTOGRAFIAS 8 x 14 cm.

FORMATO TARJETA POSTAL

Un aparato de precio reducido y apto para cualquier trabajo fotográfico. Por su formato universal 8 × 14 centímetros y su distinguida apariencia, es el preferido de los aficionados.

CON OBJETIVO KODAK RAPIDO RECTILINEO F: 8 . . . $ 75

CON OBJETIVO KODAK ANASTIGMATICO F: 7. 7 . . . „ 95

TALLERES FOTOGRAFICOS

Confíe la revelación de sus películas y la impresión de fotocopias a nuestros talleres, dotados de los elementos de trabajo más modernos.

Nuestras ampliaciones simples o viradas en colores artísticos, son las más duraderas porque empleamos drogas purísimas y frescas.



Atendemos con toda rapidez los pedidos del interior.

Primer Instituto Optico Oculistico

LUTZ, FERRANDO Y CIA.

FLORIDA 240 — BUENOS AIRES

Cabildo 1916, Belgrano — Rivadavia 6879, Flores

Almirante Brown 1067, Boca

Tenía una tez color flor de durazno

se menciona a menudo en la descripción de beldades célebres. Es la unión del tierno colorido del cutis con la finísima pilosidad del mismo. La comparación con el hermoso fruto y su flor no puede expresarse más exactamente. Esto no puede conseguirse si el cutis no conserva su elasticidad juvenil y su circulación intensa. La edad no influye para nada, constatándose comúnmente que damas de edad avanzada, con el uso de medios adecuados y nutrición apropiada del cutis vuelven su tez a su prístina frescura. No hay medio más natural que la Crema Vasenol, que tiene la misma composición que la epidermis humana y se usa en masajes suaves después del lavado.

Magnífica colección de esculturas chinas, que perteneció al PRÍNCIPE CHING, de la Real Casa de Pekín.

Para coleccionistas

Piezas únicas trabajadas artísticamente en jade, ágata, ojo de tigre, cristal de roca blanco, negro y colorado, amatista y marfil.

Esta colección nos ha sido enviada para li[illegible] por la casa Werken[illegible] se ruidar [illegible] correo con los precios correspondientes.

Fong Lee & Cía.

司公利宏

CARLOS PELLEGRINI, 500

U. T. 38 Mayo 0539



Señoras, Señoritas

en el atraso, escasez o falta del período, tomad

"AMENORROL"

FRASCO $ 4.—

comprobado inofensivo.

El período doloroso, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc. desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO $ 4.—

Son estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos.

No descuide su dolencia. Pídalos hoy mismo, en toda buena farmacia, mencionando sus nombres con claridad. No acepte otros.

Depósito General:

SCHEID & VALLE - C. Pellegrini 644 Buenos Aires

Dice el doctor Adolfo Cappelletti — Internas. Niños y Partos — Médico Cirujano del Hospital Fernández: — "El que subscribe, certifica haber usado los "ESPECIFICOS SCHEID'S" y "AMENORROL" con resultados muy satisfactorios."



GRATIS: Pida libro explicativo, en sobre cerrado o personalmente, escrito por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos que demuestran su eficacia, a J. VALLE, C. Pellegrini Nº 644, Buenos Aires.

a mi subsistencia con la pierna arrastrando y con ese casco tan abollado?... ¡Ja... ja... ja!

Y de nuevo la risa más retozona animó el semblante de la muchacha.

El pobre cojo, cuya candidez le había hecho concebir las más lisonjeras esperanzas, quedóse sorprendido ante frases tan desconsoladoras. Por única respuesta rascóse el cogote, miró a Amneris, y con gesto de cómica desesperación dió media vuelta, y sin pronunciar una palabra alejóse de la puerta, acompañado por las carcajadas de Amneris.

—¡Pobre chico! — dijo ésta: — no es malo, pero..., ¡es tan miserable y tan cojo!

III

HOTEP, aunque verdaderamente anodado por la escena narrada, tenía, como todos los fellhás, una gran dosis de mansedumbre y resignación; así que, después de desahogar su cólera, murmurando unas cuantas invectivas contra Amneris, se encaminó hacia un grupo de palmeras que sombreaban el camino que conducía al templo, y se tumbó sobre la menuda hierba. Pocos instantes después roncaba como un bienaventurado. Ciertamente, Hotep era un gran filósofo.

De pronto, el mendigo despertóse, a impulso de algunos puñetazos aplicados con mano vigorosa, e incorporándose vió ante sí a un personaje de elevada condición, a juzgar por la pedrería que brillaba en el pectoral que cubría su robusto pecho y por la finura y elegancia de su túnica. Otro sujeto, portador de un "flabelum" de plumas de avestruz, que era sin duda el que le había despertado de un modo tan enérgico, se hallaba junto al primero.

Las sandalias del guerrero

(Continuación de la pág. 17)

—¿Quién eres? — dijo éste con voz imperiosa, —¿qué haces aquí?

— Pues ya lo ves, dormir — repuso Hotep con justa indignación.

—¿Quién te ha dado estas sandalias? — volvió a preguntar el incógnito personaje.

— Quien puede—contestó Hotep, recogiendo su cayado y adoptando una actitud defensiva.

—¡Por mi padre el Sol, que no he visto jamás sabandija tan insolente! Oye, miserable cojo, y tiembla.

—¡No temblé en el campo de batalla cuando una flecha asiria traspasó mi muslo, y me asustaré ahora que nada malo he hecho! ¡Pero, ah! — exclamó de pronto, — tú debes ser el rival que me disputa el amor de Amneris.

—¡Está loco! — dijo el desconocido con asombro, volviéndose a su acompañante, que contestó con un signo afirmativo.

— Conque, es decir — prosiguió Hotep, —¿que no contento con quitarme la novia, quieres también apoderarte de mis sandadias?

— Sin duda ignoras quién soy — dijo el personaje del pectoral. —¡De rodillas, miserable, ante el Faraón!

Hotep lanzó un grito de asombro, e inclinando humildemente la cabeza, respondió :

— Alto y poderoso Ramsés, perdona a tu humilde esclavo. No me postro ante ti, porque la herida que recibí en tu servicio me inutilizó la pierna y no puedo... Ten misericordia de este infeliz inválido, que si pronunció palabras inconvenientes fué por no haberte conocido. Sé tan bondadoso como eres invencible y fuerte.

— Piensa bien lo que vas a contestarme, porque de ello depende tu vida. ¿Recuerdas la ocasión en que adquiriste esas sandalias?

— Sí, hijo predilecto de Fré.

— ¿Recuerdas si el que tales prendas te dió te aseguró que eran la fortuna de un soldado?

— Sí, contestó Hotep, pensando en las últimas palabras del guerrero ciego.

— Entonces, ¿cómo no has reconocido en mí al Faraón a quien guiaste en el reconocimiento del campo enemigo, y que como prenda de su real aprecio para reconocerte y recompensarte después de la batalla te dió las sandalias que hubo de quitarse para trepar por los acantilados de Saín, cuyo paso nadie conocía como tú, y merced a cuyo descubrimiento alcancé una de mis más famosas victorias?

El mendigo quedóse inmovil como una momia en su sarcófago. Acababa de comprender que una inmensa fortuna se le ofrecía con sólo convenir con las preguntas de Ramsés. Por un momento las ideas del bienestar de toda su vida y de la posesión de Amneris cruzaron rápidamente por su cerebro; pero el cojo era honrado y se rebeló su corazón contra toda indigna supercheria.

— Señor — dijo, — soy un mendigo desvalido, inútil y despreciable, el alimento que me sustenta lo debo a la generosidad del pueblo, pero mis labios no se mancharon con la mentira. Estas sandalias no me las diste tú.

Y en breves frases contó al Faraón su desdichada historia y la manera como el regio recuerdo había llegado a sus manos.

El viejísimo papiro del cual he traducido este sencillo relato no refiere lo que siguió a tan franca confesión; sólo añade a guisa de epílogo estas frases:

"Amneris y Hotep fueron muy felices en su nueva posición y tuvieron muchos hijos, todos ellos servidores fieles y adictos de Ramsés Meiamún, a cuya regia esplendidez debían tantos favores."

EL FEMINISMO EN CHINA

EN Tientsín apareció hace algunos meses el "Diario de Noticias para Mujeres". Es la primera publicación en la historia de China hecha por y para las mujeres.

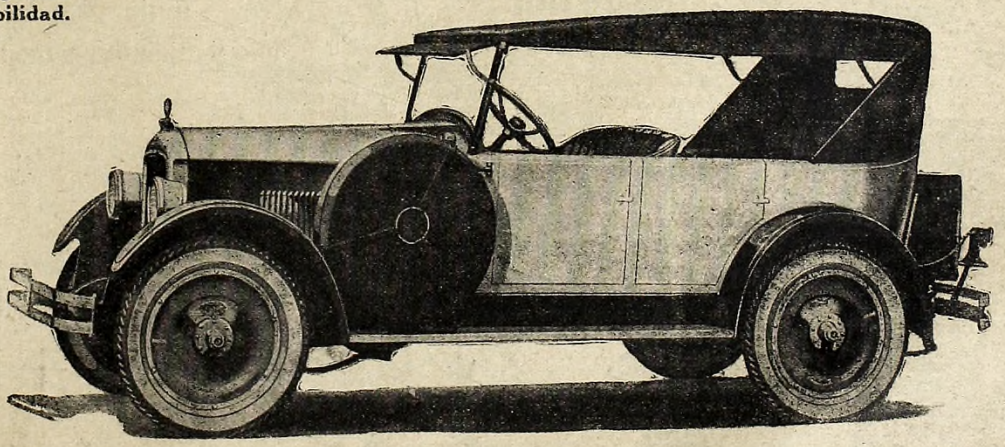
De sus directoras, una ha viajado mucho por Europa observando el movimiento feminista, y la otra es una conocida y prestigiosa educadora.

En su primer editorial, la educadora, señorita Li I Tao, aboga por la unión de las mujeres intelectuales de China, mientras que su asociada, la señorita Liu Ching Yang, pide para la mujer igual educación y las mismas ventajas económicas de que goza el hombre.

JEWETT

El automóvil "JEWETT"
fabricado por la
PAIGE MOTOR CAR Co.
es el coche perfecto porque proporciona todas las satisfacciones al turista y elimina todos los contratiempos que pesan sobre el automovilismo.
Visite el salón exposición
y solicite datos a su distribuidor general
ARTURO BARZI
RIVADAVIA 2217

Zonas disponibles para agentes de responsabilidad.



"La noche de Navidad"

El joven y ya destacado escritor Leonidas Barletta ha escrito, con este título, una bella novela corta, de honda emoción dramática, que aparecerá el 24 del corriente en

"MUNDO ARGENTINO"

Integran este número, además, dos cuentos elegidos, varios artículos curiosos y notas de actualidad, como asimismo una vasta información gráfica de los más salientes acontecimientos de dentro y fuera del país.

"MUNDO ARGENTINO", todos los miércoles, DIEZ CENTAVOS en toda la República.



24

son las diferentes clases de galletitas que se encuentran en una lata de

"RICH MIXED"

Todas son de gustos exquisitos y su calidad es decididamente superior, así como puede esperarse de un producto de una Fábrica que desde el año 1826 se ha especializado en la elaboración de galletitas finas.

Pídalas por su nombre:

HUNTLEY & PALMERS
READING Y LONDON

La hermana mayor

(Continuación de la pág. 31)

de su rostro y su sonrisa decían lo bastante sobre este punto.

—¿Y tú le amas, según parece? — preguntó Marta, con ansiedad.

—Sí, con todo mi corazón. Pero hay muchos obstáculos entre nosotros. En primer lugar, le he dicho que era preciso tu consentimiento y el de nuestra prima Gertrudis. Además, la cuestión más grave es la de la dote reglamentaria. Jorge no tiene dinero, y yo le he dicho que mis recursos son muy modestos.

—¡Nada hay imposible para los que se aman sinceramente!—exclamó Marta.

IV

MARTA lloró a solas por espacio de largo tiempo, buscando en sus recuerdos de niña las plegarias a la Virgen que pudieran tranquilizar su espíritu.

Cuando a la caída de la tarde Gertrudis, las dos huérfanas y Jorge estuvieron reunidos en torno de la mesa del comedor, el oficial abordó resueltamente la cuestión del matrimonio, y preguntó a su tía lo que pensaba acerca de sus proyectos.

—Pero—dijo la bondadosa Gertrudis,—¿cómo te vas a arreglar, si no dispones de la dote reglamentaria?

—¡Ah! — interrumpió Marta. — La cuestión puede resolverse muy fácilmente. Con el importe de nuestra herencia, contamos con lo preciso para la dote y los gastos de la boda.

—¿Y la parte que te corresponde? — dijo Enriqueta.

—No la necesito para nada — contestó Marta, en cuyos labios se dibujó una triste sonrisa. — He meditado mucho, y el rezo de todo el día me ha abierto los ojos acerca de mi verdadera vocación. Quiero ser monja, y dentro de ocho días seré novicia.

—¡Novicia! ¡Monja! — exclamó Enriqueta, sin poder dar crédito a sus oídos. — ¿Serás capaz de cortarte tus hermosos cabellos?

Marta hizo por toda contestación una señal afirmativa.

—Con cabellos como ésos hace el Señor la aureola de sus ángeles — concluyó la prima Gertrudis, que todo lo había comprendido.

TESOROS ENTERRADOS

MUCHOS vecinos de los alrededores de Monterrey se han lanzado a la búsqueda de tesoros enterrados desde los días de los piratas. De acuerdo con una leyenda local, la bahía de Monterrey y la caleta de Stillwater fueron un retiro favorito de piratas y contrabandistas en la época anterior al dominio español. Los vecinos más antiguos conservan muchos hallazgos de aquellos tiempos en que los aventureros del mar entraban en la bahía del Carmelo en busca de agua.

Un conocido novelista que reside en Monterrey, Gouveneur Morris, es uno de los más convencidos de que hay tesoros sepultados en esa parte de la costa californiana.

Entre los más entusiastas se habla de organizar una compañía con el fin de emprender la búsqueda sistemática de tesoros. Los vecinos se oponen, por supuesto, a la invasión de sus propiedades por tales buscadores.

HEMORROIDES

EN VERANO son más terribles los dolores que causan las hemorroides. Algunas personas, cansadas de usar remedios ineficaces, se desesperan. El RECTO SEROL, nuevo invento elaborado en los famosos laboratorios alemanes MERZ, es el único medicamento que penetra en las partes inflamadas destruyendo los gérmenes patógenos. Calma rápidamente los dolores, pero debe seguir usándose hasta obtener la curación radical. RECTO SEROL ha sido eficaz en miles de casos, aun los más rebeldes y antiguos. Inicie hoy mismo el tratamiento si quiere eliminar sus hemorroides.



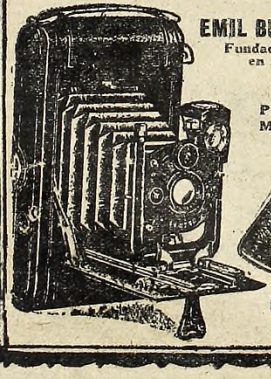
Si a su farmacéutico se le hubiera terminado, pídalo por carta, agregando $ 3.—,

a PABLO HARPE
MÉJICO, 1069 - Bs. As.

busch Aparatos Fotográficos "NEOSTAR"

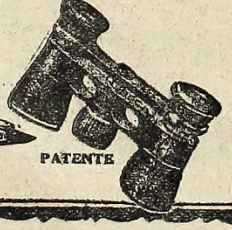
Para Películas, Filmpacks y Placas

Anastigmáticos, Aplanáticos, Tele-Objetivos Bis-Telar, "Multinett", (Gemelos de bolsillo)

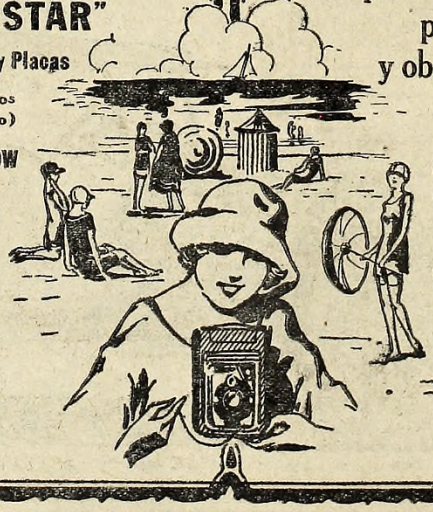


EMIL BUSCH A. G. RATHENOW
Fundador de la industria óptica en Alemania, el año 1600

UNA JOYA PARA BOLSILLO MULTINETT BUSCH



PATENTE

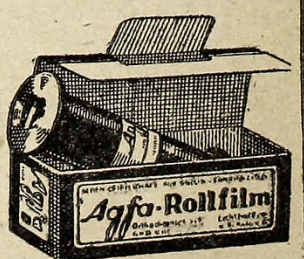


No pida Vd. una película, pida *Agfa* y obtendrá la mejor.

Agfa

Pídase en todas las casas del ramo.

Depositarios:
PASTA, VIANELLO y CANI
RIVADAVIA, 1178
Buenos Aires



„Kufeke"

es el alimento que de los niños hace hombres robustos y resistentes; pero en especial los preserva, en los meses de verano, con sus fuertes calores, **del empacho, catarro intestinal y otras peligrosas perturbaciones de la digestión.**

MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS



MANEJO FÁCIL Y SENCILLO — UTILIDADES SEGURAS

Trabajando en su casa y cómodamente usted puede tejer con esta máquina medias, calcetines, etc., en lana, hilo, algodón, seda, sin costura, y ganar $ 5 a $ 6 todos los días. Nosotros compramos todas las medias dándole los hilos. Pida el catálogo ilustrado Nº 38, gratis, a los Unicos Introductores en Sud América.

MAQUINA y ACCESORIOS

Precio, completa: $ 360.— m|n. al contado

PASCUAL NEGRI HNOS. CANGALLO 1186 Buenos Aires (Rep. Argentina)



CREMA LECHUGA

Su acción eficaz sobre el cutis evita toda afección. Embellece el rostro y le otorga envidiable frescura juvenil.

En tiendas, farmacias y perfumerías

JAMÁS

Teñirá Vd. con otra marca si usa una sola vez el jabón maravilloso marca **ROSEDAL**

TIÑE Y NO FALLA NUNCA

Señora: Precio por precio

Compre siempre lo bueno, pruebe **ROSEDAL** y quedará Vd. gratamente complacida de sus espléndidos resultados y hermosos colores. **ROSEDAL** tiene muchos imitadores y está en Vd. no dejarse engañar: ¡NO ACEPTE OTRO QUE NO SEA ROSEDAL! Premiado en varias Exposiciones. Es el colorante más perfecto que existe y el único que le teñirá tan bien como la mejor Tintorería las telas de Lana, Seda, Algodón o mezclas de cualquier tejido, sin dañarlas, por delicadas que sean. NO ACEPTE OTRO y rechace el consejo interesado de: "Lleve este otro, que es igual"... Venta en farmacias a $ 0.80 la caja.

Las Pilas Secas Columbia

— Son de mayor duración

Pueden obtenerse dondequiera a un precio módico; suministran mayor energía por un período más largo de tiempo.



Para

Timbres
Zingalas
Radio
Motores de gas

y

usos generales.

R. E. Carlo
Rivadavia 1255
Buenos Aires, Argentine

Escena de Navidad

(Continuación de la pág. 8)

KIKÍ. — No, mamá, no. Yo no sé por qué somos pequeños para... A mí me gusta..., ¿es verdad, Lulú?

LULÚ. — *(Con sinceridad.)* A mí no me gusta.

LA MAMÁ. — No se medita por entretenimiento.

KIKÍ. — A mí me gusta, ¿no es verdad, mamá, que vamos a meditar?

LA MAMÁ. — ¡Veremos! ¡Veremos!

A los cuatro o cinco días, el abate, el papá y la mamá.)

EL PAPÁ. — Vea, señor abate: aunque me gusta que mis niños sean religiosos, me fastidiaría que fuesen beatos..., y esta necesidad de oración y meditación de Kikí me extraña y me inquieta.

EL ABATE. — A mí no me inquieta, señor... A la edad de Enrique, nada puede ser serio ni definitivo, sobre todo, pero esa necesidad de oración me extraña también, como a usted.

LA MAMÁ. — La meditación es lo inexplicable..., y no es un pretexto para no hacer nada, porque medita en el tiempo del recreo... Tampoco es para entretenerse con el hermano, porque está solo.

EL ABATE. — Él ha pedido que lo dejen solo... Antes el hermano le acompañaba.

EL PAPÁ. — ¡Ah! ¿Lulú medita también?

EL ABATE. — Quiso hacer como su hermano *(riéndose)*, pero sin entusiasmo, solamente por espíritu de imitación.

LA MAMÁ. — Ayer vi a Kikí delante del Nacimiento... Entreabrí la puerta, estaba prosternado, besando los pies del niño Jesús, parecía en éxtasis. A mí me sucede lo que a mi esposo; esto me inquieta algo.

EL PAPÁ. — ¿Dónde está ahora, señor abate?

EL ABATE. — Precisamente, en el Nacimiento.

EL PAPÁ. — Voy a verle. *(Al salir, pasa junto a Lily, que vuelve del colegio.)*

LILY. — ¿Dónde están los niños?

EL ABATE. — Luis está en la sala de estudio... Enrique debe de estar delante del Nacimiento.

LILY. — ¿Todavía? ¡Se acuesta allí!

EL PAPÁ. — *(Volviendo.)* Encontré solo a Lulú, que está profundamente dormido.

EL ABATE. — *(Riendo.)* ¡No me extraña!

EL PAPÁ. — Están encendidas todas las velas... Es lindo este Nacimiento... Pero he tenido una decepción al volver a ver a mi niño Jesús..., me parecía mejor.

LILY. — Tu niño Jesús es muy ordinario.

EL PAPÁ. — No tenía la pretensión de que fuera una obra de arte..., pero me pareció de rasgos bastantes finos, de ojos muy brillantes, de cabellos rizados, manitas y piececitos bien dibujados...

LA MAMÁ. — Sí, sí...

EL PAPÁ. — Pero ha cambiado horriblemente. Tiene los ojos vidriosos, los cabellos de la frente desrizados, y luego, no sé, pero me parece que está más flaco y más pesado al mismo tiempo; tiene unos miembrecitos que son una nada, pero deformados; está más delgado y más pringoso; sus dedos se confunden, su naricita, disminuída, se pierde en las mejillas ensanchadas... ¡Me parece muy raro!...

EL ABATE. — *(Perplejo.)* ¿Será posible?... *(Se levanta y sale corriendo. Lily se ríe.)*

EL PAPÁ. — ¿Por qué te ríes, Lily?

LILY. — Porque el señor abate ha tenido la misma idea que yo.

LA MAMÁ. — ¿Qué idea?

LILY. — ¡Pregúntele! ¡Ahí viene!

EL ABATE. — Pueden estar tranquilos. Kikí no se vuelve beato, ni un poquito siquiera. No se ha encerrado en coloquio con el niño Jesús para meditar; no lo adora mientras está allí.

EL PAPÁ. — ¿Qué hace entonces?

EL ABATE. — ¡Lo lame!...

EL PAPÁ y LA MAMÁ. — ¡...!

LOS PUNTOS DÉBILES DE LA COSTA TERRESTRE

LA tierra tiene varios puntos débiles en su superficie, según lo expresó en una conferencia el profesor Warren D. Smith, de la Universidad de Oregón. Uno de ellos es el Estrecho de Mesina, que queda entre la península italiana y la isla de Sicilia. Allí ocurrió un formidable terremoto en 1908.

Otro de los puntos débiles se halla, según el mencionado catedrático, en la conjunción del arco del Océano Pacífico y el Indo-Malayo, a la altura de la isla de Java y las Filipinas. En las proximidades de esta zona han ocurrido algunos de los terremotos más devastadores de que haya memoria. Otra fisura queda a lo largo de la costa de Chile, y aun se encuentra una más en lo que se conoce como la Cresta de San Andrés, en California.

Acaso la porción más insegura de la costra terrestre se halle al presente en el Pacífico Norte, al borde de la llamada Sima de Tuscarora, en las vecindades del Japón. Al sur de éste queda otro abismo cercano a las Filipinas. La profundidad es de seis millas, la mayor conocida en cualquier océano. Al oriente de esta profundidad se está levantando una montaña sumergida que en el futuro podrá formar una cadena de islas paralela al Japón y las Filipinas.

Kola Cardinette

es el famoso Tónico Reconstituyente que los médicos recetan para combatir los efectos del calor.

Depura la sangre, vigoriza los músculos, fortalece los nervios y repara las energías perdidas.

Su sabor es sumamente agradable.

En venta en todas las farmacias en frascos de ½ litro a precio modico.

The Palisade Mfg. Co. Yonkers – N. York E.U.A.



LA TRANSPIRACION

desaparece y el verano es soportable, usando en su toilette

CERMAN HISPALIS

Un co Inofensivo

Poderoso desodorizante. No irrita la piel, no mancha y deja un ligero perfume.

Agentes Exclusivos:
A. LOURTAU & Cía. — Paraná, 182
En venta en las principales Farmacias y Perfumerías.

ARTICULOS PARA

LABORES

HILOS PARA BORDAR, TEJER, VENECIA, FILET Y MACRAMÉ. LIBROS PARA LOS MISMOS USOS.

BASTIDORES, BUSTOS PARA VESTIR, COSTUREROS, Etc.



REPUJADO y PIROGRABADO

GRATIS enviamos al interior nuestro gran catálogo general

Solicite Catálogo gratis.

LA REINA

BME. MITRE ESQ. SUIPACHA

La oración del carpintero

(Continuación de la pág. 71)

refugio en casa alguna. Temían sobre todo al niño enfermo. El maestro de escuela se había apiadado de aquellos infelices; pero le impidieron resueltamente dejarlos entrar en el local: refugiar a un niño enfermo significaba llevar el contagio a la escuela.

La mujer del carpintero, a pesar de no tener hijos, se rehusó también a recibir los de la viuda en su casa, para no perturbar su espíritu piadoso y contrito en aquel día.

Solamente el cura recordó que Aquél, a quien esperaban en tal noche, había dicho: "El que recibe un niño en mi nombre, me recibe a mí." Y con halagos y astucias consiguió al fin que le permitiesen dar albergue a la viuda y a sus hijos en la casa de Dios.

A todo esto, apareció el carpintero entre la multitud. Con voz sonora, que ni la tormenta podía apagar, llamó a sus operarios y a algunos vecinos.

En seguida retumbaron en la aldea los golpes de los martillos y el ruido de los serruchos, con gran escándalo de la mujer del carpintero, que encarecía antes que nada el silencio de la gran noche.

¿Podría, acaso, con tal sacrilegio brotar el gajito del guindo? ¡Ah la Santa Criatura! ¿Podría, acaso, dormir el Divino Niño con semejante ruido?

Cuando sonó en el campanario el repique anunciando Navidad, se oían todavía el bullicio y los golpes sobre el techo de la choza de la viuda. Y cuando los devotos, acompañados por las armonías del órgano, glorificaban al Señor, irrumpían en la iglesia, con los gemidos del viento, las exclamaciones de los obreros y los golpes de los pesados martillos.

Las piadosas mujeres escuchaban con terror aquel ruido que les impedía concentrarse en sus oraciones.

Y allá, a medianoche, cuando el órgano de la iglesia irrumpió con sus solemnes armonías en un gran himno al natalicio del Divino Mensajero de misericordia, los obreros abandonaron sus herramientas, dirigiéndose al templo. Sólo el carpintero permaneció en la obra, trabajando con dos aprendices.

El viento gemía, sacudiendo las cabriadas recién levantadas y amenazando destruir de nuevo lo que los hombres habían construído con tanto esfuerzo.

El carpintero confiaba en colocar el techo antes del amanecer; pero al ver que todos los obreros lo abandonaban para concurrir a la iglesia, y que hasta algunos de los muchachos habían arrojado sus antorchas a la nieve, tuvo que perder tal esperanza.

El furor se apoderó del carpintero, que empezó a blasfemar:

—¡Que el diablo se lleve a esos malditos, falsos devotos! Siempre están listos para besar los pies al Señor, pero que el pobre se muera ¿qué les importa? Van a la iglesia para sentarse y haraganear. ¿Se creerán, acaso, que en el Cielo gozarán mucho con sus majaderías?... Cantan con el órgano: "A ti, Señor, te alabamos"... Se prosternan ante la imagen de Cristo, y al enfermo que... ¡uf!, casi lo digo: al enfermo, que sufra y reviente... ¡Que el diablo se lleve a estos falsos, hipócritas!...

El carpintero seguía injuriando... Acompañaba sus exclamaciones con fuertes movimientos que hacían balancear los caballetes, lo que tenía aterrorizados a sus dos aprendices.

El oficio divino terminó. De la ancha puerta de la iglesia volcóse una ola de fieles, y todavía el carpintero vociferaba sobre el techo:

Uno de los vecinos dijo a un compañero:

—Si no le ayudamos, se enfurecerá más. Vamos; uniéndonos unos cuantos se puede terminar el techo en una hora.

El aludido contestó:

—¿Te figuras, acaso, que voy yo a hacer trabajos brutos en el día de Navidad?

Estas palabras fueron pronunciadas con expresión tan altanera que tuvieron un efecto contraproducente.

—¿Oyeron? —exclamó uno de los campesinos. —Pues, para mí, lo diré con franqueza: vale más ese carpintero herejе que este falso devoto. Yo, por mi parte, voy a ayudarle.

Al que así se expresó le siguieron varios otros. Y de nuevo ardieron las antorchas, y en la aldea resonaron otra vez los golpes de los martillos y de las hachas.

Pero la mujer del carpintero, desesperada todavía, seguía tapándose los oídos.

—Ni dormir ni rezar se puede. Para estos impíos una miserable mujer vale más que el Niño Salvador, al cual ni dejan descansar en su cuna... ¡Perdónanos, Señor, nuestros pecados!...

Al salir el sol, el viento aun revolvía las nubes de nieve sobre la aldea, pero el techo de la casa de la viuda estaba ya listo y resistente. En el horno de la choza crepitaba alegremente el fuego, y Tsensa, con sus hijos, pudo volver a su casa.

Vestido y con las botas mojadas y sucias, el carpintero dormía en su cama, roncando con tanta fuerza que parecía hacer vibrar los vidrios de la ventana. De pie, en la puerta, su mujer lo contemplaba despectivamente.

—¡Acostado como un animal! —¿Cómo podrá un hombre ser tan impío?

No había tranquilidad ni consuelo para ella. Bien temprano fué a visitar al cura. La ahogaban las lágrimas, impidiéndole pronunciar una palabra... ¡Se sentía tan desgraciada!... ¡Tener semejante marido! "Es cierto, no es ningún haragán —se decía, —pero no tiene fe. ¡Es impío!" Y aunque le tocara vivir otros cien años, ella no olvidaría aquella noche tan horrible.

—No rezó ni un "Padre nuestro" —dijo al cura. —No leyó un plegaria, siquiera. ¡Cómo irá a morir! En toda la aldea se habla de que en toda la vida no se han oído blasfemias tan horribles como en esta santa noche. Usted mismo, reverendo padre, las habrá oído al salir de la iglesia. A mí, francamente, se me fué el alma.

El cura, sentado, con los brazos cruzados, contemplaba a la mujer del carpintero, y sonreía:

—Sí, he oído; pero lo que oía me parecía una oración.

—¿Oración?

La mujer del carpintero juntó las manos, las alzó en seguida sobre la cabeza, y se sentó consternada.

—Mi buena mujer —prosiguió el cura: —en el mundo cada uno reza a su manera. Los hebreos, por ejemplo, al rezar, se colocan en la cabeza un cuadrito de madera; otros hojean un libro, otros manejan el rosario... Nuestro carpintero, para rezar, hunde los clavos...

—¡En el momento de rezar! —exclamó la mujer, palmeando desesperadamente las manos. —Pero si él injuriaba y blasfemaba precisamente a la hora del oficio divino... ¡Oh si el Señor de los Cielos no fuera tan misericordioso, hubiese hecho que se lo tragase la tierra en esta noche!...

—Estoy conforme —dijo el cura; —las palabras elegidas para su oración no eran las más adecuadas, pero en su alma quería el bien, y esto es lo principal. Lo que su esposo anhelaba es que los vecinos le ayudasen a componer el techo para una infeliz viuda con hijos. Hemos orado fervorosamente esta noche en la iglesia; pero me parece que las oraciones de nuestro carpintero, aun con sus palabras bruscas, eran más agradables al Señor que las nuestras.

La mujer contemplaba al cura, horrorizada.

—¡Y ahora duerme! —exclamó ésta. —¡Ahora, cuando todo el mundo se prepara para asistir a misa, él duerme como una marmota!...

—Déjelo descansar, que él ya ofició su misa antes que nosotros.

Al salir de la casa del cura, la mujer del carpintero movía, toda perpleja, la cabeza. No comprendía.

Si las terribles blasfemias del carpintero eran una oración, ¿qué era entonces la plegaria de ella?

De ninguna manera pudo resolver la cuestión.

PERFUMERIA

MYRURGIA

ESPAÑA

MADERAS DE ORIENTE

HINDUSTAN - ORGIA - TU REJA

FLORES DEL MAL

La delicada y original presentación de estos perfumes, con su aroma de suave y distinguida penetración, sirven de elegante y precioso regalo, en estas fiestas, para las personas de buen gusto.

LOCIONES - EXTRACTOS - POLVOS - JABONES

Cada caja de polvos marca GOYESCA contiene un delicado obsequio.

Concesionarios: GONZÁLEZ, GARCÍA & Cía. - Alsina, 1056-58 - Buenos Aires



CASA TOSTO

ARTE DECORATIVO :: REPUJADO

GRATIS

A la presentación de este aviso se entregará un dibujo y explicación para la ejecución del mismo: cortapapel que forma parte del juego de escritorio que aparecía en la revista "Para Ti". Válido hasta el 2 de enero de 1925.

Para el interior solamente acompañar 25 ctvs. para certificado

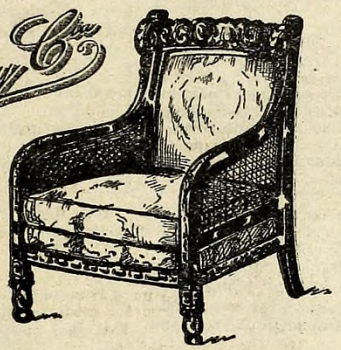
SUIPACHA, 553 **Buenos Aires**

Unión Telef. 5423, Rivadavia



EXPOSICION INGLESA
CASA FUNDADA EN 1867

R. Díaz y Cía.
IMPORTADORES Y FABRICANTES



MUEBLES DE ESTILO
SOBRE DIBUJO
VISITEN NUESTRA EXPOSICIÓN
SARMIENTO 1157

Arboles y cenas de Navidad

(Continuación de la pág. 16)

nos suaves. Entre nosotros tiene lugar en verano, cosa que debe tenerse presente al idearse el menú.

Damos a continuación tres listas para cenas de Navidad: costosa la primera, la segunda más sencilla y modesta la última.

Primer menú:
Ostras. — Langosta. — Langostinos.
Filet de brótola au champagne.
Salchichas con puré muselina.
Pollos asados. — Pavita.
Ensaladas diversas.
Foie gras al natural.
Frutas. — Helados. — Dulces.
Vinos: Chablis, Barsac, Beaune, Champagne.
Licores. — Café.

El puré muselina se hace con papas de Holanda, yemas de huevo, manteca y crema sin azúcar.

Las papas, una vez cocidas en agua salada, se pisan y mezclan con leche caliente, añadiendo la manteca. Se pasa por tamiz. Añádanse las yemas y mézclese todo perfectamente. Puesta al fuego, se recalienta, sin llegar a hervor, y se sirve.

Es el momento de servir el Barsac.

La proporción de ingredientes es: un kilo y medio de papas, un cuarto litro de leche, dos huevos, cien gramos de manteca, cien gramos de crema.

Segundo menú:
Fiambres.
Patos asados.
Chauchas saltadas.
Ensalada.
Tortas. — Budín.
Vinos: Sauterne, Bordeaux, Champagne.
Café.

Tercer menú:
Sopa de crema de arvejas.
Anchoas con salsa.
Costillas con arvejas.
Pollo asado. — Ensalada mixta.
Postres variados.
Frutas.
Vinos: Sauterne, Bordeaux.
Café.

DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS EN JERUSALÉN

EL arqueólogo míster Mac Alister declaró haber realizado descubrimientos que alcanzan a un período en la historia de Jerusalén 500 años antes de todo lo que se haya podido comprobar hasta ahora.

La última excavación de la Ciudad de David, dirigida por míster Mac Alister, reveló un profundo zanjón abierto en la roca, diferente de la muralla Jebusita anteriormente descubierta. Dicho zanjón, evidentemente, pertenecía al período más antiguo de las defensas de la ciudad.

Míster Mac Alister también refiere haber hallado en la superficie cubierta por dicho zanjón lo que cree ser un santuario Jebusita o pre-Jebusita, que vendría a ser el lugar sagrado más antiguo que se haya llegado a descubrir hasta ahora en Jerusalén. Varios restos descubiertos en lo que se conoce ahora por la muralla más antigua convencieron a Mac Alister de que habían penetrado en la ciudad de Melquisedec.

Al llegar a estos antiguos restos se hallaron muros de casas y otras reliquias de trabajo romano, árabe y bizantino, incluso algunos trabajos antiquísimos de alfarería.



Williams

conocido universalmente como el mejor talco, por ser el más puro y medicinal.

Después del baño o haber estado expuesto al aire o al sol, "Williams" es el indicado para proporcionar al cuerpo frescura y bienestar

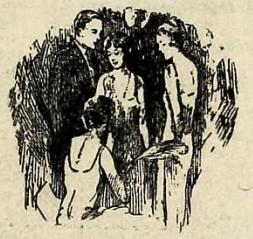
Fino, suave, de exquisito perfume, es tan confortable para los niños como para los mayores

Venta en todas partes

Williams
Talco fragante.

MAYON Ltda., Agentes de J. B. WILLIAMS Co.





La esencia del encanto femenino

La mujer siempre tiende, por instinto, a realzar su natural belleza, mediante la más esmerada higiene.

Pero muchas veces a pesar del cuidado que la mujer pone en su aseo íntimo, los característicos y desagradables olores que origina la transpiración o cualquiera otra causa, en vez de ejercer atracción, determinan el alejamiento de cuantos la rodean.

Para ayudar en tal sentido, se ha creado MUM, la crema que impone silencio a los malos olores del cuerpo.

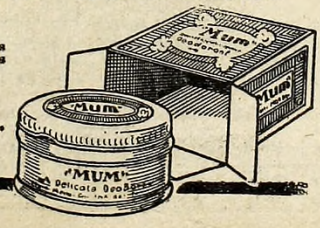
Con una aplicación matinal de la inofensiva crema MUM, esté Vd. segura de que su cuerpo no despedirá olores molestos que empañen sus encantos.

"MUM" *es el secreto*

"MUM" **neutraliza los olores desagradables del cuerpo.**

En venta en la Casa Argentina Scherrer, farmacias Franco Inglesa, Diego Gibson, y todas las demás casas del ramo, al precio de $ 2.50 el tarro

Únicos Introductores:
JORGE GLENZ & Cía.
SARMIENTO, 500



Un secreto de las Aristócratas Rusas

Las damas de la aristocracia rusa (hoy venidas a menos) usan para hermosear sus manos, brazos y cuello, un Eter especialmente preparado que llaman Agua Helena. La angustiosa situación por que hoy pasan, las ha movido a preparar este secreto de su tocador y ofrecerlo a las damas porteñas. Confían en ser ayudadas y contribuir con una buena preparación al mejor "toilette" de las argentinas.
Depósito: CABILDO 2171, y en las farmacias



30 años de éxito

Los médicos más eminentes del mundo recomiendan el gran tónico digestivo STOMALIX desde hace 30 años, por su notable eficacia.

Para combatir la dispepsia, inapetencia, malas digestiones, dilataciones y otras dolencias del estómago, este excelente estomacal es insuperable.

STOMALIX

En venta en todas las farmacias



Unicos depositarios:
E. DE BARY y Cía.
Esmeralda, 916
Buenos Aires

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

TODOS vosotros, ¡oh desinteresados amantes de las bellas letras!, habréis leído con fruición en estos últimos días los telegramas que don Leopoldo Lugones ha enviado a *La Nación*, desde Lima, describiendo las fiestas centenarias de Ayacucho. El señor Lugones se ha encontrado en la antigua ciudad de los virreyes con un buen lote de poetas tropicales y subtropicales, vates centroamericanos, ardientes cultores del floripondio literario, que diría M. Paul Groussac. Imaginaréis, ¡oh amigos!, que aquello ha sido un torneo de exuberancia adjetivesca, en que los bardos se mataban mutuamente el punto echando a rodar por estas tierras calientes de América los más ampulosos tropos, las más enervantes, policrómicas y lujuriantes metáforas... Y bien, señores: a todos ha vencido Leopoldo Lugones, ganando el campeonate sudamericano de literatura de peso pesado. Juzgad vosotros mismos por estas bellísimas expresiones que contiene el telegrama titulado *El día de San Martín*, que leo en *La Nación*, del 14:

> *...apenas puede concebirse un sol más hermoso, de un dorado más ardiente en un cielo más blendo y más azul.*
>
> *Vastos celajes cándidos embanderan de argentino suave un momento el cielo clarísimo...*
>
> *Hace una tarde magnífica toldada de nubes rosas que por el Oriente anegan de claro violeta el mar como la cuba tintórea de una inmensa pieza de seda, mientras que hacia el Oeste el oleaje oleoso de blandura mece enormes lentejuelas de bermejo esmalte, dijérase que en colaboradora iluminación de gran gala.*
>
> *...la sociedad limeña, tan autorizada en la materia por su lujo y su distinción. Todo se ha previsto con delicada esplendidez...*
>
> *...el buffet es verdaderamente magnífico, la doble orquesta de primer orden. Verdad es que la sociedad limeña y las Embajadas corresponden, a su vez, con verdadero derroche de belleza y de lujo.*
>
> *...este magnífico día de sol veraniego que, al esconderse tras de las brumas del mar, deshojaba todas las rosas de luz de la tarde limeña en la polvareda de oro del desfile marcial y en las aguas serenadas de la bahía histórica, que mecía las falúas en voluptuoso estremecimiento de seda.*

Un poco mareado — lo confieso, — abandono esta lectura y abro al acaso el primer volumen de la *Biblioteca de "Crítica"* que se ha publicado en este mes. Caigo, por casualidad, en la página 104. Es el famoso artículo sobre Ohnet. El traductor, doctor Juan E. Carulla, dice, más o menos, lo siguiente:

> *Son sus concepciones de la vida las del más gran pensador que ha engendrado el "snobismo" para desdicha de los seres simples, bellos y puros. Es "snob", ante todo, por su amor grosero al lujo cuando nos muestra, como lo hace en* Voluntad, *"una victoria que baja por la calle Boissy-d'Anglas al trote de sus dos caballos que marchan con gracia"; cuando nos hace subir en su seguimiento por "una escalera de peldaños de piedra cubiertos por un tapiz suntuoso"; y cuando nos introduce "en la sala de un hotel feéricamente iluminado a luz eléctrica", donde respiramos "una atmósfera embriagadora, hecha del perfume de las flores y del olor excitante de las mujeres".*

Y bien, lectores y amigos: ¿no creéis que ha sonado la hora de una nueva revisión de valores? ¿No creéis que hemos sido terriblemente injustos con Ohnet? Porque, al fin y al cabo, estas frases que se citan en *La vida literaria* son discretas, mesuradas y pulidas. Sobre todo si las comparamos con la exuberancia del floripondio que tanto preocupa a M. Paul Groussac.

——— :: ———

PERO esto del adjetivo rumboso y de la metáfora mirífica nos viene de raza: nos viene de las Españas. Allí todavía hay literatos y hay periodistas cuya frondosa imaginación no haría mal papel en la selva tropical.

He aquí, por ejemplo, la revista madrileña *Nuevo Mundo*, del 7 de noviembre, que publica en una página entera el retrato de la bailarina Norka Rouskaya:

> *Norka Rouskaya... eminente bailarina clásica que viene de las tierras porteñas, de la Polonia fría y neblinosa, a buscar el reflejo ardiente de este sol español (¡olé!)... Norka Rouskaya... sacerdotisa genial, excelsa danzarina polaca...*

Otra revista madrileña, *La Esfera*, del 15 de noviembre, también le dedica una página a la dama en cuestión. De la que dice el fantaseador colega:

> *La eminente bailarina polaca... Esta genial bailarina ha sido acogida por el público español con una vivísima simpatía (¡olé!), alentándola con sus ovaciones clamorosas (¡olé!) y llenando el teatro para presenciar sus danzas que, en su orientación muy clásica y muy moderna al mismo tiempo, constituye una extraordinaria novedad y al par una lección y un ejemplo de noble y digna representación artística...* Etc.

Los viejos porteños conocemos muy bien a esta *sacerdotisa genial* que ovacionan y clamorean los madrileños. Como todas las bailarinas verdaderamente polacas y rusas es, naturalmente, italiana. Ignoro si se llama Giuseppina Mangiagalli o Mariannina Bellagamba. Pero lo cierto es que por aquí la conocimos como violinista y con el pomposo título de Condesa Delia Franciscus.

Luego — según me dicen — un procurador le enseñó el secreto de las danzas clásicas, y desapareció. Más tarde nos llegó del Perú la noticia de que la *sacerdotisa genial* había dado con sus huesos en la comisaría por meterse a bailar, cierta noche de jarana, en un cementerio...

Y mañana dirán los madrileños...

——— :: ———

EN la página 2621 del *Diario de Sesiones*, del día 3, el señor Rodolfo Moreno dice a propósito del ex diputado Mora y Araujo:

> *...nuestro* **ex distinguido** *colega...*

Por supuesto que el señor Moreno no ha querido decir que el señor Mora y Araujo ya no tiene distinción. Quiso significar *ex colega*, es decir, ex diputado.

Me apresuro a dejar constancia del equívoco, para ahorrarle a *La Nación* dos publicaciones en el "Campo neutral", que es, en estos tiempos modernos, el terreno donde se ventilan los asuntos caballerescos.

——— :: ———

EL excelso y genial literato guatemalteco don Enrique Garay Acuña, colaborador de EL HOGAR y autor del delicioso volumen de poesías *Del Chorote al Chapultepec*, ha publicado el día 5, en estas ilustres páginas, un artículo titulado *El veraneo de los porteños de hace cien años*. Y dice el tropical liróforo:

> *Pero, felizmente, de noche corría una fresca brisa llamada "virazón".*

Bien. Sólo que la virazón ni es brisa fresca ni corre de noche. Sopla, precisamente, de día, en las costas de la parte del mar, y es un viento que alterna con el terral. Esta es la verdad. Pero para un poeta como Enrique Garay Acuña, "la beauté porte en elle une vérité plus haute et plus profonde que la vérité même", como dijo el Divino Maestro.

——— :: ———

EL diario tucumano *El Nacionalista*, del 29 de noviembre:

> *...tiene presente aquello de San Mateo: ver para creer.*

El pobre San Mateo creía sin necesidad de ver nada. El que se hizo famoso por su incredulidad fué Santo Tomás, según se establece bien claramente en los versículos 26 y siguientes del capítulo XX del Evangelio de San Juan, en el cual le dice Jesús a su escéptico discípulo: "Porque me has visto, Tomás, creíste: bienaventurados los que no vieron y creyeron."

——— :: ———

UN telegrama de *La Voz del Interior* de Córdoba, del 19 de noviembre:

> *LA PRÓXIMA LINEA* **FÉRREA**
> *SEVILLA - BUENOS AIRES*
>
> *MADRID, noviembre 18.—El comandante Herrera, autor del proyecto de construcción de una línea* **férrea** *Sevilla-Buenos Aires...*

Una línea *férrea* entre Buenos Aires y Sevilla es, naturalmente, una andaluzada.

——— :: ———

EN su número del 5 de noviembre *El Suplemento* publicó un cuento de Gouverneur Morris, titulado *Felicidad inesperada*. Empezaba así:

> *Los invitados a la boda se habían retirado como si hubiesen asistido a un entierro. Hablaban en voz baja de aquella joven y pálida novia, de aquel novio tan viejo, que le doblaba la edad, y del padre de la recién casada, el cual, según algunos, merecía ser ahorcado por lo que había hecho.*
>
> *—Naturalmente, la obligó el padre a esto—decían.*

Etcétera.

Algunos días después, el 21 de noviembre, la revista *América* publicó, firmado por "El caballero del silencio", un cuento que se titulaba: "...*Y fueron muy felices...*". Oíd el comienzo:

> *Los invitados se retiraron como quien sale de una casa mortuoria. Hablaban en voz baja de la palidez de muerte de la novia, de la edad—dos veces mayor que la de ella—del novio; se referían al padre de ella, y muchos decían que debió haberse suicidado antes de consentir en semejante cosa.*
>
> *—¡Claro que fué él el que la obligó a la pobre!—decían.*

Etcétera.

¡Ah "Caballero del silencio"! ¡Qué magnífica ocasión perdió usted para justificar su nombre!

——— :: ———

PARA terminar, este avisito que encuentro en *La Acción* de Rosario, del 9:

> *Se precisa chico no mayor de 1 año, trabajo liviano, en casa de matrimonio solo. Tratar: Dorrego...*

Me lo decía hace poco un obrero con cuya amistad me honro:

— Es inútil: ahora prefieren a los jóvenes.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Membrillar", de esta capital.

Un encantador Regalo de Navidad



Las damas de su amistad lo aceptarán complacidas. Es que es muy oportuno y exquisitamente delicado obsequiar a una mujer con un artístico y hermoso **Estuche Cutex** especial para Navidad y Año Nuevo.

Esta maravilla del arte de manicurarse ha sido expresamente preparada para las tradicionales Pascuas. Su vistosa envoltura revela el espíritu de esta grata época del año y le da un bonito aspecto de distinción y buen gusto. Todos sus útiles de manicuración muy bien distribuídos en su atrayente interior rosa.



Además de ser un adorno para el tocador, Cutex es lo más perfecto creado hasta hoy para el embellecimiento de las uñas. Usando Cutex no hay necesidad de cortarse la cutícula, y las uñas se tornan hermosas, brillantes y sonrosadas, en forma rápida y entretenida.



Hay Estuches Cutex de Navidad de diversos tamaños, y están en venta en todo el país en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Tiendas, a precios que varían entre $ 2,60 y $ 21. Si en su localidad no los encuentra, diríjase Vd. al concesionario en Buenos Aires.

NORTHAM WARREN CORPORATION - NEW YORK - E. U. A.
Único Concesionario: E. HERZFELD, Maipú, 533, Buenos Aires

CUTEX
ESTUCHE DE NAVIDAD

Medias Holeproof

(Pronúnciese Jolpruf)

Para Navidad y Año Nuevo

Un obsequio "chic" y útil que impresionará gratamente a sus amigas.

LAS Medias HOLEPROOF, por su cautivadora hermosura, distinción y exquisita elegancia, constituyen el regalo más apropiado que toda dama de gusto refinado aceptará complacida.

La perfección de la hechura y los colores de moda de las medias HOLEPROOF realzan la gracia natural de la pierna y le imprimen ese toque de refinamiento que tanta admiración causa.

"HOLEPROOF" (a prueba de agujeros)
Exíjalas con su marca
En todos los establecimientos del ramo
(También para hombres y niños)

HOLEPROOF HOSIERY CO., Milwaukee, Wis., E. U. A.

UNICOS REPRESENTANTES PARA LA ARGENTINA Y URUGUAY:

J. FERNÁNDEZ & Cía. - Alsina, 1328 - Buenos Aires

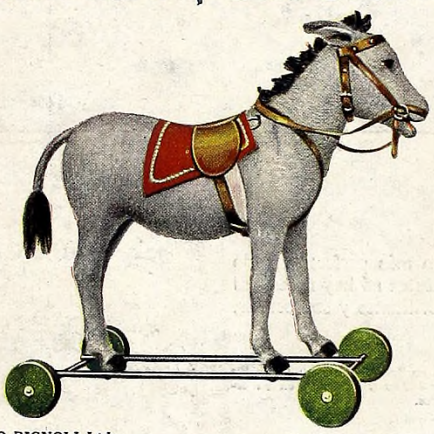


Uno de los estilos "Holeproof" más populares, es el No. 2200, de rica seda con refuerzo de hilo, costura y pie francés.

Para deportes, solicite "Holeproof" No. 580. Un estilo de seda fuerte y rodilla elástica de hilo, exclusivo de Holeproof.

PEDRO BIGNOLI LTDA

· CARLOS PELLEGRINI · 300 ESQ · SARMIENTO · 1002 ·



PEDRO BIGNOLI Ltda.

JUGUETE "STEIFF". BURROS de paño, sobre armazón de acero y ruedas de madera, de 80 cm., a $ **75.**—; de 43, $ **24.**—; de 28, $ **9.**—; de 22, $ **4.90**, y de 17 centímetros, a..... $ **2.80**

(Segundo Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

66565 — JUGUETE "STEIFF". CARRO de madera, pintado en colores, con burro todo de paño, sobre armazón de acero, largo total cm. 120, a..... $ **50**

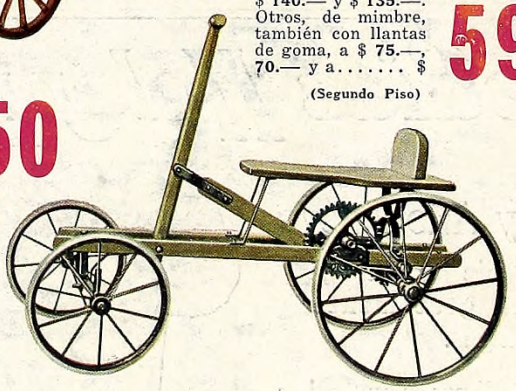
(Segundo Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

64992 — FINÍSIMOS COCHES CUNA para criatura, fabricados con caña de la India, interior fino acolchado, armados sobre muelles de gran elasticidad, y ruedas con goma, a $ **140.**— y $ **135.**—. Otros, de mimbre, también con llantas de goma, a $ **75.**—, **70.**— y a..... $ **59**

(Segundo Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

64506 — MANOMÓVIL extranjero, con engranajes de precisión, ruedas desmontables, con llantas de goma, pudiendo usarse para diferentes edades, a..... $ **29.50**

(Segundo Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

MUÑECAS "JUMEAU", lo más perfecto que se recibe, cabeza de finísimo biscuit, cierran los ojos, dicen papá y mamá, a $ **110.**—, **95.**— y a $ **85**

(Segundo Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

67293 — TAMBORES "Boy Scout", armazón de madera y cuero, calidad especial, a $ **11.50**, **7.50**, **4.50** y a..... $ **3.90**

(Segundo Piso)

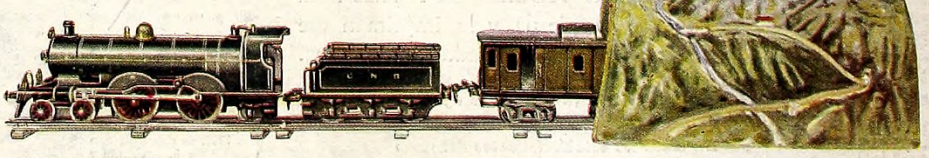
VISITEN NUESTRA EXPOSICION (2.º PISO)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

62812—MOTORES A VAPOR, con acoplamiento de dínamo eléctrica e instalación de luces, juguete científico muy instructivo, a $ **145.**—, **110.**— y a.... $ **39**

(Segundo Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

TRENES ELÉCTRICOS completos, con su resistencia, para funcionar directamente a corriente de 220 volts, a $ **180.**—, **98.**—, **60.**— y a.. $ **35**

(Segundo Piso)

PEDRO BIGNOLI Ltda.

TÚNELES finamente pintados en colores, a $ **15.**—, **4.50**, **2.90** y $ **1.90**

(Segundo Piso)

PRECIO EN LA CAPITAL: **20** centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LTDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: **30** centavos
En el Uruguay: **10** centésimos